

# **La Santísima Virgen María presente en diversos dramas actuales de la humanidad**

*Por: Dra. Rosa Del Carpio Arguedas.*

Lima-Perú

2013

***La Santísima Virgen María presente en diversos dramas actuales de la humanidad***

©Dra. Rosa del Carpio Arguedas

Autora

Registro en Indecopi de Lima, Perú, con Número de Partida Registral: 01111-2012

Diseño y Diagramación: Megaprinter S.A.C

Primera edición: Marzo de 2013

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013-02622

Impreso en Megaprinter Sac

Ca. Rep. de Portugal 446-Breña, en Lima

Telef.: 998 007 407

Derechos reservados

Cualquier referencia al telef.: 511-3440120 de Lima, Perú o al email: [urgesolidaridadprojimo@gmail.com](mailto:urgesolidaridadprojimo@gmail.com)

Impreso en el Perú - Printed in Peru

## Contenido

INTRODUCCIÓN.....	5
I.- QUEJAS DE LOS PAISES OPRIMIDOS .....	7
1. En una Cumbre de los Países No – Alineados.....	7
2. Por la división del mundo:.....	12
3. Por el drama económico.....	14
4. Necesidad de la fe de María .....	17
II.- LOS PODEROSOS DEL PLANETA.....	20
III. GLOBALIZACIÓN INJUSTA .....	25
1.- ¿En qué consiste? .....	25
2. Avance Tecnológico de las Comunicaciones .....	27
3. Rol del profesional de la Comunicación Social en el campo de la globalización .....	29
4.- Preocupaciones de la Santísima Virgen María en el mundo globalizado.....	31
IV. DERECHOS HUMANOS EN EL MUNDO.....	43
1. Significado de los derechos humanos.....	43
2. Dificultades en su ejercicio .....	47
A. En el derecho a la vida.....	47
B.- Las Torturas .....	53
C.- Otros dramas: .....	56
V. CONFLICTOS EN EL MUNDO.....	67
1. Origen y evolución.....	67
2.- Crímenes de lesa humanidad: Las masacres.....	70
3.- Las guerras: .....	71
4. La Guerra en Afganistán .....	75
5. El drama palestino-israelí .....	76
6. La paz.....	79
7. Armas de destrucción masiva y similares.....	82
8. El terrorismo .....	87
VI. VIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y LA FAMILIA.....	93
1. En su rol maternal .....	93
a. Ataques contra la maternidad divina de la Santísima Virgen María.....	93

b. El vientre materno un lugar de violencia y muerte, el aborto .....	96
c. Los dramas mundiales que conmueven a María:.....	98
d. Clonación y fertilización in vitro.....	100
2. En sus niños .....	102
3. En la Familia.....	105
a. Significado de la familia .....	105
b. Dramas por los que actualmente atraviesa la familia matrimonial .....	106
4. Diversos dramas de la mujer en el mundo .....	113
a. Marginación, violencia sexual, explotación, tortura, asesinato, etc.....	114
b. Presencia de la Santísima Virgen María .....	117
VII.- LA POBREZA Y EL HAMBRE EN EL MUNDO.....	125
1. Preliminares.....	125
2. Peculiaridades de la pobreza y el hambre en el mundo de hoy .....	128
3. La deuda externa.....	134
4. Dramas de las poblaciones rurales de los países en vías de desarrollo. ....	136
5. El drama de los inmigrantes .....	141
6.- El consumismo .....	144
VIII.-RIESGO DE LA VIDA EN NUESTRO PLANETA .....	151
1. El drama de nuestra madre tierra y de la vida que cobija.....	151
2. Causas y consecuencias del deterioro del medio ambiente .....	154
3. La pérdida de nuestra morada Tierra y el pecado original .....	160
Apéndices-bibliografía-hemerografía .....	166
Apéndice Nro. 1: Charla radial sobre la Virgen de Fátima. Redactada y expuesta por el capitán G.C. José Del Carpio Valdivia. 1956.....	166
Apéndice Nro. 2: Pensamientos Cristianos, sacado del blog web del Doctor José Cuadros: www.catolicoaldia.blogspot.com.....	175
A. Pensamientos acerca de la Virgen María: .....	175
B.- Mejores pensamientos del blog web: www.catolicoaldia.blogspot.com .....	176
BIBLIOGRAFIA .....	179
HEMEROGRAFIA.....	182
Reportajes, informes y noticieros televisivos .....	182
Del Internet.....	182
Películas científicas.....	184

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de esta obra es buscar a Cristo mediante el descubrimiento de la presencia de la Santísima Virgen María en el significado del sufrimiento de la humanidad actual, para así cumplir el propósito de ella que es hallar a Jesús en los dramas de la humanidad. Porque asimismo, cuando estuvimos totalmente perdidos entre las tinieblas del pecado original de nuestros primeros padres, Dios también nos buscó mediante la persona divina de Jesús y nos halló, con la colaboración de la Santísima Virgen para nuestra Redención.

De allí que también intentaremos interpretar el mensaje y significado de Jesucristo y la Santísima Virgen María, para los pasos de nuestra enmarañada vida actual, llena de sufrimientos y dificultades en nuestras responsabilidades, roles y luchas.

Ella no culminó en la cruz su maternidad trascendental, por ser Madre del Redentor; pues fue precisamente desde allí que Jesucristo le entrega la tarea de continuar su maternidad con nosotros. Por lo tanto, su amor y su condición de Madre Dolorosa continúan en la vida de cada uno de nosotros y en los dramas actuales de toda la humanidad, porque con la maldad de nuestros pecados propiciamos la continuación de su dolor. Esto significa que perdura su presencia en la trama del desenvolvimiento histórico de la humanidad, con los ojos puestos en sus hijos, en sus sufrimientos, como lo estuvo con Jesús al pie de la cruz.

Ella cae y levanta con nosotros según nuestros acontecimientos históricos. Y de estas circunstancias conocemos a profundidad las madres, porque siempre estamos pendientes de los actos de nuestros hijos, sus consecuencias, sus aciertos o errores, sufrimientos y valores, ¡el rol de una madre nunca muere! Entonces, María preside también el curso de los dramas actuales de la humanidad, motivados por la presencia y universalidad del pecado en el mundo, dado que nuestra naturaleza está herida e inclinada al mal desde el pecado original, lo cual trae una influencia negativa sobre las personas y las estructuras sociales, que hacen de nuestra vida un constante combate entre el bien y el mal. Pero Dios siempre nos auxilia con su misericordia y la presencia de

la Santísima Virgen María, quien mediante su Hijo, lucha contra la serpiente del mal en estos dramas; ¡todos debemos sentirnos comprometidos con ella!

Día tras día, cargamos una serie de sufrimientos que como eslabones de cadena teje el demonio sobre nuestras vidas, para los cuales se sirve de nuestros pecados como odios, envidias, matanzas en guerras, egoísmos, injusticias, ambición de mayor poder y riqueza, desprecios de unos líderes sobre otros, terrorismo, etc., albergando la maldad en nuestros corazones.

Ahora, pareciera que en la humanidad hay un divorcio entre fe y vida, de allí que hay gente que, aunque cree en Dios, vive sin practicar sus mandatos, y busca un paraíso sin Dios, lo cual conduce al fracaso, porque en ello ya cayeron nuestros primeros padres, así vivimos un humanismo sin Dios, que termina siendo inhumano. Además, hay una crisis de modelos, pero por ser la Santísima Virgen María reflejo pleno y perfecto del rostro de Cristo, es el modelo que nos ofrece a seguir.

Ella, actualmente, como en sus altares, nos muestra entre sus brazos al Dios de la esperanza, del perdón y amor, a cuyo acercamiento conduce a quienes la buscan, para tener la fuerza suficiente en la lucha contra los dramas de la humanidad. Así como mediante su Hijo aplastó la cabeza de la serpiente maligna, nos insta a que aplastemos nuestros pecados que oprimen a los pueblos, que globalizan la injusticia, coactan el derecho fundamental a la vida y la manipulan, que a los débiles los torturan, marginan, discriminan, excluyen o esclavizan, que conflictivizan con las armas, violentan a la mujer, al niño y a su familia, traen hambre, pobreza extrema, y ponen en riesgo nuestro planeta.

Porque todos ellos constituyen “El pecado del mundo” como escenario de los dramas actuales de la humanidad, para quien está dirigida el plan de salvación de Dios con la entera colaboración de María. Pues, ella nos trajo al Redentor a fin de que en la Tierra se establezca el Reino de Dios y luego pasemos con Cristo al Paraíso de los Cielos. El Reino de Dios en la Tierra significa una civilización de vida, de verdad y de amor.

Para nuestra salvación la Virgen María estuvo inmersa en el drama trascendental de la pasión y muerte de Cristo, presente de modo silencioso y maternal, con todo lo que ella significaba para su Hijo y la humanidad en redención. Ahora, presente también en los dramas actuales de la humanidad, sale a nuestro encuentro para consuelo de nuestras aflicciones, como “Estrella de la Mañana”, y contagiarnos también de su alegría, que recibió de Dios al momento de la Anunciación cuando el ángel Gabriel le dijo: “Alégrate María, porque haz hallado gracia ante el Señor”, y ella lo manifestó luego cuando recitó el Magnificat a su prima Isabel.

## I.- QUEJAS DE LOS PAISES OPRIMIDOS

### 1. En una Cumbre de los Países No – Alineados

El 80 % de la población mundial está representada por el llamado “Movimiento de los Países No - Alineados”, que es de mayoría tercermundista. Son 118 países y en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) representan las 2/3 de la misma. Este movimiento tiene un poco más de 47 años de existencia y ha realizado varias cumbres y reuniones, en las cuales expresan sus inquietudes, problemas, propósitos y quejas. Un libro como éste no puede ignorar sus contenidos, porque sería sacar a la Santísima Virgen María de un escenario mundial muy importante para ella y sus hijos. Éstos se consideran, desde el punto de vista económico, “Países del Tercer Mundo”, pero al margen de estas denominaciones, en realidad, son naciones en vías de desarrollo.

En su última reunión del 2006, como es de estilo, asistieron sus respectivos dignatarios quienes como gobernantes representaron a sus países. Haciendo un análisis de contenido de esta cumbre se advierte que:

Luchan por su sobrevivencia y manifiestan que necesitan de este Movimiento para recibir apoyo, porque son naciones en pobreza y consideran que requieren de la solidaridad y ayuda mutua, pues se sienten vulnerables, marginados y víctimas de injusticia social internacional que sobre ellos ejercen las potencias desarrolladas. Así, por ejemplo, el Presidente de Guinea dijo: “Luchemos contra la discriminación en las relaciones internacionales”. Y el representante de Eritrea reclamó para estos países ser asociados en la escena internacional y no subordinados a las potencias mundiales.

Ellos consideran que juntos, sin temor a nadie, podrían hacer mucho por la esperanza de la humanidad haciendo de este “Movimiento” un instrumento de cambio mundial contra la discriminación en las relaciones internacionales. El representante de Bielorrusia manifestó

que la multipolaridad propiciaría el desarrollo de todo el planeta, y el Presidente de Colombia dijo que el derecho al desarrollo debe ser el pilar del “Movimiento”.

Reclaman una democratización en la Organización de las Naciones Unidas y en las relaciones internacionales; por eso, el Dignatario de Libia exigió una representatividad más justa y equitativa de los países en el Consejo de la ONU.

Es de sorprender la existencia de valores cristianos en el contenido de esta Cumbre a los que estos dignatarios, en diversos momentos apelan, como son: la solidaridad, confraternidad, ayuda mutua, justicia, la vida, la paz, etc., que son algunos de los valores que siempre cultivó la Santísima Virgen María e hizo de ellos sus virtudes. Pues éstos son parte de la moral social cristiana que es universal para todas las naciones del mundo, y ésta se basa en el mutuo amor y solidaridad con el prójimo. Aun los no creyentes asumen esta moral por su carácter universal, puesto que sólo reclama la justicia y el amor, además está constituida por los valores fundamentales de toda persona y sociedad, y los que marcan el sustrato a seguir, si queremos un positivo cambio progresivo, histórico mundial, en las relaciones internacionales.

Los hijos de la Virgen María deben reunirse para ayudarse mutuamente, porque aunque éstos tengan diferentes credos religiosos, para ella son iguales en su amor, y sus dramas son los que por ellos predicó también su Hijo y pidió a sus apóstoles: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio”. En esta doctrina, además de la enseñanza de esos valores, se reconocen los derechos humanos que ahora están vulnerados. Es la doctrina del amor, y en su sentido más amplio puede mover al mundo.

Así es como estos países buscan la solidaridad fraterna entre ellos, van contra la xenofobia y el colonialismo. El gobernante de Brunei manifestó oponerse al racismo y discriminación, apoyar la justicia y equidad para todos los pueblos, e instó apoyen y favorezcan la voz moral y ética de este grupo.

El representante de Iraq estuvo contra el racismo, cuando manifestó que en su país los problemas étnicos no permiten participación política igualitaria y que la injerencia extranjera estimula la discordia y el terrorismo entre las etnias. El Presidente de Bolivia se quejó de que la raza indígena está condenada al exterminio, porque está siendo explotada y marginada.

En efecto, recordemos que en América Latina anteriormente, “la colonia estableció una nefasta clasificación de las personas, cuando impuso la ciega superioridad del español y de todo lo español sobre el indio y sobre todo lo indio... pero aún en la actualidad, también en forma ciega lo indio se sigue considerando como la marca y el distintivo de lo inferior y despreciable” (1).

No olvidemos también que en el África, la esclavitud hizo que la población negra huyera y se escondiera, perdiendo contacto con la técnica y el desarrollo. Ahora, si es verdad que hace mucho que les reconocen ser libres y dignos como personas, son en estos tiempos esclavos del hambre, la miseria, la marginación, y víctimas de enfermedades mortales como el SIDA. La división internacional del trabajo, por intereses de los poderosos grupos económicos de las potencias mundiales, le ha dado al África negra un rol subalterno, de allí sus dificultades para desarrollar industrias y encaminarse al desarrollo. Es la zona más pobre del mundo y tiene el menor nivel de vida del planeta, es en la región subsahariana donde viven los más desposeídos del mundo.

Sin embargo, la madre de Cristo nos trajo al Dios encarnado de ella, Cristo derramando su gracia sobre toda la humanidad sin discriminación de razas, de xenofobia, de condición social, política, ni económica. Y la Iglesia de Cristo de la cual ella también es madre, trata de hacerse presente en todos los pueblos del mundo, en todas las épocas después de su fundación, en todas las culturas; y así se hace universal llevando su doctrina de solidaridad, de amor y misericordia divina, por doquier, para todas las naciones y razas.

Debido a que ella, la Virgen María, tuvo a la solidaridad como una de sus grandes virtudes simbolizada en el auxilio que le brindó a su prima Isabel y a los contrayentes en las Bodas de Caná, y que fue la primera en dar testimonio de Cristo al mundo, entonces, todo cristiano ha de enfrentarse ante la injusticia discriminativa que sufren los pueblos, dando también testimonio de Cristo, con caridad solidaria para todos los hombres y naciones, como parte del Reino de Dios en la Tierra, para todos sin exclusión.

María acompaña inamovible a las razas marginadas, en sus sufrimientos, privaciones y en la lenta muerte de sus niños y de sus padres; porque en sus sufrimientos se repite el dolor de su Hijo en la Cruz ante un mundo cruel aún todavía 2,000 años después de su crucifixión y muerte. Toda madre, de entre sus hijos, está más cerca a los débiles, a los sufridos, compartiendo sus dramas, llorando por ellos.

Así por ejemplo, la Madre del Redentor está sufriendo con los indios de los países latinoamericanos, en la medida que ellos constituyen todavía una raza oprimida y sujeta a servidumbre durante centurias desde la conquista española hasta hoy. Está con ellos en la medida que son marginados por la sociedad de su propia patria y de patrias ajenas a la suya, en la medida que sufren la insensibilidad e indiferencia de sus gobernantes, y porque sufren constantes saqueos y alienación de sus recursos naturales, propios del paraíso de su tierra que Dios les ha prodigado.

En el África negra, casi siempre excluida del amor y confraternidad mundial, y de su derecho al desarrollo, la Santísima Virgen María como madre que crió y amamantó al divino

niño Jesús, busca en otros niños la ternura y atracción que inspira la inocencia y candor de sus rostros, pero con estupor y conmovida aprecia que millones de estos niños africanos, menores de 5 años tienen la mirada apagada y el rostro opacado por la desnutrición.

María como representante de los pobres de Yahveh, los busca, por eso está con los indigentes de esta región a quienes el mundo les ha asignado el estatus de los más desposeídos del planeta; y halla en la zona subsahariana el símbolo sangrante del pecado del mundo actual que es falta de amor y solidaridad, valores por los cuales su Hijo vino al mundo y ella dolorosa contempló su muerte en la cruz. Por eso, María quiere que veamos a Cristo en el prójimo y que cumplamos el mandamiento de su Hijo que es: “Amar al prójimo como a ti mismo”.

Ella por ser nuestra madre espiritual, en el sentido más profundo de la palabra, por el mandato del mismo Cristo y porque toda su vida y destino es la maternidad, primero de Cristo y luego de los hombres, es que siente un dolor en lo profundo de su naturaleza maternal ante el rechazo del que son víctimas los habitantes del África, quienes por eso viven como en una calamidad, en medio de tanta abundancia y riqueza terrenal que le son negadas.

También en aquella reunión de los Países No Alineados, María estuvo espiritualmente presente cuando el presidente de la República Centro Africana expresó que: “La dinámica de esta agrupación se basa en los principios de independencia, solidaridad internacional y justicia”, porque la solidaridad y la justicia son valores propios de algunas de tantas virtudes que ella cultivó, y su nación anheló también la independencia del yugo romano.

En cuanto a los valores de paz y vida, en esta reunión se advirtió que el Presidente de Ghana condenó el militarismo nuclear, y el gobernante de Libia dijo que el desarme total es un objetivo de este “Movimiento”. El Presidente de Haití expresó que ellos no son alineados a la injusticia y la guerra, pero sí, a la justicia y la paz.

En esta Cumbre se expresó la necesidad que tienen porque la paz llegue a territorios como Iraq, Líbano, Palestina, Afganistán, Sudán, entre otros. Así, el Presidente de Senegal expresó que la cuestión de Palestina y el Líbano está devastando al Medio Oriente. El Presidente de Palestina agregó que en su país hay opresión e injusticia, destrucción de casas y bloqueo cotidiano, además del "muro de la vergüenza".

El dignatario libanés condenó la campaña que contra el Islam se realiza vinculándola a la violencia. Además, ellos consideran oponerse a las “guerras preventivas”, a las tesis de cambios de gobierno, al terrorismo y a los embargos económicos contra naciones. Consideran que deben luchar a favor de la cultura de la paz, tolerancia y respeto a la soberanía.

También están en contra de la ocupación de los territorios palestinos y de la invasión a Iraq y Afganistán. Tienen la esperanza de que las decisiones de la Asamblea de la ONU sean de cumplimiento obligatorio todas porque representan a todos.

Ante estos dramas expresados en esta reunión, seguro que la Santísima Virgen María desea que el saludo de la paz, que amorosamente se dan entre sí los del pueblo de Israel, se extienda también para otras naciones, por ello nos recuerda que Cristo nos dijo: “Mi paz os dejo, mi paz os doy” .

Los dignatarios de estos países manifestaron asimismo que deben crear un mundo en el que el enfrentamiento de ideas reemplace al de las armas.

Así, el representante de Maldivas manifestó que los principios morales deben estar por encima del poder, y que las partes en conflicto, aun de diferente cultura y religión, deben ponerse de acuerdo. La Virgen María está con ellos porque en el contenido del Evangelio de su Hijo se busca la paz y el entendimiento entre las personas y naciones, de allí que Jesús no se dejó llevar por sus mismos compatriotas que con Él querían levantarse en armas contra Roma, dado que su presencia era para algo de suma trascendencia para toda la humanidad: la salvación para la vida eterna. Les manifestó también que Jerusalén no se iba a levantar con la sangre de sus hijos, que oren por el enemigo.

Ella estuvo presente espiritualmente cuando el mencionado dignatario manifestó también que donde no hay paz no hay vida, porque María ama la vida y nos conduce al Cristo quien significa la vida eterna por la gracia sobrenatural, recordemos que Jesús nos dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. La Santísima Virgen María protegió y cuidó la vida de su Hijo desde su vientre; por ello, se solidarizó con estos dignatarios cuando manifestaron que ante la muerte de inocentes, como los niños de Líbano, ¡ningún hombre debe dejar a otros cuando éstos sufren! No olvidemos la masacre de niños por mandato de Herodes de la que ella libró a su Hijo.

Como la Virgen María nos trajo al Mesías quien significa también la paz, se le atribuye además el título de “Reina de la paz”. Por eso es que ella estuvo con el Presidente de Grecia quien manifestó que sin paz universal no se puede alcanzar otros objetivos.

María confirma la aseveración del Presidente del Líbano cuando éste manifestó que la vida es más poderosa que la muerte. Si es verdad que ella dolorosamente presencié la muerte de su Hijo en la cruz, sabía que Él iba a resucitar, y así fue, Cristo venció a la muerte y gracias a Él que nosotros también podremos resucitar y dejar atrás la muerte que significa el pecado, y peor aun cuando es pecado mundializado en la opresión de unas naciones sobre otras.

La Santísima Virgen María fue elegida por Dios para facilitar, con su maternidad, la Redención de la humanidad. Ella ama a la humanidad. Ahora, se alegra cuando en esa última reunión se escuchó que el Movimiento de los No Alineados debe ayudar a transformar a la ONU para mejorar la vida de la humanidad, y también, cuando el Presidente de Kenya pidió buscar un orden mundial próspero y justo en el que se reconozcan los derechos de la Humanidad. Ellos consideran que mediante la solidaridad se debe aumentar el respeto por el Derecho Internacional y que la fraternidad e igualdad deben ser no sólo entre personas sino también entre naciones.

## 2. Por la división del mundo:

El mundo bipolar colapsó, entre el predominio de Estados Unidos y la Unión Soviética, ahora está dividido entre el Norte y el Sur, entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo.

En esta Cumbre el representante de Ghana manifestó que en la actualidad hay predominio del unilateralismo de los primeros sobre los segundos. Manifestaron otros que hay tendencias hegemónicas, de unas naciones poderosas que marginan a los países en desarrollo, y que los abusos con estos últimos son insostenibles. Así, el Presidente de Miamar dijo que la amenaza de la fuerza o la doctrina de la “acción preventiva” de unos países contra otros deben rechazar; y que aún en pleno siglo XXI el mundo está lejos de desarrollar la equidad.

El dignatario libanés ante esta inseguridad internacional manifestó creer que ahora la cultura de la lucha y de la resistencia debe ser el medio para la libertad y soberanía de los pueblos afectados, tal vez se refirió a los últimos conflictos bélicos en Iraq o en el mismo Líbano. El representante de Bangladesh acotó que el Derecho Internacional no debe ser el de la masacre; manifestó también que hay polarización internacional entre ricos y pobres.

El representante de Guinea Ecuatorial dijo que el mundo está dividido entre países dominantes y dominados, que el mundo va en una sola dirección de intereses, hacia la de los poderosos.

Entonces los hijos de María están divididos, tal vez como desde el comienzo entre Caín y Abel cuando sus padres fueron arrojados del Paraíso a la aventura de la vida en el pecado y su maldad. Pero no olvidemos que el Creador a la serpiente maligna le dijo: “Una mujer aplastará tu cabeza” (2). Esto significó la tremenda responsabilidad que recibió María y con ella toda mujer, cual es la de vencer al mal del pecado. El primer mal social que sufrió el hombre fue el rechazo de Caín a su hermano Abel, al extremo del crimen. Este rechazo fraternal sólo puede ser vencido por el “Amor” que es un valor y un sentimiento sublime.

El representante de Grecia dijo que el mundo no debe pertenecer sólo a los grandes y poderosos. Recordemos que María fue de una condición social campesina, pobre y humilde, y que desde ese ambiente nos trajo al Redentor, para todos, poderosos y no poderosos sin excepción, como el regalo más grande que la humanidad entera haya recibido, a través de todos los tiempos. Así de promisor y generoso fue también Dios con su maravillosa y rica creación de la Tierra para todos, cuyos bienes debemos disfrutar sus hijos por igual y sin discriminación. El dignatario que representaba a Santa Lucía, deseó también que cada uno de los ciudadanos del planeta tenga los mismos derechos al disfrute de la civilización, tecnología y desarrollo mundial; pero esto no sucede así porque hay muchos países que luchan por su sobrevivencia. Entonces el drama de la pobreza que sufrió María continúa para millones de familias en el mundo, a pesar del alto nivel de desarrollo que Dios le ha facilitado al hombre. Este dignatario reclama también un mejor cumplimiento de los principios morales internacionales, como un orden económico internacional más igualitario.

Antes del nacimiento de Jesús, el mundo era indigno de recibir al Hijo de Dios, dijo San Agustín: “Dios Hijo se hizo hombre para nuestra salvación, pero en María y por María, gracias a ella Dios Espíritu Santo formó a Jesucristo en María” (3), sólo así pudimos recibir al Hijo de Dios.

Dios Padre entregó a su Hijo Unigénito a María para el mundo y éste lo recibió por medio de ella. Ahora el mundo nuevamente está en condición de indignidad, porque después de crucificar cruelmente a Cristo, y después de recibir la esperanza de la salvación continúa con modernas formas de vida horrenda en el pecado, como el abuso de unos sobre otros, tanto que con él simbólicamente repite nueva y constantemente el holocausto de Jesucristo en la cruz.

Urge ahora acercarnos más a María a fin de suplicarle que interceda ante Dios por la salvación del mundo y para que Él perdone las crueles desigualdades entre las naciones, pues ella fue corredentora. Apelemos a su infinito amor porque ahora mejor que antaño hemos sido declarados hijos de María, desde la cruz, por el mismo Cristo, y tenemos las puertas del Cielo abiertas a la salvación que Jesús nos ha conseguido con la colaboración de María.

Los habitantes de todas las naciones del mundo son considerados por igual como hijos de María. Su Hijo Jesús en su doctrina predicaba la igualdad y justicia para todos, pero Israel también sufrió el sometimiento de su pueblo por otros más poderosos, a través de su historia. Ahora 20 siglos después la humanidad todavía se debate en desigualdad de reconocimientos mutuos como pueblos con todos los derechos con que Dios los ha creado, y por los cuales mediante María ha enviado al Redentor, quien abogó por el oprimido y sufrió en carne propia la opresión del poderoso. Ella trajo al Mesías no para la salvación política de un pueblo o

nación determinada, porque si así hubiera sido ya habría pasado sólo a limitada historia de un solo pueblo, fue algo más trascendente. Ella tuvo la grandeza y honra de haber traído al Mesías Divino para toda la humanidad de todos los tiempos y lugares. Para la salvación no de carácter político sino del mal del pecado que como ahora, por ejemplo, la hegemonía de los poderosos produce tanto sufrimiento a los pueblos de estos países del Movimiento No Alineado, Cristo por ser Dios está presente en la vida de hoy, también en todo el proceso histórico de la humanidad y en todos los pueblos.

En muchas familias suelen haber divisiones por rivalidades entre los hijos, prepotencias de los mayores sobre los menores, y la madre con su amor ayuda a todos, prodiga su ternura para evitar desigualdades, controla el brote de abusos de unos sobre otros; pero sufre cuando fracasa en estos propósitos. Es la humanidad actual como una gran familia de naciones, con María su madre que sufre porque entre ellas se da también estos fenómenos divisorios que se expresan en marginación a los pueblos del Tercer Mundo, desprecios a los mismos, abusos, guerras, desigualdades en el trato a los países pobres, unilateralismo en favor de los países desarrollados, etc.

Si Israel era inicialmente el pueblo elegido de Dios lo era también por sus virtudes. De allí, la gran responsabilidad de este pueblo en el escenario internacional, asimismo actual. Sin embargo, las naciones han evolucionado hacia la hegemonía de unas sobre otras, al abuso de las más fuertes sobre las más débiles; y en medio de todo este drama está María, la Madre Dolorosa clamando por la unión, igualdad, amor, solidaridad y justicia internacional entre sus hijos de todas las naciones del planeta, porque cuando aceptó la encarnación de Jesús en su vientre y posteriormente cuando aceptó el sufrimiento y muerte de Jesús, pensó que sería para la salvación no sólo del pueblo de Israel sino también para todos los pueblos de la humanidad de siempre, sin discriminación, ni preferencias, ni divisiones.

### 3. Por el drama económico

“Salvemos a nuestros pueblos de las garras de la pobreza”, manifestó el dignatario representante de Nepal. Es que la pobreza mundial está en la mayoría de los países “No-Alineados”, sin embargo, tienen ellos un buen cúmulo de riqueza natural en sus tierras. Así, por ejemplo, Asia tiene inmensos recursos; pero hay allí “la pobreza más abyecta”, en las zonas de países del Tercer Mundo. Por eso, los representantes en esta cumbre consideraron que el desarrollo y la erradicación de la pobreza son los desafíos a cumplir.

Sin embargo, los tratados económicos con las potencias internacionales les son desfavorables y depredadores de sus riquezas naturales sin justa retribución. Por ello, ahora,

incluso no tienen los recursos suficientes para cumplir con los objetivos del tercer milenio. Además, el embargo y las sanciones económicas son acciones aplicadas en forma unilateral como instrumento de dominio muchas veces sobre ellos. Éstos y otros similares hechos los condenan al hambre y a la pobreza.

Por ejemplo, en el África las potencias coloniales de antes establecieron allí una economía fundada en las exportaciones de materias primas, sistema que hasta ahora continúa; por eso Costa de Marfil, gran productor mundial de cacao, no ha desarrollado una industria chocolatera. Níger, uno de los principales productores de algodón, no ha podido desarrollar la industria textil, porque los impuestos aduaneros de las potencias son muy altos, lo cual facilita la competencia de precios con los productos de los países a donde quieren exportar. Sus riquezas mineras y forestales son compradas a precios de saldo, para mayor enriquecimiento de empresas importadoras y transformadoras, de las potencias desarrolladas.

La Santísima Virgen María, como “Espejo de justicia”, sabe que la marginación, discriminación y subordinación que sufren estos países No-Alineados en el sistema de justicia social internacional conllevan para ellos pobreza, desnutrición, frío, sed, atraso y atropello a sus derechos humanos. Por eso, sufre por sus niños desnutridos y sin porvenir, por el atropello a su soberanía y libertad como naciones. Así también, sufrió tantas veces su pueblo israelí en aquellos tiempos pasados. Pero ella ante esta injusticia siente un alivio cuando recuerda haber oído de los labios de su Hijo la siguiente expresión: “Bienaventurados los que sufren hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados”.

La Virgen María sufre asimismo por la sangre derramada por los hijos de estas naciones, en abusivos combates contra ellos. Sabe del frío que padecen las poblaciones pobres de estos países, en viviendas improvisadas, pues ella también sufrió el golpe del viento frío en la incomodidad del portal de Belén en el que alumbró al niño Jesús.

¡Cómo quisiera ella calmar la sed de muchas de estas poblaciones! Las que por su pobreza carecen de saneamiento. Nuevamente, angustiada escucha de sus hijos frases como: “¡tengo sed!”, como la que escuchó de los labios de Jesús en la cruz, pero esta sed es también parecida a la que tuvo Él en la cruz, ¡es sed de amor! En efecto, estos pueblos necesitan de amor que se les debe manifestar en la solidaridad internacional con ellos.

¡Cuántas veces María tocará el corazón de gobernantes de países poderosos y de funcionarios internacionales, en busca de amor y misericordia por todas las naciones marginadas del Tercer Mundo! Pero como las palabras de su Hijo Jesús, muchos de estos llamados caen en sus corazones como semillas de amor, sobre piedras, o espinas, o tierras fértiles, pero pisoteadas luego, y seguro caen también en tierra que tal vez den fruto. Porque ella como madre nuestra se preocupa más por las naciones débiles y pobres, y como Madre de la Iglesia, es a través de las intervenciones de la misma en el escenario internacional que clama por estos países. Así, pide condonación de sus deudas, también acciones de ayuda para mitigar el hambre, el frío, la sed y la enfermedad de poblaciones enteras. Pide justicia e igualdad para estos países y que ellos no sean objeto de desprecio y segregación mundial, porque ella sufrió también cuando despreciaron a su Hijo por ser “hijo de un humilde carpintero”. Estas suplicas de la Iglesia se observan mejor en los discursos de los Papas mediante las encíclicas, visitas y conferencias ante funcionarios internacionales. Están en el corazón de la Doctrina Social de la Iglesia.

“Salvemos a nuestros pueblos de las garras de la pobreza”, dijo el representante de Nepal, porque en estos países los niños lloran de un hambre crónico, los jóvenes sufren sus frustraciones y desesperanza; las madres lloran por su pobreza y se angustian ante la enfermedad no auxiliada de sus hijos desnutridos. María sabe del hambre y la pobreza porque ella también las sufrió.

Así las madres más humildes de estos pueblos que dan a luz en precarias condiciones de extrema miseria, son las que más se asemejan a María que también lo hizo en pobreza en el portal de Belén. Estas madres, después de parir a un hijo se llenan de gozo y ternura, pero comparten también con María la incertidumbre por el futuro de su hijo, en un mundo que sangra por el pecado, seguro que promete para el niño sólo marginación, hambre, miseria y más miseria, como futuro ciudadano de segundo orden.

“Bendito es el fruto de tu vientre Jesús” dijo a María su prima Isabel. Si es verdad que el fruto que dio ella al mundo fue para el amor divino, la salvación y la paz; sin embargo, para la madre de Jesús significó también una incertidumbre por el futuro del Niño, además de un profundo dolor de su corazón por la angustia maternal al saber, por el anuncio del anciano Simeón, que una espada traspasaría su corazón. Fue así porque su Hijo iba sufrir terriblemente por todos nuestros pecados, y ella ya intuía este suceso.

La mayoría de las madres en estos países están ocultas por estar marginadas, en pobreza y humildad; sin haber pedido este estado estas madres viven así. La Santísima Virgen María fue también madre oculta por su humildad, “trató de esconderse a sí misma para ser conocida solamente por Dios, ella le pidió pobreza y humildad, y Dios se la concedió” (4).

De allí que Ella se identifica con los países del Tercer Mundo, esa es su nacionalidad en el escenario del mundo actual. Por lo tanto, todo desprecio, toda segregación, injusticia, desigualdad y despojo, que padecen estas poblaciones, son dramas que Ella también los sufre.

En esta última Cumbre del “Movimiento de países No-Alineados” se manifestó que sus gobernantes sufren desprecio y segregación por parte de los gobernantes de los países del Norte, y que sufren injusticia y desigualdad en sus convenios internacionales con ellos. Ahora, ella con los líderes de estos pueblos está espiritualmente en las sesiones del Consejo de Seguridad de la ONU, pero se ubica en las afueras de las reuniones de los países más poderosos del mundo.

Actualmente, en el mundo la solidaridad tiende a desaparecer, pero ella siempre fue solidaria con la salvación de la humanidad, hasta incluso al pie de la cruz. Ahora, contempla que entre sus hijos, en el panorama internacional, hay una minoría de ellos que es privilegiada, feliz, afortunada y egoísta, que indiferente al sufrimiento de la mayoría, disfruta, sin saciar, de lujos, comodidades y despilfarros. Pero ella sabe que: “Dios derribará de su trono a los poderosos y enaltecerá a los humildes, que a los hambrientos los colmará de bienes y a los ricos los despedirá vacíos” (5), pues así lo expresó en el Magnificat. Sin embargo, como madre también se preocupa de esa minoría privilegiada, porque Dios dijo que quien gana sólo felicidad en este mundo pierde su alma. Este drama también es suyo porque como madre nuestra quiere la salvación de todos sus hijos sin excepción.

#### 4. Necesidad de la fe de María

Estos pueblos, por la opresión proveniente de potencias desarrolladas sufren angustia, desesperanza, falta de fe en lograr un porvenir digno de su naturaleza humana; pero ellos deben tener el impulso vital de luchar y luchar por romper las cadenas de la nueva forma de esclavitud de las naciones poderosas sobre las suyas. Necesitan la bendición de María, que derrame sobre ellos su virtud de fe en Dios, para el logro de sus propósitos de auténtica libertad y realización como pueblos en el escenario mundial actual de la globalización.

Recordemos que Jesús nos dijo que con una fe del tamaño de un grano de mostaza las personas pueden mover montañas. Esta gran fe es la que cultivo María, la tuvo en los propósitos divinos al momento de la Anunciación y siempre.

Los retos de la vida dan a estos pueblos la oportunidad de practicar la fe en Dios y en sí mismos, para que los aleje de la inseguridad, desconfianza, y para actuar confiadamente, sin temor, en pro de sus nobles propósitos. Necesitan de mayor fe para la posibilidad de realización de sus proyectos aun en contra de las dificultades que les presenta el escenario internacional, pero estos proyectos deben ser siempre de carácter moral y parte del amor a nuestros semejantes. Entonces, la fe en Dios para propósitos de tal naturaleza como los que se plantearon en esa reunión, es como un reflejo de la gran fe que tuvo María en la omnipotencia divina. Por eso, cuando se sientan como perdidos en esta lucha incesante en el escenario internacional, deben invocar a María para que les fortifique su fe en Dios con el fin de lograr sus propósitos y así mantengan la esperanza de un porvenir mejor para sus pueblos.

Ella con su virtud de fe facilitó el camino a la redención, este hecho fue el mejor logro para la humanidad. “Tuvo una fe viva e inmovible, como una roca... que ayudara a permanecer siempre firme y constante en medio de las tempestades y tormentos... una fe intrépida que llevará a emprender y llevar a cabo – sin titubeos -- grandes y nobles propósitos” (6).

Su fe fue “mayor que la de todos los patriarcas, profetas, apóstoles y todos los demás santos” (7). Ellos con su fe lograron no sólo llegar a Dios, sino que también realizaron en la tierra hazañas registradas con letras de oro en la historia de la humanidad. Conocida es la hazaña que su fe le permitió a Abraham convertirse en un padre de naciones; Moisés apoyado en su fe liberó a su pueblo de la esclavitud; los apóstoles por su fe hicieron milagros y le dieron el impulso a los inicios de la Iglesia; muchos santos realizaron milagros gracias a su fe. Necesitan también invocar el auxilio de la Madre de Cristo porque ella es como un “Áncora firme que nos sostiene e impide que naufraguemos en el mar tempestuoso de este mundo” (8). Necesitan cultivar la devoción a María porque “dichosos los que entran en María como en el Arca de Noé. Las aguas del diluvio del pecado que anegan a tantas personas no les haría daño” (9). Porque la Santísima Virgen María sostiene a los que están a punto de caer y los levanta cuando han caído, nos puede facilitar la lucha por la vida. Si hay en entre estos países quienes no la conocen, mediante la evangelización llegada a ellos, la pueden conocer y aprender a invocarla.

Como María nos trajo al Redentor siempre trata de conducirnos a Él, y ahora su presencia espiritual en esta reunión también conlleva la de su Hijo, allí donde es necesaria la

fe en la misericordia divina para estos pueblos. Ya que ella puede orar por estos hijos, e interceder con fe por ellos, como lo hizo en las bodas de Caná (10).

#### FUENTES

Quejas de los países oprimidos en una cumbre de Países No Alineados

1. Arguedas, José María *“Indios, Mestizos y Señores”*, Editorial Horizonte 1989, Lima – Perú, p. 71.
2. Génesis 3,15.
3. De Monfort, Luis María San *“La verdadera devoción a la bendita Virgen María”*, p. 16
4. Ibid. p. 7
5. Salesman, Eliecer, *“El libro de la virgen”* (cántico el “Magnificat”), Editorial Salesman, Lima – Perú 1987, p. 15.
6. De Monfort, Luis María, San, Ob. Cit. p. 155
7. Loc. Cit
8. Ibid. pág. 128
9. Ibid. pág. 129
10. Jn. 2,1 - 11

## II.- LOS PODEROSOS DEL PLANETA

Actualmente, hay en el planeta un grupo selecto de personas poderosas constituido por políticos, académicos y magnates de la economía mundial. Son los que tienen el mayor poder humano en la Tierra. Ellos forman selectos círculos de la economía, la política, y la cultura.

Proviene en su mayoría de la élite de Europa y Norteamérica. Así, por ejemplo, lo forman jefes de Estado de países desarrollados, magnates de empresas multinacionales, propietarios de medios de comunicación, dueños de Bancos, petroleros, funcionarios internacionales, etc.

Por lo expuesto, podemos comprender el tremendo poder que atesoran en sus manos ante los diversos dramas que actualmente sufre la humanidad, de allí su trascendental responsabilidad ante María y el Creador.

En ellos ya se ha producido el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, tienen sus cestas llenas, en abundancia de bienes materiales, ciencia, tecnología y cultura, que Dios les ha permitido alcanzar y espera realicen el reparto entre las inmensas poblaciones hambrientas y sedientas de pan, de cultura y de tecnología; para un desarrollo solidario y digno de la raza humana. Son los que tienen en sus manos el poder de decisión sobre el futuro bienestar de la humanidad en la Tierra. María tuvo también el poder de decisión sobre el futuro de la humanidad, un futuro salvático que Dios quiso hacerlo pero por intermedio de ella quien dijo “Sí” a la voluntad de Dios y con ello dio el primer paso de su amor para la redención de la humanidad.

Ahora, los poderosos del mundo pueden decir también “Sí” al amor de Dios y hacer su voluntad por el bienestar de todos los actuales habitantes de la Tierra. Por eso, la Santísima Virgen María los mira expectante, porque ella que conoció la miseria y vivió en la pobreza de su pueblo por la opresión del poder romano, está muy preocupada debido a que en pleno siglo XXI la mayoría de los pueblos del mundo actual todavía sufren el azote del hambre, el frío, la sed y la opresión.

“Oficialmente existen en el mundo unos 200 Estados, pero en la práctica sólo unos cuantos tienen peso, y de todos ellos Estados Unidos de Norteamérica es el más poderoso. Sin embargo, ningún Estado o Imperio ha sido lo suficiente exitoso, rico y poderoso para mantener la hegemonía y menos aún para alzarse con la supremacía política y militar. El mundo es demasiado grande, complicado y plural. Y no parece factible que Estados Unidos ni ninguna otra potencia estatal imaginable pueda consolidar su dominio, por más que se lo proponga” (1).

“La desaparición de la Unión de Repúblicas Rusas Socialistas Soviéticas” (URSS) ha traído consigo la desaparición del sistema de súperpotencias que rigió las relaciones internacionales durante casi dos siglos” (2), “situación que implicaba un cierto equilibrio en las relaciones internacionales... Es evidente el fracaso presente y futuro de Estados Unidos en su empeño por imponer un nuevo orden mundial (sea cual sea su naturaleza) por medio de la fuerza unilateral, por más que las relaciones de poder le den la razón en el presente y por más que cuente hoy con el respaldo de una alianza” (3). Sin embargo, su superioridad militar “lo convierte en el único Estado capaz de llevar a cabo una operación militar de envergadura en cualquier parte del mundo y en un breve lapso de tiempo” (4).

“.... La globalización en la forma actualmente dominante del capitalismo de libre mercado, ha traído también un aumento espectacular y potencialmente explosivo de las desigualdades sociales y económicas dentro de cada país” (5).

María desea que mediante la globalización se universalice el amor entre los diversos pueblos del planeta, sus hijos, entre ricos y pobres en solidaria relación. Para ello son los líderes de los pueblos poderosos los llamados también a poner en práctica la virtud de la solidaridad que fue la virtud que ella cultivó. Fue asimismo la Virgen una mujer rica, pero espiritualmente; su riqueza era abundancia de amor a Dios y de Dios, de allí que prodigaba amor solidario a los demás. Ahora, considera que estos líderes y sus países ricos deben contribuir con sus bienes al desarrollo solidario de la humanidad, con una parte de su producción, y poner su ciencia y competencia al servicio también de los pobres (6).

Son las diversas fundaciones creadas para la ayuda solidaria de los necesitados los paradigmas a seguir. Así, por ejemplo, ha sido creada la tercera casa de acogida de niños enfermos y sus familiares, por la fundación Ronald Mc Donalds House, Charities en Brasil para niños con cáncer. La red de estas casas, que les brinda refugio mientras se tratan ambulatoriamente, está presente en 28 países pobres. La Virgen María se alegra de esta labor, pues como madre cobijaría a sus hijos enfermos, sino preguntemos a cualquier mujer si lo haría. En estas instituciones y otras similares como las ONG de auxilio a los necesitados ella está presente en forma silenciosa, oculta y maternal; cumpliendo amorosamente el encargo que Cristo antes de morir le dio cuando le dijo: “Mujer he allí a tu hijo, hijo he allí a tu madre”.

“El desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad... el hombre debe encontrar al hombre, las naciones deben encontrarse entre sí como hermanos y hermanas, como hijos de Dios ... para edificar el porvenir futuro de la humanidad” (7).

Mediante la globalización no solidaria y sí fundamentalmente comercial se corre el riesgo de provocar la pérdida de la capacidad de los Estados, como cabezas de sus respectivos países, en su obligación de mantener el gobierno, la asistencia social a sus respectivas naciones y defensa de las mismas.

Los poderosos del mundo que han originado y dirigen este proceso globalizante, tratan así de dirigir la política internacional, y tal vez con la ilusión de conseguir un único gobierno mundial con una sola ideología, un único ejército y sobre todo con una sola economía.

Entre el abanico de posibilidades globales que tienen los poderosos del mundo también está el de reducir o no la cantidad actual de la población mundial, o destruirla en parte mediante la fabricación y puesta en marcha de armas de guerra, o de armas de destrucción masiva; el difundir programas a favor o en contra de la vida humana, limitar la proliferación de enfermedades mortales como el SIDA entre otras, controlar militarmente o no a bacterias como el antrax, la blucelosis, etc. También, pueden evitar el hambre de inmensas poblaciones pobres del planeta, manejar los hilos de la economía mundial, etc.

Esta relación de posibilidades implica el poder de Dios dado a estos selectos grupos para que ellos en uso de su libertad, moralidad y amor construyan un mundo digno y solidario para una humanidad también digna.

Para lograr este maravilloso propósito, la Santísima Virgen María espera de estos líderes mundiales, que sólo escuchen la palabra de Dios y la pongan en práctica porque ella hizo esto y de ello fue reconocida públicamente por su Hijo cuando lo buscó de entre una reunión y Él manifestó que su madre, su padre y sus hermanos son los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica. Nosotros al ser hijos adoptivos de María por disposición del mismo Cristo desde la cruz, nos hemos convertido también en hermanos de Jesús. La madre del Mesías en las bodas de Caná también nos dijo: “Hagan lo que Él os diga” (8). ¿Y qué es lo que Él nos dice que hagamos con el prójimo? La respuesta está fundamentalmente en las Obras de Misericordia y en gran parte de las Tablas de la Ley que nos enseñó por medio de Moisés, tengamos presente en especial el quinto mandamiento, que es no matar; el séptimo, no hurtar, y el décimo, no codiciar los bienes ajenos; además nos insta a que amemos al prójimo como a nosotros mismos y como Dios nos ama.

Recordemos, asimismo, las palabras trascendentales que pronunció la Virgen María al escuchar el mensaje del ángel para la encarnación, y para cumplir lo que él dijo contestó: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (9). Dijo “Sí” a la voluntad divina para que el Hijo de Dios se encarne de Ella en su vientre, y todo para la gracia de la redención de la humanidad, ¡Ella estaba llena de gracia!

Ahora, los actualmente poderosos del planeta están llenos de poder, y de riqueza material que pueden y deben derramarla sobre los pueblos hambrientos, sedientos de medios para su subsistencia y digno desarrollo humano. María dio todo de sí a su divino Hijo para la salvación de la humanidad, aunque ello le costó mucho dolor y un sufrimiento indescriptible al pie de la cruz. El demonio enfurecido, por eso contra ella intentó atacarla, y como no pudo “Se fue a hacer la guerra contra el resto de su descendencia, contra los que observan los mandamientos de Dios y siguen las enseñanzas de Jesús” (10). De allí que el demonio les ha marcado un reto para que no escuchen ni cumplan la voluntad de Dios, sin embargo, en sus corazones también está el trascendental sentimiento y valor de la solidaridad que subsistió aun después del pecado original y del que María

hizo su gran virtud, ¡Qué ahora nos ilumine! Porque ella antes de traernos “El Reino de Dios” a la tierra (su Hijo) cultivó un corazón lleno de amor y solidaridad.

Desconocer los aportes que los poderosos del planeta están dando a la humanidad, es desconocer las bondades que Dios les ha otorgado para bien de todos sus hijos. Así, han creado y crean ciencia y tecnología las que en gran parte han puesto al servicio de todos los que pueden acceder a ellas, propician más y mejor comunicación entre las naciones del mundo; han logrado los medios necesarios para mitigar los males de las enfermedades, por eso; son la esperanza de la humanidad ante las plagas, epidemias, pandemias u otros desastres sobre la salud, e incluso por sus medios preventivos como vacunas.

Los investigadores, entre los poderosos del planeta, al dedicarse al desarrollo de la tecnología y la investigación científica en todas sus ramas, nos han sorprendido con la computadora, la clonación y otros avances; sin embargo, no han desarrollado conjuntamente una filosofía moral que sustente dichos avances, para lograrlo sería fácil elevar los ojos y el corazón hacia la Santísima Virgen María quien es una fuente inmensa de virtudes morales.

Ella como “Madre de Todos los Pueblos” se preocupa porque este modelo de desarrollo dista mucho del que nos pide Cristo como camino para la salvación, porque hay escasez de valores morales fundamentales como la solidaridad, respeto a la vida y dignidad de la persona del no nacido todavía, respeto a los derechos humanos de personas y naciones, la paz, respeto a la mujer, protección a la familia y a los niños, respeto y cuidado del planeta Tierra, y sobre todo el mutuo amor entre personas y naciones. A consecuencia de ello, hay desigualdad y explotación de unos grupos sobre la mayoría poblacional del mundo, injusticia social en las relaciones económicas internacionales, etc.

Los poderosos del planeta deben tener presente que como Dios les ha favorecido con el avance de la ciencia y la tecnología, tienen la tremenda responsabilidad de con ellas propiciar el desarrollo digno de toda la humanidad, poniéndolas a su servicio sin discriminación ni mayores ventajas para sí. La ciencia y tecnología que utilizan y cultivan son reflejo de la sabiduría de Dios derramada sobre sus estudiosos.

## FUENTES

### Los poderosos del planeta

1. Hobsbawm, Erick. “*Guerra y Paz en el Siglo XXI*”. Globalización, Democracia y Terrorismo”. Impreso en España por Egedsa, Barcelona, Segunda Edición, 2007 pp. 9 - 10
2. Ibid. pág. 2
3. Ibid. pág. 14
4. Ibid. pág. 33
5. Ibid. pág. 43
6. Su santidad Pablo VI. Carta encíclica “*Populorum Progresio*”. Marzo 1967 (Sobre el desarrollo de los pueblos) p. 36.
7. Ibid. p. 33
8. Jn. 2,1-11
9. Lucas 1,26
10. Salesman, Elicer Ob. Cit. p. 14

### III. GLOBALIZACIÓN INJUSTA

#### 1.- ¿En qué consiste?

María como “Madre de todos los pueblos” que es, se preocupa por el fenómeno de la globalización que actualmente afecta a toda la humanidad del planeta. Ya desde antaño, cuando se produjo la anunciación del ángel Gabriel y pidió de ella su consentimiento para la encarnación del Divino en su vientre dijo “Sí”, y esta respuesta iluminó a toda la humanidad de todos los tiempos. Ella siempre ha tratado de reunir a sus hijos, integrando a nuestros pueblos en torno a Jesucristo (1).

Del conjunto de grandes cambios que está experimentado la actual humanidad, es la globalización como tal vez el más importante y es una etapa más consolidada del capitalismo. Se trata así de la integración de los mercados en una dimensión planetaria, en la que grandes potencias económicas se disputan la hegemonía sobre la economía mundial y es Estados Unidos el que en este juego lidera el mundo unipolar. “El país o los países que ejercen el liderazgo tienen todas las condiciones de imponer el modelo político – económico, social y cultural que les favorece” (2), sobre el resto de las naciones y en especial de los países en vías de desarrollo. La Santísima Virgen María como “Espejo de justicia” que es, considera que este modelo que actualmente nos imponen es injusto y degradante a la dignidad de la persona, cuando la reduce a un simple ente consumista y para el juego de las relaciones comerciales y de producción.

“La globalización de la economía mundial en las últimas décadas del siglo XX, ha vinculado aún más la realidad interna de las naciones con el contexto externo. La expansión del comercio, las operaciones transnacionales de las empresas, la integración de las plazas financieras en un mega mercado de alcance planetario, y el espectacular desarrollo de la información, han estrechado los vínculos entre los países. En algunas regiones, la formación de espacios multinacionales es otra manifestación de la globalización del orden mundial” (3). Algunos piensan que la articulación de cada economía nacional con este mega mercado mundial determina en mayor o menor medida su desarrollo. Sin embargo, consideramos que las ventajas de globalización, en este campo se han tornado en peligrosas porque pueden facilitar el contagio de la crisis económica actual a la mayoría de países del planeta.

Como podemos apreciar, la globalización es un fenómeno esencialmente económico, pero también arrastra modelos culturales y político–sociales dentro de los cuales están los valores y antivalores que la favorecen, por lo cual tratan de determinar un nuevo modo de vida en el planeta, al servicio de los intereses económicos de los poderosos de la globalización. Con ella, tanto los valores como los antivalores adquieren una aplicación de dimensión universal, y también se crean patrones de vida que pretenden ser universales; se van uniformizando diversos conceptos sean morales o no. Esto significa que la globalización de la economía y cultura, al negar la verdad absoluta que la guía cae en el relativismo moral, y al no tener a Dios presente en sus acciones y procesos de relaciones internacionales ha caído en el secularismo. Estos hechos van en contra del modelo moral que significó la Santísima Virgen María para el mundo: una mujer cuya vida, toda fue al servicio de la divinidad, dejándose guiar por ella, sólo así colaboró con Dios para la Redención de la humanidad de todos los tiempos, lugares y naciones del mundo.

Sin embargo, esta economía globalizada ahora ha caído en crisis, múltiples pueden ser las causas de ella, el diagnóstico lo tienen los especialistas. Pero, desde nuestra modesta óptica cristiana apreciamos que fue porque el valor fundamental que en ella impera e imperó es la idolatría del dinero, la escasez de justicia en la dirección de las finanzas, el egoísmo, el consumismo exagerado de los ricos, y la poca solidaridad. Por eso, la ética debe regir las finanzas para lograr el “Bien común” en todos los pueblos, de allí la urgencia de acudir a María quien como “Tesoro de Virtudes Morales” ilumine la actividad económica del mundo globalizado.

Ella como madre nuestra llora ante el drama de la crisis actual que azota a la humanidad, y la idolatría por el dinero que tenemos le recuerda la idolatría que antaño practicaban los egipcios a sus distintos dioses, cuando vivió allá por la persecución de Herodes a su Hijo. Pero, ella sigue lidiando como un faro luminoso maternal en medio de la oscuridad de este drama que necesita mucho de la solidaridad y justicia, como valores que ella sí cultivó. Un faro de luz y de amor que Dios desde su cruz nos entregó para que nos acompañe ¡siempre! No olvidemos que María fue el baluarte de los valores morales convertidos en virtudes en su conducta. Así es como Ella cultivó entre ellos la justicia, de allí su apelativo de “Espejo de Justicia”, la solidaridad, la humildad, la austeridad, el amor, etc.

Ella dedicó toda su vida a su obra trascendental: el servir como medio para que Dios traiga su amor y su caridad al mundo. Ahora, el mundo está lentamente invadido por el interés económico de los poderosos y su desprecio por los más pobres cuyos pueblos se están convirtiendo en meros mercados servidores para mayor incremento del capitalismo, debido a la caída de las barreras arancelarias y la interdependencia de las naciones en libre comercio. Por eso, la Madre de Cristo quiere que el amor y la caridad entre sus hijos se extiendan también por la globalización.

María nos recuerda que “Dios ama al hombre porque lo ha creado, lo ha hecho” y por eso ahora “el propio Dios va tras la oveja perdida: la humanidad doliente y extraviada” (4), en este

sistema de globalización que es injusto, y la crisis económica que la afecta. Quiere recogerla al redil de la solidaridad y amor mutuo para su bienestar y salvación.

## 2. Avance Tecnológico de las Comunicaciones

“La Banca, la industria, y el comercio mundial a medida que se fortalecen han requerido elementos que le permitan agilizar sus movimientos” (5). La tecnología de punta de la información es para satisfacer esta necesidad, mediante sofisticados aparatos de transmisión. Así, aparecen los sistemas de comunicación como grandes enclaves, mediante los cuales se distribuye la información en el planeta y son la base tecnológica para que se dé la globalización (6).

En 1994, se da inicio a la masificación internacional del internet para el almacenamiento, procesamiento y transmisión de información (7), facilitándose así el comercio electrónico internacional. Así, se ha producido una reestructuración capitalista sustentada en la revolución informática y de las comunicaciones.

Un elemento importante de esta globalización es el desarrollo del internet, dando lugar a la llamada sociedad de información, o sociedad del conocimiento, o también sociedad de la comunicación. Según Gianni Vattimo, esta última denominación “significa una ruptura de los monopolios de la palabra... proceso que lo considera como emancipatorio” (8).

“La nueva economía que es la economía global con la inclusión de aquella que se realiza electrónicamente, será el centro de las cumbres de la sociedad” (9). Algunos consideran estos hechos como propios de un estado de postmodernidad para el mundo, pero no sería adecuado hablar de una “nueva era” ya que implicaría se haya dado una recomposición básica de las estructuras y procesos sociales de largo plazo, la cual no se da. Pero, sí es contundente el hecho de que se han producido cambios espectaculares en el mundo de la información y hay una revolución tecnológica digital.

Esta tecnología nos permite superar tiempos y distancias mediante el uso de la televisión digital, el internet, celulares, etc. Pero estos mismos medios tecnológicos informativos nos muestran hechos de la globalización actual injusta, porque continúa la brecha entre países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, hay también una brecha digital o tecnológica no sólo entre naciones, sino también aún dentro de ellas (10). Por eso ahora, no podemos cerrar los ojos, porque los dramas del mundo actual son de conocimiento público en todas las naciones de la humanidad actual.

En pocos minutos, todo drama o dolor que destaque un poco más, desde diversas partes del mundo, pueden ser de nuestro conocimiento. Así es como se nos muestra constantemente informes, desde diversos lugares del planeta, sobre seres humanos que por su pobreza sufren hambre, sed, desnutrición, enfermedad y muerte. Son escenas tan espantosas como la negación que el hombre hace de Dios en ellos. La Santísima Virgen María vio a su Hijo sufrir en el calvario y

ahora también ve sufrir a éstos, sus hijos, en el drama de la miseria, y cuando los ve en agonía por la desnutrición y enfermedad, evoca el recuerdo de haber visto a su hijo Jesús agonizante en la cruz. Aun así, ante estos hechos, nos gana la indiferencia y el egoísmo, cuando sólo nos interesan nuestros propios problemas y los afanes por lograr o acrecentar nuestra propia felicidad. Sin embargo, no olvidemos que la presencia de Dios está en el sufrimiento de nuestros semejantes, en sus dolores (11).

Debemos tomar conciencia que millones de niños no han nacido sino para sufrir y perecer pronto (12) por culpa de nuestras malas acciones, egoísmos, arrebatos de la riqueza de los pueblos, marginaciones de poblaciones enteras, etc. Sin embargo, si la globalización nos une, debe ser también para ayudarnos. Este drama no debe darse porque Dios ha creado un planeta rico en recursos naturales para que todos disfrutemos por igual, con justicia y solidaridad (13). Así lo quiere también María, quien como madre nuestra se preocupa porque en la mesa no falte el pan de cada día para todos, y que nuestros niños crezcan felices, fuertes y sanos física y espiritualmente.

La Santísima Virgen María sufre porque este sofisticado sistema de comunicaciones, en su mayoría, guarda gran silencio sobre la doctrina de su Hijo que es la del amor, solidaridad, justicia y perdón; por lo tanto, este sistema no da suficiente alimento cristiano para todo el orbe interconectado electrónicamente. Pero, ella, que fue muy solidaria, considera que los medios informativos actuales pueden facilitar más la confraternidad y solidaridad entre los diversos pueblos de la actual humanidad, y difundir diversos valores morales que conlleven a una mayor humanización de la conducta del hombre sobre el escenario socio-cultural del planeta (14).

Ella se preocupa porque esta tecnología de punta nos sirve como vehículo de propagación de antivalores, como el engaño, la pornografía, crímenes, la corrupción, etc. Sin embargo, hay muy poco de virtudes que ella sí cultivó. Quiere no sea instrumento de sometimiento espiritual y material por los más fuertes sobre los más débiles. Sufre cuando aprecia que hay en ellos muy poco espacio para que el pobre y oprimido exprese sus reclamos, porque también han nacido en un pesebre.

Asimismo, desea que mediante esta tecnología llevemos el amor y caridad a los pueblos más débiles, porque ella es "Reina y Madre de misericordia" (así lo canta el rezo de la Salve). En este sentido es muy importante la expresión que el presidente norteamericano Barack Obama dijo en su discurso inaugural dirigiéndose al mundo: "No podemos dejarnos llevar por la indiferencia ante los que sufren fuera de nuestras fronteras. El mundo ha cambiado y nosotros debemos cambiar con él".

### 3. Rol del profesional de la Comunicación Social en el campo de la globalización

La Santísima Virgen María observó que su Hijo conquistó y formó a sus apóstoles y discípulos para que se conviertan en los primeros comunicadores sociales de su Evangelio a todos los pueblos del mundo. Ella, como la primera cristiana compartió con ellos, incluso después de la muerte de su Hijo, hasta el final de sus días en este mundo. Sucesores de ellos son ahora los obispos y demás miembros del cuerpo eclesial de su Iglesia, y el eco de la voz divina de Cristo se prolonga y prolonga mediante ellos; pero el mundo ha crecido, urge además del concurso de otros profesionales como los de la comunicación social, al servicio de Cristo y la orientación de la humanidad.

Ahora, estos profesionales también tienen en sus manos la posibilidad de utilizar la alta tecnología de los medios informativos para la comunicación del mensaje del Evangelio a todos los rincones de la Tierra, en una mundialización de la moral y de la solidaridad aplicada a la problemática actual de los dramas de la humanidad. Asimismo, ellos también tienen la oportunidad de decidirse y la gran posibilidad de acción por realizar este apostolado tan urgente por la crisis moral en la que se debate el mundo. Sin embargo, el clero como sucesor nato de los apóstoles, es el que tiene la responsabilidad de formarlos en la doctrina cristiana, para que el comunicador social asuma un rol fundamentalmente cristiano, en este proceso de globalización.

La Santísima Virgen María desarrolló la comunicación social más grande y maravillosa del mundo, ella sola, pues se comunicó con el Creador del Universo y sin mayor tecnología lo hizo no importando ya la distancia entre la instancia de lo natural y sobrenatural. Y como fruto de esta trascendental comunicación nos trajo el regalo de Dios encarnado en su vientre, fue una comunicación entre ella, representante de la humanidad, y Dios. María no utilizó tecnología científica alguna, sólo la vía de sus virtudes, oración y amor a Dios, que maravillaron y atrajeron al creador sobre ella. Por eso, es que la Virgen dijo: “Muy dichosa me dirán todos los pueblos porque en mí ha hecho grandes maravillas el que todo lo puede y cuyo nombre es santo” (15).

Esta comunicación trascendental de María fue para la salvación de la humanidad porque Dios quiere que ésta se salve, para lo cual es preciso que todos “lleguen al conocimiento de la verdad, es decir, al conocimiento de Cristo Jesús. Es preciso, pues, que Cristo sea anunciado a todos los pueblos y a todos los hombres, y que así la revelación llegue hasta los confines del mundo” actual (16).

Así, crearemos una opinión pública mundial-cristiana que nos facilite cambiar al mundo para bien de la humanidad y su salvación; que le permita a ésta superar lentamente sus dramas actuales mediante la práctica de la doctrina del amor solidario, cuyo modelo lo encontramos en María, expresado en su auxilio a su prima Isabel, y en la preocupación por las necesidades de su prójimo en la Bodas de Caná, en su intercesión por él ante su Hijo, que lo llevó a realizar el primer milagro en su vida pública.

El periodista cristiano debe decir la verdad y hacer bandera de la búsqueda de ésta. Sin embargo, esta búsqueda e información tiene sus complicaciones debido a intereses subalternos que pueden haber tras la formación de la opinión pública que pretenda el medio informativo. Por eso, los periodistas cristianos muchas veces no pueden ser coherentes con sus propias convicciones cristianas cuando se les obliga a actuar según la línea de opinión de la empresa que puede, muchas veces, no estar acorde con la verdad. Así, estos comunicadores algunas veces corren el riesgo de ser marginados del trabajo y caer en pobreza cuando pretenden no ocultar la verdad.

No sólo los periodistas sino también otros profesionales pueden sufrir marginación por practicar las enseñanzas de Cristo. Es el caso de los médicos católicos a quienes muchas instituciones de salud en las que laboran les obligan a practicar el aborto o la eutanasia. En la actualidad, en Estados Unidos los medios de comunicación social católicos sufren el imperio de la ley que les obliga a pagar, a sus empleados, seguros médicos en los que, entre otros beneficios, está incluido la posibilidad de recibir pastillas “anticonceptivas”, y, o someterse a prácticas abortivas, las cuales van contra el respeto a la vida que predica la doctrina cristiana.

La Santísima Virgen María como “Madre de la Iglesia”, porque estuvo con los apóstoles en los inicios de la misma y sus primeras prédicas, vio en ellos mucha valentía para hacerlo, aunque el medio social les era adverso. Por eso, recomienda también a estos profesionales sean valientes, a la par que lo suficientemente preparados en su especialidad.

Mediante los medios de comunicación cristianos se da ya la evangelización a nivel mundial, pero debe ampliarse más a otras instituciones informativas que atiborradas están ya de noticias trágicas como acerca del crimen organizado, masacres, secuestros, etc. Urge colaborar con la misión de nuestra madre la Santísima Virgen María que en la tierra tiene, cual es la siembra de virtudes en sus hijos, mediante valores morales superiores. Este proceso debe ser facilitado y ampliado por el proceso de globalización que nos deben ofrecer los medios de comunicación responsables, para mejorar la calidad espiritual del poblador del planeta como parte integrante del pueblo de Dios tan necesitado del ejercicio de virtudes de María, para superar sus diversos dramas actuales y hallar en ella el camino de la esperanza del Reino de Dios al cual siempre trata de conducirnos.

Además, la Madre del Redentor como la primera cristiana y madre del pueblo de Dios, también insta a todo confirmado y bautizado a ser soldado de Cristo para la evangelización de la comunidad donde vive. Asimismo, ella por ser “Esposa del Espíritu Santo” es considerada “Reina de los profetas”, porque ellos anunciaron al Mesías por inspiración del mismo Espíritu Santo. Por lo tanto, actualmente, está presente en los momentos que también se anuncia a Cristo para el mundo mediante los medios de comunicación o sin ellos, porque en estos momentos también ella ejerce su misión de ser “Auxilio de los cristianos”.

#### 4.- Preocupaciones de la Santísima Virgen María en el mundo globalizado

a) Por el desafío actual de la globalización de luchar contra el deterioro ecológico de este hermoso y rico planeta que ella conoció, en cuyos paisajes cultivó la tierra y al niño recién nacido cobijó, en el pesebre de un portal campestre de Belén.

En la Biblia, en el Génesis, se refiere al Paraíso Terrenal como un mundo bello y rico en recursos naturales, obra del Creador, que debimos cuidar y no perderlo con el pecado. Si lo perdimos por la tentación de la serpiente, María al pisarla mediante su Hijo, la venció y recuperó este Paraíso para todos. Ahora, el planeta está herido, esta maravilla de la creación divina para nuestra morada ha sido erosionada en sus diversos recursos, tanto biológicos como minerales, para el consumismo desmesurado, como no respetamos a Dios, tampoco respetamos su creación. En la actualidad, la atmósfera, como envenenada por las emanaciones de la producción y el transporte, ya no nos protege totalmente, lo cual trae serios problemas en el clima y ecosistema. El futuro del planeta es catastrófico si no tomamos ya las medidas preventivas para evitarlo, aunque tal vez ahora ya sea un poco tarde. El presidente Barack Obama se preocupa por el “planeta en peligro”.

Aunque Estados Unidos es el país con mayor producción de gases de efecto invernadero en el mundo, China pronto lo sobrepasará. Y las emanaciones nucleares producidas por el accidente acontecido en Chernovil y las producidas en Japón por el terremoto, demuestran que el planeta Tierra está expuesto, en cualquier momento, a una catástrofe de gran magnitud.

b) Que América Latina en la actualidad ha declinado en la participación de exportaciones, lo cual significa menos recursos para cubrir las necesidades de su inmensa población de extrema pobreza, pues 170 millones de Latinoamericanos viven todavía en pobreza (CNN en español, TV 22-10-09). Que África a excepción de la República de Sudáfrica está como estancada o excluida de los beneficios que la globalización brinda a los países desarrollados, la era de la globalización no les ha traído ninguna esperanza favorable. Con una población del 10% de la del planeta, sólo recibe el 1 por ciento de las inversiones a nivel global, solamente 3 países del África como Senegal y República de Sudáfrica tienen acceso a grandes capitales, los demás deben atenerse únicamente al sistema de “ayuda para el desarrollo” que es limitado y al auxilio sólo en caso de catástrofes. Se preocupa también porque Europa oriental del antiguo bloque comunista tiene una participación marginal en el comercio mundial (17).

Este panorama puede significar sufrimiento para María porque la mayoría poblacional de sus hijos en el mundo sufre pobreza económica que implica hambre, falta de empleo, analfabetismo, desesperación, angustia, llanto, enfermedad y muerte prematura. Pero ella como “Reina de los Mártires” está con firmeza en medio de ellos acompañándolos espiritualmente, como cuando al pie de la cruz estuvo firme acompañando a Cristo en sus sufrimientos y agonía. Sin embargo, Dios ha creado un planeta rico en recursos, suficientes para satisfacer las necesidades no sólo de toda

la población mundial actual sino de mucho más todavía. Por eso el mismo Cristo agradeció a Dios Padre cuando dijo: “Bendito Seas Oh Señor Dios Rey Del Universo que nos das el pan de la Tierra”. Él con fundamento propio en la creación del mundo nos dijo: “Creced y multiplicaos”, no estableció ningún límite para esta multiplicación. Lo que sí el consumismo de unos pocos en detrimento de las carencias para la satisfacción de las necesidades primarias de la mayoría poblacional, es el que ha desencadenado este drama de injusticia social entre las naciones y aun dentro de ellas.

María nos recuerda la pena que sintió Jesús por la muchedumbre de hambrientos, cuando después de predicar ante 5000 personas además de niños y mujeres, se encontraban sin haber ingerido alimento alguno, y Él dijo: “Me da pena esa muchedumbre”, y a sus apóstoles les dijo “dadles ustedes de comer”.

La Virgen María que nos mostró el rostro de Cristo, halla en las Bienaventuranzas el dibujo de este rostro que es de caridad, cuando en el Sermón de la montaña Él dijo: “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados, Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados” (18).

Este rostro de Cristo que es también de amor y misericordia, nos muestra siempre María quien nos conduce a Él cuando cumplimos las obras de misericordia con nuestro prójimo, y nos recuerda la recomendación que Dios nos hizo: “Sed misericordiosos así como también vuestro Padre es misericordioso” (19).

A las personas que tienen sus cestas llenas “de panes y peces” Jesús recomienda: “Dad y se os dará, dad abundantemente y se os echará en el cesto una buena medida apretada y bien colmada hasta que se derrame. Porque con la misma medida con que midiereis a los demás se os medirá a vosotros” (20).

María también tiene ardiente caridad y por eso no cesa en su función salvadora, “con su amor maternal cuida de los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan entre peligros y ansiedades hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada del Cielo” (21).

c) Que no cerremos los ojos ante el dolor y miseria ajenos, Ante la presencia de Dios que se halla en el sufrimiento de nuestros hermanos, los pueblos afligidos por la pobreza. “Porque en medio de sociedades que promueven, a través de propaganda en los medios de comunicación, el acceso a bienes, se niega paradójicamente el acceso de los mismos a las grandes mayorías” (22). Ellas porque son pobres no disponen de medios suficientes como para adquirir los bienes esenciales para su subsistencia, así tienen dificultades para mantener su dignidad humana como personas. Aunque todos somos habitantes de la Tierra parece que ésta no nos pertenece a todos.

“La condición de los pueblos en vías de desarrollo debe ser objeto de nuestra consideración, o mejor aun, de nuestra caridad con los pobres que hay en el mundo, y éstos son legiones infinitas” (23), que si conocen a Dios claman también a María su madre diciendo: “A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas” (de la oración la Salve), porque ella es “Consuelo de los afligidos”. Y ahora hace un llamado al mundo a escuchar y vivir las palabras de Jesús como Ella sí lo hizo, que nos conducirá a pensar en los afligidos y ayudarles, que lo hagamos como un proyecto de vida que Dios nos indica en sus enseñanzas de las obras de misericordia: “Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo... y en sus bienaventuranzas como: Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia, para así sostener la esperanza en medio de las tribulaciones, no olvidemos que María es “Madre de la Esperanza”.

Preocupada está presente ante la ONU cuando ésta acude en auxilio económico a Somalia. Nación, que después de dos décadas de guerra civil, sufre ahora una terrible sequía, la que asociada a la incapacidad del Estado de satisfacer las necesidades de este país, está convertido ahora en una nación en caos, anarquía, corrupción y hambruna. (diario El Comercio, 21 de agosto del 2011).

d) Porque la dimensión económica de la globalización con la eficacia, productividad y sus valores económicos, se impone a las relaciones esenciales entre las personas, en desmedro del cultivo de otros valores superiores para ellas; como la verdad, la justicia, el amor, la solidaridad y en especial la dignidad de la persona humana. El espíritu mercantilista se impone en el mundo en lugar del amor y solidaridad de María. Ese espíritu que entró en el templo de Jerusalén y que Jesús enérgicamente lo rechazó desalojando a los comerciantes. Hay lenta táctica de debilitamiento de los valores morales en los pueblos (24).

Se tiende a valorar a las personas como simples consumidoras, estamos distorsionando así el objeto para el cual hemos sido creados cual es amar y servir a Dios, y también al prójimo a quien debemos reconocer y respetar su dignidad como persona humana. La Virgen María nos recuerda que nuestra personal existencia ha sido querida por Dios y bendecida por Él, por eso no debemos dar la espalda a la estructura moral que nuestro Creador imprimió en nuestras mentes y corazones. La Madre de Cristo como mujer virtuosa por excelencia, en su época a pesar de haberse impuesto la corrupción de muchas autoridades políticas y religiosas de su medio, se mantuvo incólume en su moral y virtudes, como un faro de luz en las tinieblas de la opresión del poderoso romano y de la hipocresía moral de muchos fariseos y sacerdotes. Fue como un modelo de resistencia moral para el futuro de la humanidad ahora presente.

e) Por el desafío que actualmente tiene la globalización de luchar contra el hambre en el mundo. Inmensas poblaciones del planeta la padecen, Aldo Ferrer dice al respecto: “¡Cómo resuelve cada país el dilema de su desarrollo en un mundo global para no quedar atrapado en el

sistema de relaciones articulado, en su beneficio, por los intereses y potencias dominantes!” (25). “Lo cierto es que estas inmensas poblaciones están siendo atrapadas y subordinadas en el escenario de la globalización, pero excluidas de los beneficios económicos de la misma”.

“Otros ven este fenómeno como una continuación o agudización de procesos explotativos como propios de un neoliberalismo capitalista actual. Muchos críticos ven en los medios tecnológicos de punta para la información, sólo aparatos nuevos que sirven para enfatizar viejos dominios y estructuras de desigualdad” (26).

Este drama del hambre en el mundo va contra la dignidad de la persona y reclama una globalización más justa y humana en que todos por igual disfruten del mínimo indispensable de subsistencia y desarrollo digno, en igualdad de derechos al disfrute de las riquezas entre las naciones.

María, natural de Israel, Nazaret, nos recuerda que Dios escogió a Israel y “lo ama, aunque con el objeto de salvar precisamente de este modo a toda la humanidad... La historia de amor de Dios con Israel consiste en el fondo en que Él le da la Torá, es decir abre los ojos de Israel sobre la verdadera naturaleza del hombre y le indica el camino del verdadero humanismo” (27).

Ahora, María espera de sus compatriotas, en las altas cumbres de la economía mundial, luchen porque se respeten los derechos de la dignidad de la persona humana de estas poblaciones marginadas.

En mi opinión, la solución urgente e inmediata al drama del hambre en el mundo está en el compartir solidariamente el “pan nuestro de cada día” que Dios nos dé. Así seguiremos el camino que María también lo hizo: ¡la solidaridad!

f) Que en la globalización se difunde la cultura del consumo: Hay una colonización cultural que convierte a la persona (como lo señala Covarrubias Villa, Francisco) en un ser “egoísta, solitario, cosificado, consumidor, poco sensible, despojado de grandes ideas y proyectos, hábil para determinados tipos de trabajo, bueno para manejar equipos electrónicos y torpe para pensar críticamente” (“La otredad del yo: el hombre cosa de la sociedad capitalista 2002”).

“Se verifica a nivel masivo una especie de nueva colonización cultural por la imposición de culturas artificiales, despreciando las culturas locales y tendiendo a imponer una cultura homogenizada en todos los sectores. Esta cultura se caracteriza por la autorreferencia del individuo que conduce a la indiferencia por el otro, a quien no necesita ni del que tampoco se siente responsable. Se prefiere vivir día a día, sin programas a largo plazo ni apegos personales, familiares y comunitarios. Las relaciones humanas se consideran objetos de consumo, llevando a relaciones afectivas sin compromiso responsable y definitivo” (28).

María sabe que esta orientación conduce a la deshumanización de la persona, porque va contra su ser esencial cual es “social” por excelencia. Que el hombre tiene una capacidad mental y afectiva digna para ver a Dios que ella nos mostró, y digna también para el cultivo de valores superiores como el amor y la solidaridad. Sin acercarse a doctrinas totalitarias, materialistas, se están embotando facultades espirituales tan valiosas que muchas veces el Espíritu Santo ha inspirado en ellas la creatividad musical, el arte, la producción intelectual, la santidad, el sacrificio solidario y amoroso por el semejante, etc.

Ella, como “Esposa del Espíritu Santo”, que tuvo su mente y corazón siempre abiertos a sus designios, quiere que la humanidad retome el camino que está perdiendo con este tipo de globalización, y reoriente su conducta al Camino y a la Luz que conducen a la Vida que significa Cristo nuestro Creador, a quien ella nos trajo para todos. Ahora también con este individualismo consumista y lucrativo nos estamos alejando de los principios básicos de la Doctrina Cristiana, cuales son el amor y la solidaridad mutua. Principios que se difundieron con mayor fuerza desde que el Espíritu Santo iluminó a los apóstoles estando ella presente en Pentecostés.

El consumismo exagerado de las potencias mundiales las ha conducido a la crisis económica actual. El estilo de vida de ellas requiere utilizar más recursos de los que ofrece nuestro planeta (según opiniones vertida en TV. Canal 7 de Perú el 11 de noviembre del 2011). ¡Cuánta falta nos hace seguir el modelo de sencillez, austeridad y humildad que manifestó María! Además, ella como “Madre del buen consejo”, ante esta crisis nos hace presente que si se quita a Cristo, el mundo cae en la oscuridad y el vacío.

g) “La Globalización esconde una lucha entre bloques económicos... Los Tratados de libre Comercio (TLC) destruyen ramas productivas en el nombre de la libre competencia... y profundizan los abismos entre ricos y pobres...”.

“El mundo globalizado se ha convertido en un mundo sin naciones, sino todo es un mundo de ricos y de pobres muy pobres. Cada año, antes de la actual crisis, los ricos crecen en un 1.5% sus ingresos y los pobres pierden un 4%; los primeros forman parte privilegiada del mercado y los segundos son los menospreciados del mismo. Es un mundo en el que 75 millones de personas perciben menos de mil quinientos dólares al año” (29).

Ahora, hay también exclusión de los que no están lo suficientemente capacitados e informados, esto significa que actualmente hay además de pobreza material, la del conocimiento y del uso y acceso a nuevas tecnologías. Sin embargo, siendo el hombre el único fundamento de la cultura no es dable excluirlo. Nuestra madre María al llevar el nacimiento de Jesús a Belén, entre humildes pastores, no marginó de la presencia de su Hijo a los pobres y analfabetos, y desde allí irradió Jesús su amor a todo ser humano del planeta, sembrando como una globalización del amor cristiano por igual para todos los pueblos del mundo.

Por eso con mucha fe y amor, ante este drama de menosprecio y exclusión, debemos acudir a nuestra Santísima Madre como madre de Dios para que por su intercesión consigamos la caridad de la misericordia divina en los pobres del actual pueblo de Dios. Porque si esta lamentable situación continúa “está en juego la vida de los pueblos pobres, la paz civil de los países en vías de desarrollo y la paz del mundo”. El futuro de la civilización mundial depende de ello. (30). María reconocida como “Consuelo de los afligidos” y “Madre de la Esperanza” pide a los pobres del mundo el cultivo de la fe en Dios, oren y no pierdan la esperanza por una globalización más justa y moral, con la práctica del amor caritativo y solidario que Cristo sembró.

#### h) La pérdida de la identidad cultural de los pueblos

José y María fueron a Belén como lugar de origen de sus antepasados, a un censo, pero además ellos mantenían también en sus vidas todo el pasado cultural de sus ancestros como identidad propia. Ahora, ella por su presencia y amor en muchos pueblos del mundo se ha vuelto parte de la identidad cultural de los mismos, incluso le dan un nombre como patrona del lugar. Así por ejemplo: “El elemento mariano es parte integrante de la identidad cultural de América Latina... La difusión de la advocación a la Inmaculada Concepción es notable, como también a la Virgen de Guadalupe que desde México se ha convertido en patrona de América” (31).

En la actualidad, la identidad cultural, que como nación mantienen todavía muchos pueblos del mundo, está amenazada por el proceso de globalización, por lo que en sí es una forma de violencia contra la cultura de cada pueblo. Esta situación se agrava cuando simultáneamente sus respectivos gobiernos van perdiendo atribuciones ante lo que se ha denominado sociedad en red, por las disposiciones del Consenso de Washington, así los países rezagados no cuentan con suficiente libertad para sus acciones en pro de su propio destino y desarrollo. Sin embargo, países asiáticos como China, a pesar de haberse insertado en la globalización, son enérgicos en mantener todavía su identidad cultural y autonomía gubernamental.

i) La falta de empleo que es una de las grandes consecuencias de la globalización. La economía mundial tiene sobrada capacidad tecnológica instalada en la mayoría de las actividades de producción que se realizan en los países desarrollados, la cual limita la generación de empleo. María se preocupa porque sabe que el trabajo dignifica a la persona, puesto que Dios ordenó al hombre ganarse el pan con el sudor de su frente. Ante este drama, ella como “Virgen Clemente” y “Espejo de Justicia” pide a los fieles católicos para que no permitan que se atente contra la dignidad humana so pretexto de la globalización de la economía, por sus efectos en el mercado de trabajo.

j) Políticas neoliberales y el Consenso de Washington María se preocupa por las políticas neoliberales y el Consenso de Washington que constituyen el programa de la globalización.

Una globalización en sí no es un fenómeno social negativo para la raza humana, al contrario puede ser altamente positivo si se da inspirado en el amor y solidaridad, justicia y respeto a los derechos humanos. “Una globalización sin solidaridad afecta negativamente a los sectores más pobres” (32). Éste, se podría decir que es el pensamiento actual de María porque ella fue solidaria y compartió su vida con los pobres.

Medidas como el achicamiento del Estado, privatizaciones, desregulación de los mercados, eliminación de barreras arancelarias, tratados de libre comercio, reducción de la carga impositiva para los grupos de mayores ingresos, etc., son políticas que actualmente constituyen el programa o espíritu de la globalización. Se expresan en las recomendaciones y políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial y se hacen patéticas en las condiciones de la deuda externa, y en los TLC entre economías desproporcionadas o sea entre pueblos en vías de desarrollo y los desarrollados. En la realidad, no benefician a las economías débiles de las naciones en vías de desarrollo, al contrario, pautan el desenvolvimiento de sus economías con medidas que más parecen al servicio de los grandes intereses económicos de los poderosos del planeta; en detrimento de las medidas proteccionistas de la economía de cada país, y en contra de la libertad de cada pueblo para decidir su propio rumbo económico según las auténticas necesidades y posibilidades de sus respectivas naciones. Es en los países del tercer mundo que se coacta así la economía de cada gobierno en sus decisiones económicas.

Esto implica la pérdida de la autoridad que cada gobierno debe tener sobre su territorio y nación. “Ohmae...sugiere que el avance de la globalización ha sido tan poderoso que los Estados-nación han perdido gran parte de su poder para controlar sus propios asuntos” (33).

Bell Daniel en su obra “The World and United States in 2003” en su página 1-31, “este artículo es un intento de predecir los grandes cambios estructurales del futuro. Llega a la conclusión de que hay un desajuste de proporciones entre las fuerzas globalizadoras y las instituciones del Estado-nación” (34).

“En el plano real de la producción, la inversión y el comercio, las políticas neoliberales produjeron malos resultados” (35), tanto en las economías desarrolladas como en las de en vías de desarrollo. Sin embargo, “las disminuciones más notables en las tasas de pobreza absoluta han tenido lugar en países tales como India y China que no han seguido las políticas del Consenso de Washington; a pesar que se han integrado al mercado mundial, no han privatizado ni desregulado masivamente sus economías. En países que han seguido fielmente las recetas del FMI y las del Banco Mundial (que provienen del Consenso de Washington) tales como los de Latinoamérica y África están decreciendo...” (36).

“Desde los centros de poder mundial se ve el resto del mundo como una “Aldea Global” sin fronteras (p.44). En ella los operadores financieros y las corporaciones transnacionales pretenden

operar sin injerencia alguna de los Estados nacionales....Esta visión fundamentalista es, de este modo, la ideología del poder en el mundo contemporáneo” (37).

Esta situación conmueve profundamente a María porque va contra la enseñanza del amor cristiano que implica el respeto a la dignidad de los pueblos y que es la del camino a la salvación del mundo como regalo para toda la humanidad; por el cual Jesucristo dio su vida mediante el drama de su pasión, en la cual la Virgen Madre compartió con su corazón adolorido, pero lleno de fe y de esperanza por la aurora prometida a la humanidad hasta entonces perdida en la oscuridad del pecado de sus primeros padres Adán y Eva, quienes también por la idea de tener el gran poder de Dios creyeron conseguirlo cogiendo libremente el fruto prohibido.

El ángel Luzbel quiso también ser como Dios, envidió todo su poder, o sea no se contentó con lo que Él le dio en su ser, y quiso más, por eso se reveló con astucia, pero cayó al abismo de la oscuridad. La codicia es la madre de la caída de este ángel y la del hombre, que dio origen a la imperfección de la naturaleza humana. De allí el décimo mandamiento de la ley de Dios “No codiciar los bienes ajenos”. Este cuadro de la ambición del poder sigue dándose con los ricos actuales por el dominio económico del mundo en forma insaciable.

Pero ahora, el mundo se debate en una crisis económica detrás de la cual está también la crisis de valores, por la que tanto falta el modelo de conducta de María, pues ella fue desde su nacimiento el nuevo rostro del hombre redimido, inmaculada desde su concepción y para siempre, y su misión en el planeta es también echar raíces de sus valores y virtudes en la humanidad.

Al pretender los neoliberales excluir la autoridad de los gobiernos para actuar libremente en sus economías, han olvidado que los gobiernos han recibido su autoridad de Dios. “Toda autoridad viene de Dios” dijo San Pablo, él se refirió no a las personas que la ejercen, sino a su mandato (38). Por lo tanto, también los gobernantes en sus diversos actos de relaciones económicas con los demás países, no deben estar en contradicción con la voluntad de Dios la que es de amor solidario y no mercantilista, por eso “es necesario obedecer a Dios más bien que a los hombres” (39).

La Santísima Virgen María sufrió también la ausencia de una auténtica autoridad autónoma, política-económica, por estar su pueblo bajo el dominio romano. Esta situación no desea que se repita en la actualidad con el neoliberalismo, el Consenso de Washington y los TLC entre países de economías asimétricas.

La ideología del poder económico, que se expande en el mundo actual, desvirtúa el objeto por el cual hemos sido creados por Dios. Es preciso ya que la humanidad comprenda más y mejor la revelación de Dios y asuma la responsabilidad que Él le ha encomendado: seguir el camino de la salvación como humanidad. Para seguir este camino María nos dijo: “Hagan todo lo que Él os diga”, por lo tanto, ese es el camino que los líderes de las naciones deben seguir: las enseñanzas del evangelio; para conducir mejor a las naciones desde instituciones importantes como la ONU, el

FMI, alianzas o uniones de países, etc. Ahora en los líderes cristianos se debe manifestar un dictamen de su conciencia moral que les permita percibir y reconocer las prescripciones de la Ley divina, esta voz de la conciencia es inmanente en cada hombre en general, por eso la madre del Salvador considera posible un diálogo moral entre los líderes de diferentes razas, culturas o convicciones. Esperamos vislumbrar, entre los líderes internacionales, a grandes constructores de la raza humana, como lo fueron Abraham y Moisés en su época.

En los actuales objetivos del milenio, en los que el mundo actual está comprometido lograr, es donde podemos hallar parte de la voluntad divina para el rumbo actual de la humanidad, porque en alguna medida concuerda con las obras de misericordia que Dios mismo nos enseñó. La Doctrina Social de la Iglesia es la que puede servir de base para esta praxis cristiana, que nos permitirá mitigar los dramas actuales de la humanidad y conducirnos a la salvación de la misma.

Entre estos objetivos podemos mencionar:

- a) Erradicar el hambre y la pobreza en el mundo.
- b) Lograr la educación primaria universal.
- c) Reducir la mortalidad infantil.
- d) Corregir las desigualdades de género.
- e) Mejorar la salud materna.
- f) Combatir el VIH Sida, la malaria y otras enfermedades.
- g) Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
- h) Formar una asociación mundial para el desarrollo aumentando la cooperación internacional.

Si observamos estos objetivos encontraremos en ellos el espíritu de las obras de misericordia como: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, enseñar al que no sabe, asistir a los enfermos, etc., para la dignidad del hombre.

También se manifiesta en ellos el espíritu de ardiente caridad de María, su solidaridad, y pensamiento cristiano que considera que “la dignidad del hombre es la dignidad de la imagen de Dios, y que la dignidad de la autoridad política (de cada nación) es la dignidad de su participación en la autoridad de Dios” (40).

Asimismo, ella cuyo digno atributo es ser “Estrella de la Mañana” (Letanías), significa para la humanidad el vislumbrar un nuevo amanecer en el que humanizando más caritativamente nuestra convivencia mundial actual, hallemos el camino de nuestra salvación. Y por cuyo merecido

atributo de ser “Salud de los enfermos” (Letanías) nos insta a buscar el alivio de las víctimas del VIH Sida, de la tuberculosis, de la malaria, etc., enfermedades pandémicas y endémicas que azotan a sus hijos.

Además, María por ser “Madre del Creador” nos insta respetemos la Tierra, pues es creación de Dios para nuestra morada y disfrute responsable, de la cual Dios nos pedirá cuentas. De allí que como parte de los Objetivos del Milenio debemos garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.

## FUENTES

### Globalización Injusta

1. Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, "*Aparecida*", documento final del Sínodo de obispos para Latinoamérica, 2007 Lima Perú, Ed. Paulinas. EPICONSA. p. 137 (265).
2. Niezen Matos, Gabriel, "*Globalización y sociedad de información*", Fondo Editorial Escuela de Periodismo Jaime Bausate Y Mesa. Lima Perú 2005, p.9.
3. Ferrer, Aldo, "*Historia de la Globalización*", Orígenes del orden económico mundial. Fondo de Cultura Económica, junio 2008, Argentina, p.11.
4. Papa Benedicto XVI, *Sobre el amor cristiano*, carta encíclica. Documento Pontificio EPICONSA, 2006, p.20 y 25.
5. Niezen Matos, Gabriel, Ob. Cit. p. 13.
6. Ibid. p.14
7. "Revista Académica Bausate Y Mesa", Nro. 1, Año 2005, Fondo Editorial Escuela de Periodismo Jaime Bausate Y Mesa, p.25 y 33.
8. Ibid. p.33
9. Ibid. p.28
10. Ibid. p.32
11. Pierre, Abbe, "El escándalo del hambre y la Iglesia". Ediciones Paulinas, Madrid 1969, p. 33.
12. Ibid. p.47
13. Loc. Cit.
14. "*Aparecida*", Ob. Cit. p. 43.
15. Salesman, Eliecer, Ob. Cit. p.15.
16. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Impreso por Grafo Asociación de Editores del Catecismo. Bilbao, España, 1992, p.29 (74).
17. Ferrer, Aldo, "Hechos y ficciones de la globalización", Buenos Aires, Fondo de cultura económica, p.21-22, 1997.
18. Catecismo de la Iglesia Católica. Ob. Cit., p.393 (1716).
19. Lucas 6, 36.
20. Ibid 6, 38.
21. De Monfort House, Dublin, "Manual oficial de la legión de María" Concilium Legions Mariae, Irlanda, 1984, p.7.
22. "*Aparecida*". Ob. Cit., p.51.
23. Populorum Progreso, Ob. Cit., p.51.
24. "*Aparecida*" Ob. Cit., p.53.
25. Ferrer, Aldo, Hechos y ficciones de la globalización, Ob. Cit., p.13.

26. Revista académica Bausate, Ob. Cit., p.29.
27. Encíclica “Sobre el amor cristiano”, Ob. Cit., p.20.
28. “Aparecida”, Ob. Cit., p.49.
29. Internet: Lumed net, Actas Del Encuentro Virtual de Economía, José Castellanos, “Globalización y desigualdad económica”, realizado del 5 al 20 de Mayo del 2003, Universidad de Málaga. Enrique García Moisés. México, Universidad ISEC, Postgrado.
30. Su santidad Pablo VI, “Populorum Progresio”, Ob. Cit., p.40.
31. Consejo Episcopal Latinoamericano, “Nuestra Señora de América”, Bogotá. Documento CELAM 102. Colombia, 1988, Tomo I, p.335
32. “Aparecida” Ob. Cit., p.55.
33. Giddens, Anthony, “Un mundo desbocado”, Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Ediciones Santillana, España, 1999, p.99.
34. Ibid. p.97.
35. Ferrer, Aldo Ob. Cit. p.40
36. Internet, Wikipedia, “Globalización y Consenso de Washington”, Esbozo de críticas.
37. Ferrer, Aldo. Ob. Cit., p.44-45.
38. Su Santidad Juan XXIII, Encíclica “Sobre la paz entre todos los pueblos”, Documento Pontificio EPICONSA, Ediciones Paulinas, Lima-Perú, 2003, p.21.
39. Ibid. p.23.
40. Ibid. p.22.

## IV. DERECHOS HUMANOS EN EL MUNDO

### 1. Significado de los derechos humanos

Dios es fuente y garantía de los derechos humanos. Los principios de la vida social y política están vinculados con la moral, pasando por el señorío de Dios.

Para comprender mejor los derechos humanos debemos tener presente que de Dios hecho hombre en María proviene la revalorización de la presencia y el actuar del ser humano en el mundo, y en especial, en su relación con los demás, porque Cristo nos orientó a la fraternidad y mutuo respeto, y nos llamó a la unidad con Él por su amor.

Cristo, revolucionario de la dignidad, abogó por la protección de los débiles y por hacer de la justicia un valor encarnado en la comunidad humana. En afán de favorecer el cumplimiento solidario de los derechos humanos nos enseñó las Obras de Misericordia, para las cuales debemos tener la constancia de una activa caridad.

La condición humana de toda mujer fue enaltecida por Cristo dignificándola mediante la maternidad del Hijo de Dios en María, por obra y gracia del Espíritu Santo, la tercera persona de la Santísima Trinidad. Con este acontecimiento convirtió el rol de la maternidad como pilar fundamental de la dignidad humana femenina y su responsabilidad, puesto que se extiende también al deber de protección y defensa del derecho a la vida del recién nacido o no todavía.

María, como Madre de Dios, asumió valientemente esta responsabilidad, aun a riesgo de perder su vida, pues su medio social podría matarla apedreada, por haber concebido a su Hijo sin participación de su esposo. Posteriormente, con su Hijo en brazos huyó de la persecución que el rey Herodes desató contra Jesús recién nacido y, por eso, prefirió vivir unos años en el exilio, en Egipto. Esta conducta de María es un maravilloso ejemplo de lucha por la defensa que las madres deben hacer al derecho de la vida, que contra los más débiles e inocentes se desata en tiempos presentes en nombre de la ciencia de la salud.

“Tras el nombre de Derechos Humanos... se esconden extensos sufrimientos de seres humanos, sangre derramada por revolucionarios en busca de una justicia improrrogable e indignación incontenida, ante situaciones de abyección moral” (1).

Es que el reconocimiento universal de los Derechos Humanos como inherentes a la persona humana es una conquista reciente en la historia de la humanidad, así es como en ella antes han sucedido masacres, torturas, esclavitud, etc. Sin embargo, en la actualidad todavía no se respetan derechos fundamentales como el de la libre expresión. Así, según informes de RPP (Radio Programas del Perú), del 21 de febrero del 2012, 49 periodistas fueron asesinados en todo el mundo el año pasado. Por otro lado, según informes del diario El Comercio del 1ro. de abril del 2012, “el gobierno chino estrecha el puño contra las redes sociales, cierra 16 páginas webs, censura dos de las más populares redes sociales, y detiene a 6 personas acusadas de hacer circular en la red rumores sobre un golpe de Estado.

La Santísima Virgen María sufrió demasiado al enterarse de la masacre de inocentes niños en Belén, por orden de Herodes, en persecución para segar la vida del niño Jesús. Ella también soportó angustia cuando Pilatos, amparándose en la decisión del populacho y las intrigas de las autoridades religiosas judías, ordenó no sólo la tortura de la flagelación a su Hijo, sino también, su muerte y su crucifixión injustas.

Pero, ahora “que la reivindicación práctica de los derechos humanos no degenerare en la lucha por el más fuerte ni quede sometida al vaivén de las fuerzas incontrolables de situaciones límites de la existencia. Se trata también de un concepto nuclear en la civilización presente” (2). Además “sobre este término pesa una larga tradición ideológica que entiende los derechos humanos como exigencias de la ley moral” (3).

Religión y moralidad son soportes indispensables para la construcción política. Por eso, la fe nos da la esperanza de luchar por una sociedad más justa y moral. Según el modelo religioso sobre derechos humanos, Dios es el que otorga los derechos humanos a la persona y contemplan “la perfección suprema de la misma, ya que el ejercicio y respeto de estos derechos configura los deberes morales básicos” (4).

Si entendemos los derechos humanos como derechos morales, entonces, la justicia significa cumplir y hacer cumplir también estos derechos, o sea obedece a un resorte moral. De allí la necesidad de síntesis entre moral y derecho.

Los derechos humanos por ser de carácter moral son universales para todo ser humano que habita en el planeta, nacido o por nacer. Los gobiernos están en la obligación de propiciar, tutelar y garantizar su ejercicio, puesto que son exigencias morales propias de la dignidad de toda persona humana en sus diversas necesidades que exigen “satisfacción incondicional en justicia”. Y porque estos derechos se fundamentan en principios morales, trascienden el carácter coactivo de

los Estados, por eso son inalienables y más aún sirven de base a todo derecho (5). “... El poder político debe ejercerse al servicio del ser humano, no puede ser empleado lícitamente para ofender status inherentes a la persona y debe ser vehículo para que ella pueda vivir en sociedad, de acuerdo con esa dignidad que le es consustancial” (6).

Sobre los derechos humanos y su reconocimiento universal, en todas las naciones del mundo, en distintos momentos se han pronunciado diversas instituciones internacionales en diversos instrumentos legales. Así en 1948, el mundo se puso de pie, acordó y sacó a la luz, mediante la Organización Mundial de las Naciones Unidas la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuyo primer Artículo plantea: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y, dotados como están de razón y conciencia deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”; como lo hizo la Santísima Virgen María al asistir a su anciana prima Isabel en su embarazo, y ahora desea que entre sus hijos también se ayuden mutuamente.

En estos derechos se dan en favor de la dignidad humana valores fundamentales como: libertad, igualdad, identidad y bienestar; y se reconocen también que son de carácter universal, imprescriptibles, irrenunciables, inviolables, interdependientes y complementarios entre sí.

En las Naciones Unidas hay instrumentos como la Carta Internacional de Derechos Humanos, Pactos Internacionales de Derechos Humanos, Primer y Segundo Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Tenemos además, otros instrumentos internacionales como: Convenciones sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial y de discriminación de la mujer; contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanas o degradantes; sobre los derechos del niño; sobre los derechos de los trabajadores migratorios y sus familiares, etc.

Hay diversos órganos en las Naciones Unidas que se ocupan de los derechos humanos, como diversas comisiones, oficinas, fondos y programas, etc. Hay también organismos especializados, sistemas regionales de derechos humanos, etc. (7).

Todo este complejo mundial de dispositivos e instituciones a favor de los derechos humanos, ha creado una ideología favorable a la existencia digna de la humanidad. Pero, a pesar de muchas acciones en pro de ellos, todavía persisten atropellos de los mismos, en torturas, cárceles inhumanas, masacres de poblaciones, genocidios, conflictos armados, terrorismo, el hambre, la miseria extrema, presos de conciencia, discriminación racial enmarcada, marginaciones, sometimiento y explotación de unas naciones por otras poderosas, masacres y muertes de los más indefensos como son de los niños en los vientres de sus madres, persecuciones religiosas, nuevas formas de esclavitud, desocupación y miseria, crímenes de lesa humanidad, desapariciones y secuestros, estupro de niños, discriminación del anciano, xenofobias, etc.

Todos estos dramas pasados y actuales, que en sus derechos sufre la humanidad, significan un producto del pecado; pero no olvidemos que Cristo se hizo compasivo y solidario con el sufrimiento del hombre, por eso, con sus milagros curó y en su pasión y muerte también participó del dolor y sufrimiento del hombre mismo.

La Madre del Redentor que dolorosa acompañó los sufrimientos de Cristo en el calvario y la cruz, desde entonces asumió la condición de madre de la humanidad, por orden del mismo Redentor, por eso, ahora y siempre también nos acompaña dolorosa, silenciosa y maternal en estos sufrimientos nuestros que son producto del pecado, e intercede ante su Hijo por nosotros. De allí que, a ella le debemos decir: “Santa María Madre de Dios y nuestra (anot. nos), ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte” (Ave María) “A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ¡ea! pues Señora abogada nuestra vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos...” (La Salve).

Ella nos pide que en medio de estos dramas oremos porque “A través de la oración Dios se revela en primer lugar como Misericordia, es decir como amor que va al encuentro del hombre que sufre” (8), porque el mundo no es capaz de darle al hombre la felicidad, aún a pesar de que, actualmente, dispone de adelantos tecnológicos científicos de primera, aun así no es capaz de erradicar el sufrimiento humano; con el avance de la civilización actual, sigue “el mundo sometido a la precariedad” como lo dijo San Pablo en la Carta a los Romanos. Es que el pecado es muy destructivo y deshumanizante; y el pecador debe enfrentar su responsabilidad y confrontar las dolorosas consecuencias del mismo.

El pecado de Adán y Eva es prototipo de todos nuestros pecados, y la única persona que se libró de él fue María por su inmaculada concepción, pero ella y su Hijo incluso así sufrieron las consecuencias de nuestros pecados en el atropello a sus derechos humanos. Así, María nos recuerda que su Hijo, como hombre nacido de su vientre, vino a este mundo en Belén bajo el signo de la pobreza y persecución, contra sus derechos, y ella misma compartió con Él este drama.

Sabemos que el constante drama sobre los derechos humanos que sufre la humanidad es causado por la maldad de nuestros incesantes pecados, sin embargo, “el amor de Dios es más grande que cualquier pecado” (9), y “el Hijo Unigénito vino al mundo no para juzgar al mundo sino para que el mundo se salve del mal” (10).

Además, “Dios ha confiado a los hombres su misma salvación, ha confiado a los hombres la Iglesia, y en la Iglesia toda la obra salvática de Cristo. Ha confiado a cada uno cada individuo y el conjunto de los seres humanos. Ha confiado a cada uno todos y a todos cada uno” (11).

Por eso, no debe haber la actual tendencia para la afirmación exagerada de los derechos individuales y subjetivos, pero sin mayor base ética. No ocurre lo mismo con los derechos sociales,

culturales y solidarios a los cuales ya no se presta tanto interés como a los primeros, y esta circunstancia deja de lado a los pobres que son la mayoría (12).

Por eso, debemos considerar que “No se trata ya de organizar el mundo en favor y a la medida del individuo aislado, sino de combinarlo todo para el perfeccionamiento del individuo, por la integración bien llevada de este individuo al grupo unificado en el que debe culminar... la humanidad” (13).

Así, en el campo de la comunidad internacional se han descubierto los derechos humanos de la tercera generación, éstos son los derechos colectivos de la humanidad entera, los cuales son: a la paz, a un medio ambiente sano y al desarrollo.

## 2. Dificultades en su ejercicio

### A. En el derecho a la vida.-

“La vida proviene de Dios en todos sus niveles, la vida corporal es para el hombre el comienzo indispensable”. (14), y la forma más radical de identidad de su persona, “pero el hombre no es dueño de la vida, y ésta es un derecho no negociable. “No quisiera remitirme a un genérico derecho a la vida, que puede ser frío e impersonal...es el referente de un enorme y potencial amor, y por lo tanto de responsabilidad hacia alguien” (15). Ésta es la vida de un ser humano con toda su riqueza, complejidad y drama, cuyo origen y finalidad es la del Creador.

“Cuando decimos VIDA debemos entender antes que todo la suprema y concretísima Vida y Ser que es Dios mismo. Es ésta, la vida que Dios se atribuye a sí mismo cuando dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”, (Juan 14, 6) y de la que todos los hombres y las mujeres son llamados a formar parte, de allí que el valor supremo en este mundo es el hombre viviente de la vida divina”. (16)

Gracias a María, a su maternidad, Dios ha participado de la vida humana encarnándose en su humanidad. Por eso, ella tiene el título, (según las Letanías) de “Casa de Oro”, pues en su vientre anidó la Divinidad Redentora y gracias a este hecho se dignificó la mujer y se permitió la Alianza entre Dios y la humanidad para la salvación. El rol maternal es por eso grande y santo, y es de suma responsabilidad ante la acción del Creador y ante la humanidad, pues por él se perpetúa y extiende la raza humana.

La mujer tiene así un papel fundamental en este derecho, porque todas tienen de Dios el encargo trascendental de anidar y cuidar la vida que por mandato divino le da la naturaleza. Para la protección del indefenso niño les dio el instinto más fuerte que es el de la protección a la prole. Ahora, todas las mujeres también deben luchar por la abolición mundial de la pena de muerte, puesto que son ellas las que alumbran con dolor y amor.

“Los esposos mediante su recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunión de sus seres en orden a un mutuo perfeccionamiento personal para colaborar con Dios en la generación y en la educación de nuevas vidas” (17).

La Santísima Virgen María fue por excelencia defensora de la vida, por eso cuando una madre pierde a su niño todavía en formación, en su vientre, provocando el aborto, ella seguro que sufre por esa madre y ese niño y clama a la misericordia divina por esa madre. Cuando se enteró de que su prima Isabel estaba embarazada de Juan fue pronto a auxiliarla para el éxito de esa gestación.

En los tiempos actuales, en el 2007 hubo un millón doscientos cincuentidos condenados a muerte en el mundo. Y en países adelantados como Estados Unidos y Japón, entre otros, se practica la pena de muerte. Irán mantiene las lapidaciones y continúa ejecutando a niños. El Islam admite la pena de muerte aunque en “tribunales justos” y con las debidas pruebas, etc.

María no está de acuerdo con las ejecuciones porque significan ir contra el valor más precioso e inmediato del hombre que es su vida. Sólo Dios determina cuándo y cómo debemos morir y unirnos a Él. Su Hijo Jesús fue víctima de ejecución por la mano y criterio cruel de la soberbia del poder humano, que bajo un pretexto y calumnia se creyó con derecho y obligación de quitarle la vida. Cristo luchó moralmente para detener la salvaje Ley del Talión de “Ojo por ojo y diente por diente” (Mateo 5, 38-48). Ahora, se debe pensar que la pena de muerte no debe ser como una venganza porque todo ser humano que ha delinquirido debe rehabilitarse y reintegrarse a la sociedad. Además, si la persona tiene mayor conciencia de Dios, no cometerá delito.

El Hijo de María fue ejecutado entre dos personas que habían delinquirido, pero Él inocente, por calumnias fue declarado culpable. En realidad, fueron nuestras culpas las que lo llevaron a la cruz. Pero la Virgen María nos recuerda que cuando estuvo al pie de ésta vio que Cristo dio el perdón al ladrón arrepentido y pidió perdón al Padre Eterno por las culpas de sus verdugos que significó el perdón a la humanidad por nuestras culpas que lo llevaron a la cruz.

María silenciosa y dolorida acompañó a su Hijo al pie del patíbulo, es en este lugar de la muerte de Jesús que Ella recibe la misión de ser también madre nuestra, por eso, ahora llora ya no al pie de la cruz de su Hijo, sino al pie del patíbulo o paredón de los condenados a muerte en diversos lugares del mundo, porque ellos también son sus hijos, sean inocentes o no, los acompaña espiritualmente en sus últimos momentos de angustia y desesperación después de sufrir un juicio condenatorio.

Sadán Hussein condenado a muerte tuvo una particularidad que lo diferenció de muchos otros que han sufrido en el mundo semejante martirio. Así antes de morir manifestó la esperanza bendita que asumió ante la proximidad de su muerte de gozar luego de la presencia divina, anhelo de siempre. Así antes de morir exclamó: “¡Dios es grande!”

Se le había acusado de crímenes de lesa humanidad, pero con esta ejecución la barbarie fue respondida con la barbarie de esta condena, prácticamente se realizó una venganza y se aplicó la ley del Talión. De haber sido un tirano gobernante que violó los derechos humanos de su pueblo, con esta ejecución se convirtió en un líder mártir para todas las naciones débiles que pueden correr la misma suerte dramática del pueblo iraquí bajo tropas de ocupación, como la que sufrió la Santísima Virgen María y su pueblo sometido y abusado por las tropas romanas de ocupación, pero Ella aun en medio de las tinieblas de este drama, trajo en su vientre al Dios de la vida, creador y dador de vida y luz.

El pueblo iraquí realizó el sepelio llorando a gritos y obligado a enterrarlo bajo las tinieblas de la noche, tal vez como símbolo de la opresión que sufría.

En la segunda parte del Ave María: “Santa María Madre de Dios ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”. Aquí se le pide que interceda por los pecadores, también en la hora de la muerte, y en este caso, por el moribundo declarado culpable y sacrificado.

Manipulación genética y bioética.- Porque ella protegió mucho la vida de su Hijo en su vientre y posteriormente, está ahora contra la “cultura de la muerte” que desde el vientre materno siega la vida de miles de indefensos seres humanos en estado de gestación, recién concebidos, en estado embrionario, mediante prácticas de métodos abortivos llamados ahora “anticonceptivos”.

Además, otro tanto de ellos son arrancados de la protección del vientre materno y utilizados como objetos de experimentos genéticos para clonación de órganos con células madre-embrionarias y, finalmente, conservados en laboratorios especiales, almacenados hasta decidir cuándo utilizarlos más o desecharlos destruidos.

Hay así un creciente holocausto con técnicas brutales; la Iglesia lo condena como una grave violación del orden moral y porque trae abajo el juramento hipocrático de los médicos. Es como una industria de la muerte y que hace del vientre materno el lugar más inseguro del débil. Si en una guerra entre naciones se prohíbe el uso de armas químicas o biológicas, en estas prácticas de la “cultura de la muerte”, contra los indefensos seres humanos en estado embrionario, todo vale para producir micro abortos. Así, por ejemplo, la “píldora del día siguiente”, “la T de cobre” y otros pueden provocar la eliminación del embrión. La píldora abortiva degrada la maternidad a nivel de la defecación en el baño.

La “píldora del día siguiente” puede matar al embrión en su tercer efecto y estar así desvirtuando criminalmente la misión maternal que la mujer tiene ante la sociedad y ante Dios; sin embargo, siguiendo el ejemplo de María toda mujer tiene ante ella el reto de luchar por la defensa de la vida de sus hijos en el vientre, para que no se convierta en una carnicería infantil, como la

carnicería que ordenó Herodes para los niños recién nacidos en Belén entre los que debería estar su Hijo Jesús, por lo que María huyó a Egipto con el niño en sus brazos y con el amparo de José.

Debemos tener bien en claro que el embrión recién concebido es tan ser humano como cualquier otra persona, tiene dignidad y derechos humanos. Y, sin embargo, hay mucho más de 100 mil embriones en depositarios para la clonación no sólo de órganos, sino tal vez más allá, logren clonación de otros seres humanos con peculiaridades apropiadas a ser sometidos o esclavizados, o a ser usados como terroristas, etc. De allí que este tipo de manipulación genética sea de alto riesgo para la raza humana, porque la técnica cuando no se basa en la moral va contra el hombre.

Este manejo deliberado de códigos genéticos ha estimulado una ambición de dominio sobre la naturaleza del género humano, con imprevisibles y peligrosas consecuencias. Por eso, en este afán, procuran deshacerse de criterios morales, cuales son por ejemplo, de los valores que cultivó la Madre de Cristo y que sustentan la dignidad de la persona y sus derechos. Estos derechos y sus respectivos valores, a los que se trata de ignorar, claman por el respeto de la vida de la persona y de la raza humana en general, para no hacer de ella un objeto manipulable más.

Aunque de inicio estos experimentos con genes humanos van a sacar resultados favorables a la salud del hombre, pronto se vuelven de alto riesgo como medio de dominación a los manipulados. Este hecho será catastrófico sin el espíritu de la ética en este trabajo científico. La Iglesia sólo autoriza el uso de células madre adultas y no de células madre embrionarias.

Estos experimentos sin ética significan que si es verdad que Dios le da al hombre la luz de la razón y el conocimiento, éste las utiliza además también para desconocerlo, y así asume una especie de soberbia por el poder del conocimiento en la ciencia, y en su vanidad se aleja de la fe en su Dios Creador. Pero la fe fue la principal virtud de la Virgen María y por ella asumió la maternidad y la corredención de la humanidad, de allí que ella es “madre y modelo de la comunidad creyente” (18); la fe y la razón son partes del pensamiento humano, se complementan. Ahora, las investigaciones con células embrionarias serán más favorecidas porque el actual presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, está apoyándolas económicamente, lo cual marca una política contraria a la del anterior presidente Bush. Si hay la clonación de humanos entonces ya no intervendrá la relación amorosa de la pareja en la procreación. Dará lugar a una vida sin sentido porque ya no habrá padres, sino un proceso deshumanizante!

El control demográfico de la natalidad de los países emergentes y en desarrollo es favorecido por las potencias mundiales, así logran un poder biológico sobre ellos, poder que trae aparejado el económico también. Hay fundaciones que dan dinero para programas de control demográfico. Los hombres más ricos del mundo también brindan aportes económicos a estos programas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) está también en pro cultura de la muerte porque favorece esos programas. El fondo de población de las Naciones Unidas apoyó el programa chino para un solo hijo. La UNICEF promueve programas de orientación sexual, cuyos contenidos se refieren fundamentalmente a pastillas anticonceptivas, dispositivos intrauterinos, aborto, etc.

En El Salvador hay una orientación oficial del gobierno a los jóvenes de entre 10 a 19 años en la que se les enseña métodos anticonceptivos artificiales -como sabemos son abortivos- en un libro del Ministerio de Salud cuyos contenidos en su mayoría son censurados por el catolicismo; al igual que los contenidos del curso de "Educación para la Ciudadanía", obligatorio en los colegios de España. En este curso se "debilita a la familia, por la ideología de género que contiene -la relación homosexual no es procreativa- tiene además una visión del hombre en la que Dios no cuenta, ni puede contar, y está inspirada en el laicismo radical" (19).

Asimismo, en varios países hay legislaciones favorables al aborto provocado, y se basan en el relativismo que es hacer lo que a uno más le conviene. Crece el número de abortos pero no de niños en adopción, por las dificultades burocráticas. (20)

Esta situación también traerá consigo, con el pasar de los años, el envejecimiento de las poblaciones, no sólo en países en vías de desarrollo sino también en los industrializados cuyas poblaciones no desean tener muchos hijos. Así por ejemplo, en Europa y Japón ya se inició este problema; Italia es el principal país de población vieja, luego Japón, Grecia y Alemania, en este escenario mundial antivida, la mujer debe responder enérgicamente con la defensa de su rol maternal, porque esta función fue dignificada por Dios en la Santísima Virgen María. De allí que en la anunciación del ángel Gabriel éste le dijo: "Salve llena de gracia, el Señor es contigo", y cuando ella se turbó, el ángel le dijo: "No temas María porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás y darás a luz un Hijo a quien pondrás por nombre Jesús, Él será grande y llamado Hijo Del Altísimo y le dará el Señor Dios el trono de David su padre...el Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra y por esto el Hijo engendrado será Santo, será llamado Hijo de Dios" (21).

Por otro lado, son los países en vías de desarrollo que ante este problema del futuro carecerán de jóvenes para atender a las numerosas personas mayores de 65 años, y en muchas sociedades consumistas se recluye al anciano en el drama de la soledad y pobreza. Sin embargo, la Santísima Virgen María nos ha dejado la mejor enseñanza: hay que atender al anciano, así lo hizo ella cuando acudió a la casa de su anciana prima Isabel para atenderla, también cuidó de la vejez de su esposo San José, porque ella fue solidaria.

Si el anciano sufre marginación y deterioro de su salud, ahora, en algunos países avanzados de Europa se practica en ellos la muerte provocada, es un crimen contra el anciano, se le adelanta la muerte como un suicidio asistido, es la práctica de la eutanasia, que atenta contra el derecho a la

vida porque los considera como una carga, no tienen tiempo para cuidarlos y olvidan que ellos se desvelaron criando a los niños y dieron toda su vida al servicio de la sociedad, pero ahora, claman por solidaridad. “Más allá de las intenciones y las circunstancias, la eutanasia sigue siendo un acto intrínsecamente malo, una violación de la ley divina, una ofensa a la dignidad de la persona humana...los ancianos ayudan a ver los acontecimientos terrenos con más sabiduría, porque las vicisitudes de la vida los han hecho expertos y maduros. Ellos son depositarios de la memoria colectiva y por eso intérpretes privilegiados del conjunto de ideales y valores comunes que rigen y guían la convivencia social. Excluirlos es como rechazar su pasado” (22).

La Madre de Cristo como defensora de la vida y madre del Creador, porque Cristo y Dios Padre son uno y el mismo, nos insta a la obediencia al primer mandato que Dios dio al hombre: “Creced y multiplicaos”. Para darnos este primer mandato Él puso sobre la tierra los recursos suficientes para nuestra subsistencia y desarrollo aún actual (Génesis 1, 27-30), Dios no se ha equivocado, ni se equivoca, ni se contradice, tenemos demasiados recursos a nivel mundial. Lo que pasa es que hay mucho egoísmo y arrebatos, no hay suficiente solidaridad, “el hambre en el mundo actual, no es problema de disponibilidad, sino de demanda solvente, es un problema de miseria, el de un acceso desigual a los alimentos” (23).

Ahora, incluso estamos ocasionando una crisis alimentaria desviando los recursos alimentarios a otros propósitos como a los biocombustibles. Más tarde, Dios le dio a Moisés, en las tablas de la ley, el quinto mandamiento: “No matar”, puesto antes en la conciencia de cada persona. Son también formas de matar el aborto provocado y muchos métodos anticonceptivos artificiales como píldoras, inyecciones, etc. porque no son otra cosa que potencialmente abortivos; también la eugenesia, la eutanasia, experimentos de clonación con células madre embrionarias, etc. Además hay indiferencia y egoísmo ante nuestros hermanos indigentes y ante poblaciones enteras que, por ejemplo, en el África y América padecen de hambre y desnutrición en muerte lenta. Así estamos atentando contra la subsistencia de la raza humana y estamos faltando el respeto a la dignidad de la persona humana en la raíz de su ser: la vida.

Estamos yendo contra el derecho a la vida de la humanidad, esta humanidad por la cual vino Cristo al mundo y dio su vida en la cruz. Estamos en flagrante desobediencia contra los designios de Dios por la vida. María cultivó la obediencia como virtud ante los mandatos del Creador y con su frase: “He aquí la esclava del Señor hágase en mí según tu palabra”, así nos dio el mejor mensaje para la procreación de la vida en cumplimiento de la voluntad divina. La mejor enseñanza suya es: “Hagan lo que Él os diga”, esta es su última frase registrada en la Biblia (24).

La Madre de Dios fue testiga de la presencia de Cristo ya resucitado porque había vencido a la muerte, por eso todos estamos llamados a luchar por la vida de nuestros hijos, desechando la cultura de la muerte.

## B.- Las Torturas

La Santísima Virgen María sufrió por su Hijo quien fue injustamente perseguido, entregado a los infieles y torturado. La cárcel fue poco para Él. La tortura fue también poco para la injusticia sobre Él mismo, y sólo la muerte después de su tortura satisfizo la sed de injusticia y vindicta del populacho enardecido en odio y envidia contra Cristo, su Hijo. Ahora, ella como madre nuestra, sigue sufriendo en silencio por los dramas que se dan en el mundo actual, en parte similares a la injusticia y tortura que sufrió Jesús, porque en el planeta, aún en estos tiempos, muchos países practican la tortura. La situación es alarmante y según Amnistía Internacional alrededor de 100 países la practican.

Así por ejemplo, se han detectado casos de tortura en la mayoría de los países del África, como Marruecos, también los países de Oriente Medio como Irán, Irak, y Arabia Saudita. En Europa se sospecha se practique en Rusia y Reino Unido. Pero, Estados Unidos y sus aliados son sindicados por legitimar las acciones de tortura en la lucha contra el terrorismo. Asimismo, el terrorismo emplea la tortura en sus secuestrados, y muchas veces antes de ejecutar a sus víctimas, éste es el caso de Sendero Luminoso en el Perú.

En Europa hay cárceles clandestinas para prisioneros de guerra contra los árabes, en las que se sospecha acciones de tortura y otros tratos crueles. Se han condenado las acciones inhumanas realizadas contra los presos de Guantánamo.

También hay posibles casos de tortura en China, México y Paraguay, y se recuerda con tristeza las crueles torturas realizadas en Argentina durante el gobierno del general Videla, en España hay detenciones en régimen de incomunicación, etc.

En Irak, durante la ocupación de tropas norteamericanas y las de sus aliados, se han producido tratos crueles a los detenidos en las cárceles, en las cuales usaban hasta perros contra ellos. Es de conocimiento público la matanza de 24 civiles iraquíes en Haditha en el 2005, es el caso judicial más grande por civiles muertos en Irak (25).

En la isla de Guantánamo en América, existe la cárcel de ese mismo nombre en cuyo lugar hubo como 385 detenidos de quienes se sospecha hayan sido torturados. Además, allí carecen de facilidades para reclamar un juicio civil y también están sin el amparo de la Constitución estadounidense ni de las leyes internacionales para estos casos. Por eso, el presidente norteamericano Barack Obama decidió clausurar esta cárcel.

Para controlar esta situación de las torturas a nivel mundial se ha establecido el Protocolo Facultativo de la Convención Contra la Tortura. “En varios países se están abriendo las cárceles para ser inspeccionadas, según lo establece este protocolo contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanas o degradantes” (26).

Además, muchas organizaciones sociales piden cierre de la Escuela de las Américas, llamada ahora Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica, y también piden que se investigue la historia de abusos, torturas, y ejecuciones que los graduados en ella han cometido (27).

“La CIA reveló que había destruido en el 2005 cientos de horas de grabaciones de los interrogatorios de 2 sospechosos de pertenecer a Al Qaeda, provocando una oleada de protestas de los demócratas, activistas a favor de los derechos humanos y algunos expertos en derecho”.

“Se piensa que los interrogatorios, que sucedieron en el 2002, incluyeron una forma de ahogamiento simulado, condenada internacionalmente como tortura” (28).

En México, según informe Amnistía Internacional, la justicia deniega el derecho a la representación y asistencia jurídica a ciertos detenidos, personas más desfavorecidas y vulnerables, precisamente, cuando tienen el riesgo de sufrir torturas o malos tratos en los interrogatorios. Además, ante denuncias de torturas en estos interrogatorios, los jueces no hacen caso, las desestiman.

Estas y otras crueldades que sería largo exponer demuestran que en el escenario mundial se da todavía el drama de María como Madre Dolorosa; esta situación nos recuerda que Ella al pie de la cruz, asistió silenciosa al sacrificio más grande que necesitaba realizar su Hijo para su gran objetivo vital: la Redención, a tal punto que Cristo mismo manifestó antes de expirar: “¡Todo está consumado!”. Ella respetó la realización de este drama trascendental de Jesús en el que se había incluido la tortura, aunque a costa de su inmenso e indescriptible dolor que como madre sufrió y expectó estupefacta el resultado de las crueldades de las que fue víctima su Hijo. La agonía de su crucifixión fue también una tortura.

Pero, ya antes Cristo anunció su tortura a sus apóstoles, cuando subía al valle del Jordán a Jerusalén les dijo: “El Hijo del Hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y ellos le condenarán a muerte y lo pondrán en manos de los gentiles, para que sea escarnecido, azotado y crucificado. Y luego de tres días resucitará” (29).

Después que Jesús fue traicionado y entregado a los príncipes de los sacerdotes y que fuera cruelmente torturado, calumniado e injustamente sentenciado, encuentra María a su Hijo con la cruz a cuestas por el calvario, se impresiona con tan profundo dolor que cae desmayada. Ahora, ella vuelve a sufrir ante las torturas que padecen sus hijos detenidos, apresados justa o

injustamente. Estas torturas significan, para la Madre Dolorosa, el recuerdo del cuerpo lacerado de su Cristo torturado.

Cuando una madre llora por su hijo en la cárcel, comparte con María el terrible dolor que le embargó el hecho de saber que Jesús estaba detenido como reo. María está también acompañando a los reos culpables porque fue para los culpables que ella colaboró con la venida de Jesús al mundo, para redimirlos, para perdonarlos y conducirlos a la esperanza de la salvación. ¡Cuántas veces ahora se repiten dramas de injusticia y tortura e incluso de ejecuciones mortales sobre inocentes o culpables de sus errores, de sus crímenes! El perdón que Cristo desde la cruz impartió al ladrón arrepentido, muchas veces no llega actualmente a los reos arrepentidos; María escuchó de labios de su Hijo en la cruz la frase de perdón a otro reo crucificado: “En verdad os digo que hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso” (30).

También María escuchó una frase de perdón para sus torturadores, cuando estuvo crucificado y recién elevada su cruz dijo: “Padre perdónalos porque no saben lo que hacen” (31), pero aun así continuó oyendo las burlas y desafíos a su Hijo moribundo. Sin embargo, ella firme al pie de la cruz se solidarizó con el perdón trascendental que desde la cruz proclamó su Hijo, para toda la humanidad de todos los tiempos y lugares, porque para ello había colaborado también con su entrega maternal al misterio de la encarnación del divino Redentor, y aún más con el profundo dolor que experimentó ante la tortura y muerte de su Hijo.

En el mundo “... la situación inhumana en que vive la gran mayoría de los presos, que también necesitan de nuestra presencia solidaria y de nuestra ayuda fraterna” (32), significa para ella más hijos injustamente tratados, porque Cristo también estuvo preso y recibió un trato no sólo injusto sino cruel.

¡Cuántas lágrimas más derramarán las madres de hijos víctimas de injusticias y torturas! La Madre del Redentor comparte con estas madres y demás seres queridos el dolor de ver impotentes caer la ley de la injusticia humana sobre los cuerpos de sus reos. Por eso, ella está también en las cárceles junto a los presos inocentes que han sido torturados en los interrogatorios de investigación, porque su Hijo también fue un reo inocente, que torturado después fue comparado con un asesino que era Barrabás. También está con los reos arrepentidos, pidiendo a Dios misericordia por ellos, porque su Hijo antes de morir dio una frase de esperanza por el reo arrepentido a su costado.

Es por eso que debemos tener presente que la Virgen está en las cárceles clandestinas de Europa, en la de Guantánamo y en los diversos lugares del mundo donde se practica la tortura, y ya no quiere más torturas en sus hijos.

También está actualmente entre los trajines de las Madres de Mayo en la Argentina, cuando ellas indagan todavía sobre sus hijos desaparecidos después de crueles tratos inhumanos en el

pasado gobierno de Videla. Porque María también perdió a su Hijo durante tres días en Jerusalén, aunque luego lo encontró, ella sabe de la angustia de una madre ante la pérdida de su hijo, sabe que una madre siempre buscará a su hijo en forma indesmayable! ¡Nunca cesa de buscarlo!

### C.- Otros dramas:

a. Formas actuales de esclavitud: Más de 200 millones de personas en el mundo siguen siendo esclavas, en su mayoría mujeres y niños. Actualmente, hay también nuevas formas de esclavitud como redes de prostitución forzada, la lenta inclusión al consumo de drogas y la consiguiente adicción, el tráfico de niños como esclavos en Centro América, los niños en las ladrilleras, el tráfico de mujeres y niños en el África, los trabajos forzados de mujeres en la India por deudas heredadas, etc.

“Millones de niños y mujeres en el mundo son traficados para ser explotados sexualmente o para cumplir trabajos degradantes como robar y mendigar, denunciaron diversos activistas en el foro social de Bombay que se celebra en la capital económica de la India”. También se denunció que “Todos los días unas 3 mil mujeres y niños son víctimas del crimen del tráfico humano en una operación que representa 10 mil millones de dólares anuales...y en los últimos años se ha incrementado el tráfico de niños para trasplantes de órganos...todos los años unos mil quinientos pequeños indios son enviados a la Meca para mendigar entre los peregrinos...”

“Entre los casos de niños traficados mediante la fuerza, figura también el de pequeños somalíes vendidos como jinetes para las carreras de camellos..., después de alcanzar 7 u 8 años estos niños son abandonados y sólo les queda mendigar, prostituirse o vender drogas” (33). Aunque esta última práctica actualmente ya ha sido suspendida, hay el riesgo que las naciones vecinas la practiquen.

Como contraste a este drama de mujeres y niños debemos manifestar que:

Dios para venir a este mundo se encarnó en el vientre de María y así dignificó la condición de la mujer en el mundo, pues hasta entonces era muy fácil la esclavitud de la misma. Y luego la dignidad de la virginidad apareció con María porque “Jesucristo nació de Santa María Virgen” (oración El Credo).

La Santísima Virgen María ama de un modo preferencial a los niños, de allí que tuvo apariciones para ellos, éstas son por ejemplo los casos de las apariciones de Fátima en Portugal a tres humildes niños, y la aparición a la niña Bernardita en Francia (Lourdes).

Además, Cristo en su peregrinación de predicación, en un momento dado tomó a un niño en sus brazos manifestando: “Al que haga caer a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor les

sería que le amarraran al cuello una gran piedra de moler y que lo hundieran en lo más profundo del mar, ¡Ay del mundo a causa de los escándalos, tiene que haber escándalos pero ay de aquel que escandalice a estos pequeños!” (34).

En la carta de San Pablo a Filemón están las bases de la eliminación de la esclavitud; “por el bautismo Onésimo salió de su condición de siervo a la de hermano o hijo amado de San Pablo” (35).

Dios es libre y “donde existe el espíritu del Señor allí comienza a existir la libertad” (36). No se puede hacer esclavos a los que Dios y la naturaleza los hizo libres, antes bien debemos reconocer la dignidad radical del ser humano que el Creador le ha otorgado y nos considera a todos iguales por ser hijos adoptivos del mismo Padre celestial. Cuando Dios nos dio derechos es cuando nos dio libertad y voluntad.

María nos enseñó que la plenitud de nuestra libertad la hallásemos en la búsqueda y encuentro de nuestro ser con Dios. De allí que es necesario buscarlo mediante nuestras oraciones, el sacramento de la confesión y mejor aún el de la eucaristía, también lo hallásemos en el prójimo necesitado a quien debemos auxiliar. (37)

Dios nos ha creado para ser libres y no autómatas, para que con nuestra libertad cumplamos su suprema voluntad que es el amor, nos ha hecho libres para amar. La Madre de Cristo hizo uso de su libertad para el “sí” de la aceptación de la voluntad de Dios de encarnarse de su vientre, este “sí” fue para el amor de Dios. “Él nos ha hecho libres para amar, no nos ha hecho libres para escoger entre amar y no amar...no puede existir amor donde no hay libertad,...la grandeza de la libertad consiste en que es el medio que nos hace capaces de amar...La libertad tiene su justificación en el amor”.

Satanás quiso ser libre por ser libre, y manifestó: “¡quiero mi libertad, eso me basta!” “Así renunció a ser libre para amar, de allí que es maldito y malévolo porque utilizó su libertad para hacernos daño y nos enseñó, y nos enseña constantemente, a actuar con maldad” (38).

En nombre de la libertad para la democracia, actualmente se ha masacrado pueblos indefensos como al pueblo de Irak. ¡Cuánta falta nos hace imitar aquella acción libre del “sí” de María por amor para la Redención, para ahora reconstruir una nueva humanidad de un nuevo pueblo beneficiado por el amor de los líderes de las grandes naciones poderosas de nuestro planeta!

Así, por ejemplo, en Estados Unidos de Norteamérica, en lugar de haber invertido millones de dólares mensuales para la guerra en Irak y Afganistán, la hubieran invertido en acciones de confraternidad y de ayuda a esos pueblos.

El presidente Barack Obama dijo que Cuba debe ofrecer mayores indicios a favor de los derechos humanos, que ahora Estados Unidos está levantando las restricciones de viajes a ella, porque en Cuba no hay libertad de salir del país. Además, se sabe que allí hay todavía presos de conciencia, por lo que en ese régimen no hay libertad para expresar los propios pensamientos. Sin embargo, dijo San Pablo cuando era también preso de conciencia, que sus pensamientos sobre Cristo seguían siendo libres, esto es que las enseñanzas del Señor no estaban encarceladas.

b.- Drama de los campesinos: Sobre los campesinos de América Latina, Huamán Poma de Ayala, José María Arguedas, José Carlos Mariátegui, y otros han descrito y relatado mostrando las raíces profundas del drama del campesino latinoamericano, sus dolores, privaciones, explotación, marginación, discriminación y exclusión, que a pesar de más de 2 siglos de independencia sigue sufriendo. En 1997 “se denunció la continuación de las imposiciones que se iniciaron con la conquista y colonización hace 515 años...por eso, continúan hoy luchando por pan, justicia, inclusión y libertad. Movimientos sociales encabezaron el Grito de los Excluidos en el continente americano, en El Salvador, Honduras, Guatemala, México, Cuba, Panamá, Chile, Paraguay y Uruguay; se pronunciaron contra la libertad negada por 5 siglos” (39).

Uno de los principales problemas del campesino africano es encontrar suficiente agua para el riego, otro es el acaparamiento de las tierras, hambrunas, desnutrición, VIH SIDA, guerras y muerte. En el Asia, el drama del campesino también se da en diversos lugares, así por ejemplo, en Camboya migrantes del interior van del campo a la capital porque sufren de sequías e inundaciones. En Tayikistán, uno de los países más pobres del Asia central y del mundo, el 80 por ciento de su población vive debajo de la línea de pobreza, y el 93% de su superficie es montañosa; los campesinos de estas zonas altas son los más pobres, viven en la miseria, sin energía eléctrica ni gas, tienen problema con el agua; sufren de filtraciones radioactivas por rotura de desechos de la minería de materiales radioactivos, producto también de otros países que les llevan estos desechos para guardarlos allí a cambio de pagos (40).

Es muy importante la “Declaración de Tlaxcala de la vía campesina, que es un movimiento de organizaciones de campesinos y agricultores de todas las regiones del planeta. Ellos describen el drama de los campesinos en el mundo como que para ellos hay “un ambiente cada vez más hostil”, por eso rechazan las condiciones económicas y políticas que destruyen sus formas de sustento, sus comunidades, culturas y el ambiente natural. Reclaman la devolución de sus tierras y se manifiestan en contra del sistema económico neoliberal porque lo acusan de ser la causa principal del empobrecimiento del campesino, destruye la naturaleza, el agua, las plantas, los animales y los recursos naturales. Dicen que este sistema económico concentra la riqueza en las manos de pocos y “coloca a los agricultores bajo increíbles presiones en todo el mundo llevándolos inexorablemente al borde de la extinción” y “con la imposibilidad de controlar su propio destino”. “Declaran el 17 de abril “día internacional para protestar en contra de la opresión campesina en cualquier parte del mundo” (41).

Al oprimir al campesino oprimimos a Jesús, y con Él a María su madre quien permitió que ellos la acompañen después del nacimiento de Jesús y al darle por nombre Emanuel significó Dios con nosotros, los campesinos los primeros con Él.

La Virgen dio a luz a su Hijo en un humilde portal de Belén y lo colocó en un pesebre. Entre los campesinos se produjo el acontecimiento más grande de la historia de la humanidad: el nacimiento del Hijo de Dios hecho hombre, y fue como una antorcha de luz y esperanza para todo el mundo, pero desde el campo y los humildes, desde los oprimidos.

Todos los años en diciembre conmemoramos y rendimos homenaje a este gran suceso, y construimos representaciones del mismo. Es la fiesta del amor, de todos los niños, del perdón, de la esperanza; pero desde los humildes campesinos, sus ovejas, sus pastores, sus vacas, su pobreza, en el pesebre; desde su frío, su hambre y su marginación. Y como gran símbolo de reconocimiento al Hijo de Dios vinieron los Reyes Magos, de Oriente, a postrarse en honor a Jesús; viajaron desde lejos allá al lejano campo donde los humildes y los oprimidos, y entre ellos se mezclaron, para encontrarlo y al hacerlo vieron que Él en brazos de María, también aunque tierno sufría ya de pobreza, frío y marginación.

Ahora, los campesinos, en su mayoría en países del Tercer Mundo, siguen sufriendo pobreza extrema, hambre, enfermedad y desprecio de sus connacionales. Y con los Tratados de Libre Comercio entre estas naciones y otras poderosas, sufren la competencia desleal en los precios de sus productos contra los de procedencia de las grandes economías desarrolladas que subsidian su agricultura. Es decir, cargan la cruz de Cristo, así como cuando en el camino del calvario María presencié que Cristo caía por el peso de la cruz y fue designado un campesino para ayudarlo a cargarla. Éste era José de Sirene.

Seguro que María está espiritualmente en los diversos movimientos de defensa de los derechos de los campesinos, intercediendo ante Dios por ellos para el logro de políticas públicas más justas que reviertan la situación de exclusión que padecen. Porque ella fue también campesina y seguro con muchos derechos conculcados, y su Hijo quiso anunciar el evangelio primero a los pobres, y con muchas parábolas de la vida del campesino como la parábola del sembrador y otras. Tengamos presente que Cristo se considera nuestro pastor, y a nosotros como sus ovejas, todo referido a la vida de los campesinos.

c. Xenofobia y racismo.- Recrudece preferentemente en Europa y Estados Unidos de Norteamérica, a raíz de los problemas del paro (desocupación) que trae la crisis económica actual.

“Cuando los tiempos se ponen difíciles son a menudo los extranjeros quienes pagan los platos rotos. Qué importa si ellos no son los responsables de la crisis financiera mundial –generada más bien por un grupo de banqueros bribones-. No importa tampoco que con su trabajo hayan contribuido al crecimiento de los países que los acogen. Ni que hayan pagado puntualmente sus

impuestos. Cuando el desempleo crece las miradas se tornan peligrosamente hacia los inmigrantes”.

“El parlamento europeo dio una directiva común para establecer una serie de sanciones a los empleadores que contraten mano de obra ilegal”.

“La Italia de Silvio Berlusconi agitada por una caída del 2 por ciento del Producto Bruto Interno, distrae a la opinión pública de su catástrofe...usando a los inmigrantes ilegales como chivos expiatorios, así el senado aprobó un proyecto de ley sobre seguridad que permite a los médicos denunciar a los indocumentados que se atiendan en los centros de salud del país”.

“La ONG Médicos Sin Fronteras ha denunciado que esta ley viola el derecho al secreto profesional y pone en peligro la vida de los inmigrantes indocumentados, lo cual es anticonstitucional” (42). “Una senadora demócrata calificó a este dispositivo legal de: puro racismo. En el Reino Unido, al Este de Inglaterra hubo huelgas y protestas por parte de trabajadores de una refinería, en contra de la contratación de trabajadores extranjeros; situación calificada de xenofobia por el primer ministro Gordon Brown” (43).

El 14 de setiembre del 2007 el Relator de la Naciones Unidas sobre racismo condenó el aumento del racismo y la xenofobia en Europa. Un grupo de países latinoamericanos también protestó contra las medidas legales que en Europa iban en perjuicio de los inmigrantes indocumentados, al extremo de penalizar su estadía. En Estados Unidos también se han tomado medidas legales contra los inmigrantes indocumentados, el motivo es no sólo por la crisis económica actual sino también por seguridad preventiva después de los sucesos del 11 de setiembre. Se ha construido un muro entre este país y México para evitar el paso de inmigrantes indocumentados a Estados Unidos.

Ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU hace poco hubo una discusión entre el diplomático de Suecia y el de Cuba, en la que se acusaba a Cuba de dictadura que no respeta los derechos humanos, pero que también allí no se persigue a los inmigrantes ni se intenta hacer una limpieza étnica. Tal vez se refirió al intento de exterminio entre Kosovos y Croatas en Europa.

¡Qué hubiera sido de la Santísima Virgen María si cuando huyó a Egipto, por entonces, hubiera habido allá persecuciones contra los inmigrantes! Ella como madre tuvo la responsabilidad de salvar la vida de Jesús perseguido también, pero desde su propia ciudad natal, Belén. Sin embargo, Egipto acogió a María y a su esposo, con el niño Jesús, incluso le brindó a José la oportunidad de trabajar como carpintero, su oficio. Allí vivieron unos años hasta que decidieron regresar, ¡Bendita sea esta nación!

La Madre del Redentor vio cómo Jesucristo hizo su primera prédica en su propio pueblo, Nazaret, en el cual había crecido y vivido hasta los 30 años. Pero después que Él mismo en la

sinagoga dio a conocer su personalidad divina, fue rechazado por su comunidad al extremo de atentar contra su vida, pues quisieron apedrearlo y arrojarlo a un abismo. Ante esta circunstancia triste, la Virgen y su Hijo emigraron a otra ciudad. Esto le costó a María mucho sufrimiento, puesto que tuvo que abandonar su hogar, su casa, sus costumbres. Por eso, es que ella actualmente comparte con los inmigrantes las angustias por dejar atrás a sus países de origen, a sus familias, costumbres, idioma, religión, etc., suficiente drama como para tener que soportar ahora, el rechazo de países que primero los recibieron y a cuyo desarrollo colaboraron con su trabajo.

En cuanto al racismo podemos manifestar que Dios fue muy prodigioso en su creación y como maravilla de ésta creó grupos de seres humanos con rasgos raciales en unos diferentes de otros. Como un racimo de diferentes colores de flores y de diferentes clases de éstas, Dios puso en la tierra a hombres de diferentes razas, para que disfruten de ella y se cobijen libremente en cualquier lugar de la misma.

Pero el espíritu racista de muchos ha hecho de esta diversidad el motivo para el intento de dominio de una raza sobre otra, para el desprecio y segregación de un grupo racial sobre otro, aunque el mestizaje demuestra la unidad de la raza humana.

El antisemitismo que en el pasado se dio de modo cruel en Alemania, y ahora tal vez entre los pueblos árabes, es un fenómeno que afecta también a la raza judía a la que perteneció María y su familia. Los cristianos debemos respetar y amar al pueblo judío porque de allí vino la salvación al mundo, por eso el papa actual, Benedicto XVI ha condenado el antisemitismo. Los cristianos rechazamos el racismo y debemos tender una mano fraterna también a los árabes, a los chinos y demás grupos étnicos, porque todos somos hijos amados de un mismo creador y a imagen suya.

La Santísima Virgen María nos entregó a su Hijo para la salvación de todos, sin discriminación de tipos de pecadores, menos de raza, ni de sexo, ni de estratos económicos. Sin embargo, ella cuando llegó a Belén que era la tierra de sus ancestros, para entregarnos al divino niño “Él vino a los suyos pero no lo recibieron” (44), entonces tuvo que refugiarse en un humilde establo. Cuando Cristo inmolado en la cruz antes de morir dijo dirigiéndose a Juan y María: “Mujer he ahí a tu hijo, Juan he ahí a tu madre” (45), así nos dio una madre para todos sin excepción ni siquiera de credo o raza, ni de posición económica social, etc.

Pero la discriminación ha sido impuesta por la inteligencia egoísta y ambiciosa del hombre. Así por ejemplo, para los habitantes de raza negra del África y del resto del mundo siempre ha existido discriminación, y antes la explotación del hombre por el hombre. En el pasado hemos sido capaces de desplegar una horrenda crueldad contra nuestros hermanos africanos. Entonces los valores cristianos y el amor de María para todos ¿Qué significado le hemos dado en la historia de los pueblos? Pero ahora todavía los pobladores del África Subsahariana que migran a Europa, sedientos, hambrientos y unos hasta moribundos, son rechazados y devueltos a sus tierras en las

que reina el hambre y la desesperada pobreza extrema, Aunque para rechazarlos antes les brindan el auxilio médico del caso. España, por siglos baluarte del catolicismo, se olvidó que el África, Egipto, recibió a María, José y a Jesús perseguido a muerte por Herodes. Ahora, con la actual crisis económica cada año emigrarán de España medio millón de personas sin trabajo.

d. Analfabetismo: Todos hemos recibido de Dios una capacidad intelectual como semilla del hombre pensante, creante y actuante, como semilla de nuestra libertad. Esta capacidad creadora de cultura, de ciencia, de filosofía y tecnología, esta valiosa capacidad intelectual está siendo aplastada y cegada en inmensas poblaciones de países en vías de desarrollo; poblaciones víctimas del analfabetismo, y de la prematura desnutrición de sus niños que no les permite desarrollo completo de su capacidad cerebral. Frente a un mundo moderno de alta competencia intelectual, y con el riesgo de que los intereses de pocos, que sí son letrados, les permita arrebatarse sus riquezas sin ser detectados y reclamados por sus víctimas sumidas en el analfabetismo o escasa preparación intelectual.

“En estos momentos más del 15 por ciento de la población mundial es analfabeta, y por lo tanto excluida de cualquier posibilidad de participar activamente en la sociedad del conocimiento...Se vulnera así el derecho a la educación básica, un derecho formalmente reconocido desde su consagración hace 50 años en la Declaración Universal de los Derechos Humanos”. Además, este drama pone a las poblaciones que lo sufren, en riesgo de pobreza, desigualdad y de bajos niveles de salud y bienestar social.

“El objetivo prioritario en la próxima década es el alfabetizar a alrededor de mil millones de analfabetos en el planeta y a los 113 millones de niños que no van a la escuela en el mundo, incluidos los que viven en países desarrollados. Y es que ni las sociedades más ricas están libres del analfabetismo...arrojan hasta un 25 por ciento de población afectada por analfabetismo funcional, es decir personas que aprendieron a leer y escribir pero que perdieron esa capacidad o no la supieron aplicar para resolver las tareas más simples y cotidianas”.

“No obstante la organización sin ánimo de lucro llamada Alfabetización sin Fronteras asegura que hasta el momento los esfuerzos de alfabetización no han logrado resolver las necesidades educativas de las poblaciones más marginadas del mundo” (46).

La Santísima Virgen María estuvo junto a los apóstoles, a quienes Jesús escogió entre gente de humilde condición intelectual. Sin embargo, estuvo con ellos en el Cenáculo esperando la venida del Espíritu Santo, después de la Ascensión del Señor, en el día de Pentecostés; esta venida enaltecía la condición intelectual de los mismos. En efecto, así fue desde entonces con la llegada del Espíritu Santo que a modo de lenguas de fuego cayó sobre sus cabezas, así ellos recibieron una fuerza intelectual sobrehumana que les permitió el completo conocimiento e interpretación de las Escrituras y del planteamiento de la doctrina de Cristo, su maestro, tal como Él mismo les había

advertido antes de elevarse a los cielos. Les dio también la energía personal suficiente para la prédica entre el pueblo e incluso entre los enemigos de Jesús. Divulgaron así su doctrina por muchos pueblos, siguiendo el mandato de Cristo quien les había encargado predicar el Evangelio por todos los pueblos del mundo.

María desea para estas poblaciones analfabetas víctimas de la pobreza, que a ellas les llegue la iluminación del Espíritu Santo en sus mentes. Y todo aquel que les enseñe a leer o alfabetice, en el sentido completo de su significado, es mensajero de la luz del Espíritu Santo sobre ellos. Por eso es que ella seguro está entre sus hijos que realizan planes de alfabetización no sólo para los niños sino también para los adultos; así como estuvo entre los apóstoles cuando les llegó la luz del Espíritu Santo que les permitió realizar la gran revolución cristiana de la moral. La Virgen, como Esposa del Espíritu Santo, por la encarnación de Dios en su vientre, interceda por nuestros esfuerzos para que a nivel mundial avancemos en el proceso de alfabetización, porque “la situación más alarmante se deriva del retroceso que ha experimentado este proceso en el mundo; mientras que en la mitad del siglo XX se habían logrado avances en términos de la erradicación del analfabetismo...actualmente parece que esta tendencia está cambiando y se teme que hasta podrían perderse los logros obtenidos en el pasado, ante el recorte de recursos para la educación en muchos países castigados por crisis económicas” (47).

e. Los excluidos: “Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión sino de algo nuevo: la exclusión social, con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive; pues ya no se está abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está afuera. Los excluidos no son solamente explotados sino sobrantes o desechables”.

Así, excluidos son: “los desempleados, migrantes desplazados, campesinos sin tierra, quienes buscan sobrevivir en la economía informal, niños y niñas sometidos a prostitución infantil y al turismo sexual, jóvenes que apenas pueden asumir una educación pobre sin mayor progreso intelectual que les impide lograr un trabajo suficientemente remunerado como para formar una familia”, etc. (48).

Sin embargo, todo ser humano fue creado para vivir en el amor de Dios y limpio de pecado, de allí su dignidad como persona, él es capaz de amar a Dios y tiene la capacidad de cultivar y realizar valores muy altos. Nuestra Madre Santísima es la máxima expresión de nuestra dignidad humana ante la divinidad, a tal punto que actualmente está en cuerpo y alma en el cielo representándonos. Por ello, ninguno de nosotros merece sufrir la exclusión. Si esto sucede con sectores de la población de una sociedad, debe ser considerado como un crimen de lesa humanidad, porque la exclusión social significa como la muerte en vida.

Desde la creación de nuestros primeros padres Dios designó para nosotros un maravilloso Edén en el que también ni los animales estaban excluidos de su disfrute. La tierra sigue siendo

como un edén, y el resorte estructural de la sociedad que vive en ella debe ser el amor entre los seres humanos, para lo cual Dios nos ha creado con la capacidad de dar amor y de recibirlo.

La exclusión social significa la más baja degradación de la dignidad de la persona, en oposición al alto grado de dignificación que significa María para Dios y la humanidad, pero incluso en la explotación y opresión, o en la oscuridad de la exclusión social, el hombre sigue y seguirá buscando a Dios, porque ése es su destino. Dios también buscó al hombre, después que éste se perdió con el pecado original de Adán y Eva, y para encontrarlo nuevamente dignificó nuestra naturaleza humana, al encarnar a su Hijo Jesucristo en uno de nosotros mismos: la Santísima Virgen María, y luego hizo un llamado a toda la humanidad para su Reino, y “amaos los unos a los otros como yo os he amado” fue su último mandamiento.

Para el ejercicio de este nuevo y último mandamiento se requiere de caridad y fraternidad, virtudes estas que María cultivó siempre, por eso ella es digna del mayor premio divino al ser humano en la tierra. Con el cultivo de estas virtudes muchos de los dramas actuales, productos de la exclusión social, podrían ser superados. De allí la necesidad urgente de tener a María como estandarte en la política de los gobiernos de las naciones del planeta, la misión fundamental de todo gobernante debe ser amar y servir a Dios en su pueblo que es su prójimo.

Jesucristo planteó una doctrina a favor de los derechos de los oprimidos, de los pobres, de los marginados y excluidos. María, como en eco de ese mensaje, actualmente está orando a favor de ellos y sufre con los mismos sus dramas. Así por ejemplo, está constantemente en el África orando por sus hijos cuyas mayorías allá viven en condiciones infrahumanas de pobreza, VIH Sida, ébola, sequías, hambre y otros dramas (agravados por los conflictos entre sí), frutos en gran parte de la exclusión social que sufre la mayoría de este continente en relación a la comunidad internacional restante de la Tierra. La Madre del Redentor nos llama al altruismo, solidaridad y misericordia para con nuestros hermanos africanos.

Debe haber un código de ética común entre países ricos y pobres para que los pobres no sufran más exclusión por parte de los ricos, puesto que mayormente es originada por el egoísmo de éstos.

## FUENTES

### Los derechos humanos en el mundo

1. Osuma Fernandez Largo, Antonio, "Teoría de los Derechos Humanos". Ed. San Esteban-Edivesa Salamanca, Madrid 2001 p. 13.
2. Loc. Cit.
3. Ibid. p. 15.
4. Ibid. p. 19.
5. Ibid. pp. 34, 35, 36.
6. "Periodismo y Derechos Humanos, Fondo Editorial de la Escuela de Periodismo Jaime Bausate Y Mesa, Lima Perú 2004, p. 7.
7. Ibid. pp. 54-91.
8. "Cruzando el Umbral de la Esperanza, su Santidad Juan Pablo II, Grupo Editorial Norma S.A, Editor Vittorio Messori 1994, Colombia, p.51.
9. Ibid. p. 80.
10. Evangelio de Juan 3, 17.
11. Juan Pablo II, Ob. Cit. p. 49.
12. Aparecida" Ob. Cit. p. 49.
13. De Chardin, Teilhard, Taumus, "El Porvenir del Hombre", (reflexiones acerca de los derechos del hombre), Ediciones S.A. 1967, p. 238.
14. "Declaración Sobre El Aborto", Organización para la Doctrina de la Fe, Editorial Salesiana, España, 1974, p. 15.
15. Martini, Carlos María (obispo de Milán) y Eco, Humberto. "¿En qué creen los que no creen?, Editorial Planeta, Colombia, 1996 (dialogo sobre ética en el fin del milenio), p.46.
16. Ibid. p. 44.
17. "De la Vida Humana", Carta Encíclica de Su Santidad Pablo VI (sobre la regulación de la natalidad), Ediciones Paulinas, Editorial Universo, S.A. 1978, Lima Perú, p. 9.
18. "María la que desata los nudos", Editorial Claretiana, Oraciones, Argentina, 1999, p. 35.
19. Internet INE-ES J. Morán, Declaración del cardenal Antonio Canizares 10/01/08.
20. Noticieros del Canal TV. EWTN.
21. Evangelio de Lucas 1, 26.
22. "Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los Ancianos", Comisión Episcopal de Apostolado Laical, Conferencia Episcopal Peruana 1999. Vaticano 1ro. de octubre de 1999.

23. "El hambre en el mundo", (un reto para todos, el desarrollo solidario). Pontificio Consejo "COR UNUM", Presentado por el cardenal Angelo Solano Secretario de Estado, Ciudad del Vaticano, octubre 1996. Editorial Salesiana, Lima Perú.
24. Evangelio de Juan 2, 1-11.
25. Internet, BBC Mundo Noticias internacionales, 20 de octubre 2007.
26. Internet, BBC Mundo Noticias internacionales, 3 de octubre del 2005.
27. Internet, Vive, Noticias Internacionales, Venezuela Derechos humanos, 25 de abril de 2007.
28. Internet, Yahoo, Noticias Internacionales, 2 de enero de 2008, reporte de Ramdall Mikkelsen, traducida por servicio on line de Madrid, editado por Ricardo Figueroa.
29. Evangelio de Mateo 20, 18-19.
30. Evangelio de Lucas 23, 43.
31. Evangelio de Lucas 23, 34.
32. "Aparecida" ob. cit. p. 55.
33. Internet, Noticias Internacionales, Global Foro Social, India, Bombay, 19 de enero de 2004.
34. Evangelio de Mateo 18, 6-7.
35. Epístola del apóstol San Pablo a Filemón, versículo 16.
36. 2 Cor. 3, 17 (cita bíblica).
37. "Aparecida", ob. cit. p. 90 (141).
38. Pierre, Abbe, "El escándalo del hambre y la Iglesia", ob. cit. pp. 26-27.
39. Internet, Vive, Noticias internacionales, 19 de octubre del 2007.
40. Internet, "Hambre en las montañas del Asia Central", Eguiguren, María 9/2012 don informe del destacado investigador Dr. Ryspek Usubamatov.
41. Internet, Declaración de Tlaxcala de la Vía Campesina, Conferencia Internacional, México, abril 1996.
42. Diario "El Comercio", Zona Mundo, 8 de febrero de 2009, editor Virginia Rosas, directores: Alejandro Miró Quesada y Francisco Miró Quesada, Lima Perú.
43. Loc. Cit.
44. Evangelio de Juan 1, 11.
45. Evangelio de Juan 12, 27.
46. Internet, Fundación Eroski, tema: Analfabetismo uno de los principales males que afectan a la población mundial, junio 2005.
47. Loc. Cit.

## V. CONFLICTOS EN EL MUNDO

### 1. Origen y evolución

Cuando Dios creó a nuestros primeros padres Adán y Eva lo hizo con amor. No quiso que Adán viviese solo, por eso le dio una compañera para que compartan ambos sus vidas en unión ellos y sus descendientes también, como un reflejo de la unión de las tres personas de la Santísima Trinidad, y con los dones sobrenaturales que les otorgó la gracia divina. Pero, fue por el trascendental pecado original que ellos perdieron esa unidad, que de lo contrario la hubiéramos mantenido aun en la diversidad de la humanidad. Así se produjo la rotura de no sólo la unidad entre los hombres, sino también la de entre ellos y Dios. Por eso, aparecieron males como los conflictos entre los seres humanos, agravados por la violencia, el crimen como el de Caín, y posteriormente las guerras.

Por el pecado original “la muerte hace su entrada en la historia de la humanidad” (1). Una forma cruda y cruel con que se da la muerte es en los conflictos, masacres y demás crímenes que protagonizan los pueblos entre sí.

Por eso, se considera que “el conflicto es inherente a la humanidad, tiene carácter universal y muchas veces asume una forma violenta” (2). También algunos estudiosos consideran que el ser humano puede asumir una conducta como el peor enemigo del hombre, que el hombre es el verdugo del hombre y que el hombre es el asesino del hombre, su destrucción. Sin embargo, todos somos hijos adoptivos de un mismo creador, Dios, quien es un Dios bueno, misericordioso, amoroso, y que nos dijo: “Amaos los unos a los otros como yo os amo”.

Pero, se puede apreciar también que persistió y persiste la solidaridad humana, como una comunión vital entre los seres humanos. Más que un sentimiento, es una virtud que nos mueve a la acción de ayuda y auxilio mutuo, de cooperación e identificación con el sufrimiento ajeno. Esta solidaridad la ejercemos, por ejemplo, cuando nos auxiliamos ante los desastres naturales.

La Santísima Virgen María fue una mujer virtuosa en solidaridad, como modelo de conducta a seguir, Ella además considera que todos los seres humanos somos hijos suyos por disposición de Cristo desde la cruz, por eso crea vínculos entre Dios y los hombres y también entre éstos.

Fue su solidaridad, con la necesidad de los miembros de una pareja en sus bodas de Caná, que estimuló a su hijo para el primer milagro, al transformar Jesús el agua en vino para que compartan los invitados, como un símbolo de la alegría y de la convivencia gozosa, además este milagro sirvió de estímulo a la fe de sus discípulos (3).

La misericordia divina para con la humanidad, perdida por el pecado en el que perdió su unidad con Dios, vino por intermedio de María, quien entregó toda su colaboración para la

redención de ésta. Y fue al pie de la cruz que compartiendo el dolor del sufrimiento de su moribundo Hijo, con obediencia al Señor, sufrió por la salvación de la humanidad de los estragos que le había producido aquel pecado, en su enemistad con Dios.

Es a esa solidaridad y obediencia que María nos llama a ejercer más, porque por la desobediencia al pecar Adán y Eva vino el mal al mundo como los conflictos, violencia y muerte; y por la solidaridad el amor mutuo, para que seamos uno solo todos, como Cristo es uno con el Padre y el Espíritu Santo. Y para recuperar la unidad de la humanidad con Dios, Él al venir por intermedio de María, nos trajo nuevamente su amor, reconciliación y paz. Las solidaridades permiten la convivencia pacífica entre las personas y las naciones.

La madre del Redentor en su aparición en Fátima (Portugal), ya desde 1917 nos habló de la paz: “Si la gente empieza a rezar más y deja su mala conducta llegará la paz. Si no dejan de ofender a Dios vendrá otra guerra peor. Dios va a castigar al mundo, por tantas maldades, con guerras, carestías y persecuciones a la Iglesia” (4).

Ahora “no se ha vuelto al espanto de una conflagración mundial, pero de 1945 a la fecha, los conflictos armados han provocado más de 20 millones de víctimas. La contraparte a esta brutalidad...fue la extinción del colonialismo sobre todo en África y Asia. El derecho a la autodeterminación entró en vigor...la abolición de la esclavitud y, más recientemente la desaparición del apartheid. La derrota final de los segregacionistas de Sudáfrica, en 1994, marcó la lucha de los pueblos y las personas por sus derechos”.

“Pero el hombre suele ser una especie díscola y en ocasiones cruel. Surgieron nuevas formas de colonialismo y a falta de guerras mundiales, conflictos étnicos focalizados, en los cuales el genocidio ha asomado como una macabra práctica (Ruanda y Bosnia-Herzegovina)” (5).

“Los indígenas de las distintas etnias siguen siendo convidados de piedra...Y el terrorismo tanto estatal como subversivo, no borra aún la temible huella que ha dejado en algunos países (Chile y Argentina), continúa rampante en otros (Colombia y Medio Oriente). Una de las consecuencias terribles de esta situación según Amnistía Internacional, es que la proporción de civiles muertos en conflictos armados es bastante superior...pues antes fallecían aproximadamente el 90 por ciento de soldados, hoy la balanza casi se ha invertido”. Pero la Santísima Virgen María como madre espiritual nuestra nos acude de inmediato al momento de la muerte, cuando constantemente hemos rezado el Ave María en su segunda parte: “Santa María madre de Dios ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.

“Actualmente, más de 24 conflictos carcomen la dignidad humana en distintas partes del mundo, hay 15 millones de refugiados y 25 millones de desplazados en su propia tierra” (6).

De los 170 conflictos armados habidos en el planeta después de la segunda guerra mundial, 160 pertenecen a países del Tercer Mundo. Al 2007 tenemos conflictos en Darfur, Irak, Líbano, Afganistán, Somalia, República Democrática del Congo, fronteras de Eritrea y Etiopía, Tierra Santa (Israel-Palestina), Pakistán. Sri Lanka, entre otros.

“En Europa, África. Asia Central y Occidental los años 90 estuvieron marcados por los conflictos militares, bien declarados, o bien encubiertos. El mundo no conoce la paz desde 1914 ni siquiera ahora”.

“En casos extremos como por ejemplo, en algunas regiones del África, el Estado prácticamente ha desaparecido, en Colombia ya no controla una parte de su territorio. Incluso los estados fuertes y consolidados han tenido problemas para acabar con grupúsculos armados al margen de la ley, como el IRA en Gran Bretaña o ETA en España” (7).

La libertad religiosa como camino para la paz está siendo afectada. “En efecto se puede constatar con dolor que en algunas regiones del mundo la profesión y expresión de la propia religión comporta un riesgo para la vida y la libertad personal. En otras regiones se dan formas más silenciosas y sofisticadas de prejuicio y de oposición hacia los creyentes y los símbolos religiosos. Los cristianos son actualmente el grupo religioso que sufre el mayor número de persecuciones a causa de su fe, con muertos tanto de sacerdotes como de fieles. Así por ejemplo, en la catedral Sirio-Católica de Bagdad llamada Nuestra Señora del Perpetuo Socorro fueron asesinados dos sacerdotes y más de 50 fieles” (8).

María como “Madre de la Iglesia” estuvo espiritualmente presente allí, y se sintió directamente afectada en su dolor por la muerte de estos hijos suyos, a quienes considera reflejos fieles del rostro agonizante o muerto de Cristo.

Ya no hay conflictos entre Estados Unidos y la URSS (Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas) de antes, por la hegemonía mundial, aunque parece germinar otro entre EEUU y la actual Rusia. Pero, en la actualidad, en el mundo los conflictos armados intraestatales son en mayor número que los interestatales.

Son ahora fuente de financiación de los nuevos conflictos armados, el acceso a los elementos de alta rentabilidad como el petróleo, los diamantes, drogas, también la extorción o el bandidaje en poblaciones indefensas les produce rentabilidad; incluso saqueo a los grupos de autodefensa y a los organismos humanitarios a quienes les aplican impuestos, aranceles, asimismo cupos a los empresarios, etc.

“Nuestra tierra jamás había conocido tantos conflictos armados, alimentados por la proliferación y adquisición banal de armas, cuyo tráfico comercial y cínico evade cualquier consideración moral. La transferencia de armas implica poderosos intereses comerciales que no dejan de tener influencia con los gobiernos. Existen además traficantes de armas que tratan de enriquecerse y que mantienen a veces relaciones con la criminalidad organizada o con grupos terroristas.... Aunque existen tratados internacionales que prohíben la transferencia de armas biológicas, químicas y nucleares, disposiciones análogas no regulan la transferencia de armas clásicas” (9). Así por ejemplo: ante el actual conflicto en Siria (año 2012), por la salida del mandatario que está en el poder, Rusia envía armas para ayudar al presidente Bashar al- Assad a quedarse en el poder, las que son usadas en contra de su pueblo que se le ha revelado. Por este envío Rusia enfrenta una creciente condena internacional, la que no logra persuadir se abstenga de estos envíos.

Los países ricos poseen ahora los mejores ejércitos en tecnología, con armas sofisticadas e incluso de destrucción masiva, pero son respondidas con acciones de terrorismo incluso internacional. Algunos conflictos armados son originados por lograr el acceso a materias primas valiosas como el petróleo, o por conseguir la toma de poder desconociendo a su gobierno, o por lograr dominio de espacios territoriales, o por derrocar a las tiranías de gobiernos genocidas cuando se defienden contra el pueblo levantado en rebeldía.

Actualmente hay también persecución contra el débil de esta época y hay masacres contra ellos, incluyendo niños. Estas masacres significan para María que sus protagonistas tienen mayor ira y celo que la que tuvo Herodes contra los niños de Belén, pues a tales motivaciones psicológicas que le impulsaron para aquellos crímenes, se añade ahora la ambición económica de unos pueblos sobre otros, de los fuertes sobre los débiles.

Estos hechos hacen del planeta el escenario cruel de abuso, muerte y destrucción contra poblaciones débiles enteras, el escenario de crímenes de lesa humanidad.

María, ahora, nuevamente se sobrecoge de dolor ante estas masacres, como lo hizo al enterarse de la muerte de los niños de Belén, y está con los que huyen de ellas, porque también huyó de la masacre ordenada por Herodes. Está con los débiles y ahora llora solidariamente con las madres por sus hijos muertos en estas poblaciones destruidas, evocando el llanto desconsolado de Raquel en Belén.

## 2.- Crímenes de lesa humanidad: Las masacres

Las naciones todas han sido bendecidas por Dios, cuando le prometió a Abraham convertir a su descendencia en un pueblo grande y fuerte, diciéndole: “por tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra, la realizará un hijo de David quien perpetuará su reino y lo transformará en un reino espiritual y universal” (10) y (11). Fue María quien con su maternidad trajo a ese Hijo de David quien era nada menos que el Hijo de Dios, Jesús.

Sin embargo, el hombre en mal uso de su libertad ha hecho de muchas naciones de la tierra el escenario de masacres, de crímenes de lesa humanidad en sus territorios. Pero si tenemos derecho a la libertad es porque es el don que Dios nos ha otorgado como parte de la dignidad de la persona humana, entonces hallemos también la contraparte que es la obediencia en la fe.

“Obedecer en la fe es someterse libremente a la palabra de Dios escuchada, porque su verdad está garantizada por El, la verdad misma. De esta obediencia, Abraham es el modelo que nos propone la sagrada escritura, y la Virgen María es la realización más perfecta de la misma” (12).

Por eso Ella nos instó a la obediencia a Dios cuando en las bodas de Caná nos dijo: “Hagan lo que Él os diga”, y Él quiere la paz entre las naciones porque las ha bendecido, además el hombre en su totalidad es querido por Dios (13).

Las masacres que se dan en los crímenes de lesa humanidad significan el desprecio y destrucción de nuestra naturaleza material que Dios nos ha dado y a la cual prometió también vida eterna para después de su segunda venida, nos prometió la resurrección.

“El cuerpo del hombre participa de la dignidad de la imagen de Dios (14), es cuerpo humano precisamente porque está animado por el alma espiritual, y es toda la persona humana la que está destinada a ser, en el cuerpo de Cristo, el templo del Espíritu Santo” (15).

“Uno en cuerpo y alma, el hombre por su misma condición corporal reúne en sí los elementos del mundo material de tal modo que, por medio de él, éstos alcanzan su cima y elevan la voz para la libre alabanza del Creador. Por consiguiente, no es lícito al hombre despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, tiene que considerar su cuerpo bueno y digno de honra, ya que ha sido creado por Dios y que ha de resucitar en el último día” (16).

La Santísima Virgen María conservó y cuidó su cuerpo como tabernáculo en el que moraba la Divinidad, su hijo Jesús. Y del mismo modo su santo esposo José la respetó y cuidó como tal. Por eso, a ella se le reconoce como: “Virgen digna de respeto”, “Templo del Espíritu Santo” y “Casa de Oro” (Letanías).

En los escenarios de las masacres que sufren actualmente o han sufrido diversas poblaciones del planeta como Ruanda, Sudán (Darfur), Palestina, Líbano, Irak, Afganistán, Somalia, Burundi, Cachemira, Sierra Leona, República Democrática del Congo, etc. ella, seguro que en esos lugares, está nuevamente entre los cuerpos retorcidos y muertos de sus hijos, sufriendo y sufriendo como lo hizo cuando recogió el cuerpo herido y sin vida de su Hijo Jesucristo muerto en la cruz. Pero, aun así nos trae la esperanza de la resurrección prometida por Cristo, quien venció a la muerte

resucitando. Por su inmenso amor como madre nuestra, en sus apariciones manifiesta su anhelo de que todos resucitemos pero para la salvación y que vayamos con ella al Cielo.

La Santísima Virgen María fue elevada al Cielo en vida, sin morir; ya ahora allí está como símbolo y representación de nuestra carne hecha santa, digna e incorruptible, y como medio para seguir amando y adorando a Dios.

Cada intento de crimen de lesa humanidad debe ser considerado un atentado contra nuestra madre Santísima quien significó y significa actualmente el Crisol del valor y respeto de nuestra naturaleza humana, no sólo espiritual sino también material. No olvidemos que Dios nos amó tanto que envió a su propio Hijo para encarnarse en nuestra propia naturaleza humana, y fue el cuerpo de María el representante de la simbiosis entre el hombre y Dios nuestro Creador, y por tal acontecimiento se dignificó más nuestra naturaleza corporal.

El hombre cuando está guiado por la furia del demonio derivada de los conflictos, es que atenta contra nuestra valiosa naturaleza y vida corpórea, en las masacres, como un ataque desafiante de Satanás a la Santísima Virgen María quien simboliza el Crisol valioso de nuestra dignidad corpórea y respeto. Pero, a pesar de ello, el hombre masacrado trasciende a una vida inmortal, porque tiene en su esencia la parte espiritual de su alma inmortal fuente de valores superiores que, bien cultivados, le pueden conducir a la esfera de la cercanía a la fuente de la vida: ¡la Divinidad! Allí donde está el cuerpo y alma de nuestra madre la Virgen María.

Cuando en el teatro de la vida, los pueblos se ven amenazados por una masacre, deben acudir en oración a María porque les libre de esta tragedia, como supo librar al cuerpo de su hijo, recién nacido, de la masacre que propinó el rey Herodes contra los niños de Belén.

### 3.- Las guerras:

Las guerras significan la negación a un mandamiento divino que Dios como Padre Nuestro nos dio: Amarnos los unos a los otros como Él mismo nos ama. Este precepto no fue dado antes por intermedio de Moisés en sus tablas de la ley, pero lo anticipó en Levítico capítulo 19, versículo 13, 16, 17, 18 que a la letra dice: “No harás agravio a tu prójimo ni le oprimirás con violencia... No conspires contra la vida de tu prójimo. No aborrezcas en tu corazón a tu hermano sino corrígele y explícale abiertamente, para no caer en pecado por su causa. No procures la venganza ni conserves la memoria de la injuria de tus conciudadanos. Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (17).

Luego fue el mismo Cristo quien vino personalmente a darnos este mandamiento divino cuando dijo: “He venido a daros un nuevo mandamiento que es amaos los unos a los otros como yo os amo”. Por eso “cada cristiano debe sentirse un hijo muy amado de Dios, tener presente que el rostro de Dios Padre es el rostro del amor perfecto, verdadero e infinito, y nuestras obras con los demás deben ser según nuestro corazón el cual debe estar lleno de amor” (18).

Juan Pablo II manifestó que la guerra para arreglar conflictos entre las naciones ya es inaceptable, debe ser cosa del pasado (19).

Debemos tener presente que desde que Dios se hizo hombre en María su madre, la presencia y el actuar del ser humano en el mundo se revaloriza, en especial en su vinculación con sus semejantes; porque hay una unidad indisoluble entre el hombre y Dios. Pero los hechos que se dan en las guerras como torturas, terrorismo, mutilaciones, muertes masivas por armas modernas sofisticadas, bombas de fósforo, minas antipersonales, etc., no reflejan un compromiso moral ni amoroso con Dios en el prójimo.

Con las madres, que obligadas a enviar a sus hijos a las guerras María comparte el terrible sufrimiento de saber que ellos están siendo masacrados, torturados o muertos, pues ella sufrió también demasiado cuando se enteró que su hijo Jesús, en poder de Poncio Pilato estaba siendo torturado, humillado en su dignidad; y luego al verlo crucificado contempló con lágrimas en los ojos la agonía del mismo, y su lacerado cuerpo ya muerto. Por eso, María seguro que también está en los escenarios de las guerras sufriendo con sus hijos de uno y otro lado, y llorando, allí está entonces también presente la Madre Dolorosa, entre los cadáveres de sus hijos. Pero ante la indiferencia o complicidad del resto del mundo que expectante no corre en auxilio de aquéllos, salvo honrosas excepciones. Parece haber actualmente un deterioro mundial sobre el respeto a los derechos humanos de las naciones, en las reglas de la guerra, porque hay un atropello de incumplimiento de tales derechos de las poblaciones civiles indefensas, como son de los niños y madres masacradas.

Producto de las últimas guerras hay muchos detenidos en cárceles públicas pero también en cárceles secretas. En un tiempo dado fueron en Irak 48 mil detenidos, prácticamente todo un ejército. Estos hechos evocan en María el amargo recuerdo de haberse enterado de la detención de su Hijo por orden del Sanedrín y por la traición de Judas.

La guerra es el primer paso para el subdesarrollo y la pobreza, pues hay en las guerras pobreza y malnutrición severa, en especial de niños en las zonas de Afganistán e Irak, y en los Estados Unidos por gastos de la guerra no se debe descuidar los presupuestos económicos para la salud infantil. En los hospitales de los pueblos invadidos no hay ya los medios suficientes para la atención de los heridos, por esta carencia, la parábola del “Buen Samaritano” no se puede cumplir, y la solidaridad de María clama por el auxilio de las demás naciones poderosas.

Los Estados Unidos de Norteamérica estuvieron invirtiendo mensualmente como 10 mil millones de dólares en las guerras de Irak y Afganistán, con el consiguiente drama no sólo de los árabes sino que además el pueblo norteamericano da también su sangre y muchas privaciones. Esta situación podría ser una de las causas de la actual crisis económica norteamericana.

Según la BBC mundo.com del 13 de noviembre del 2007 “un estudio millonario realizado por miembros del Partido Demócrata en el congreso de Estados Unidos revela que la guerra en Irak y Afganistán costó hasta el 2007 casi el doble de lo que se previó originariamente”.

“...Dicen que ambas campañas han costado unos 20 mil dólares, a la familia promedio del país...se explicó que los gastos suponen que los conflictos hayan costado a los contribuyentes alrededor de 1.5 billones...,que el tratamiento médico al que son sometidos los veteranos podrían añadir U.S. \$ 30 mil millones más a los costos de las intervenciones militares, incluyendo los pagos por incapacidad y los ingresos que dejarían de percibir aquellos excombatientes afectados con desordenes post traumáticos” (20).

La cifra de muertos en Irak fue horrenda como 1 millón de personas y hay además varios millones de desplazados hacia otras regiones. Jordania y Siria generosamente los han recibido. María también sabe del drama del destierro que significa huir de su patria, cuando lo hizo escapando de los crímenes de Herodes contra los niños en afán de destruir la naciente vida del niño Jesús. Las naciones y gobiernos de Jordania y Siria, aunque no mayormente de creencia cristiana, cumplen así los mandatos de la misericordia divina, y tal vez lo hicieron porque Dios, sobre la humanidad, a Moisés le dijo: “Pondré en sus mentes mis leyes y las escribiré en sus corazones”.

Una vez más la solidaridad de la cual María fue un brillante ejemplo, se ha puesto de manifiesto en este gesto generoso de Siria y Jordania. No olvidemos que en María está además un conjunto de virtudes que toda la humanidad debe cultivar.

Los conflictos entre sectores religiosos y la brutal limpieza étnica están devastando Irak, fue Mosul uno de los escenarios de mayor violencia y, según información del diario “El Comercio” de Perú del 18-11-07, más de 5 800 han muerto en Afganistán ese año (Kabul DPA).

Sin embargo, Jesús significa la unión de todas las razas y de todos los pueblos, en la Eucaristía que a diario se celebra en la Iglesia Católica. “Debido a la comunidad de origen, el género humano forma una sola unidad, porque Dios creó en un solo principio todo el linaje humano” (21). De allí que en las guerras debe existir el límite de lo trascendente humano de la confraternidad universal entre todos como hijos de Dios y María, hermanos en la peregrinación por este mundo.

Pero uno de los periodistas más destacados e informados que han estado inmersos en esta terrible tragedia de la guerra en Irak, Nir Rosen publicó recientemente un epitafio: “La muerte de Irak”, en la revista especializada: “Current History” (22). Y en cuanto a los horrores de las guerras podemos observar la pintura de Pablo Picasso al respecto, a esta pintura se la ha llamado “La imagen del siglo XX”, calificada también como intolerable. Además Sistiaga, en el Foro sobre conflictos internacionales en España dijo que: “Según sus experiencias personales relacionadas con este tipo de conflictos, el ser humano es el peor enemigo que tiene el hombre,...no todos los reporteros de guerra vuelven a un lugar de conflicto después de las situaciones que han experimentado, aunque otros sí lo hacen porque tienen una preparación psicológica, una dureza de carácter que los hace diferentes de los demás” (23).

Ante esta terrible realidad que contradice los designios de unidad que nos dio el Creador, la Santísima Virgen María como toda madre fomenta la fraternidad entre sus hijos y la protección del más débil, de allí que desea que los mecanismos internacionales para fines de pacificación, control y solución de conflictos internacionales cumplan mejor sus roles. Así, en caso de conflictos militares entre las naciones, para contener los imperativos militares que pueden afectar los derechos humanos de las poblaciones indefensas, de los prisioneros de guerra, de los perdedores, de las poblaciones destruidas, etc., ha surgido el Derecho Internacional Humanitario, el cual contiene el germen de la salvaguardia internacional de los derechos humanos cual es preservar la salud y la vida de las víctimas de guerra. Así surgen la Convención de la Haya de 1907, las 4 Convenciones de Ginebra de 1949 y sus protocolos de 1977.

Además, María nos trajo la paz para el mundo cuando tuvo a su Hijo, de allí su gran atributo de “Reina de la paz”, por eso es que en Navidad cantamos “Noche de paz”. Cuando ella también defendió y cuidó la naciente y joven vida de Jesús contra sus perseguidores y enemigos, nos demostró la importancia de la vida de todos y cada uno de nosotros, la que debe estar por encima de bajos intereses y conflictos entre las naciones.

Ahora, María sufre por la vida de los jóvenes norteamericanos que, en filas de guerra o saliendo de ellas, asumen las secuelas de la depresión, ansiedad y recurren al suicidio; más todavía, cuando en acciones de ataque y defensa sus hijos árabes voluntariamente entregan sus vidas en suicidio (24). Hay casi 600 casos de suicidios de jóvenes soldados norteamericanos en el frente de guerra que hubo en Irak y sigue en Afganistán, y también entre los veteranos de las mismas (25).

Actualmente, también existen pecados que claman al cielo, así como “Clamó al cielo la sangre de Abel, y hubo el clamor del pueblo judío oprimido en Egipto...” (26). Ahora, la sangre de Abel es de nuestras naciones hermanas como las de Afganistán, Irak, Líbano, Palestina (Gasa), de la juventud estudiantil que fue masacrada en China, etc.

María vio nacer, crecer y desarrollar al líder más grande de la humanidad, a Jesús; por eso ella conoce muy bien los contenidos morales de su doctrina para el gobierno de todos los pueblos

del planeta, sintetizados en el amor mutuo y la caridad hacia los débiles. Ella también como “Madre del buen consejo y Virgen prudente” nos recuerda las amonestaciones que el rey David, su antepasado, les dio a los reyes y jueces que gobiernen con sabiduría, porque “más vale la sabiduría que las fuerzas, y el varón prudente que el valeroso. Que al juzgarnos no exceptuará Dios persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie, pues al pequeño y al grande El mismo los hizo y de todos cuida igualmente” (27).

“Por otro lado, aunque no estemos ante una amenaza inmediata, no ha desaparecido el riesgo de una gran guerra global...” (28), de allí la necesidad de estar siempre atentos con prudencia y responsabilidad no sólo ante el propio pueblo sino también ante el resto de la humanidad y Dios. Porque una guerra de este tipo, y con las armas de destrucción masiva actuales, nucleares, produciría una catástrofe destructiva material y psicológica, iría a fondo contra gran parte de la creación divina en este planeta de la cual María fue también parte y es la obra de Dios más perfecta por excelencia.

El problema más grave de seguridad mundial podría estar en Asia, donde no hay ningún sistema colectivo de seguridad, tampoco existe una alianza efectiva, pero sí hay problemas como el de China con Taiwán, el de Cachemira, Georgia entre otros. Esta situación se empeora por la introducción de armas nucleares y misiles para el escenario bélico (29).

“De uno u otro modo se ha evitado el enfrentamiento nuclear entre las grandes potencias, pero hay que tener un optimismo ciego para suponer que la humanidad tendrá la misma suerte en el siglo que ahora comienza”. Actualmente el enriquecimiento de Uranio que realiza Irán está originando el celo y temor de otras potencias nucleares, motivo por el cual puede haber contra Irán una guerra corta y brutal, con serias repercusiones en el resto del mundo.

Sin embargo, “la mitad de cientos de canales de televisión muestran películas de crímenes y guerras. La militarización de la política y la politización del aparato militar avanzan a toda velocidad” (30).

Ante este panorama es urgente recordar que María en sus apariciones de Fátima nos exhortó para que recemos el Santo Rosario constantemente en pro de la paz mundial. Que fue María quien descubrió a Dios presente en la historia de los hombres, y también representa la esperanza de los pueblos oprimidos. Que finalmente el concurso de las naciones se reunirá en torno a Jesús, su Hijo, “y Él mismo es quien ha de juzgar con rectitud la redondez de la Tierra, juzgará a los pueblos con justicia” (31). Por eso con mucha fe y amor debemos acudir a María para que por su intercesión podamos conseguir para entonces, la caridad de la misericordia divina.

Muchos pensamientos altivos de los líderes de las naciones poderosas han llevado a la construcción de escenarios de guerras, unas tras otras, con toda la tragedia que éstas significan para los pueblos en conflicto. Por eso, ella nos recuerda el libro del Eclesiástico capítulo 5 versículo 3 (32), que “cuando uno es poderoso no debe vanagloriarse de su mandato ni pensar que nadie pedirá razón de sus acciones de gobierno”, debe cultivar también un espíritu de humildad.

Por eso, María fue escogida por Dios no entre los más poderosos del mundo de entonces sino entre los más humildes e incluso ya allá en lo alto, en el Reino del Señor, a pesar de los honores que le brinda su Hijo ella mantiene una actitud de firme humildad y sumisión al Divino, de allí que actualmente es la “Estrella de los humildes; del mundo”. En este mismo libro del Eclesiástico se dice: “No te dejes llevar de pensamientos altivos a modo de tono soberbio que a todo embiste, no sea que tu ansiedad se estrelle” (33). Por lo tanto, la soberbia y la ira son pecados capitales de los gobernantes cuando generan conflictos y guerras entre los pueblos.

Para que en la humanidad haya equilibrio es menester que desaparezcan las ambiciones egoístas de algunos políticos, y que ella no esté amenazada de partirse en dos. Por eso es conveniente que los gobernantes de gran influencia en el mundo y todas las demás personas de buena fe, cuyas acciones tengan el privilegio de gozar de alcance mundial, tomen la decisión de luchar porque ya no esté la tendencia genocida entre las naciones como sí la hubo en el siglo XX. Deben fomentar una cultura de paz donde el diálogo y la concertación entre los países y sus intereses sean los medios de solución para que no hayan guerras, y antes bien prevalezcan la solidaridad, justicia, integración y ayuda mutua entre las naciones. Si procedemos así seremos dignos hijos de María, porque ella es “Madre del pueblo de Dios”, solidaria y “Espejo de justicia” (Letanías).

El 21 de Diciembre del 2006 en España se realizó un foro sobre conflictos internacionales, “el periodista vasco Jon Sistiaga y el jefe internacional del diario ABC Miguel Saavedra dijeron en este foro que la historia del mundo da muchas vueltas, pero siempre hay un resquicio de esperanza. Saavedra enfatizó esta premisa previa al foro”. “Agregó que aunque existen muchos lugares en los que la guerra parece que nunca va a terminar, siempre hay un espacio para el optimismo”. Por eso, los que sufren el drama de una guerra deben acudir a María suplicando interceda ante Dios les conceda la aurora de la paz, porque ella es la “Estrella de la mañana”, “Virgen fuente de clemencia” y “Reina de la paz” (Letanías a la Santísima Virgen María).

#### 4. La Guerra en Afganistán

La violencia trajo violencia y el afán de limpiar la sangre con sangre desencadenó esta tragedia en Afganistán: la guerra.

La acción terrorista que se produjo el 11 de setiembre del 2011 en las torres gemelas de Nueva York y el Pentágono produjo indignación, desesperación, dolor, muerte, sufrimiento indescriptible en Estados Unidos y conmoción en el mundo. La reacción fue como de una “venganza infinita” y se produjo contra Afganistán una ofensiva llamada: “Libertad duradera”, porque se detectó que desde allí se preparó y dirigió este trascendental y cruel atentado, a inicios del siglo XXI.

Se dijo que la reacción bélica sería sólo contra las bases terroristas de Al Qaeda, pero además la población civil fue también víctima de ataques no sólo de las fuerzas estadounidenses sino además de la OTAN (Organización del Atlántico Norte) por el convenio de mutua defensa con esta organización (34). Por eso se introdujeron, en un momento dado 62 mil soldados internacionales.

Pero antes, “Estados Unidos acusa a Osama Bin Laden, un saudí exilado en Afganistán, de planear los ataques terroristas del 11 de Setiembre. Se exige al gobierno Talibán, en el poder en Afganistán, entregarlo o enfrentar una guerra” (35), pero este gobierno no lo entregó.

De modo espectacular se produjeron ataques con poderosas bombas y, en violación de la Ley humanitaria internacional, se usó la violencia excesiva, con fuerza indiscriminada se mató incluso a mujeres y niños (36).

Esta guerra además ha originado el aumento del volumen de negocio de la droga, los opiáceos (37). Tres millones de afganos viven de la producción de este producto.

Se podría calificar como de un “infierno” la vida en este país, pues hay destrucción física y humana, muchos viven entre las ruinas de la guerra, la mortalidad infantil es la más alta del planeta. Los varones se quedan en casa y solamente las mujeres pueden ir a trabajar, porque ellos son baleados. Hay hambre y no tienen ayuda para sembrar trigo, el gobierno no les ayuda.

Antes de esta guerra, Afganistán ya había quedado muy afectada por otras guerras, pero ahora recibió en su contra la incursión bélica de varias potencias, en cumplimiento de la mutua defensa de los miembros de la OTAN de la cual Estados Unidos forma parte.

La Santísima Virgen María conmovida ve y escucha la aflicción de este pueblo, como madre también de los árabes islámicos porque su amor es inclusivo a todos los pueblos, razas, de religión cristiana o no, su amor no es exclusivo. Pero Dios, gracias a que se encarnó en María, siente también al mundo en forma solidaria, y así es que capta el dolor, privaciones y angustia de esta nación; siente como suyos, como en su propia carne, el drama de Afganistán y también el de las víctimas de los atentados del 11 de Setiembre; porque Él mediante su encarnación en María se ha convertido en el Verbo solidario con los dramas de la humanidad.

La acción terrorista del 11 de setiembre, que desencadenó esta guerra, fue motivada tal vez por graves sentimientos ocultos de odio o venganza generando una tragedia física, mortal y moral en el pueblo norteamericano. Pero la reacción no fue menos grave, al contrario fue un baño de sangre en esta guerra, con subyacentes sentimientos también negativos y atroces, pero no de perdón. Es que “el mal moral entró en el mundo incomparablemente más grave que el mal físico” (38). Esto significa también que el amor en su sentido más amplio no mueve al mundo actual, urge cultivar una civilización de amor. Vivimos “en un mundo en el cual a veces se relaciona el nombre de Dios con la venganza o incluso con la obligación del odio y la violencia...” (39), concepción distorsionada de Dios.

“La Madre del Redentor estuvo nuevamente presente en Estados Unidos entre las víctimas del 11 de setiembre, y está también entre las de esta guerra en Afganistán, porque halla en ellas el espejo fiel del dolorido rostro moribundo de su Hijo, ya que en ellas se repite el dolor de Cristo en la cruz, ante un mundo todavía cruel, aún 2 mil años después de su inmolación en la cruz.

Pero, ella, como “Reina de la paz” y “Espejo de justicia”, muestra entre sus brazos al Redentor quien significa la paz para el mundo y la justicia final para entre las naciones.

## 5. El drama palestino-israelí

Este drama es parte del conflicto árabe-israelí, que es entre el Estado de Israel y sus vecinos árabes, en el que están en juego, entre otros problemas, y en este caso el reconocimiento de Israel y Palestina en el derecho de ocupar los territorios de la región.

Ahora hay problema en lo relacionado a la soberanía de la Franja de Gasa y Cisjordania y la eventual formación de un Estado palestino en ellas. (40) En las negociaciones de paz, el gran entrapamiento entre Israel y los palestinos es que en las conversaciones no se hacen mutuas concesiones. La solución no debe ser militar sino política y con el apoyo internacional, pero la expansión de colonias israelíes en territorio palestino perturba las negociaciones de paz.

Lamentablemente, al interior de Palestina hay 2 grupos rivales: Hamas y Al-Fatah que se enfrentan constantemente, luchan por el poder y se acusan mutuamente de colaborar con Israel; estos enfrentamientos son sangrientos y con muchas víctimas. A este drama se han sumado las sanciones económicas que la comunidad internacional ha puesto sobre Palestina, dañando de manera grave la economía de ésta.

Por esta situación más de 400 mil palestinos viven refugiados en el Líbano y allí son objeto también de violencia, por haberse infiltrado entre ellos grupos de extremistas de Al Qaeda. El 60 por ciento de ellos vive en pobreza. El gobierno Libanés debe actuar contra las bases de Al Qaeda y no contra los civiles refugiados.

En el enfrentamiento que Palestina tiene contra Israel, hacen constantes lanzamientos de cohetes Al Kasam y proyectiles de mortero, contra la población israelí. Pero este último país tiene superioridad bélica en sus acciones de ataque y defensa. Esta situación ha generado una espiral de violencia en esta zona, con el consiguiente mayor drama en Palestina porque se ha convertido en una nación que sin Estado ni ejército es bombardeada constantemente por este vecino poderoso, además por diversas privaciones está como obligada a sufrir hambre, humillación y abusos, el 50 por ciento de los habitantes de Gasa en edad de trabajar están desempleados, se les impide la pesca, etc.

Sin embargo, la comunidad internacional no tiene la conciencia solidaria suficiente como para conmovirse, salvo honrosas excepciones, y en nombre del derecho humanitario, con energía poner fin a esta situación, pues las masacres a palestinos continúan, y en ellas mueren hasta los niños y las madres gestantes.

Desde el aire y contra Palestina han arrasado incluso locales de la ONU, no les dejan entrar ayuda humanitaria, a la prensa tampoco. Pareciera que la ONU es sólo un decorado.

Israel no reconoce a Palestina como Estado, e incluso trata de destruir sus bases territoriales. Y ésta tampoco reconoce a Israel con derecho a ocupar esos territorios de los cuales Belén, Nazaret y Jerusalén son los principales lugares por donde caminó María y su Hijo. En Belén se dio el primer mensaje de paz y amor para el mundo, y en Jerusalén se sembró la doctrina cristiana de amor, justicia, paz, confraternidad y libertad también para todo el orbe.

Muchos dirían que por el actual conflicto también antes lloraría ya Jesús al entrar en Jerusalén, y que María sufrió aquí, en Belén, la primera amenaza contra la vida de su Hijo por parte de la persecución de Herodes. Fue en Jerusalén el escenario de la pasión y muerte de Cristo por la redención de toda la humanidad.

La dignidad de la persona, según el Evangelio de Cristo predicado en estas tierras, conlleva el derecho a la libertad, reconocido incluso a María para el “sí” o el “no” a la encarnación del Hijo de Dios en ella. Este derecho está siendo afectado en toda la nación Palestina. Así, Israel para defenderse ha establecido un muro que lo separe de la población Palestina. Esta valla ha recluso en aislamiento a los Palestinos, en contra del derecho a la libertad, porque sólo pueden moverse a determinadas horas y caminar bajo control de los israelíes, están como en una cárcel, prisioneros del muro, viven cercados a tal punto que ahora es la nación más densa del mundo.

Es el “Muro de la vergüenza”, y “ya cumplió un poco más de 5 años, provoca un impacto demoledor en la vida cotidiana de decenas de miles de palestinos, y que conmovería a cualquiera que lo ve y lo toca. El muro ha arruinado miles de negocios, e impide el acceso normal a los hospitales, escuelas, fábricas y cultivos” (41). Se inició su construcción en el 2002 pero 2 años después el Tribunal Internacional de Justicia lo declaró ilegal.

Cuando los palestinos quieren ir al hospital deben hacerlo a pie y no en carro. Todo material que compran tiene que pasar por el control de seguridad de Israel. Hay fugas de capitales que habían invertido, y muchos pobladores palestinos están emigrados. Se ha encarecido el transporte y la producción, y el turismo ha bajado en un 10 por ciento. En el hospital hay escasez de suministros médicos y para mantenimiento de equipos.

Belén está en tierra Palestina, allí donde la Virgen María alumbró a Jesús y ahora está la Iglesia de la Natividad. Esto significa que ella ahora está constantemente con sus ojos puestos en estas trágicas tierras y sufriendo solidariamente con esta población. Paradójicamente, ella nos trajo al Amor Divino para desde aquí irradiarlo al resto del mundo. Pero, como Madre Dolorosa actualmente también participa en Palestina del sufrimiento de las madres cuyos hijos, por el

conflicto están quedando discapacitados, exilados, masacrados, y cuyos esposos están presos en Israel y a quienes no pueden ni siquiera visitar. Sufre por los niños que en estas tierras han sido heridos, muertos o están desnutridos, y en ausencia de sus padres quienes están apresados o muertos a consecuencia de los bombardeos.

María dio en Belén el primer hogar para Jesús, y ahora sufre por las familias palestinas que han perdido sus casas a las que se les impide volver, y porque muchas también han sido demolidas. Ella, como madre y esposa, sabe del inmenso valor que para toda familia tiene una casa, un hogar, y el desarraigo que significa perderla. La Madre del Redentor nos dio un modelo de familia para el mundo, en la que la unidad es un valioso elemento espiritual y material, por eso ahora comparte el sufrimiento de muchas de estas familias palestinas divididas por las restricciones en la libertad de movimiento, por los apresamientos y huidas al exterior. Todos estos y otros dramas que actualmente sufren estas familias son para María preocupación, porque de ellos además se pueden derivar problemas psicológicos que estorben la capacidad de amar a Dios y el cultivo de la fe, pues ella es reconocida como “Reina de los que viven su fe” (Letanías).

Según información proveniente de CNN del 25-10-07 (Internet) Israel aprueba un plan para acortar el suministro de luz y combustible en Gaza, hay cortes temporales en el suministro de electricidad. Casi el 50 por ciento de la población en Gaza está sin electricidad, pues Israel bombardeó una importante central eléctrica en una acción llamada “Lluvia de verano”, violando así las condiciones de Ginebra que prohíben hechos similares. Este hecho ha originado protesta de grupos defensores de los derechos humanos, y del Subsecretario de Asuntos Humanitarios de la ONU John Holmes. Porque este “castigo colectivo” agrava la situación humanitaria.

Además, en los territorios palestinos, sobre todo en Gaza sólo el 40 por ciento tiene agua potable, se depende de los israelíes y se ha cancelado la planta desalinizadora.

La madre de Cristo al pie de la cruz escuchó angustiada la queja de su moribundo Hijo, de tener sed. Ahora, ante el drama del escasez de agua en la población palestina, ella tristemente evoca en su corazón ese sufrimiento de su Hijo en la cruz; pero la sed que su hijo manifestó también fue de necesidad de amor que es lo que este pueblo ahora necesita de la comunidad internacional. Pareciera que la pasión de Cristo en estas tierras todavía continuase en las personas de esta atribulada nación.

Y ante las tinieblas a la que es sometida Gaza, María ruega a Dios que no se oscurezca también la luz de la esperanza de un mundo mejor y digno a la condición humana como hijos de Dios. Ella es también Madre de la Esperanza para la salvación mediante el sufrimiento que simboliza la cruz del Redentor.

Gracias a su intercesión misericordiosa ante Dios por este pueblo, es que seguro se han movido los corazones del grupo Hamás para acciones de asistencia social como alimentos y otras acciones más. Asimismo, Irán se manifiesta como benefactor de este pueblo. Hay también agencias de la Iglesia Católica en favor de los refugiados, y misioneros franciscanos cuidan a nuestra gente de estas tierras. Y seguro que María seguirá pidiendo por ellos, porque Ella es “Reina y Madre de Misericordia, Madre de la Esperanza, y Abogada nuestra” (42).

El hostigamiento, la humillación y el desprecio son el matiz de relación que los israelíes tienen con estas poblaciones. Pero tenemos fe y confiamos en que los israelíes, como pueblo elegido por Dios en los comienzos de su historia, cumplan también ahora su rol fundamental como “hermanos mayores en la fe y moral” que nos enseñaron Abraham y Moisés.

Pero la nación judía, a través de la historia ya sufrió mucho sin territorio ni Estado, ella tiene derecho a un territorio y a ser reconocida en él.

María es también madre del pueblo judío que ahora defiende su territorio como tal vez la tierra prometida por Dios desde Moisés, y sufre con ellos el rechazo de parte de los pueblos árabes vecinos contra los israelíes. Como compatriota de los judíos, desea también un lugar para ellos, pero no mediante la guerra, sino, la persuasión y sabios oficios de sus gobernantes. Desea un lugar donde se le reconozca al pueblo judío sus derechos como cualquier otra nación. Ellos son una nación industriosa y amante de las leyes del Padre Eterno, y desea se les respete su derecho a la vida como raza, y nunca vuelvan las persecuciones y matanzas como otrora sufrieron en tierras extrañas.

La historia universal de las naciones le dio a Israel una tierra llamada “prometida por Dios”, por lo tanto santa, y estos territorios deben respetarse para ellos por haber sido así la voluntad divina.

Pero tampoco en pleno siglo XXI se puede tener a la nación palestina sin libertad, sin autonomía política y oprimida por otra. Merece ser reconocida como nación y Estado para lo cual tiene derecho a poseer un territorio libre, como parte de la tierra que Dios ha creado para morada de todo hombre.

Para lograr sendos derechos estas naciones requieren una atmósfera de confianza en negociaciones para la paz, en las que se hagan mutuas concesiones. Para ello es necesario el apoyo de la comunidad internacional también.

Así la tierra de Jesús y María, lugares santos, no estaría atormentada por violencia y sangre. Tierra por donde María caminó y desenvolvió su maravillosa y sacrificada vida. Tierra desde la que su Hijo nos trajo la paz como mensaje, Jerusalén en hebreo significa “Ciudad de paz”, pero que ahora se debate en escenas de sangre; tierras que vieron a María nacer y la cobijaron para el milagro más grande de la historia: la encarnación del Altísimo en su seno. Miles de sus hijos allí ahora sufren tanto que podría significar una proyección de los dolores de Cristo en el calvario, y de la angustia y dolor indescriptible de María ante el sufrimiento y muerte de su Hijo.

Estas tierras que recibieron los mensajes de la doctrina cristiana, mensajes de amor y paz, tienen ahora otras madres que también lloran las muertes de sus hijos caídos por la violencia. Para ellas seguro que María trae nuevamente el mensaje que en el Sermón de la Montaña Jesús dijo: “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados”, pues a ella se le reconoce el valor de ser “Consuelo de los afligidos”. (Letanías)

## 6. La paz

La noche de navidad en Belén cuando la Santa Madre de Dios nos trajo al niño Jesús, fue noche de amor y de paz. La luz brilló en las tinieblas y se oyó de los ángeles este cantic: “Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”. Ella, madre feliz, sintió además gloria y resplandor; y con alegre mirada contemplaba que a su Hijo los pastores le decían: “Tú eres la salvación, tú la dicha, tú la paz”. La paz que lo ángeles cantaron en Belén es para los hombres de buena voluntad, es decir para quienes se dirigen a Dios, quienes lo glorifiquen.

María, la Madre Purísima, cuando todavía tenía a Jesús en su vientre sentía una profunda paz en su corazón, a pesar de que en torno suyo existía la oculta amenaza del castigo social por haber concebido a su hijo con persona diferente a su esposo (el Espíritu Santo). La paz entre las naciones o pueblos se logra también cultivándola primero en lo profundo de nuestro corazón producto del amor, y para este amor Cristo nos dijo: “Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen. Bendecid a los que os maldicen y orad por los que os calumnian” (43).

El mundo tendrá paz si los hombres en la política pusieran en práctica las enseñanzas del Evangelio, porque éste es reflejo del amor de Dios. De allí que Cristo en el sermón de la montaña

dijo entre otras cosas: “Bienaventurados los que buscan la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios”.

Pero, para la paz lo que falta en el mundo es más amor, si el amor fuera el alma de la humanidad no hubieran guerras como las de Irak y Afganistán, tampoco habría terrorismo como en la tragedia del 11 de setiembre, ni problemas de conflictos y violencia en diversas partes del mundo como en África. Pues la paz es tranquilidad en el orden, el orden está dado por Dios en las Tablas de la Ley de Moisés y en las enseñanzas del Evangelio del Señor, en las cuales se hace mucha referencia al amor entre las personas y entre las naciones.

Sin embargo, el hombre ha sido creado por el amor de Dios y para su amor. El Creador ha sembrado en nuestros corazones, cualidades que le permiten dar amor y buscar el amor de los demás, de allí que sentimos placer al dar amor y al recibirlo.

Por eso, la Santísima Virgen María, en varias de sus apariciones, pide le construyamos un templo a donde acudamos a ofrecerle nuestro amor y a buscar la paz mediante nuestras oraciones, asimismo, a donde ella nos cobije amorosamente y reciba nuestras suplicas para su intercesión ante la Divinidad. Esta experiencia, por ejemplo la tenemos en la actualidad en la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe en Méjico. Allá, ella como “Refugio de los Pecadores” mitiga muchas de nuestras aflicciones propias de los dramas actuales de la humanidad. Para este valioso objetivo de amor ella se ha manifestado también en diversos lugares del planeta, en cuyos sitios por eso se le ha levantado templos y se le rinde homenaje convirtiéndose así en “Honor de los Pueblos” (Letanías).

Ante la urgencia de implorar a Dios nos conceda la paz en el mundo, en agosto de 1987 en Kioto representantes de todas las religiones oraron por la paz (44). Pero el rezo del Santo Rosario ha sido propuesto por los últimos Papas como la oración por la paz, y María en Fátima nos pidió rezar esta oración para el logro de la paz en el mundo. De allí que al hacerlo debemos sentirnos implicados en este pedido por intermedio de María que es “Abogada nuestra” (La Salve). Tengamos presente que este siglo XXI se ha iniciado con los terribles atentados del 11 de setiembre, seguido de otros como en España, además de dos guerras (en Irak y Afganistán) que han destruido la vida y esperanza de miles y han originado otro tanto de refugiados y desplazados.

“No fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes...por la envidia entró la muerte en el mundo” (45). Fue la envidia a la condición de Dios Creador que Satanás la provocó en Adán y Eva, instándoles a ser como Él, comiendo la manzana del árbol prohibido. Y para revertir esta desgracia Dios nos prometió a María como Madre del Salvador, quien con su Hijo aplastaría la cabeza de Satanás en la serpiente.

Así es como desde el primer pecado nuestra naturaleza humana está herida, vivimos un desorden y temor en nuestros corazones, ya que cada nuevo pecado crea desorden y cada desorden origina falta de paz. Pero, María nos trajo a Dios, quien es su Hijo, por obra del Espíritu Santo quien nos da nuevo orden, nos une a El mediante su único camino que es el de la paz, porque Él mismo es la paz; y ésta es fruto de su amor que es radical y redentor.

La paz en justicia, desarrollo y perdón

No hay paz sin justicia, porque la paz es obra de la justicia, Dios es justo y nos llama a la justicia. Por eso consideramos que “la justicia es parte integrante de la evangelización” (46).

La justicia es una virtud cardinal, sin ella la sociedad se va al caos. “La paz no se reduce a una ausencia de guerra, fruto del equilibrio siempre precario de las fuerzas. La paz se construye día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre

los hombres” (47). Por eso existen “grados y formas con que se han de aplicar los principios doctrinales a la realidad concreta de la convivencia humana”.

“La exactitud para llegar a determinar tales grados y formas resulta tanto más difícil cuanto que nuestra época está caracterizada por una acentuada tendencia a la velocidad. Por lo cual el trabajo cotidiano de ajustar cada vez más los hechos sociales a las exigencias de la justicia...es una labor que jamás puede darse completamente terminada como para descansar sobre ella. Más aun conviene que todos consideren que lo que se ha alcanzado no basta para lo que exigen las necesidades y queda por lo tanto mucho todavía por realizar o mejorar” en el diverso campo de las distintas instituciones de las naciones y pueblos organizados actuales que viven la época de las conquistas espaciales, del Internet, comunicación digital, del sistema robótico, etc., época “en que la familia humana ha entrado en un nuevo camino con perspectivas de amplitud casi sin límites” (48).

“Las mutuas relaciones entre las comunidades políticas tienen también que estar reguladas por la justicia, ella exige tanto el reconocimiento de los mutuos derechos como el cumplimiento de los mutuos deberes...la misma ley moral que regula las relaciones entre los hombres es la que debe también regir las relaciones entre los estados” (49).

Son derechos de las comunidades políticas: el disfrute de los recursos naturales para su desarrollo, la soberanía, el desarrollo en un progreso social estable y sostenible, a no ser oprimidos; a que se les respete su patrimonio material, moral y cultural; derecho a la existencia, a la defensa de la buena fama, etc.

Pero “las diferencias económicas y culturales demasiado grandes perturbaban la paz entre las naciones” (50). “Pueden determinadas comunidades políticas superar a otras en cultura, en civilización y en desarrollo económico. Pero no por tal excelencia pueden dominar a las otras injustamente, cuando más bien las obliga a prestar una mayor contribución en el trabajo de su elevación recíproca...Y en realidad no existen seres humanos superiores por naturaleza, porque todos somos iguales en dignidad natural” (51).

Ningún país debe desarrollarse oprimiendo a otro, al contrario deben actuar en solidaridad generosa para así promover el progreso del hombre hacia el bien común de la humanidad. Para ello procuremos apoyarnos en la solidaridad de María como una luz que nos ilumine en este gran objetivo, por eso es conveniente establecer una alianza de amor con Ella para que de una transformación personal pasemos a una transformación social, puesto que los desequilibrios sociales en contra de la paz, justicia y desarrollo hunden sus raíces en los personales.

María además de solidaria es “Espejo de Justicia” (Letanías) para la paz, por eso se preocupa por ejemplo por la injusticia que sufre la nación Kurda quien desde el norte de Irak lucha por su derecho a lograr su Estado, es una nación sin Estado, la más populosa del mundo, son 40 millones de personas dispersas entre Turquía, Irán, Siria, Irak.

La Santísima Virgen María como “Consuelo de los Afligidos” (Letanías) está presente entre los pueblos del Tercer Mundo y sin paz, afligidos por lograr su independencia económica. Estuvo entre los jóvenes oprimidos en Asia, China quienes clamaron por un diálogo en libertad con su gobierno, pero que fueron reprimidos con violencia mortal. El diálogo es el derecho fundamental y básico del ser humano, es el medio de comunicación del hombre con el hombre y del hombre con Dios. La naturaleza del hombre es la libertad, Dios lo hizo libre, respetó y respeta esa condición.

La Virgen María en la anunciación dio el “Sí”, en uso de su libertad, y utilizó también el diálogo con Dios mediante el arcángel Gabriel. El diálogo es entonces parte del respeto a la libertad, y su ejercicio es importante e inalienable de preferencia cuando mediante él se espera decisiones fundamentales y trascendentales para la justicia, la paz y desarrollo de los pueblos. Es que el

hombre es un ser pensante por naturaleza, y necesita expresar su pensamiento mediante el diálogo para así darle fluidez a sus ideas sobre sus anhelos, inquietudes, éxitos, pedidos de perdón, fracasos, etc. Es en el ejercicio de la facultad pensante que buscamos y hallamos a Dios, quien constantemente dialoga con nosotros en la voz de nuestra conciencia moral.

Santa María como madre que cuidó y protegió la vida del niño Jesús, está ahora cerca de los niños-soldados de Sierra Leona en que por falta de paz han huido a Liberia, tiene el corazón destrozado por los crímenes de guerra que sus hijos, los de la población civil de Sierra Leona (África) sufrieron por acciones de rebeldes del FRU. Estos les mutilaban las manos y brazos; además reclutaban niños convirtiéndolos en niños soldados, como a veinte mil de ellos, a quienes les obligaban a consumir alcohol, drogas y a atacar a sus propios padres, asimismo eran violados sexualmente. Ahora, para la paz, a las víctimas se les pide perdonar y a los asesinos se les pide arrepentirse. Sin embargo, María sabe también que más de 100 mil niños empuñaron el arma en algún rincón del África Subsahariana, región de pobreza, y que hace poco 37 niños murieron en el Líbano como producto del conflicto con Israel. Sabe que en Europa hubo la matanza de Albaneses, el conflicto de Yugoslavia, etc. Estos dramas demuestran que continúa el sufrimiento de María como “Madre Dolorosa”.

Estas y otras circunstancias similares, de las atrocidades en el mundo sin paz, constituyen para su maternal corazón un martirio constante, por eso la reconocemos como “Reina de los Mártires”, mártires “cuya sangre claman al cielo por justicia”.

María reconocida como “Refugio de los pecadores”, quiere que la busquemos aun en medio de nuestros sufrimientos, cuando no tenemos paz en nuestros corazones producto de nuestros pecados e injusticias, pues, ella nos conducirá a su Hijo Redentor quien trajo el perdón y la paz de Dios a la humanidad. María y su Hijo cultivaron la paz, la justicia y el perdón, y Él nos enseñó a superar la Ley del Talió que era “ojo por ojo y diente por diente”.

No olvidemos que “El amor apasionado de Dios por su pueblo, por el hombre, es a la vez un amor que perdona. Un amor tan grande que pone a Dios contra sí mismo, su amor contra su justicia...” (52). Y es por este drama de amor, justicia y perdón que nos trajo después la paz. Porque nuestra armonía con Él, establecida por su justicia original, había quedado destruida por el pecado original, y desde entonces Dios nos prometió a María para el camino del perdón, la reconciliación y la paz, mediante su maternidad divina, de allí que se la reconoce como “Reina de la paz” (Letanías).

## 7. Armas de destrucción masiva y similares

“El principal desafío que enfrentan los habitantes del mundo es, literalmente la sobrevivencia...¿con qué autoridad generación en generación de líderes en Estados con armas nucleares usurpan el poder para dictar las chances de la continuación de la vida en el planeta? Manifestó el general Lee Butler, ex jefe del comando estratégico de Estados Unidos, agregó que todos los seres humanos deben estar unidos en nuestro compromiso de abolir las demostraciones más letales de las armas atómicas” (53).

Es que estas armas están diseñadas para matar a muchas personas de manera indiscriminada, asimismo, afectarían mortalmente a otras formas de vida, tanto animal como vegetal. Dios bendijo su creación de la vida en el planeta, y de manera especial a la humanidad. Fue María la más bendecida, de allí que su prima Isabel le dijo: “Bendita eres entre todas las mujeres...”.

La bomba atómica es madre de las armas de destrucción masiva. Pero además de las nucleares son consideradas también de destrucción masiva a las biológicas (virus, bacterias, hongos, parásitos, toxinas, etc.) y químicas, éstas dos últimas no propiamente producen destrucción pero sí exterminio a determinadas formas de vida (54). También matan indiscriminadamente y en gran

número las minas antipersonales, aunque las muertes que producen son a largo plazo; las bombas de racimo, porque al caer se dividen en múltiples ojivas, destruyen todo alrededor del área donde fueron lanzadas; y la munición de Uranio empobrecido la que aún con su nivel bajo de radioactividad produce “incremento de casos de cáncer y malformaciones congénitas. Se han documentado casos en Kosovo, Serbia y sobre todo en Irak donde el ejército estadounidense las usó intencionalmente” (55).

El problema referente a estas armas no puede abordarse sin hacer alusión previa a la desgracia nuclear provocada por la mano del hombre contra el hombre en 1945, en la segunda guerra mundial, en el ataque con 2 bombas atómicas que el pueblo japonés sufrió recibiendo en Hiroshima y Nagasaki; cuyos resultados originaron demasiados muertos (unos 300 mil), graves daños en el ecosistema y mucha destrucción. Una bomba fue lanzada a la primera ciudad, produciendo una tormenta de fuego durante tres horas arrasando todo en un radio de 2 kilómetros desde el epicentro de la explosión, produciendo durante ocho horas una lluvia radioactiva; tres días después Nagasaki recibió una segunda bomba atómica. Las consecuencias sobre estas poblaciones afectadas fueron catastróficas con secuelas aún en los años actuales, y el medio ambiente también sigue sufriendo en su ecología.

Esta desgracia de la humanidad en el pueblo japonés fue producto del poder destructivo del hombre contra el hombre. Con ello él creó su propio infierno aquí en la tierra, y demostró que tiene una capacidad destructiva maléfica como ningún otro ser de este planeta, o tal vez también de este lado nuestro del espacio sideral. Estupefactos con este horrendo y espectacular crimen de lesa humanidad, cabe plantearnos filosóficamente las preguntas: “¿qué es el hombre? ¿Merece ser llamado hijo de Dios? ¿Es que el hombre es capaz de destruirse a sí mismo?

El amor maternal de la Virgen María no distingue raza ni credo religioso, entonces sus hijos fueron masacrados. Lloremos con ella por la memoria de esta masacre. Lloremos con María por los japoneses nuestros hermanos, lloremos por el hombre destructor de entonces, pero también por el de hoy.

La Virgen María entregó su cuerpo puro al Espíritu Santo, para la encarnación del Hijo del Altísimo, porque amaba a Dios y con El al resto de la humanidad, quería nuestra redención. Pero ¿qué ha ocurrido con las bombas de Hiroshima y Nagasaki? ¿Es que el hombre rechaza su redención? O es que demuestra a gritos la urgente necesidad de la Redención, por sus culpas no sólo del pasado primitivo sino también del constante presente de su pecado.

Sabía también María de la calidad de la conducta humana y su horrendo poder de destrucción, por eso colaboró con la anunciación del arcángel Gabriel y con el proceso de vida, pasión y muerte de su divino Hijo Jesucristo, por la redención de la humanidad tanto del pasado como del presente, y sobre todo del futuro. Aceptó el dolor de madre atribulada por el sacrificio de su Hijo también, es a partir de la cruz que ella al aceptar ser madre nuestra, por mandato divino, acepta sufrir por nuestras maldades y también por nuestros sufrimientos posteriores.

Por eso, seguro que ella ha estado presente en los lugares afectados durante aquellos aciagos días sufridos por el pueblo japonés, ha estado como “Madre Dolorosa” entre los cuerpos retorcidos de sus hijos, sufriendo como lo hizo cuando recogió el cuerpo sin vida de su Hijo Jesucristo después de su muerte en la cruz. Es que su dolor maternal no terminó en la cruz; ella continúa sufriendo con nosotros y por nosotros. Tal vez haya orado pidiendo a su Hijo por ese pueblo, de allí que él no haya seguido la espiral de la venganza, antes bien, del perdón y el trabajo; ese pueblo parece ahora bendecido por Dios para la prosperidad. Sin embargo, los sobrevivientes envejecen, pero el mundo todavía no aprende, dado que la carrera armamentista continúa. Y las plantas nucleares habidas en

el Japón y afectadas por el último terremoto y maremoto han puesto en serio riesgo no sólo a este país sino también al resto del mundo.

Así “Annan ex secretario general de la ONU dijo que cientos de miles de estas armas nucleares siguen guardadas en arsenales de todo el mundo... la potencia de las bombas alojadas en la cabeza de los misiles balísticos actuales es de varios megatones, con un poder de destrucción equivalente a un millón de veces el de la bomba lanzada hace 59 años”. “Los estados nuclearizados son entre otros: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Israel, China, India, Paquistán, muy pronto Irán, y Corea del Norte ya”. Ahora llegan a un total de 12 y, según expertos en este siglo “unos veinte países en vías de desarrollo podrían tener armas químicas, unos 10 tendrían armas biológicas, y más de 15 podrían tener misiles balísticos con capacidad de llevar armas nucleares” (56).

Esta carrera significa que “Aunque el poderío atroz de los actuales medios militares logre por ahora disuadir a los hombres de lanzarse a la guerra... no puede en cambio negarse que un hecho cualquiera, imprevisible e incierto puede de repente provocar un incendio bélico” (57), con consecuencias fatales para la vida en el planeta. Ya en el mismo Japón, a consecuencia de un terremoto se ha producido la fuga casi incontrolable de radioactividad, afectando a la población cercana de las plantas nucleares y al Océano Pacífico y su riqueza ictiológica.

Las armas de destrucción masiva que almacenan varias naciones constituyen un peligro porque son sólo consecuencia del hecho que la humanidad no se considera en sí misma una gran familia, puesto que mediante este tipo de armas y otras tratan de protegerse disuasivamente entre las naciones, amenazando con usarlas en caso de agresiones mutuas. Por eso, la Iglesia Católica debe propiciar la oración a María Santísima como Virgen Prudentísima y Reina de la Paz, pidiéndole que su carisma maternal haga crecer entre las naciones la fraternidad.

Pero si la muerte fue el último triunfo del demonio sobre la humanidad a quien quiere ahora destruir radicalmente mediante el uso de estas armas, sin embargo, recordemos que María derrotó a este enemigo, pues ella nos trajo a Cristo el Mesías, quien significa la resurrección y la vida, y cuando esclavizados por el pecado, producto de la envidia de Satanás, nos liberó con su crucifixión y resurrección, quebrantándose así el poder del Maligno.

“Porque el hombre es la cumbre de la obra de la creación y Dios distinguió notoriamente la creación del hombre de las otras criaturas” (58). Entonces con estas armas pretendemos poner en riesgo de destrucción a lo más valioso de la creación divina en la tierra: la “humanidad” y además su medio ambiente. El motor o motivo es el pecado como el odio, la envidia, la soberbia, la venganza, el egoísmo, el arrebato, la codicia de los recursos ajenos, el sometimiento del imperio de los económicamente fuertes sobre los débiles, etc. Esta situación hace que vivamos en un mundo inseguro.

Todos los días amanecemos con riesgo del buen tino o no de los gobernantes de las potencias que poseen estas armas, las que si son lanzadas a cualquier lugar del planeta pueden ocasionar la muerte masiva y en cadena de seres humanos, animales y plantas. El regalo de este maravilloso planeta que Dios nos ha dado está en peligro. No poseemos en el espacio sideral otra morada a dónde huir.

Estas armas en manos de potencias constantemente amenazadas y amenazantes significan un peligro a nuestra creación y constituyen una máxima expresión de nuestra inclinación al mal, al tánatos. Por eso, invoquemos a María por ser “Virgen Prudentísima” (Letanías) siembre en los corazones de nuestros gobernantes y militares, el valor de la prudencia que fue la virtud que ella cultivó.

La Santísima Virgen María sabe de la vibración de nuestra carne temblorosa ante semejante peligro, porque ella es de nuestra propia naturaleza humana. Si María se estremeció al observar las llagas que había sufrido el divino cuerpo de su Hijo, cuando lo encontró camino al calvario, ¿cómo se estremecerá ante la amenaza a la vida y cuerpo de sus hijos?

Como madre nuestra se preocupa por el destino final de la humanidad. ¡Cuántas veces ya habrá impedido se produzca en la conciencia de los poderosos la voluntad de una tragedia nuclear! Porque ella sigue orando en el Cielo por nosotros, para que la humildad que ella tanto cultivó sea la contraparte que domine la soberbia en la conciencia del bélicamente poderoso.

Cuando por la envidia de Satanás pecaron nuestros primeros padres y así entró la muerte en el mundo, Ella nos fue prometida como una esperanza, y es por ello que su Hijo Jesucristo al resucitar venció a la muerte y nos prometió vida eterna, por eso “Creemos en la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén” (59).

Los efectos destructivos de estas armas constituyen, tal vez, algo similar al infierno que Satanás nos tiene preparado y contra el que luchó María con su presencia en la corredención.

Jesús dio la vista al ciego; curó de la lepra, de la parálisis, de la enfermedad, e incluso resucitó a muertos como a Lázaro y a la hija de Jairo, María vio con satisfacción esta labor maravillosa de su Hijo en bien de la vida. Además, desde niña cultivó la tierra y gozó de la vida de las plantas y sus aromas, sus frutos, y animales. Y ahora estas armas son un peligro para la vida no sólo de los hombres sino también de las plantas y animales.

¿Es que el mundo debe resistir al militarismo cada vez mayor en el planeta? No olvidemos que el mismo Einstein en 1955 pidió la abolición de las armas atómicas y de la guerra en general, y que “el Papa Pío XII dijo: “Nada se ha perdido con la paz, todo puede perderse con la guerra” (60). Por eso, es actualmente un reto para la humanidad lograr un desarme nuclear, la no proliferación de armas de destrucción masiva, y la destrucción total de las existentes. Necesitamos desesperadamente hoy un nuevo desarme.

Sin embargo, cabe señalar positivamente que se realizan esfuerzos por evitarlas mediante diversos tratados: “como el de No proliferación nuclear, Convención sobre armas biológicas y Convención sobre armas químicas. Además, Noruega presentó en Ginebra una nueva iniciativa para prohibir las bombas de racimo porque causan un daño humanitario inaceptable...” (61).

Según la agencia noticiosa de CNN del 29/5/08 en Dublín e Irlanda 109 países decidieron no usar las bombas de racimo que producen, minas antipersonales ni bombas incendiarias. Se comprometieron a no producir, no acumular, no comprar ni venderlas por ocho años.

La Santa Sede y otros 96 países firmaron un tratado de prohibición de bombas de racimo (62). También se ha realizado la Convención de Otawa para prohibir las minas antipersonales, que ha sido firmada por 154 países (63). Hubo otro acuerdo entre 181 países contra las armas químicas; y se ha creado una organización para la prohibición de armas químicas, vinculada también con la ONU en 1997. En 1972 se firmó un acuerdo por el que se renunciaba a la fabricación y almacenamiento de armas biológicas, celebrado por Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y otros 130 países.

Sin embargo, muchos de estos tratados y otros no son fielmente cumplidos. Por eso, hay enormes inventarios de municiones de racimo, arsenales nucleares, plantas productoras de armas químicas, etc. Hay también países con ambiciones nucleares.

De allí la responsabilidad que deben ejercer los países potencias bélicas, ante el mundo actual, por estas armas, las que además deben ser protegidas por escrupulosos y fuertes sistemas de seguridad para evitar accidentes como el de Chernovil, o que caigan en manos de terroristas. Debe haber una cumbre mundial de seguridad nuclear. Los hombres de ciencia tienen la responsabilidad de que sus productos no sean usados de modo negativo por otros, además deben respetar a Dios en su creación.

Tengamos presente que Dios celebró con Noé, en su arca, una alianza entre Él y todos los seres vivientes, que debe durar hasta el fin de los tiempos, y estamos obligados a respetarla. Es con la Santísima Virgen María que Dios estableció su segunda y definitiva alianza entre Él y los hombres para la salvación de la humanidad, mediante el sacrificio cruento de Cristo en la cruz, de allí que debemos reconocer la gran importancia que para Dios significa la humanidad, y ahora estas armas equivaldrían a un atentado contra ella.

Si se lanzan bombas nucleares en alguna parte del mundo, la corriente atmosférica se encargaría de llevar a distintos lugares del planeta la muerte de diversas formas de vida, ¿qué comeríamos si ya no hubieran frutos y los animales agonizarían de cáncer?

Los grandes líderes de la ciencia, la cultura y la política saben que vivimos una cultura de guerra, violencia y armamentismo y que “si alguna nación está preparada con armas atómicas, se da ocasión a que otras naciones se preocupen también por tener este tipo de armas, con igual potencia de destrucción” (64).

Estos líderes son los llamados a erradicar el secularismo en el planeta, porque significa el vivir como si Dios no existiese, ignorándole. El secularismo en la ciencia ha originado la fabricación de estas armas, prohibidas por Dios en su quinto mandamiento: “No matar”. Si organizamos un mundo sin Dios será contra el hombre, su libertad y sus derechos fundamentales, como el derecho a la vida, porque no habría moral.

Tal vez “la desobediencia y la incredulidad contenidas en el pecado de nuestros primeros padres” (65), ahora constituyen el sustento moral de estas acciones en favor de la fabricación de estas armas propias de un mundo secularizado. “Dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan” (66), manifestó Cristo refiriéndose a María su madre. Entre ella y el Espíritu Santo hubo un misterioso vínculo porque María no sólo escucho la palabra de Dios sino que también la puso en práctica (67). Así, ante este drama del mundo que trata de vivir como si Dios no existiese, el secularismo, que no quiere escuchar ni cumplir lo que Dios manda o prohíbe, María nos da el ejemplo para superarlo: Ella oyó y obedeció. Por eso también nos dice: “Hagan lo que Él os diga”, Él nos dijo: Quinto mandamiento, “No matar”, nuevo mandamiento: Amaos los unos a los otros como yo os he amado, primer mandamiento: “Amar a Dios sobre todas las cosas”, séptimo mandamiento: “No hurtar”, décimo mandamiento: “No codiciar los bienes ajenos”, etc.

María “en el instante de la Anunciación ha acogido la palabra de Dios porque ha creído, porque fue obediente a Dios, porque guardaba la palabra y la conservaba cuidadosamente en su corazón” (68). “En la Anunciación María se ha abandonado completamente a Dios, manifestando la obediencia de la fe a aquél que le hablaba a través de su mensajero, y prestando el homenaje del entendimiento y de la voluntad dio una nueva respuesta de fe con todo su yo humano” (69) cuando contestó: “He aquí la esclava del Señor hágase en mí según su palabra” (70). De allí que su prima Isabel le dijo: “Dichosa tú por haber creído...” (71).

Urge ahora desechar el secularismo y seguir el modelo de comportamiento de María, sólo así la humanidad no estará al borde de la destrucción total, tampoco el planeta estará amenazado y en él los demás seres vivientes. Porque la obra de Dios fue la creación y no la destrucción. La fe y

obediencia de María a los designios de Dios reemplacen al secularismo en la ciencia y la violencia. Y que “la verdadera paz no pueda existir firmemente entre los pueblos sino tan sólo fundada en la confianza mutua y no en el equilibrio de las armas” (72), pero sí también en los convenios en los que se tenga presente la voluntad de Dios como es el perdón, el amor al prójimo, la justicia, la solidaridad, prudencia, etc. Porque la soberbia, el egoísmo y el orgullo personal o de nación pueden conducir a la destrucción masiva.

María al pie de la cruz mantuvo su fe incólume, aunque perturbada por los crueles maltratos y torturas que apreciaba en el cuerpo de su divino Hijo, pensó tal vez que el hombre podía ser verdugo no sólo del hombre sino también de Dios, en Jesucristo crucificado. Esperemos también que la fe de María nos sirva de luz, aun en los dolores y sufrimientos que nos producen los conflictos armados en un mundo orientado por el secularismo de los fabricantes de estas armas.

## 8. El terrorismo

Jhon Deutsh considera que el terrorismo está dado como “actos de violencia cometidos contra personas inocentes o no, combatientes; con la intención de obtener fines políticos a través del terror y la intimidación”. No confundamos al terrorismo con el crimen organizado, aunque ambos emplean la violencia, el crimen tiene sólo fines de lucro. La guerrilla emplea también la violencia, y sus fines son asimismo políticos, pero se diferencia del terrorismo en que no ataca a poblaciones civiles indefensas sino sólo a militares o policías en ejercicio contra ella; también suele realizar actos terroristas cuando el grupo insurgente guerrillero así lo decide, éste es el caso de las actividades de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas).

El terrorismo es una forma de guerra no convencional, porque rompe con las reglas del Derecho Internacional Humanitario, usa la violencia indiscriminada atacando incluso a víctimas inocentes, actuando así fuera de los parámetros que aun debe respetar cualquier guerra. Las organizaciones terroristas usan también acciones propias del crimen organizado como secuestros, extorciones, comercialización de drogas para financiarse, asesinatos, atentados con explosivos, uso de bombas incendiarias, ataques armados sorpresivos a poblaciones o grupos indefensos como también al ejército, policía o miembros de la estructura defensiva del Estado. Porque entre sus fines políticos está el apoderarse ilegalmente del gobierno, o cambiar el sistema político de su nación mediante una sangrienta revolución.

“Este fenómeno es una de las formas de violencia más difíciles de contener debido a que su campo de acción se extiende más allá de las regiones de conflicto...; por su imprevisibilidad actúa por sorpresa creando incertidumbre, infundiendo terror y paralizan la acción; su inmoralidad produce sufrimiento innecesario golpeando las áreas más vulnerables....El objetivo de los terroristas es la propagación del pánico en la comunidad sobre la que dirige la violencia. En consecuencia, la comunidad se ve coaccionada a actuar de acuerdo con los deseos de los terroristas. El terrorismo interno busca a menudo la desestabilización de un Estado causando el mayor caos posible, para posibilitar así una transformación radical del orden existente” (73).

La acción terrorista proviene a veces del Estado contra su propio pueblo a quien masacra y atropella sus derechos humanos, amenaza y da leyes injustas. Suele recurrir incluso al uso de policías secretas, campos o cárceles donde concentra a sus enemigos capturados para torturarlos o exterminarlos. En el siglo XX se dio este tipo de terrorismo con el fascismo en Italia y el comunismo en otros países. Pero actualmente se da en diversos gobiernos dictatoriales como en Libia en abril del 2011, en Siria en 2012 y otros mencionados en el tema anterior sobre masacres y crímenes de lesa humanidad.

La posibilidad futura del terrorismo nuclear es un tema muy preocupante. “La ex Unión Soviética, allí se pueden encontrar residuos de armas nucleares. Es peligroso el tráfico ilegal de

material radioactivo, porque se puede dar uso militar o terrorista y producir un desastre humanitario” (74). En la actualidad hay más países que están fabricando sus armas nucleares, y esta situación es un peligro para la supervivencia de toda la humanidad y la conservación del planeta.

El avance tecnológico bélico de las potencias que invaden países del Tercer Mundo, producen en ellos reacciones de defensa de corte terrorista contra los invasores. Pareciera que el demonio mueve a los oprimidos para la violencia terrorista como respuesta.

Como consecuencias del terrorismo se da la muerte, temor, destrucción de la infraestructura material de la sociedad, pánico, venganza, amenazas, confusión, caos, desgobierno, anarquía, etc. Pero el máximo exponente del terrorismo es la muerte, y allí viene en auxilio la Santísima Virgen “María Auxiliadora”, por ser madre espiritual nuestra sale al encuentro de nuestras almas en este momento trascendental de pérdida de nuestra vida. De allí que ante la amenaza terrorista debemos rezar siempre el Ave María invocándola en su segunda parte así: “Santa María Madre de Dios ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén”.

Por el pecado original, incitado por Satanás, vino la muerte espiritual y material al mundo, pero Dios inmediatamente nos prometió a María, para que Ella le aplastara la cabeza a la serpiente endemoniada, en efecto fue mediante su Hijo que así lo hizo.

El vacío fundamental de la conducta terrorista es la falta de caridad con el prójimo, aun con el enemigo. “La caridad es superior a todas las virtudes y es la primera de las virtudes teologales” (75). Esta, junto con las virtudes de fe y esperanza, sí cultivó María.

“Cuando Cristo moría por amor a nosotros cuando éramos todavía enemigos” (Romanos 5, 10), dijo por sus verdugos: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. El Señor nos pide que nos amemos como Él nos ama, hasta a nuestros enemigos (Mateo 5, 44), que nos hagamos prójimo del más lejano (Lucas 10, 27-37)” (76). En este caso el más lejano es el enemigo, es quien no concuerda con nuestros deseos o inquietudes, el que hace lo contrario a nuestros objetivos o nos impide la realización de nuestros propósitos. En la parábola del buen samaritano nos enseñó a ser buen prójimo.

La virtud de la caridad actualmente puede ser el camino del perdón y amor al enemigo. El fenómeno del terrorismo carece de esta virtud en sus integrantes, en sus raíces, de allí la violencia y la siembra del crimen y del terror en la población y autoridades, tomando una causa como justificación de la acción violenta contra poblaciones indefensas. Nada malo debe justificarse para lograr el bien o no que se proponen.

La Santísima Virgen María es la fuente terrenal de la caridad, ¡Cuántos actos llenos de esta virtud habrá realizado en su vida! Los que desconocemos por estar cubiertos por el velo de su humildad. Ella sufrió demasiado al ver a su Hijo destrozado en la cruz por el odio descontrolado de sus enemigos, pero anidó en su corazón el perdón que su Hijo pidió a su Padre en la expresión: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Por eso ella después de la muerte de su Hijo fue la primera en perdonarlos. De allí que en María debemos captar la doctrina del amor y perdón, para que los conflictos sociales no degeneren en el terrorismo, flagelo actual de la humanidad a quien amenaza su existencia.

La caridad cristiana ha inspirado a muchos a observar una vida de amor a los demás, al respeto de la dignidad de la vida humana y los derechos humanos en general, de allí que la religión es una fuerza positiva para el bien de la vida humana. No debemos utilizar la religión para acciones terroristas, por eso no la mezclamos con las instituciones políticas ni menos para justificar el uso de la violencia.

La paz de Jesucristo es la paz de justicia, amor y perdón; debemos ser instrumentos de Jesucristo para esta paz. “Donde haya odio pongamos el amor, donde haya rencor, el perdón”, dijo San Francisco de Asís. La madre de Jesucristo ante el sufrimiento y muerte de su Hijo, a pesar de su dolor maternal manifestó un silencio de perdón y humildad, que la hizo más grande moralmente en señal de la virtud de la caridad.

Por eso, ante el fenómeno del terrorismo invoquemos a María nos auxilie para que siembre caridad en nuestros corazones resentidos por los conflictos sociales, porque “la caridad asegura y purifica nuestra facultad humana de amar... y tiene por fruto la paz y la misericordia” (76).

La fraternidad y reciprocidad desinteresada y generosa, propias de la caridad como virtud madre, pueden facilitar la solución de conflictos políticos sin recurrir a la violencia terrorista. No olvidemos que al decirnos Jesús: “He venido a daros un nuevo mandamiento que es amaos los unos a los otros, así como yo os amo”, se refirió al ejercicio de esta gran virtud (77).

“Devolver odio por odio multiplica el odio y contribuye a que la oscuridad de la noche que ya no tiene estrellas sea más intensa todavía”, lo decía Martin Luther King en Estados Unidos. Pero en la inmoralidad terrorista hay el antiguo proverbio chino: “Mata a uno y aterrorizarás a 10 mil”. Un refrán invocado por ciertos terroristas palestinos expresa: “Si un individuo es castigado, entonces 100 tendrán miedo” (78). Estas máximas se cumplen hoy por la facilidad que en la globalización dan los medios de comunicación.

Además, el terrorismo se ha internacionalizado, y es así como desde Medio Oriente el 11 de setiembre del 2001 se trasladó a Estados Unidos un brutal atentado de esta naturaleza que hizo colapsar a tres edificios en los que se realizaba actividades empresariales las más grandes del mundo y era epicentro simbólico de la economía y finanzas de Estados Unidos con el resto del mundo. En las torres gemelas de World Trade Center de New York (Manhattan) y en el Pentágono de este país se produjo este demencial ataque terrorista con toda su virulencia. Se calcula alrededor de 3 mil muertos, de los cuales 343 fueron bomberos y los rescatistas sufren ahora de cáncer porque el polvo les hizo daño.

Este atentado justificó la guerra en Afganistán y otra en Irak por el temor que este último país posea armas químicas o biológicas, lo cual fue falso, pero en cuyos territorios también se desarrolló el terrorismo como medio de defensa ante la superioridad bélica de Estados Unidos. Este es el caso típico de la espiral de la violencia, la violencia trae violencia.

Por este atentado que sufrió Estados Unidos, muchos hogares se han roto, muchos cadáveres ni siquiera recibieron cristiana sepultura por no haber sido encontrados. ¡Cuántas madres lloraran ahora por la muerte de sus hijos en este atentado terrorista! También ¡cuántas esposas sufren el vacío de la viudez por este mismo motivo! María se solidariza con el luto en estos hogares, porque también sufrió la viudez a la muerte de su esposo, y peor aún enfrentó la trágica muerte de su único Hijo nuestro Señor Jesucristo en la cruz. Este episodio brutal, que sufrió Estados Unidos, fue como un shock de violencia tal que en todo el planeta el hombre mismo se sintió exhausto, por la crueldad de que es capaz el hombre contra el hombre. Muchas madres, esposas, seres amados, lloran y lloran hasta hoy. “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados” (79).

Sería muy extenso y dramático este tema si nos referimos concretamente a cada una de las acciones terroristas llevadas a cabo en diversas partes del mundo como en Irak, Paquistán, España, Perú, Afganistán, Colombia, Alemania, Austria, Cuba, Italia, Líbano, Argentina, Reino Unido, Israel, India, etc. La actual humanidad está en alerta, las Naciones Unidas han estado activas en la lucha contra el terrorismo para eliminar esta amenaza. Existen actualmente como 21 tratados

mundiales o regionales para combatir este fenómeno, son instrumentos jurídicos internacionales en materia de prevención y represión del terrorismo.

Pero el terrorismo utiliza ahora el avance tecnológico que le facilita sus acciones, así por ejemplo utiliza el Internet, la telefonía celular, etc. Las medidas de protección contra el terrorismo cibernético son insuficientes. Además, pueden llegar a usar armas químicas, biológicas y nucleares, posibilidad ésta de alta peligrosidad para la vida no ya solamente de un grupo poblacional completo sino de toda la de nuestro planeta.

Pero la Virgen María cultivó y protegió la vida de su hijo, dándonos así un modelo de conducta para las generaciones posteriores, y sin embargo muchos hijos adoptivos de ella ahora son privados de sus vidas por los atentados terroristas que hacen de sus cuerpos carne de venganza, de odio y de crueldad, por sus torturas. Ella ante estas torturas está presente, entre estos hijos, desgarrada de sufrimiento, asimismo lo estuvo en el calvario y al pie de la cruz contemplando las llagas de su Hijo. Al verlo en ese estado sabía que Cristo estaba dando su vida por la salvación de toda la humanidad, y como ella lo conocía mucho sabía también que lo hubiera hecho del mismo modo por la salvación de una sola persona única, por su pecado. Así de valiosa es para Él la vida de cada ser humano. Los terroristas en cambio no aprecian el valor humano de sus víctimas, tampoco expresan arrepentimiento, ni respeto por la vida.

## FUENTES

### Conflictos en el mundo

1. Catecismo de la Iglesia Católica, Ob. Cit., p.94 (400).
2. Ammis, Juan Rial, Universidad de la República de Montevideo Uruguay ORT, [www.unibrest.fr/amis.europesameriques](http://www.unibrest.fr/amis.europesameriques) (Internet).
3. Evangelio de Juan 2, 1-11.
4. Salesman, Eliecer, ob. cit, p.53.
5. Escobar La Cruz, Ramiro, Internet: Conflictos mundiales: Ruanda y Bosnia- Herzegovina. 50 años en busca de la dignidad “Mundo violento”,
6. Ibid.
7. Hobsbawm, Eric, “Guerra y paz en el siglo XXI”, ob. cit. p. 2, 17 y 12.

8. Papa Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, El Vaticano, 16/12/10.
9. Pontificio Consejo “Justicia y paz” libro: “Comercio Internacional de Armas” Ciudad del Vaticano 1994. Librería Editrice Vaticana Jesús María Lima, Perú, p.3 y 5.
10. Génesis 18, 18.
11. Génesis 22, 18
12. Catecismo, ob. cit. p.41
13. Ibid, p.87
14. Loc. Cit
15. Efesios 2, 22.
16. Gs 14,1.
17. Mateo 22, 39.
18. Cuadros Del Carpio, José Andrés, “Pensamientos y enseñanzas cristianas super interesantes”, Lima Perú, 2007
19. Noticiero televisivo EWTN.
20. Internet, Noticias internacionales BBC.com, 13/11/07.
21. Catecismo de la Iglesia Católica, 358 (299) ob. cit. primera parte p.86.
22. Chomsky, Noam, Diario “El Comercio”, Lima Perú ob. cit. Mayo de 2008, “La campaña y la guerra atroz”.
23. Foro: Conflictos Internacionales 21/12/06, España (Internet)
24. Diario “El Comercio”, Noviembre 8 de 2007, Chávez Juan Carlos, correponsal, ob. cit.
25. Diario “La República”, director Gustavo Mohome Seminario, Lima Perú, 1/11/07.
26. Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit. p.420 (1867)
27. Biblia, Libro de la Sabiduría, capítulo 6, versículos 1 y 8.
28. Hobsbawm, Eric, “Guerra y paz en el siglo XXI”, ob. cit, p.31.
29. Ricupero, Rubens, Guadagui, Alberto, Foro Sur, (Sacado del buscador de Google, Internet).
30. Diario “El Comercio”, ob. cit. artículo “Los hilos de la violencia”, Norman Bembaum (sociólogo) 30/9/07, Lima Perú
31. Libro del Rey David, Salmos 9, 9. Biblia.
32. Libro del Eclesiástico 5, 3. Biblia.
33. Ibid. capítulo 6, versículo 2.
34. Diario “El Comercio” Ob. Cit. 4/5/08
35. Almanaque Mundial 2003, Editorial Televisa, Méjico, director Martín Pérez Cerda p.15.
36. Internet, Noticias Internacionales, BBC, 30-4-07.
37. Internet, Noticias internacionales Hispavista, 24/9/07.
38. Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit. p.78 (311).
39. “Sobre el amor cristiano”, Encíclica Deus Caritas Est, Ob. Cit. p.6.
40. Internet, Wikipedia, la Enciclopedia Libre: “Conflicto Árabe-Israelí.
41. Diario “La República”, ob. cit. página internacional, 13/7/09
42. Frases de la Oración “La Salve”.
43. Evangelio de Lucas capítulo 6, versículo 27-28.
44. EWTN informe.

45. Catecismo de la Iglesia Católica ob. cit. p.38 (423)
46. “Puebla”, La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina, p.256. Ediciones Paulinas. Secretaria nacional del Episcopado Peruano y Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis (son los coeditores), mayo 1986. Editorial Labrusa S.A. VII Edición. Lima Perú.
47. “Populorum Progressio”. ob. cit. p.51
48. “Encíclica sobre la paz”, ob. cit. p.61-62.
49. Ibid. p.35.
50. “Populorum Progressio”, ob. cit. p.7.
51. “Encíclica sobre la paz”, ob. cit. p.37.
52. Ibid. p.22.
53. Chomsky, Noam, Diario “El Comercio”. ob. cit. 4/5/08. Masachussets, Cambridge. New York Times. Sindicato. Lima. Perú.
54. Kragelund, Eduardo P. Internet, “El cajetín de la lengua”, 2003.
55. Internet, Wikipedia, la Enciclopedia Libre, “Armas de destrucción masiva”.
56. Internet, Armas de destrucción masiva, Noticias de Ecologistas en Acción, Cádiz, Comisión Paz y Solidaridad. Aniversario de bomberos nucleares norteamericanos sobre Japón. “La bomba atómica madre de las armas de destrucción masiva”, 9/8/04.
57. “Encíclica sobre la paz”, ob. cit. p.44.
58. Génesis 1, 26. (La Biblia).
59. Rezo del Credo.
60. “Encíclica sobre la paz”, ob. cit. p.45.
61. Internet, Noticias Internacionales, 17/11/06.
62. Canal Televisivo EWTN Informe, 2/01/09.
63. Internet, Noticias Internacionales 17/11/06.
64. “Encíclica sobre la paz”, ob. cit. p.43.
65. Papa Juan Pablo II, “Redentoris Mater”, Carta Encíclica, Documentos Eclesiales. Editorial Salesiana. El Vaticano, 1987, p.37.
66. Evangelio de Lucas 11,28.
67. “Redentoris Mater”, ob. cit. p.39.
68. Ibid. p.41.
69. Ibid. p.25.
70. Ibid. p.26.
71. Evangelio de Lucas 1, 45.
72. “Encíclica sobre la paz”. ob. cit. p.45.
73. Monografias.com, Internet, Estudio Social, Terrorismo internacional.
74. Loc. Cit.
75. Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit. p.815 (1826).
76. Ibid. (1827 y 1829).
77. Evangelio de Juan 15, 12.
78. Almanaque Mundial 2003, ob. cit. p.47.
79. Bienaventuranzas (del Evangelio).

## VI. VIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y LA FAMILIA

### 1. En su rol maternal

#### a. Ataques contra la maternidad divina de la Santísima Virgen María

La Virgen María, mediante el milagro de la encarnación del hijo de Dios en su vientre, por la acción del Espíritu Santo se convirtió en madre de Cristo Jesús, el Hijo de Dios vivo, la segunda persona de la Santísima Trinidad; por ende se le reconoce como “Madre de Dios” aquí en la tierra y también en el Cielo (Lucas 1, 26). Por este trascendental acontecimiento Dios, mediante María elevó nuestra naturaleza humana a la condición divina. Ahora ella está en cuerpo y alma en el Cielo porque Cristo la sigue reconociendo y amando como su madre.

Asimismo, desde allá ella ejerce también el rol de madre nuestra, porque Jesucristo antes de morir, por su inmenso amor, desde la cruz nos dejó la joya más preciosa que tuvo en su vida terrenal, ella fue la Santísima Virgen María “su madre”, para que sea también madre nuestra y Juan en representación de la humanidad la acogió en su hogar.

Sin embargo, actualmente diferentes sectas religiosas que se autoproclaman cristianas, lo primero que predicán es sobre ataques a nuestra madre la Santísima Virgen María “Madre de Cristo”. Pero ella seguirá siendo la Estrella de nuestra fe, Madre del Creador y nuestra, declarada Reina del Cielo por el mismo Dios, Concebida inmaculada, Reina de la Vírgenes, Reina elevada al cielo en cuerpo y alma, Virgen digna de alabanza, Casa de Oro y Puerta del Cielo. Muchas mentes de convicciones débiles son arrasadas por estas sectas, haciendo de la Madre de Dios el blanco de sus sentimientos de rebeldía contra la doctrina cristiana católica.

El apóstol Juan en su primera carta capítulo 2, versículo del 18 al 20 califica a estas sectas como “Anticristos” y que por eso salieron del seno de la Iglesia separándose. “La señal más inefable y segura para distinguir a un hereje, a un hombre de perversa doctrina, a un réprobo de un predestinado, es que el hereje y el réprobo no tienen sino desprecio e indiferencia para con la Santísima Virgen, cuyo culto y amor procuran disminuir con sus palabras y ejemplos, abierta y ocultamente y a veces aparentemente válidos” (1).

Estas sectas protestantes de modo arbitrario y caprichoso desconocen muchos pilares doctrinarios católicos, y en cambio en forma antojadiza construyen sus propias teorías o explicaciones doctrinarias, aparentando ser peculiares y verdaderas para diferenciarse unas de otras; son como 42 mil el número de estos grupos religiosos en el mundo, y diariamente se crean nuevos. Muchos se dan cuenta de su creciente número y diversidad en sus ideas, entonces alarmados tratan de congregarse para ponerse de acuerdo.

Pero sí, casi todos estos grupos se parecen en que a María, la mujer más valiosa que la humanidad tuvo el privilegio de contarla como suya, tratan de restarle el valor que como madre tuvo en la historia de la salvación, desconocen su condición de Corredentora de la humanidad, de virginidad perpetua, de madre de Dios, y otras cualidades supremas que Dios le ha asignado.

Las mujeres a través de la historia de la humanidad, por el machismo, también han sufrido y sufren todavía la desvalorización de sus méritos y de sus condiciones propias de la dignidad que como personas tienen porque les viene de Dios. Así es que son marginadas en mucho, comenzando por considerar su labor doméstica como algo peyorativo; y María fue una excelente ama de casa; también les han dado poco espacio para su desarrollo en otros campos de acción en la sociedad; por eso existen los movimientos de liberación femenina, como una expresión de rebeldía a su marginación, pero caen en lamentables exageraciones y distorsiones.

“La inferiorización de la mujer a partir de las insustituibles funciones que Dios en su naturaleza le ha asignado, es un fenómeno que como bien sabemos, ha llegado a extremos aberrantes, a genuinos atentados contra la dignidad humana...condición injusta que exige reparación; es también un empobrecimiento global de las posibilidades humanas, ya que relega a un segundo plano -el plano inferiorizado de lo femenino- a una gran cantidad de sentimientos, actitudes y capacidades cuyo armonioso desarrollo, en cambio, sería igualmente valioso para hombres y mujeres” (2).

La mujer sufre en carne propia y espíritu propio esta crueldad, este desconocimiento de sus valores. Pero María por su condición de Madre de Dios la enaltece y dignifica, también comparte con ellas este drama, y Jesús es extremadamente vulnerable a los ruegos de una mujer sea cual sea su condición.

Estas sectas protestantes llamadas a sí mismas cristianas, no siguen el camino de Cristo en cuanto a la honra y respeto que le deben a María, su Madre, y con ella a toda mujer, atentan contra el cuarto mandamiento. Se olvidan que Cristo, al venir a la tierra, lo primero que hizo fue dignificar a la mujer en su Madre, pues a ella la convirtió en Esposa del Espíritu Santo, Madre del Redentor, y desde siempre la hizo hija del Padre Eterno. La doctrina Social Cristiana fue pionera en reconocer a la mujer su dignidad como persona, capaz de decidir libremente; de vivir, escuchar y anunciar también la palabra de Dios. Por eso Cristo les dijo a algunas mujeres: “Tus pecados son perdonados, vete y no peques más”, así les daba la libertad de decidir (a María Magdalena, a la mujer adúltera).

Desde entonces muchas legislaciones de las naciones tratan de darle a la mujer el sitio que se merece, pero aunque unos sostienen que es recién en el siglo XX que se logró su total liberación, falta mucho en la práctica, de preferencia en sociedades de Tercer Mundo como en el África, América Latina, Oriente Medio, también en países más adelantados como en la India y China, entre otros.

Muchas de estas sectas no reconocen a María su condición de Madre de Dios en la tierra y ahora en el Cielo. Desconocen entonces el hecho de que “El Espíritu Santo engendró según la carne al Verbo de Dios hecho hombre”, al parecer desconocen extensas partes de la Biblia como la del evangelio de Juan 2, 1, Lucas 1, 31, Mateo 1, 16, Mateo 2, 11, etc., (3) en las que se manifiesta el carácter humano y a la vez divino de su Hijo Jesucristo. Sus diversos milagros y resurrecciones a diversas personas son pruebas de la divinidad de su Hijo, y por lo tanto de la maternidad divina de María (4).

Además, tratan de ignorar que María por estar vinculada tan íntimamente con la Santísima Trinidad se le debe reconocer como “Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad”, quien además la adornó con determinados privilegios como el poder, la sabiduría y la misericordia. María al

concebir a Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo, se convirtió en su esposa y recibió de Él sus dones como el de sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. También tuvo los frutos de estos dones que en ella son perfecciones como primicias de la gloria eterna; estos son: caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia y constancia (5) y (6).

“María es esposa del Espíritu Santo, no por cierto en el mismo sentido en que una mujer es esposa de un varón, pero sí en el sentido de que es el Espíritu Santo quien la llena de gracia, la introduce en la intimidad de la vida intratrinitaria y después plasma en su seno virginal la naturaleza humana de Cristo” (7).

Por eso ella, a pesar de los ataques que le profieren, es “Madre digna de ser admirada, Virgen digna de respeto y de alabanza, Templo del Espíritu Santo, Vaso digno de honor, Madre Purísima, Madre del Salvador y Madre Castísima” (8). Además, constituye un modelo al cual aspiramos tanto hombres como mujeres en la cercanía a Dios porque “la vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo” (9).

Por ser Madre de Dios alcanzó “el supremo grado de Gracia, a fin de que tuviese para su hijo los sentimientos propios de una Madre de Dios para un Hijo de Dios” (10). Por este alto grado de Gracia ella tuvo ausencia total de pecado desde su concepción en el vientre de su madre, por eso se la llama “La Inmaculada Concepción”, además tuvo la perfección de todas las virtudes, y se constituyó en fuente de Gracia para los hombres. “La maternidad divina es evidentemente un don sobrenatural del todo gratuito. María se sabe esclava del Señor, conoce que su dignidad se debe enteramente a su Creador y Redentor” (11).

Para negar la maternidad divina de María estas sectas manifiestan que el aporte de María a Jesús fue sólo de carácter biológico, así se niega la naturaleza de Jesús de ser a la vez Dios y hombre. Por otro lado, esta negación no la deben permitir las madres, porque por experiencia propia saben lo que significa un hijo, y del aporte integral que le brindan desde que los conciben. El hecho de ser madre significa no sólo la felicidad de contemplar al hijo y darle su sangre con otros aportes biológicos, sino que además le brindan amor, protección, educación, cuidados y sacrificios por su bienestar y desarrollo.

Jesucristo es fruto de María, de allí que Santa Isabel, prima de María, cuando recibió su visita le dijo, inspirada por el Espíritu Santo: “Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¡Quién soy yo para que venga la madre de mi Señor a visitarme! (12)

Estas sectas repartidas en todo el mundo, desconocen los valores fundamentales de María como madre, a los que tiene derecho le sean reconocidos. Así también de modo similar, en diversas partes del mundo actual la sociedad niega a las mujeres gestantes su valor como madres y sus derechos fundamentales para el ejercicio trascendental de su rol maternal. Es por eso que todavía existen madres que alumbran a sus hijos en condiciones de extrema pobreza, como el que hace un poco más de 2 000 años lo hizo María en el portal de Belén. Muchas no disfrutaban del derecho de tener la posibilidad económica de alimentar, cobijar y educar a sus hijos; otras son abandonadas por sus maridos cuando están gestando, de allí los altos índices de desnutrición y mortalidad materno-infantil en los países en vías de desarrollo, preferentemente en el África, América Latina y Asia.

El mundo actual debe comprender que “la maternidad no es sólo una función privada de mujeres, sino es también una función social...por eso, por ejemplo, en Chile se da 6 meses de licencia por maternidad” (según opinión vertida en TV CNN, del 31 de diciembre 2011), asimismo se debe comprender que ser madre significa merecer un alto reconocimiento de la sociedad para ella

y el niño, sin discriminación entre países desarrollados o los del Tercer Mundo. Porque la mayoría de ellas, a través de la historia, han cumplido muy bien este rol, a pesar de las limitaciones sufridas en su entorno social siempre pobre para la mayoría de la población mundial. Sin embargo, en la actualidad, ya no se trata sólo de pobreza económica, a la mujer se le está arrebatando su rol maternal a favor de manos de los biólogos y sus laboratorios, en donde convierten a sus hijos, arrancados de su vientre, en material de carnicería para los experimentos científicos de manipulación genética. Las cunas están siendo reemplazadas por recipientes basureros para los desechos de estos seres humanos en gestación y que desde este estado ya han sido violentados. ¡Todo embrión humano desde su inicio es ya un ser humano, creación de Dios y bendecido por Él!

## b. El vientre materno un lugar de violencia y muerte, el aborto

El seno de la madre y el lecho del hospital son ahora los lugares más inseguros del planeta tierra, porque en ellos existe la conjura y traición para el crimen contra la vida de las más inocentes e indefensas criaturas no nacidas todavía, se atenta contra la innata dignidad de la persona, desde el vientre de su madre. Ante este drama es conveniente tener presente que “Dios creó al hombre y lo colocó por encima de toda la creación y de todos los valores de este mundo; y para que este sentido de plusvalencia resplandeciera en todo su esplendor, exaltó a María como el más claro signo del valor inapreciable de la persona humana, a María que representa la cumbre más alta de la obra salvadora de Cristo” (13).

Ninguna persona es producto de la casualidad, sino sólo del pensamiento de Dios. Somos concebidos para nacer, la vida y su alma comienza desde la concepción, pero ahora la voluntad del hombre no respeta el milagro de la concepción que Dios nos da en nuestra naturaleza; pareciera que hemos perdido el concepto de la vida y que estamos envueltos en una conducta soberbia. Porque se está manipulando el vientre de las madres gestantes, y alterando los recursos propios del milagro de la procreación. “Los abortistas no quieren que las mujeres perciban el ultrasonido, porque éste permite apreciar al bebé en el vientre”. (EWTN 25/01/12).

Así es como se han inventado “métodos anticonceptivos artificiales” que no son otra cosa que medios potencialmente abortivos, como pastillas, dispositivos intrauterinos, parches, inyecciones, etc. También se realizan intervenciones que arrancan por partes el cuerpiño del feto cobijado en el vientre de su madre.

Pero, además que el hombre pretende mayor poder sobre la vida y la muerte, ahora lo hace sobre la evolución genética; de allí que trabaja con células madre obtenidas de embriones humanos, para experimentos de clonación de órganos y quizá más... ¡tal vez ambicione ocultamente fabricar seres humanos con deficiencias, para someterlos probablemente a esclavitud! Además, cuando se mata a un niño en estado embrionario o fetal, no es que se mata solamente a ese niño, se mata, asimismo a su posible descendencia en la que hay también muchos dones y talentos.

Este panorama demuestra que no se está respetando la vida del indefenso ni la condición de la madre gestante. Sin embargo, recordemos que María sí fue respetada por José y por ella misma. No hubo mano de mortal alguno que la faltase; el ángel Gabriel le transmitió la voluntad de Dios, y la acción del Espíritu Santo llenó de respeto, dignidad y misterio divino la concepción a la que se sometió María por amor a Dios y a nosotros como parte de la humanidad por redimir del mal. Isabel reconociéndola bendita entre todas las mujeres, bendijo también a su divina concepción con estas palabras: “Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre”. Y María con sus palabras: “He aquí la esclava del Señor hágase en mí según tu palabra”, aceptó la concepción en su vientre. Así ella y la concepción de Jesús constituyen el paradigma que con urgencia debe asumir y seguir la humanidad actual, para respetar la voluntad del Creador y evitar la carnicería de

embriones humanos que se está viviendo ya en muchos lugares del planeta, ¿se está eclipsando la vida humana desde sus raíces!

Porque en forma subrepticia se están introduciendo estos atentados, con diversos nombres de fachada: salud reproductiva y planificación de la familia, educación sexual y reproductiva, etc., al margen de la defensa de la vida que versa en las constituciones y demás documentos legales que la humanidad ha reconocido a través de la historia. Según informe del canal televisivo EWTN del 29 de Mayo del 2012 del programa “Cara a Cara”, la Federación Internacional de Paternidad Planificada (IPPF) va a las reuniones de la ONU con un equipo de voceros a propiciar la “Educación sexual comprensiva”, que significa lo que tu quieres enseñar sobre la vida sexual reproductiva. Se propicia allí el aborto, anticoncepción artificial e igualdad absoluta entre hombre y mujer. Posición adversa a los principios doctrinales de la Iglesia Católica cuyo representante con sólo el derecho de opinión es abucheado por varios asistentes en esas reuniones.

Ahora las últimas leyes que están saliendo en muchos países prácticamente condenan a muerte a las indefensas criaturas humanas en estado embrionario o fetal, desde el vientre de la madre, pues se está legalizando el aborto, las píldoras “anticonceptivas de emergencia” (que son potencialmente abortivas); y en las altas esferas de la medicina científica del mundo también se ha sentenciado a muerte a miles de estos inocentes arrancándolos de su vientre materno, para sus experimentos científicos.

En América Latina según informe del 12 de agosto de 2012, del canal televisivo EWTN, 3 millones y medio de niños son abortados anualmente. Según informe de este mismo canal del 24 de mayo del 2012 en su programa “Cara a Cara”, la ONU tiene reuniones en Nueva York, en las cuales organizaciones anti-vida llevan buenos voceros con representantes de diversos países, con voz y voto para sus decisiones. A estas reuniones también acuden representantes de la Santa Sede de la Iglesia Católica, con voz pero sin voto; son abucheados por las organizaciones anti vida, calificándolos de ser simple observadores.

Nos estamos convirtiendo en un pueblo que mata sin piedad a sus propios hijos, y que al mismo tiempo somos padres y parricidas de criaturas abandonadas incluso por sus propias madres gestantes a estas crueles carnicerías. Semejante ignominia ya fue descrita en la Biblia en el libro de la Sabiduría capítulo 12 sobre los cananeos, antiguos moradores de Tierra Santa quienes realizaban sacrificios impíos de sus propios hijos.

Es necesario que toda mujer comprenda que ser madre es un oficio divino, pues cada hijo es hijo de ella pero también de Dios. Que Él le ha dado el rol maternal gracias al milagro de la procreación, la cual debe cuidar y defender, y que se acrisoló en la concepción del hombre más grande: el Hijo de Dios en el vientre de María, que ella utilizó su fecundidad para la redención de la humanidad, pero también para expresar su humildad y obediencia a Dios.

Es conveniente que toda mujer siga el ejemplo de María quien cuidó la vida de su Hijo no nacido y recién concebido, aun a costa del riesgo de morir apedreada por su pueblo por haber concebido su Hijo sin el concurso de su esposo José. También cuidó la vida del niño huyendo a Egipto, ante la amenaza de muerte que sobre el niño Jesús desató Herodes.

Incluso a pesar de este modelo de conducta maternal que nos dio María, ahora llora desconsoladamente porque millones de sus hijos sin haber nacido están muriendo. El llanto de Raquel, ante la masacre que Herodes en Belén propició contra los niños, es el llanto de María, la Madre Dolorosa cuyo corazón atravesado por una espada de dolor llora ahora por estos niños que ya no existen en la tierra (14).

### c. Los dramas mundiales que conmueven a María:

En los países del Tercer Mundo “El Fondo de Población de las Naciones Unidas” reparte anticonceptivos en forma masiva, además promueve esterilización, anticoncepción y abortos. En la China apoyó la política de que las parejas tuvieran sólo un hijo, y las esterilizaciones forzadas.

Europa parece empeñada en negar sus raíces cristianas, así siega la vida de sus propios hijos mediante la contracepción. Pareciera haber inicios de un invierno demográfico allá, pues cada vez hay menos jóvenes, como por ejemplo en Italia en donde además en los hospitales se está autorizando un fármaco que elimina el embrión (15). El Parlamento Europeo insta a las naciones de ese continente a propiciar el aborto. Hay interés por alentar a los gobiernos de América Latina a favor de la despenalización del aborto inducido.

En el mundo entero el aborto cada año provoca 50 millones de difuntos fetales (16). El aborto es el drama de este siglo y el crimen de su historia, actualmente nada causa más muertes en el mundo que el aborto, ¡pareciera que la muerte no nos importa, pronto pensaremos que la vida tampoco importa!. Las madres que se comprometen en este drama, están olvidando que ellas han nacido de una madre que les dio y protegió su vida, y que ahora deben dar también la vida a otro, su hijo. Ellas deben tener presente que es mediante la maternidad de María que Dios se acercó a nosotros y encarnado vivió y compartió con nosotros para nuestra redención.

Por eso deben comprender que el rol de la mujer madre es de alto nivel trascendental para la humanidad, y toda mujer debe imitar de María la humildad con la que respondió al aceptar su maternidad en el anuncio del ángel Gabriel, diciendo: “He aquí la esclava del Señor, hágaseme en mí según tu palabra” (17).

La OMS (Organización Mundial de la Salud) estima que el aborto inseguro (sin intervención del profesional de la salud), realizado en la clandestinidad, es un método contra embarazos no deseados, realizados por millones de mujeres en el mundo; y que han aumentado considerablemente los casos de abortos entre adolescentes (18).

“Se calcula que hubo más de 300 millones de embarazos no deseados en el mundo en vías de desarrollo entre 1995 y 2000” (19).

Estos dos últimos informes demuestran que la mujer está desnaturalizando su rol fundamental frente al Creador y a la sociedad; que a muchas tal vez el libertinaje sexual les ha hecho olvidar que la sexualidad es una puerta a la vida, y que el embarazo no deseado no justifica el aborto puesto que para ellas está el auxilio de planificación natural de la familia o el sistema legal de la adopción, ¡cuánta falta les hace imitar el “Sí” de María para la concepción de Jesús en su vientre!

Los poderosos del mundo quieren propiciar el aborto en los países pobres, so pretexto de que les conviene porque por su pobreza no pueden atender debidamente a sus hijos. ¡Falso! Porque el planeta tiene los recursos suficientes como para sustentar a más de toda su población actual; la pobreza sólo es hija de la injusticia social tanto nacional como internacional, cuyo producto es el consumismo y derroche de los ricos que son una minoría, y la extrema pobreza de la mayoría poblacional mundial. La hambruna es por problema político, a causa de las malas intervenciones de los gobiernos, como la corrupción o la mala gestión pública. Y se nos ha hecho campaña para convencernos falsamente que hay demasiada gente en el mundo.

No olvidemos que la Santísima Virgen María dio a luz en un humilde establo y puso al niño en un pesebre, y sin embargo su Hijo logró el umbral más alto al que tantas madres ricas económicamente ambicionarían para sus hijos, siquiera parte de ello. Pero aun en la pobreza de la

casita de Nazaret también María cuidó y protegió la vida de Jesús en su vientre, y más tarde ya en Belén “María pobre y sufriente estuvo urgida a huir y esconderse de los poderosos de su tiempo”, para salvar la vida del niño. Así nos da el modelo a seguir incluso en la pobreza, y a las madres gestantes les pide que también huyan de los poderosos de hoy que buscan asesinar a sus hijos en su vientre (20).

En Estados Unidos hay posiciones encontradas respecto al aborto y los experimentos con embriones humanos. El ex presidente Bush se negó a dar dinero para las investigaciones con células embrionarias madre, manifestó que destruir una vida humana para salvar otra no es moral, y que su país no puede cruzar el umbral de la moral. En cambio, los demócratas son partidarios de favorecer estas investigaciones, y ahora con el presidente Obama ya lo están haciendo a pesar de la crisis económica actual que los limita. “Obama financiaría a grupos pro aborto en todo el mundo, con fondos del gobierno para grupos que practiquen o asesoren sobre aborto. La concesión o no de fondos gubernamentales a los grupos pro aborto en el exterior ha sido un asunto contencioso en las últimas administraciones, que los han autorizado durante mandatos democráticos y prohibido durante los republicanos” (21).

Recientemente católicos en Estados Unidos firmaron la “Declaración de Manhattan” que defiende la vida (22). Otros consideran que el control del crecimiento demográfico de los países del Tercer Mundo le conviene a Estados Unidos para su seguridad y economía nacional. A la Santísima Virgen María le parecerá que poderosos, “descendientes del Rey Herodes” continúan con la masacre de indefensos niños, pero, aquél fue menos cruel pues permitió sean sepultados según sus costumbres, lo cual no sucede ahora con los desechos embrionarios de seres humanos abortados que van al tacho basurero.

En la China abunda el aborto, los anticonceptivos y las esterilizaciones, hay que pedir autorización al gobierno para tener un hijo, de lo contrario si conciben sin tal permiso se les obliga al aborto. Pronto ya no habrá jóvenes que atiendan a los ancianos, entonces se podría generar una sociedad de eutanasia, comenzando por no recibir ya a los ancianos en los hospitales. Además, en este país hay 100 millones más de hombres que mujeres, ¿se podría pensar que las niñas recién nacidas hayan sido asesinadas?

Estos hechos en la China tendrían el común denominador de constituir atropellos a la dignidad de la persona, y tal vez por su falta de fe en Cristo es que suceden. Con razón asegura el documento de Puebla que “la fe en Cristo nos ofrece los criterios fundamentales para obtener una visión integral del hombre” (23), porque él, por su inteligencia y libre albedrío y por ser creado por Dios a su imagen y semejanza, tiene un lugar muy alto en la creación, acrisolado en la persona de María para la redención por Cristo. Invoquemos a Ella para que nos comunique su fe en Dios y nos fortifique en ella, a fin de comprender mejor los misterios de Dios, del hombre y de los designios divinos para él; porque Ella sí creyó en Dios y en sus designios, de allí que Isabel, su prima, la felicitó diciendo: “Dichosa tú que has creído que se cumplirán las promesas del Señor” (24).

En diversas partes del mundo hay organizaciones abortivas que propagan la cultura de la muerte, y algunas incluso dan apoyo técnico y financiero para estos fines, hay mucha plata que está en contra de la vida y en especial en América Latina, en la cual, según informe del canal televisivo EWTN del 12 de agosto del 2012, cada año se dan 3 millones quinientos mil abortos. Y cuando países con débiles economías solicitan créditos para su desarrollo, les conceden a condición de propiciar acciones abortistas en sus países despenalizando el aborto provocado, realizando esterilizaciones, etc.

En varios países se está legalizando el aborto diciendo que es un derecho de la mujer, cuando en realidad es un delito. También se promueve la “píldora del día siguiente” y otros fármacos que

pueden producir abortos químicos y hormonales, porque hay interés por la venta masiva de productos de anticoncepción y su ganancia. En este negocio, al vendernos anticonceptivos, nos venden abortos que éstos provocan. Pero, lo espantoso es que existe ya el comercio de fetos, incluso por Internet, pues de ellos, con el colágeno hacen shampoos, cremas, etc.

En la educación sexual que reciben los jóvenes e incluso los niños, en diversos países, desde el Estado se está introduciendo una mentalidad abortista. Por ejemplo en El Salvador hay el libro titulado “De Adolescentes para Adolescentes”, es un libro oficial del Ministerio de Salud en el que se les enseña métodos artificiales de anticoncepción, además de tratar temas como la homosexualidad, y bisexualidad como “opciones sexuales” (25).

La pobreza y salud de la mujer es la cortina de humo para realizar la industria del aborto, mediante acción directa o mediante anticonceptivos o dispositivos intrauterinos, y para fines muchas veces de clonación. También se propaga la falsa idea machista que la mujer con menos hijos puede conseguir la igualdad con el hombre. Se pretende exacerbar la libertad de la mujer hasta el límite de eliminar la vida del otro (su hijo) alojado en su cuerpo para su protección.

A la juventud se le pone a disposición los métodos anticonceptivos artificiales, engañándola al decirle que el embarazo comienza recién en la implantación y no en la concepción, sin embargo “la ciencia biológica de la concepción ha demostrado que desde el primer instante, la primera célula contiene ya el equivalente de 2 a 6 bibliotecas británicas juntas” (26).

Muchas niñas violadas continúan siéndolo porque les hacen abortos constantes. Ante esta tragedia que sufren estas niñas María “nos enseña que la virginidad es un don exclusivo a Jesucristo...” (27). La condición virginal es muy importante para María, pues había hecho voto de virginidad, de acuerdo con José, y esto se comprueba al momento de la encarnación del Hijo de Dios en ella, cuando ante la anunciación del ángel Gabriel María le preguntó: “¿Cómo sería eso (la encarnación del verbo en sus entrañas) si no conozco varón ni jamás conoceré varón alguno?” “La virginidad perpetua hace de María el símbolo vivo del orden nuevo instaurado por el Espíritu Santo” (28). Dios quiso una madre Virgen porque “su encarnación tiene como finalidad elevar al hombre a una filiación nueva, no natural sino sobrenatural, divina” (29).

Jesús refiriéndose a los niños sentenció: “quien escandalizase a uno de estos parvulillos que creen en mí, mejor les sería que le colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno, y así fuese sumergido en lo profundo del mar ¡Ay del mundo por razón de los escándalos!” (30) “¡ay de aquel hombre que cause el escándalo!” (Mateo 18, 6-7).

#### d. Clonación y fertilización in vitro

La clonación.- Ahora se quiere clonar a la gente, no quieren que nazcan las personas que crea Dios y sí que nazcan las que crean los biólogos. Éstos además utilizan embriones para sacar células madre. ¡esta manipulación es terrible! Se mata la vida de niños en estado embrionario para salvar la vida de otros seres humanos. Así se va contra la naturaleza y los designios del Creador.

Clonar un ser humano completo todavía no podemos, pero sí, manipular embriones. Para clonar la oveja Doli, muchos embriones de oveja murieron en el transcurso de los experimentos. Algo parecido sucederá con los embriones humanos.

Después del aborto se utilizan y venden tejidos de los embriones o fetos muertos a causa de ello, En los laboratorios de Estados Unidos hay 400 mil seres humanos embrionarios congelados. Hace poco Inglaterra iba a destruir 5 mil embriones humanos congelados.

La fertilización in vitro tiene un 20 por ciento de éxito, y 10 mil niños ya se han producido, porque hay gente que cree que tener un hijo es un derecho, y no es así, porque es sólo un regalo de Dios quien le infunde vida a un ser humano. Y mal usar este milagro es un pecado grave. Esta fecundación elimina el 95 por ciento de los embriones producidos; elimina también así vidas humanas porque la ciencia todavía se equivoca, tantea. Se juega a ser Dios, quien no nos ha dado autorización para ello. Peor incluso hay clínicas privadas que ocultamente experimentan con espermatozoides y óvulos de animales (noticieros de canal televisivo EWTN).

La Santísima Virgen María como Madre de la Iglesia desde el día de Pentecostés, y como Esposa del Espíritu Santo desde el día de la encarnación de Cristo en ella, nos da, mediante la Iglesia, el mensaje del Creador, ante estos dramas descritos y es el siguiente:

--No debemos utilizar a los niños en estado de gestación como objetos para beneficiar a otras personas, porque ellos son creación de Dios, deben ser inviolables y dignos de respeto, por el alto valor que Él les ha asignado.

--La Iglesia habló de procreación y no de fabricación de bebés, por lo tanto ambicionar la clonación de seres humanos, o realizar la fecundación in vitro, son pecados graves que estimulan la ira del Divino Creador.

--Al hombre bien intencionado sólo le es permitido el uso de células madre adultas, obtenidas de la piel, de la médula espinal, etc., porque la Iglesia se opone tajantemente a la manipulación de embriones humanos. Ya hay 300 mil casos exitosos con células madres adultas.

--El embrión es un ser humano con todas las características de tal, y con la dignidad que Dios le ha asignado, debe ser respetado y querido; atentar contra su vida es un crimen horrendo perpetrado con alevosía y ventaja, por su estado indefenso.

--Manipular los embriones humanos significa darles función experimental y destrucción de la vida de la persona. Constituyen un crimen de lesa humanidad si son ya masivas estas maniobras asesinas.

--La clonación humana está enraizada en el eugenismo de la época de la Alemania nazi contra los judíos.

--La clonación y la fecundación in vitro constituyen falta de respeto a la dignidad de la persona. Así se altera la relación de paternidad para la de fraternidad. Se pervierte la relación de paternidad.

--Con prácticas de laboratorio para la fecundación in vitro, ya fuera del lecho nupcial, los hijos no conocerán a sus progenitores ni ellos a sus hijos, cuando se emplean donantes, tampoco serán producto del acto amoroso entre marido y mujer.

--La fertilización in vitro no debe ser usada tampoco para parejas homosexuales.

--Los embriones humanos para ser utilizados son previamente asesinados. Como 200 embriones se destruyen para cada propósito. Es un pecado contra el quinto mandamiento "No matarás". Para la Iglesia un embrión es un ser deseado por Dios.

--Se debe propiciar la adopción para las parejas que sin hijos desean hacerlo. No debemos oponernos a ella, tampoco comercializarla. Sin embargo, en Estados Unidos y en la Unión Europea hay 4 millones de solicitudes de adopción, actualmente sin ser atendidas porque no hay niños o hay dificultades burocráticas. Hay más padres que quieren adoptar que criaturas para dar en adopción.

Dios crea a los seres humanos por su amor y para su amor, no para la destrucción prematura, y de ellos la más perfecta fue María, modelo de virtudes y crisol de los valores propios de la dignidad de la persona humana.

La Santísima Virgen María elevó su maternidad al crisol de la dignidad del valor divino, al milagro de la procreación divina en conjunción con la luz del Espíritu Santo. Bendito y respetado vientre de María honra para toda mujer digna, pues gracias a ella han sido elevadas por encima de toda sociedad machista a la categoría de madres con todo el complejo bagaje de valores que ello significa para la continuación del género humano y su perfección.

Pero ¿qué sucede cuando se hace del vientre de la mujer un sitio de tortura para el sacrificio de su hijo concebido, frente a la responsabilidad que Dios les ha dado a las mujeres para el género humano? ¿Cómo es que desvirtuamos el tesoro que la Virgen María les ha legado para su dignidad, la maternidad? Por su maternidad se inició y produjo la redención del género humano, sumido antes en la iniquidad.

¿En qué posición nos colocamos frente a la responsabilidad que la Virgen María ha legado a la mujer, con su maravilloso ejemplo de madre?, ¿qué rol debe jugar la mujer frente a la responsabilidad de la conservación y perfección del género humano?

Para dar respuesta a estas preguntas invoquemos la ayuda de la Santísima Virgen de Guadalupe (en México), patrona de los no nacidos, patrona de la vida, porque su figura demuestra que en su vientre nos trae al Salvador.

## 2. En sus niños

Si Dios dijo que para entrar en el Reino de los Cielos tenemos que ser como niños, entonces significa que ellos son muy queridos y apreciados por Él.

La niñez es una etapa en el desarrollo de la persona en la que se mantiene todavía la inocencia, candor y pureza que agradan a la Divinidad. Sin embargo, la sociedad en muchos casos maltrata cruelmente a sus niños, en diversas formas, esta situación conmueve a toda madre y en especial a la Santísima Virgen María, porque ella fue esencialmente una madre, se consagró a su Hijo, a quien también después lo vio sufrir mucho durante su pasión.

Las primeras palabras de ternura, los primeros brazos que arrullaron al niño Jesús, el primer aliento de ternura, todo ello le vino de María su madre. Éste es el lazo más maravilloso que tuvo una persona con la divinidad. Ella que se preocupó por mantener y proteger la vida de su Hijo, ahora como madre nuestra, con tristeza sabe que cada 8 segundos un niño muere de hambre en el planeta, que 800 millones de niños trabajan como esclavos en el mundo, y que según el informe de la OMS “cada año mueren cerca de 10 millones de niños de 5 años (más de 100 cada hora); pero la mayoría de ellos podrían sobrevivir y crecer si tuvieran acceso a intervenciones médicas simples y de bajo costo...esta organización está ayudando a mejorar la salud infantil auxiliando a los padres a prestar atención sanitaria integral y eficaz que va desde el embarazo hasta los 5 años” (31).

Sin embargo, cada día, por ejemplo en el África 800 niños mueren porque no tienen cómo recibir atención médico-sanitaria, en este estado caen los niños de los orfanatos (32). En Costa de Marfil la mortalidad infantil sube al 60 o 70 por ciento cuando ya se produce una enfermedad en los niños.

“La sociedad china, que según se ha sabido recientemente, y con horror, tiende a eliminar a los recién nacidos de sexo femenino para mantener con vida a los recién nacidos de sexo masculino” (33), porque considera que el varón tendrá mejor rol. Y según informe del canal

televisivo EWTN del 2 de febrero de 2012 en Canadá hay también aborto de niñas, porque prefieren a los varoncitos.

En la India hay muerte y filicidio de niñas, es un drama silencioso pero escalofriante. Una de cada 6 niñas no llega a cumplir sus 15 años, y de los 12 millones de niñas nacidas cada año un millón muere antes de los doce meses. La razón es que los padres piensan que es mejor invertir en la educación de un hijo varón que en una niña, porque ella al casarse se irá a vivir con la familia del esposo, esto significa una lógica económica y macabra que causa la muerte de millones de niñas. Además, que hay millones de niños trabajando como esclavos.

El Papa dijo que los niños no deben considerarse una carga, que Europa tiene pocos niños, y que pronto sólo las piedras hablarán con Dios. Pero lo lamentable es que recientemente (2010) la Corte Europea de Estrasburgo ha decidido retirar los crucifijos de las escuelas públicas. Este acontecimiento significa que en este continente se pretende borrar sus raíces históricas en las que Cristo y María dejaron su bendición, su doctrina y su amor, para desde allí iluminar al resto del mundo, Europa por tanto tiempo la luz del mundo como la cuna de la gran civilización occidental, ahora tiene el riesgo de que sus pocos hijos no conocerán a Dios en las escuelas.

Ante el drama de la muerte prematura de los niños en el mundo, por motivos que han podido y pueden evitarse, la madre de Cristo como madre también nuestra se conmueve; así como lloró por los niños sacrificados en Belén ahora llora por tantos niños que mueren en los países de altas tasas de desnutrición y mortalidad infantil, por esa muerte lenta que les produce el hambre. Ella sufre con todas las madres que sufren en la tierra por la muerte de sus hijos, porque ella también lloró por la muerte de su Hijo en la cruz. La Santísima Virgen María, “la mujer del silencio” está callada y acongojada allá en poblaciones no conversas, como la China, la India y en diversos lugares que rechazan la vida de sus hijos porque no conocen plenamente al Dios Creador, dador de vida y de amor, no saben o no recuerdan que Él dijo, abrazando a los niños: “El que recibe a un niño en su casa, a mí me está recibiendo”.

Además, la Madre del Redentor se preocupó y cuidó porque el niño crezca en sabiduría, así lo comprobó cuando lo halló en el templo de Jerusalén discutiendo con los doctores; pero ahora comprueba que 39 millones de niños en el mundo no pueden ir al colegio, por falta de recursos económicos que les obliga a trabajar, así por ejemplo, en América Latina y el Caribe más de 17 millones de niños trabajan. En Bolivia 6 mil niños viven en la calle, 30 mil trabajan en la calle, en medio de la pobreza, abandono, marginación y peligro. La fundación Arco Iris los auxilia albergándolos en una casa, brindándoles asistencia médica y educativa.

“Miles de niños haitianos son la nueva cara de la esclavitud. Cada año 17 mil quinientos menores son llevados con engaños a Estados Unidos para trabajar como servidumbre. Algunos testimonios rebelan un alto grado de crueldad contra ellos. Hay como esclavitud de menores y el contrabando de personas para Estados Unidos para hacerlas trabajar en condiciones inhumanas” (34). Los contrabandistas son haitianos, quienes buscan niños en estado de abandono, aprovechan la pobreza que sufre la población de este país.

“En el Perú la OIT (Organización Internacional del Trabajo) puntualizó que las redes de contrabandistas escogen a niñas y mujeres jóvenes para enviarlas a países de Europa (Italia y España), Sudamérica, Estados Unidos y Japón. Allí las obligan a prostituirse” (35).

Tres millones de niñas en el mundo sufren prácticas de ablación (extirpación del clítoris), la mayoría en el África. En Egipto recientemente por esta causa ha muerto una niña de 12 años, y por eso allá recién el gobierno la ha prohibido (36).

Y como si este drama fuera poco, en diversas partes del mundo, existe el atropello moral y físico a la inocencia, pureza, castidad y virginidad de los niños. Este drama conmueve en demasía a María porque ella nos enseñó “que la virginidad es una donación exclusiva a Jesucristo”, que en ella representó una entrega incondicional a Él y que mediante su fe, pobreza y obediencia al Señor, la hizo fecunda por acción del Espíritu Santo (37). “La virginidad perpetua hace de María el símbolo vivo del orden nuevo instaurado por el Espíritu Santo”. “Su maternidad virginal es sin duda una revelación sobre el valor que tiene a los ojos de Dios la virginidad de alma y cuerpo” (38).

Uno de cada cinco niños recibe incitación sexual por Internet, por los depredadores sexuales. Además, existen páginas web de pornografía infantil. Por ejemplo, en “Viena (Reuters) más de 100 personas en Austria, incluidos varios médicos y un profesor, fueron interrogados en investigaciones de pornografía infantil...por archivos de Internet que mostraban a una niña de 12 años y a otra de 10 siendo abusadas sexualmente...y un grupo de 2500 personas intentaban acceder a páginas web de pornografía infantil” (39).

El Internet es un arma de doble filo para niños y jóvenes, puesto que los pedófilos que son adultos interesados sexualmente en los niños, son habituales en estas redes, con material pernicioso, e incluso tratan de conseguir citas en la calle para aprovecharse sexualmente de estos niños. De allí la necesidad de propiciar tanto en los padres como en los niños y jóvenes, el uso cuidadoso, seguro, consciente y responsable del Internet (40).

En diversos lugares del mundo los niños son violados y después incluso asesinados. Así, en Haití, en Perú, Colombia, etc., y muchos son, a consecuencia de ello, infectados con el VIH. En Japón la fiscalía japonesa hace poco pidió pena de muerte para un violador y asesino de una niña (41). En Zimbabwe hay violaciones de menores, delitos avivados por supersticiones respecto a la virginidad de las niñas. En la India, en determinados lugares las niñas pueden contraer matrimonio, según sus costumbres, pero una vez casadas son sometidas a violaciones por los miembros de la familia del esposo, además de ser sometidas a servidumbre doméstica (42). En el África en países como Sierra Leona y República del Congo, se reclutaron niños para soldados, pero además fueron maltratados y violados. En el Perú las niñas son engañadas por aparentes amistades o Internet y luego sometidas a explotación sexual en clubes, bares, discotecas, etc., también para el turismo sexual, con el apoyo muchas veces de los mismos padres; unas autoridades toman acciones en contra pero otras no.

El drama de violencia sexual contra los niños constituye una agresión frontal contra María en sus virtudes de mujer casta, pura, virgen y, por tal apreciada y elegida de Dios. Ella nos recuerda nuevamente que su Hijo dijo “¡Ay de aquél que escandalice a los niños!, mejor sería que le ataren al cuello con una soga y lo arrojasen al mar”.

La Virgen María una mujer virtuosa por excelencia mantuvo su virginidad, su pureza y su dignidad como mujer a quien respetó José. Por eso, cualquier acto de violencia sexual contra un niño es un pecado contra Ella. De allí que María comprometida con el auxilio a sus niños, está presente en diversas instituciones de auxilio a la niñez como la UNICEF, Arco Iris, La Convención para la Protección de Menores de Explotación y Abuso Sexual (de Europa), INABIF (Instituto Nacional de Bienestar Familiar de Perú), etc.

Niños en asombroso y cruel estado de deshumanización. El 31 de abril del 2012 en el Perú, el canal televisivo Willax difundió la espeluznante noticia que en este país, en la región del Vrae, un sector de la selva de conocida actividad narco-terrorista clandestina, había un grupo de niños que como hijos del narco-terrorismo viven en un espantoso drama de deshumanización. Sus progenitores no asumen, con ellos el rol de padres, son sólo procreadores; pues estos niños no tienen una familia, subsisten bajo una orientación hacia sentimientos de crueldad y perversidad, se

les enseña a matar sin compasión, a actuar como robots asesinos, para lo cual les meten ideas propias de la cultura de la muerte, que los convierten poco a poco en asesinos sociales.

Así, a estos niños se les enseña a utilizar al campesino para que cultive la coca, sino lo matan, formarán el ejército que con terrorismo protegerán a los narco-productores.

A esta zona no ha llegado el Estado, pues no tienen escuela ni desarrollo, pero ahora, el gobierno tiene el reto de rescatarlos y asumir su resocialización, mediante un equipo profesional polivalente en el cual la Iglesia Católica también debe intervenir y pedir el auxilio de la Santísima Virgen María para darles una educación de humanización.

Ante este drama, recordemos que María sirvió de medio para que Dios, encarnado en su vientre, tome nuestra humanidad, y así se dignificó más nuestra naturaleza humana, preparándonos mejor para recibir el Reino de Dios en la tierra, y tener la esperanza de la salvación de nuestras almas por los beneficios de la Redención de la humanidad. Ella fue la madre que tuvo en sus brazos al divino niño Jesús, Dios de la vida y del amor, a quien prodigó ternura, nunca renunció a su rol trascendental de madre, y a su hijo dio un modelo de familia, a seguir también para nuestros hijos.

Ella nos trajo al Redentor de la humanidad, quien en su Evangelio nos enseñó el camino hacia la salvación eterna, mediante el amor caritativo con el prójimo. Y la madre de Cristo por ser la persona más perfecta de la creación de Dios, es el modelo de humanidad que debemos seguir o imitar, un ejemplo lleno de virtudes como la del amor y respeto a la vida, caridad y solidaridad con el prójimo, entre otras.

Todos los progenitores, al asumir nuestro rol de padres, educamos a nuestros hijos con amor y para el amor. Ni los animales atacan por odio, ni matan por matar, sino sólo para satisfacer sus instintos de subsistencia inmediata.

Ahora dejamos al asombro y reflexión de nuestro lector, saque sus propias conclusiones sobre el drama en que se encuentran estos niños. Pero son los líderes políticos de izquierda los llamados a rechazar que el narco-terrorismo enarbole la bandera del marxismo para sus crímenes y desquiciamiento de la persona humana en los niños, porque Carlos Marx en sus principios doctrinales no planteó este cruel drama para los niños.

### 3. En la Familia

#### a. Significado de la familia

La “Reyna de la familia” es y debe ser la Santísima Virgen María porque nos dio el mejor modelo de familia, la que basada en el matrimonio religioso entre un hombre y una mujer constituye el santuario del amor incondicional, dador y protector de vida. Ella constituyó con José y Jesús, una familia modelo de amor, que cobijó al “Hijo del Hombre” y le prodigó de cuidados. Con este modelo toda familia constituida funciona como célula positiva de la sociedad, como “nicho de amor y esperanza de la vida” (expresión del Papa Benedicto XVI en Valencia 2009).

María es la imagen ejemplar de todas las madres, “es madre perfecta, discípula y pedagoga de la evangelización, que nos enseña a ser hijos en su Hijo y hacer lo que Él nos diga” (43). Ella es también la madre de Jesucristo quien le rindió homenaje al reconocer que ella escuchó las palabras de Dios y las puso en práctica, así lo manifestó cuando dijo: “Todos los que oyen la palabra de Dios y la ponen en obra; éstos son mi madre y mis hermanos” (44).

Con estas expresiones nos demostró Jesús la grandeza de María que le permitió llegar al sitial alto de ser Madre del Redentor, porque ella, más que nadie, había escuchado las palabras de Dios y con humildad las aceptó y siempre las cumplió. Jesús nos enseñó que no era suficiente el lazo de parentesco corporal con ella, porque además es digna de ser su madre por sus altos méritos y virtudes, por tener estrecha unión con la voluntad del Padre Celestial. De allí que nuestra familia también puede ser familia de Jesús si escucha su palabra y la pone en práctica.

Cuando la humanidad se enfrenta al problema del amor y conservación de la vida, le ofrece Dios el sacramento del matrimonio. “El matrimonio es para nosotros la coronación de un desarrollo sacramental, que ha tenido sus inicios en el bautismo, maduró en el sacramento de la confirmación y se ha alimentado con la Eucaristía. En él, los contrayentes reciben el don de la gracia y el signo visible del amor que la Iglesia recibe de Cristo (45).

La base del matrimonio bien constituido es el amor entre los cónyuges, varón y mujer para la procreación, en entrega y fidelidad permanente. “A la imagen de Dios monoteísta corresponde el matrimonio monógamo. El matrimonio basado en un amor exclusivo y definitivo se convierte en el ícono de la relación de Dios con su pueblo, y viceversa, el modo de amar a Dios se convierte en la medida del amor humano. Esta estrecha relación entre eros y matrimonio que presenta la Biblia no tiene prácticamente paralelo alguno en la literatura fuera de ella” (46).

La familia es comunidad de vida y amor, y es uno de los mejores ambientes para que sus miembros descubran y se abran a Dios. En ella se aprende también a “ser hombre entre los hombres”, mediante un proceso de socialización que desarrolle virtudes y sus diversas facultades dadas por Dios como imagen y semejanza suya. La familia como Iglesia doméstica procurará realizar el proyecto de Dios sobre ella que debe ser el de comunidad salvada y salvadora. Jesús en su familia de Nazaret con el apoyo de José y María aprendió a ser “hombre entre los hombres”.

“Lo más valioso que encontramos en Medellín...es la triple función que se le da a la familia: formadora de persona, educadora en la fe y promotora del desarrollo” (47).

## b. Dramas por los que actualmente atraviesa la familia matrimonial

La familia, debido a su ilimitado número de responsabilidades, también tiene muchas dificultades en el ejercicio de ellas, pero cuando estas dificultades son mayores se producen dramas como:

-El divorcio: La inestabilidad conyugal genera el divorcio muchas veces por causas poco importantes aparentemente. Este drama es cada vez más difundido en la medida que la calidad de la sociedad ha debilitado su estructura ética-moral, cuya base ha debido estar en la familia bien constituida. Los valores morales son desestimados por actitudes de relativismo moral, hedonismo, materialismo, mercantilismo neoliberal, consumismo de una sociedad postmoderna, etc., que como fuerzas o corrientes tratan de debilitar las bases morales y religiosas de la familia y el matrimonio. Esta situación desintegra a la familia, trayendo como consecuencia problemas emocionales, morales y también materiales y económicos. Sin embargo “ninguna inversión es tan notable como la que se hace en el matrimonio y la familia” dijo San Pablo.

La Unión Europea ha definido el divorcio como la mayor causa de pobreza en el mundo, porque al desestructurar a la familia se origina la desintegración social. De allí que para proteger a la familia debemos invocar la “presencia de María en la familia, porque ella es genuinamente femenina, y por lo tanto se distingue por crear un ambiente familiar acogedor, con amor maternal y respeto por la vida”, (Puebla 291).

-La Infidelidad: Es problema que produce un daño profundo en el otro, difícil de recuperar. Los medios de comunicación social con facilidad difunden películas y novelas de infidelidad. Ante los tribunales de justicia de muchos países es difícil probarla. Pero en países musulmanes se sanciona drásticamente aunque de preferencia a la mujer. Sólo el que ha sido víctima de infidelidad por parte de su cónyuge comprende lo difícil que es enfrentar este drama.

-La ideología de género: Pretende darle un carácter legal a la unión homosexual, y peor incluso, otorgarle en adopción a niños. En esta ideología subyace un relativismo moral en la pretendida “opción sexual”, y se busca cambiar la escala de valores de la sociedad, procurando también enseñarnos como normales las relaciones homosexuales. Además, busca el rol de género y no la identidad de ello, ataca al matrimonio y a la complementariedad entre un hombre y una mujer.

Esta situación aberrante pisotea los fundamentos naturales y morales de la unión conyugal entre un hombre y una mujer para formar una familia. La masculinidad y feminidad son datos biológicos que Dios nos da desde el vientre de nuestra madre. Dios fundó el matrimonio entre un hombre y una mujer, Adán y Eva, a quienes luego les dijo: “Creced y multiplicaos”, para la conservación del género humano mediante la procreación.

La ideología de género es enemiga del matrimonio y no tiene base científica. Gran cambio negativo de las bases antropológicas de la familia es el reconocimiento civil de la unión homosexual. El Estado no debe modificar el compromiso matrimonial, dando leyes a favor de uniones homosexuales, lo legal no es siempre lo moral. Si el Estado ampara estas uniones, sus promotores legales cometen un pecado grave contra los mandatos de Dios, contra el modelo de familia que María nos dio, y atentan contra la conservación del género humano. Por eso el Estado más bien debe proteger la heterogeneidad.

Dios creó en la pareja de nuestros primeros padres la complementariedad entre ellos, en cuanto masculino y femenino para mutua ayuda en la lucha de la vida y compartan el amor a Dios. Y contra este designio ¡nada ni nadie debe ir! ¡Ay de aquellos gobernantes que propicien leyes en contra, favoreciendo las uniones homosexuales! Estas leyes significan el comienzo del desquiciamiento de la raza humana, porque estas uniones no siguen el camino de futuro para la conservación de la humanidad, y marcan el clímax de la inmoralidad sexual entre las personas.

La intachable conducta moral que observó nuestra madre la Virgen María es el paradigma a seguir por las generaciones nuevas, que ahora están seriamente amenazadas por la propagación de leyes que reconocen socialmente modelos de conducta homosexual, y así van contra la naturaleza moral de nuestra raza y unión conyugal.

Según San Pablo, en Carta a los Romanos, ninguna ley positiva debe cumplirse cuando va contra el orden moral de la naturaleza que Dios hizo en su creación, y además manifestó que los malvados, entre los cuales considera a los homosexuales, no tienen parte en el Reino de Dios. En el Catecismo de la Iglesia Católica el acto homosexual es considerado como intrínsecamente desordenado, malo y pecaminoso. En otro pasaje de la Biblia también se dice: “La mujer no se vista de hombre ni el hombre se vista de mujer, por ser abominable delante de Dios quien tal hace” (48).

En muchos países están variando negativamente los roles tradicionales de varón y mujer, en lo referente a las respectivas identidades sexuales, por eso en la pareja homosexual cada uno trata de vivir imperfectamente como mujer o varón. Esta situación da lugar a que grupos de homosexuales o lesbianas sean más descarados en sus actitudes y estilos, y presionen a su vez por un reconocimiento social en sus respectivos países. Así, por ejemplo, ya han logrado en España, Nueva York y otros lugares leyes que favorezcan sus uniones.

“Posiblemente el texto bíblico más famoso utilizado con relación a la homosexualidad es el relato de Sodoma en el Génesis 17. Este relato ha sido de gran impacto en nuestra cultura que la palabra “sodomía” ha llegado a ser peyorativamente un sinónimo de homosexualidad..., Lot sólo tenía a Dios mientras que los otros libremente se abocaban sin ninguna vergüenza al adulterio, fornicación, afeminamiento y aún al incesto...” (49).

El reconocimiento legal de estas uniones entre homosexuales significa una aberración moral contra la Santísima Virgen María. Porque ella fue un jardín de virtudes morales ofrecido a Dios, por lo que Él la convirtió en esposa del Espíritu Santo y tabernáculo de su cuerpo. Estas virtudes de la persona humana están siendo afectadas en la legalización de las relaciones entre homosexuales, y se atenta contra el principio moral de una institución básica en todas las sociedades: la familia.

María anidó en su hogar al niño divino Hijo de Dios Padre, pero ella en la tierra le dio a José como papá adoptivo; un varón santo y digno con quien dio y da actualmente al mundo el modelo de familia y además el modelo de adopción. Ahora cualquier niño desafortunado puede caer cruelmente en el peligro de ser entregado en adopción por una pareja de homosexuales. Pero éstos, además quieren beneficiarse del sistema de fecundación in vitro. En las casas de la pareja homosexual, por más amor que reciban estos niños, nunca recibirán los valores y enseñanzas de Dios.

María se preocupa porque estos desafortunados niños, dados en adopción, reciben mal ejemplo, además nadie garantiza de lo que les pasará en su intimidad sexual, pues con esa aberrante adopción se les expone a grandes peligros sin recursos para defenderse.

Cuando el Padre Eterno, Yahve, quiso enviar a su hijo al mundo, para ello no decidió sea transportado por un ángel a un altar o a cualquier lugar de la Tierra, pensó sí en una pareja: un hombre muy santo José, y una mujer pura y predestinada para ser su madre, María; ambos se amaban mucho, se casaron y se convirtieron en un modelo de pareja y matrimonio. Por eso, José debe significar el modelo de varón a seguir, y María es nuestro mejor modelo de mujer. Este ejemplo de enlace de pareja que realizó María fue tan perfecto y digno que el mismo Dios como Jesús se posó y anidó en el hogar que formaron.

-Feminismo radical: En el mundo de hoy hay quienes se aprovechan del asunto de la dignidad de la mujer para arrastrarla a una rebeldía contra la moral y los planes de la Divinidad. Para esto han establecido una actitud antagónica contra el varón y tratan de redefinir el significado de lo que es “Mujer”.

Esta corriente es antirreligiosa, rebelde contra las enseñanzas de la Biblia y la conducta moral de la Santísima Virgen María. Por eso manifiesta que las mujeres deben decidir como quieran de su cuerpo, incluso a costa de segar la vida que pueden llevar en su vientre, de allí que es pro-aborto o pro-cultura de la muerte, lo cual contradice la voluntad de Dios en sus planes para la humanidad cuando al crearnos nos dijo: “Creced y multiplicaos”, y más tarde nos envió las tablas de la ley mediante Moisés, en las que el quinto mandamiento es: “No matar”. Contradice también con la actitud moral de la Virgen María quien actuó en defensa y protección de la vida de Jesús desde su vientre y posterior desarrollo.

Este rechazo antirreligioso es tal que en la Argentina un grupo de feministas radicales han atacado el templo de la catedral. Además, para justificar sus ideas manipulan el lenguaje. Por ejemplo, al aborto directo o a consecuencia de métodos anticonceptivos lo llaman “interrupción del embarazo”, y no le dan su nombre apropiado cual es “matar”. Sobre la anticoncepción no dicen todavía la verdad, pues ocultan el hecho que es pro-aborto, pro-cáncer de la mama, y que altera el sistema reproductivo, pues posteriormente producirá dificultades para procrear.

Las feministas radicales hallan en la anticoncepción un medio para desligarse de las obligaciones de la casa, y dedicarse más a los asuntos laborales. Olvidan que la Virgen María fue excelente ama de casa, y que gracias a ello pudo atender personalmente al Hijo de Dios. También buscan en la anticoncepción un medio para el libertinaje sexual a imitación de la mala conducta de muchos varones, olvidan así que varón y mujer son distintos, de allí que se aferran a la ideología de género para justificar casos de lesbianismo.

Tratan de ignorar que el matrimonio, tal como lo vivió María, es de mutua entrega, de amor y servicio, y que el establecimiento de una familia matrimonial y su hogar significa una bendición divina, y por eso de ningún modo lo es para el sometimiento del uno por el otro; pero también dentro de esta institución familio-matrimonial todo derecho implica el ejercicio de un deber o responsabilidad.

La Iglesia Católica enseña un feminismo católico al lado de la Santísima Virgen María. Este feminismo es auténtico porque nació con la creación que según el Génesis Dios hizo al hombre (Adán) y a la mujer (Eva). “Los creó varón y hembra y les dio Dios su bendición y dijo: “Creced y multiplicaos y llenad la tierra” (Génesis 1, 27-28). De allí que el matrimonio debe estar abierto a la vida. La Iglesia de Cristo es pro-mujer porque Él la dignificó en la Santísima Virgen María. La discusión entre el hombre y la mujer fue sólo a consecuencia del pecado original. El feminismo católico defiende la dignidad de la mujer, pero desde la perspectiva moral y del significado trascendental de la Madre del Redentor.

En la Anunciación el ángel Gabriel, mensajero de Dios, le preguntó a nuestra Señora sobre si aceptaba la encarnación del Hijo de Dios en su vientre, y ella decidió con toda libertad por el “sí”, porque quiso respetar los planes de Dios para ella y la humanidad. El feminismo católico por eso respeta el derecho de toda mujer a decidir, pero dentro su libertad y el respeto a los planes de Dios, de allí que es pro-vida aun en el vientre materno. La Iglesia insta a no confundir el derecho sobre el cuerpo de cada mujer con el derecho a la vida dentro de su vientre, la de otro ser, su hijo, con propios derechos a su subsistencia y desarrollo dados por Dios. También propugna la fertilidad versus la esterilidad. (Estos contenidos fueron recogidos del programa televisivo de EWTN “Cara a Cara” de Alejandro Bermudez y Marta Fernández S. del 31 de diciembre del 2010).

-La cultura de la muerte: Esta cultura está entrando en la familia mediante el aborto, eutanasia, la contraconcepción, la eugenesia, la clonación con células embrionarias madre. Y sin embargo el hombre no es dueño de la vida, así lo asegura no sólo la doctrina cristiana sino también la musulmana, la hindú y la budista. Además, en el corazón de toda persona en el mundo Dios ha impreso el mandato moral de “No matar”.

El valor de la vida del hombre está llamado a participar en la vida de Dios, pero ahora “el nuevo Caín” dice, después de su crimen: ¿Soy yo acaso el guardián de mi hermano? Esta frase se repite después de cada atentado contra la vida, en esta cultura de la muerte. Así los Estados de muchos países del orbe están autorizando el delito de quitar la vida al ser humano todavía en el vientre de su madre, al anciano en la eutanasia, al enfermo terminal, etc.

Este drama sigue convirtiendo a la Madre del Redentor en la madre atribulada y dolorosa quien sigue, silenciosa y constante, recogiendo espiritualmente las almas y cadáveres de sus hijos asesinados, como cuando recogió el cuerpo de Jesucristo muerto y bajado de la cruz. Pero antes, ella también está presente en la agonía de estos hijos a causa de la cultura de la muerte; está también angustiada así como cuando contemplaba la agonía de su Hijo en la cruz, ¡Qué difícil es ser madre!

Este drama por el que atraviesa la familia encuentra su máxima crueldad en un tipo de clonación terrorífica llamada “investigativa, experimental o terapéutica. En estos tipos de clonación

el procedimiento es idéntico al de la clonación reproductiva, excepto que el nuevo ser humano clonado es usado para la experimentación en sus primeras semanas de vida y luego es destruido....Muchos científicos deseosos de llevar a cabo estos experimentos destructivos de investigación han inventado el nombre de clonación terapéutica para referirse a este tipo de clonación humana... usan un nombre falso para engañar al público. No hay nada de terapéutico en estas investigaciones letales. No obstante, los términos tan descriptivos de clonar y matar, son comúnmente usados” (50).

Niños a quienes debemos esperar que maduren desde su estado embrionario totalmente en el vientre materno, para luego recibirlos entre nuestros calurosos y afectuosos brazos para su protección y desarrollo, son entregados prematuramente a manos de científicos para sus experimentos biológicos en los cuales lentamente les arrancan sus células madre.

Estamos olvidando que los débiles son también importantes, recordemos que María cuidó y protegió la debilidad de la vida del Dios hecho hombre en su vientre, y que al nacer incluso entre las incomodidades del establo de Belén, recibió calurosos y afectuosos brazos de María y José.

Muchos ancianos y enfermos terminales en el mundo, tampoco se escapan de la cultura de la muerte. Así, por ejemplo, en Suiza una directiva obliga a los médicos y paramédicos a prepararse para la eutanasia, la que consiste en adelantarles la muerte. Pero un médico autoridad dijo que ayudar al suicidio no es tarea de la medicina (51). Debemos tener presente que mientras hay vida hay también dignidad y que por lo tanto al enfermo terminal o al anciano se le debe dar autonomía en las decisiones para su salud en favor de su vida. El auxilio familiar es fundamental porque María con el modelo de familia que formó nos mostró que esta institución con su amor nos ayuda a enfrentar la enfermedad y la muerte, e incluso el duelo y la viudez.

Es alturada la función de las universidades por formar a profesionales de la salud, gracias a ellos se salvan millones de vidas, se da la posibilidad de disfrutar de buena salud, y las poblaciones mundiales van lentamente alcanzando un promedio de vida cada vez más alto. Esta profesión se corona cuando el profesional médico antes de iniciar su carrera realiza ante Dios, el juramento hipocrático que significa la promesa de luchar siempre por el cuidado, salvación y conservación de la vida humana. Pero ahora con la cultura de la muerte, que lentamente se está propagando por diversos países, se está desvirtuando esta noble profesión. De continuar este drama perderemos nuestra confianza no sólo en los médicos sino también en los demás profesionales de la salud.

La Virgen María se enteró con gozo sobre los milagros de Jesús en bien de la vida, y curación de muchos; así es como observó que dio la vista a los ciegos, curó a los paralíticos, sanó a los leprosos, etc. Es decir, Él vino a curar nuestro cuerpo y a salvar nuestra alma de la condenación eterna por el pecado original. Ella quiere que hayan más hijos suyos que curen, como son los médicos, para que los paralíticos, los discapacitados, los ancianos, los enfermos terminales, etc., reciban de Cristo la sanación o alivio a sus males, mediante ellos; pues los médicos están llamados a ser instrumentos en las manos de Dios sobre nuestra salud y vida. Ellos, como Cristo vino a servir, así también están llamados a servir a la vida y salud de la humanidad.

-Arrebato de su rol educativo: La familia está siendo arrebatada en su rol educativo, sin embargo, es el lugar originario para la educación del hijo, por haber recibido de Dios el deber y el derecho de engendrar, debe tener entonces el deber y el derecho de educar. Y debe hacerlo religiosamente porque en el corazón del hombre está impreso el deseo de Dios. La familia es el único ámbito en el que la persona nace y se desarrolla aprendiendo a amar y siendo amada, se educa en la moral para luego integrarse al resto de la sociedad. La familia está llamada a formar hombres libres y responsables.

La familia en su rol educativo debe constituirse en escuela de la fe, del Evangelio y de valores humanos, el hogar debe ser una iglesia doméstica, eso le da vitalidad. Ha de hablar a sus hijos del matrimonio y no de pareja, no hablarle de la homosexualidad como opción sexual; enseñará que el aborto, la eugenesia, la eutanasia, la clonación de órganos con células embrionarias madre, la fecundación in vitro, etc., son actos que van contra los designios de Dios. Ha de orientar a sus hijos al respeto personal, cultivo de virtudes, honestidad, responsabilidad, al amor y servicio a su prójimo que es el amor cristiano. La familia debe evangelizar y ser evangelizada y así educar cristianamente a sus hijos, porque nuestra naturaleza humana está herida por el pecado original de Adán y Eva y Cristo es nuestro Salvador.

La madre de familia para educar a sus hijos debe seguir el ejemplo de María quien fue la madre más perfecta para el Hijo más perfecto, y por ser esposa del Espíritu Santo se convirtió también, como madre educadora, en “Trono de Sabiduría” (Letanías).

La institución de la familia está siendo atacada porque se le está quitando un rol fundamental, el de educar a sus hijos. Esta crítica situación significa para María una preocupación porque ella como madre educó a su hijo en forma ejemplar, y desea que toda madre lo siga haciendo. Ella en compañía de José, ambos se convirtieron en los padres educadores excelentes, y nos dieron el modelo de familia educadora. ¡Cuántas parábolas enseñadas por Cristo habrán salido de las experiencias educadoras en su hogar!

Actualmente, los padres por la carrera consumista y los apremios de las ciudades, se lanzan fuera de sus hogares a trabajar, abandonan a sus hijos a la labor de la escuela, a los cuidados de niñeras, al entretenimiento en los medios de comunicación social, o a las malas amistades de niños en las calles. Esta situación contrasta con la responsabilidad educadora que sí tuvo María porque se consagró por entero al cuidado de su Hijo, y así nos enseñó que los padres deben comprometerse con sus hijos durante toda su vida. María y José tuvieron la autoridad suficiente para la educación de su Hijo, ahora los padres también deben tenerla.

Así por ejemplo cuando la Madre Santísima huyó a Egipto, a pesar que allí encontró un ambiente sociocultural distinto al de su ciudad natal, al de su cultura hebrea, tuvo la autoridad y libertad suficientes para educar a su niño según sus valores y sistema cultural de su propia nación de origen. Por eso la religión de dioses paganos de Egipto no significó para ella dificultad ni imposición alguna contra su bagaje cultural de amor, valores y virtudes aprendidos de sus padres y del Dios de sus padres, Yahvé, para la educación de su Hijo.

Aun cuando regresó a Nazaret, a pesar que su nación estaba sometida al dominio romano, ella y sus compatriotas fueron respetados en sus principios morales-religiosos, tal vez éste fue el mejor rasgo que llevó a Roma a la cúspide de un imperio, el respeto a este tipo de derechos de los pueblos bajo su dominio.

Sin embargo, ahora hay emergencia en el rol educativo de las familias, pues los padres, por acción del Estado, en varios países del mundo están perdiendo su derecho y deber esencial de ser los educadores de sus hijos, porque el gobierno, en esos países, se está arrogando para sí el derecho de educar a los niños y a los adolescentes, al margen de las inquietudes morales de sus respectivas familias. Aquí en este nuevo sistema que se quiere implantar, tal vez intervengan también ocultos intereses de poderosos del planeta.

Así, por ejemplo, en España esto sucede con la intromisión del Estado tratando de imponer en las escuelas el curso obligatorio de “Educación para la ciudadanía” (52). Según diversas referencias noticiosas, el gobierno español con esta medida y otros dispositivos legales, trata de erradicar, en los niños y jóvenes, la moral cristiana. Por eso es que además de imponer este curso en las escuelas,

saca paralelamente dispositivos legales que favorecen las uniones homosexuales, prácticas abortivas, etc., y otras propias de la cultura de la muerte a imponerse y producto del relativismo moral como trasfondo. Últimamente cada año en España han dejado de nacer 280 niños por el aborto. Estos dramas debe tratar de evitar la familia educando ella misma a sus hijos.

En Panamá otro ejemplo, se pretende una intromisión de la comunidad y el Estado en el derecho de la familia a educar a sus hijos. Incluso los niños pueden asociarse en sindicatos para protestar contra la educación recibida de sus padres.

Estos dramas que están sufriendo las familias se dan también en más países de los que sería largo comentar. Sin embargo, las autoridades políticas del mundo deben comprender que el Estado no puede dar formación moral, que lo da sólo la familia, y el Estado no debe entrometerse en esta educación moral de los hijos porque formaría niños autómatas y sin individualidad.

Pero el Estado no es el único factor alienante del rol educativo de las familias, él sólo actúa desde afuera, pero con fuerza, mediante la escuela, leyes u otras instituciones, contradiciendo incluso a las familias. Lo más trágico es que la tecnología moderna de los medios de comunicación de masas se ha introducido en la intimidad de los mismos hogares, y desde allí en gran medida desquicia las bases morales de la familia y las personas en general. Así por ejemplo, en las familias cada uno está inmerso ya en la televisión, ya en el Internet o la radio.

Hay muchos programas de televisión con contenido sexual desordenado. El 12 por ciento de los sitios webs son pornográficos, y hay 40 millones de personas en el mundo que están ligadas a la captación de la pornografía. Los medios de comunicación televisivos pueden generar analfabetos funcionales, porque les falta criterios de interpretación y reflexión analítica; también nos ofrecen una visión fragmental y parcial del mundo, del hombre; y esto no permite que el hombre se comprenda a sí mismo. Los “talk show” presentan una visión distorsionada de la realidad familiar. La violencia en la televisión crea efectos negativos en la moral de los niños.

Hay delincuencia infantil producto de los video juegos, que desde las cabinas de las calles atraen y sacan a los niños de su hogar, en ellos se les ofrecen malos héroes, en las películas, y los niños luego tienden a imitarlos en su violencia. La radio todavía conserva programas educativos morales. Pero algunas alteran el sistema nervioso de nuestros hijos mediante música estridente, el rock fuerte y la música pop incitan sexualmente.

Los modelos de conducta que propagan determinados medios de comunicación social, por primera vez no son controlados por las autoridades, salvo en países totalitarios, ni por las familias, sino por gente oculta preocupada por vender más. China es el país con más usuarios de Internet en el mundo, pero el gobierno puede bloquear el ingreso de mensajes religiosos.

Es verdad que si estos medios producen una ganancia cultural, también producen una pérdida, y esto perjudica más a los menores del mundo occidental porque ven mucha televisión, y manejan el Internet sin control de sus padres la mayoría de las veces. Así es como se aprende en ellos el hedonismo, relativismo moral, consumismo, homosexualidad, cultura de la muerte y violencia, escenas de infidelidad, individualismo extremo, pornografía, erotismo, pedofilia, etc., al extremo que alguien se atrevió a decir que “hay medios que son espejos locos de una sociedad desquiciada”. (53)

Ante estos dramas la Santísima Virgen María como madre nuestra trata de guiarnos a Jesús, a quien le pide fortaleza para las familias, a fin de que como ella “Torre de Marfil”, tengan la fuerza moral necesaria para defender y ejercer su rol educativo. Para que la familia sea fuerte debe ser comunidad orante y profundamente mariana. Ella nos recuerda que en su familia de Nazaret se aprendió a orar y a amar, y toda la acción de los padres estaba centrada en amar, cuidar y educar a

Jesús, de allí que Él creció en sabiduría y amor. Porque en la Biblia se manifiesta que: “entre tanto el niño iba creciendo y fortaleciéndose, lleno de sabiduría y la gracia de Dios estaba con Él (54). “Entre tanto el niño iba creciendo y se fortalecía en el Espíritu...” (55)

María ante esta crisis de la familia también nos pide fortalezcamos la unión conyugal matrimonial. Considera que la sociedad y con ella la Iglesia deben auxiliar a la familia para que se capacite más en su rol educacional. Por eso consideramos necesario que hayan más canales televisivos católicos, más programas radiales católicos, periódicos educativos, etc.

La madre de Jesucristo nos recuerda que toda su vida fue en torno a la redención de la humanidad, que su misión trascendental, como madre desde su familia matrimonial y hogar, fue colaborar íntimamente con Jesús, nuestro Redentor. Esta labor debe continuar la familia actual como comunidad evangelizadora e iglesia doméstica.

Aunque a ella le fue muy difícil enfrentar como madre el drama de su Hijo en el escenario de su pasión y muerte, sin embargo, como madre educadora nos regala un modelo a seguir, como paradigma de toda madre en el hogar. Ella fue una madre llena de virtudes, por eso crió a su Hijo en la virtuosidad, fue su amor el pilar fundamental de la educación en su hogar, la fe perfecta en Dios fue la luz que guió su labor educativa, asimismo su inmenso amor a Dios y al prójimo. Estas y otras virtudes hicieron de María “Madre digna de ser amada”, “Madre digna de ser admirada”, “Madre del buen consejo”, “Virgen Prudente”, “Virgen digna de respeto y alabanza”, “Ideal de santidad” y “Modelo de entrega a Dios” (Letanías).

Por eso, ahora también la familia debe ser escuela de catequesis, de oración y ternura, de vida santa y culto divino, escuela del más profundo humanismo porque en ella está la génesis de la persona, de allí la necesidad de desarrollarla mediante la educación, a la que colaborará la labor de las parroquias.

Así las familias se capacitarán mejor en la lucha contra los poderes tenebrosos y oscuros de este mundo, y cumplirán de modo fácil su finalidad biológica y espiritual. En los colegios la educación formal es sólo parte, el niño va a ella ya sabiendo mucho de lo que le ha enseñado la familia (56).

La persona es una forma peculiar de estar en el mundo, es una experiencia de sentido compartido con otros, y de convivir como personas en auténtica relación según los designios morales de Dios para nuestra naturaleza; es hacernos parte del proceso educativo y educarse recíprocamente. Por ejemplo, se aprende a ser padre sólo cuando somos padres. La Madre del Mesías compartió con Jesús durante su vida de hogar en 30 años, vivió con su esposo un coloquio de amor con Jesús, como lo hicieron nuestros primeros padres y Dios en el paraíso terrenal antes del pecado original (57).

#### 4. Diversos dramas de la mujer en el mundo

La “Santísima Virgen María es la única persona humana que realiza de manera eminente el proyecto de amor divino para la humanidad”, de allí su gran valor que en el mundo le debemos reconocer, porque ejerció una gran influencia en el destino de la humanidad y en la transformación de la sociedad. Pues ella al contestar con un “sí hágase en mí según tu palabra” en el momento de la anunciación del ángel Gabriel (58), abrió la puerta del Cielo para la venida de Dios mediante ella, para nuestra consiguiente redención y la transformación de la sociedad por la doctrina de su Hijo.

Pero ella no se había conformado con su “fiat”, porque además cuidó al hijo de Dios en su vientre, protegió su vida contra la persecución de Herodes, y en compañía de José le prodigó de cuidados y amor durante su crecimiento para que Él más tarde salga al escenario mundial de

entonces, con todo su poder, a realizar milagros, enseñar su doctrina de amor y moralidad, transformando así a la humanidad condenada hasta entonces a la muerte que significa el pecado original de Adán y Eva. Y en la culminación de la obra redentora, al pie de la cruz se mantuvo firme incluso con el tremendo dolor que le embargaba la agonía de su Hijo.

Por esta conducta que desempeñó la Madre del Redentor se convirtió también en “garantía de la grandeza femenina” (59), y al decir de su prima Isabel, en “bendita entre todas las mujeres” de la tierra (60); y porque Dios suscitó en ella una personalidad femenina que supera en mucho la condición de cualquier mujer, toda mujer, por ella, participa también de su sublime dignidad. Así Dios nos dio ejemplo de su amor y respeto por la mujer, y ahora ellas necesitan descubrir esta estima divina para ser conscientes de su elevada dignidad.

Antes esta dignidad fue desconocida desde siempre a través de la historia, aunque actualmente en menor grado, de allí que a la mujer se le obligaba a realizar un papel secundario en la sociedad, e incluso en la actualidad sufre mucha marginación y discriminación. Pero la figura de María expresa una estima muy alta de Dios por la mujer a quien se le asignó no un papel secundario, sino muy importante en bien de toda la humanidad.

#### a. Marginación, violencia sexual, explotación, tortura, asesinato, etc.

Frente al varón, todavía “en una situación de desigualdad no se estimula a la mujer a que tome en serio sus propias necesidades, las explore y trate de influir en ellas como individuo. Se le prohíbe que comprometa todos sus recursos, y por ello se le impide desarrollar algún sentimiento seguro y que merezca confianza de su propia valía. En cambio se la estimula a que se dedique a las necesidades y desarrollo del hombre”... (61), “no se las ha estimulado a que se desarrollen tanto como puedan y a que experimenten el estímulo y la angustia, la ansiedad y el dolor que dicho proceso comporta” (62).

Sin embargo, nuestra Madre Santísima, por la venida del Espíritu Santo sobre sí, desarrolló al máximo sus valores potenciales como la fe, la esperanza y la caridad, recibiendo además los frutos del Espíritu Santo como son: modestia, paz, gozo, mansedumbre, fidelidad, castidad; también recibió sus dones como: temor de Dios, fortaleza, piedad, consejo, etc. Por eso se le llama “Llena de Gracia” (63), que la llevó a la perfección como persona y mujer.

Actualmente la ONU ofrece datos preocupantes acerca de la vulneración de los derechos de la mujer en el mundo. “Demasiadas mujeres son forzadas sexualmente, golpeadas y maltratadas. El 60% de ellas ha sufrido violencia de sus parejas; una de cada cinco es víctima de violación y en otros casos de mutilación genital incluso de homicidio” (64), una de cada tres mujeres en el mundo será maltratada por un miembro de su familia (65). Por eso, urge ahora reflexionar y tomar en consideración que la Santísima Virgen María debe ser nuestro modelo de respeto corporal a toda mujer, pues ella se mantuvo virgen siempre y su esposo San José nunca la maltrató, además la respetó como templo y tabernáculo del Hijo de Dios en ella. Es más, tampoco conoció la muerte, menos en homicidio contra ella, pues fue elevada en vida con su cuerpo y alma al Cielo. Así es el amor que Dios prodigó a María, y mediante ella dignificó a toda mujer.

“Casi todos los conflictos armados recientes se han caracterizado por la violencia sexual sistemática contra la mujer a la cual también se la utiliza como instrumento para aterrorizar – como en el caso del terrorismo de Sendero Luminoso en el Perú, (anot. nos) – y para la depuración étnica, como sucedió en Yugoslavia, en la década de los 90 o en Ruanda en 1994” (66).

Un informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas manifiesta que “desde su más temprana infancia, frecuentemente se enseña a muchas mujeres que son seres inferiores a los

hombres y que suelen ser culpables de la violencia que se les inflige... Tanto las mujeres como los hombres aprender a hacer caso omiso de la violencia por motivos de género o a aceptarla... incluso las propias mujeres son las defensoras de estas conductas violentas". Este informe revela también que "en algunos lugares del África es propio de sus culturas que muchas mujeres acepten como práctica normal el matrimonio en la infancia, la mutilación genital femenina, el repudio y exclusión por cuestiones de esterilidad, la opresión que ejercen las mujeres de más edad sobre las más jóvenes, los problemas con las co-esposas y las familias políticas" (67).

Las mujeres en "trata de personas son sometidas a una forma de esclavitud del siglo XX y actual: la explotación laboral y la explotación sexual; 4 millones de mujeres son traficadas cada año (68). Con engaños son llevadas para luego hacerlas trabajar entre 12 a 24 horas diarias en prostitución, y muchas son amenazadas cuando quieren salir de la red que las explotan. Las lanchas rápidas que pasan por los puertos de Albania, son lanchas que trafican. Otro ejemplo está en el Perú: a Madre de Dios son enviadas con engaños muchas mujeres y también niños, para luego ser explotados laboral y sexualmente en los prostíbulos, los que para evadir a la policía cambian de ubicación en forma constante en aquellos lugares lejanos. Con amenaza, coacción y violencia atropellan así la dignidad de la mujer a quien también la envían forzosamente a la tala de madera o a la labor minera en los yacimientos acuíferos de la región.

En Arabia Saudí hay mujeres que son tratadas como esclavas, para luego ser torturadas y asesinadas; organizaciones humanitarias dicen que allí todavía existe esclavitud. Millones de asiáticas van al Golfo Pérsico a trabajar y allí las tratan como esclavas, ¡también las torturan y matan!, pero antes quedan como secuestradas por sus empleadores y sometidas a violaciones sexuales. Dos servidoras del hogar en Arabia Saudí fueron golpeadas por la familia empleadora hasta matarlas. (69)

La Virgen María dignificó la labor doméstica de la mujer, pues ella fue fuerte y muy laboriosa en su hogar, así: tejía, traía agua desde lejos, elaboraba el pan, cocinaba, etc., con entusiasmo fue también a servir a su prima Isabel cuando ésta estaba muy delicada. Pero todo este trabajo lo realizaba con amor y libertad, lo ofrecía a Dios. Por eso ahora resulta una aberración que se utilice a mujeres en estas labores pero como esclavas, torturadas y luego asesinadas.

Este tipo de violencia podría considerarse como delito de lesa humanidad, ya que vulnera los derechos fundamentales de las personas. "La explotación sexual es la tercera actividad ilícita más lucrativa del mundo", está después del tráfico de armas y de drogas (70). Esta actividad transforma a la mujer en un objeto sin dignidad, y para satisfacer pasiones deshonestas, ante ello la Virgen María reafirma el sentido sublime de la belleza femenina como don y reflejo de la belleza del mismo Dios que la creó.

Este tráfico de personas mayormente de mujeres y niñas, de un país a otro para la explotación laboral y prostitución, en el mundo es una actividad criminal constante, favorecida por las restricciones legales que para la inmigración de personas existen en los países desarrollados contra la venida de ilegales procedentes preferentemente de países pobres como del África negra, Latinoamérica y Europa del Este. Los proxenetas están organizados en mafias internacionales, y con falsas promesas de trabajo para sus víctimas, las envían por ejemplo a Holanda. Urge entonces dar facilidades legales en los diversos países, a favor de las organizaciones que luchan contra este drama de la humanidad.

La Madre del Redentor desea que las facilidades para la inmigración sean como lo fue en Egipto para ella y su familia, ya que es necesario que se abran las puertas al inmigrante, que lo reciban fraternalmente, porque detrás de él hay siempre un drama que lo motiva a dejar su hogar y patria. En María el drama fue una persecución de Herodes contra la vida de su Hijo recién nacido,

ahora al inmigrante lo empuja la desesperación de conseguir un empleo, el cual le permitiría mitigar su hambre y el de su familia.

El África es uno de los continentes donde la mujer sufre más. Así por ejemplo la mutilación del clítoris es un acto humillante, cruel e inhumano; la practican bajo la falsa creencia de que sirve para bajar el impulso sexual de las mujeres jóvenes y para que se integren fácilmente a la vida matrimonial, se convierte en un medio de control social y sexual en los países donde se la practica. Esta mutilación se realiza preferentemente como en 10 países del África y países del Medio Oriente (71). “Es una costumbre muy arraigada tanto entre los musulmanes como entre los cristianos, y se sigue practicando en varios países subsaharianos y otros”, y según la ONU unos 130 millones de mujeres en el mundo la han sufrido. Sin embargo, ya hay países que la prohíben y sancionan, como Eritrea (72), y en una decena más de países también se la prohíbe, pero por la costumbre antes arraigada se burla la ley en ellos.

La ablación, nombre con el que se conoce también tal mutilación del clítoris, constituye una amenaza a la vida y salud de las mujeres, causandoles daños considerables, además, que con crueldad denigra la dignidad humana de sus víctimas. La muerte les puede sobrevenir durante el mismo proceso de intervención, o posteriormente por infecciones, ya que suelen usar instrumentos sucios, también posteriormente en el parto (73).

Detrás de esta horrenda práctica subyace la intención de someter a la mujer para controlar su conducta moral tanto antes como durante el matrimonio. Pero como podemos apreciar sólo conduce al atropello cruel de su dignidad como persona y la expone a la enfermedad y a la muerte. Sin embargo, la Santísima Virgen María constituye un modelo de conducta moral a seguir para toda mujer antes y después de la unión conyugal, porque ella manifestó una conducta llena de virtudes como la castidad, la humildad, amor, fidelidad, generosidad, etc., que la hizo excelente madre y esposa. Ella es como la estrella luminosa de virtudes que nos orienta por el camino a seguir para el cultivo de éstas, de allí que está presente con quienes protagonicen un acto virtuoso.

¿Qué necesitamos como humanidad en el presente civilizado, globalizado y en crisis de valores, sino las virtudes de María? Es evidente que la mujer está llamada a asumir un rol protagónico cada vez mayor para la solución de los problemas morales de nuestro complicado tiempo presente.

Pero ¿qué sucede ahora?, ¿por qué se vende la imagen femenina, sus encantos corporales al desnudo, en periódicos, revistas, propagandas comerciales y diversos espectáculos? ¿Es ese tipo de mujer que necesitamos para formar un hogar, para llevar al matrimonio? Esos cuerpos no sugieren virginidad, ni pureza, no sugieren la imagen de una mujer virtuosa. “Todos los días en todo el mundo millones de anuncios publicitarios presentan a mujeres semidesnudas que anuncian zapatos, autos, relojes, etc.” (74). Este tipo de publicidad significa un atropello a la dignidad moral del cuerpo de la mujer, y por ello también significa un atropello al valor y virtud de castidad y pureza del cuerpo de María, que por su maternidad se convirtió en templo y sagrario del Divino Redentor.

“Un informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas revela que el 60% de las personas más pobres del mundo son mujeres” (75); este drama es como un reflejo de la pobreza que María también sufrió “al extremo de ver nacer a su Hijo en un pesebre (un cajón donde comían los bestias), en una cueva barrida por el viento, en un mísero portal...ese fue su primer dolor”. (76) Por eso ella se siente identificada con los pobres al extremo de conmovirse por ellos, ahora ella se consideraría en el mundo, también dentro de ese 60%.

Además “persisten la discriminación, el poco acceso a la información, y la mortalidad materna... . Se trata del informe titulado “Estado de la Población Mundial 2008”...Uno de los

problemas detectados es por ejemplo el analfabetismo. Según el informe, existen en el mundo 960 millones de adultos que no saben leer ni escribir, de ellos las 2/3 partes son mujeres. Semejante es la situación en la niñez, de los 130 millones de niños que no van a la escuela en el mundo 70% son mujeres” (77).

Sin embargo, para toda sociedad debe ser muy importante educar a la mujer, porque ella desde el hogar ejerce su responsabilidad para con la sociedad, mediante la crianza y educación de sus hijos, y para eso necesita más preparación educativa. No olvidemos que la Santísima Virgen María, por ser iluminada por el Espíritu Santo y llena de gracia, desde su humilde hogar sí tuvo la capacidad de criar y educar a la persona más grande e importante de la humanidad, al Hijo de Dios hecho hombre, y por ello contribuyó con su gran responsabilidad no sólo para mejorar la sociedad en la que ella se desarrolló, sino también para con la humanidad de todos los tiempos que la reconocen como “Trono de Sabiduría” por haber recibido del Espíritu Santo este don.

## b. Presencia de la Santísima Virgen María

La Santísima Virgen María fue una mujer muy fuerte porque conoció la pobreza y sufrimientos extremos, como la tortura y muerte de su Hijo, la angustiada huída y el exilio, la pérdida de su Hijo en el templo de Jerusalén, el encuentro con su Hijo en la calle de la Amargura rumbo a la muerte, cuando recibió en sus brazos el cadáver de Jesús, y otros dramas que le provocaron 7 grandes dolores que marcaron su vida. Por eso convertida en la Virgen Dolorosa, Reina de los mártires y ahora en Consuelo de los afligidos, se encuentra presente entre todas las mujeres que en el mundo sufren.

Así por ejemplo, está en Afganistán en donde las mujeres, por la marginación y atropello a sus derechos humanos, no pueden asistir a la escuela, tampoco ser examinadas por un médico cuando enferman, cuando se las sepulta bajo la vestimenta de una negra y pesada burca, cuando están prohibidas de salir solas a las calles, cuando si son violadas son luego socialmente rechazadas de por vida, incluso cuando por adulterio cometido son públicamente asesinadas a pedradas, etc.

También está presente en Australia, porque allí la violencia en contra de las mujeres está en unos niveles alarmantes, a pesar de las previsiones que toma el gobierno.

En la República Centroafricana María presencia indignada el hecho de que el 30% de las mujeres son sistemáticamente violadas. Y también, en la India está en ciertos pueblos en cuyas calles las mujeres de casta social baja pueden ser violadas reiteradamente sin protección alguna. Y se siente conmovida también allí en que cuando las niñas son violadas, son luego rechazadas de por vida, y ¡nadie ya se casará con ellas!

Como madre nuestra se encuentra angustiada en la frontera entre Estados Unidos y México, en donde observa desapariciones y matanzas de mujeres. La policía del lugar al parecer no investiga lo suficiente, pero se ha detectado que hay un grupo bien organizado que mata mujeres de los vecindarios pobres quienes salen a trabajar. Cuando en Juarez las chicas desaparecen, normalmente ya es para siempre, y son como de 20 años de edad, desde hace unos meses los crímenes se han trasladado a Chiguagua. Muchos cuerpos asesinados son abandonados en los desiertos como basura. Los motivos pueden ser diversos, tal vez celos, tráfico de órganos, u otros.

María sabe mucho del dolor y angustia de aquellas madres cuyas hijas están desaparecidas, porque a ella también se le perdió su Hijo aunque sólo por tres días, y por eso sufrió temores angustiosos, ansiedad por ubicarlo, etc., y por ello entonces repetía las palabras de la Biblia: “Si han visto al amado de mi alma díganme ¿dónde está? O ustedes los que pasan, miren y vean, si hay dolor como mi dolor” (78). Ella espiritualmente se ha hecho presente en la organización llamada

“Casa Amiga de Ester Chávez que con auxilio psicológico y legal asiste a las familias con hijas desaparecidas y muertas, porque quiere no sólo compartir el dolor y sufrimiento con estas familias sino también consolarlas, pues las comprende ya que también sufrió mucho por la muerte de su hijo en la cruz y no halló consuela por esta pérdida.

A otros países de América Latina y el Caribe, ella, madre silenciosa pero angustiada, los visita, en su afán de acompañar espiritualmente a sus hijas en sus sufrimientos seguidos de muerte. Porque “entre 1990 y 2007 más de 900 mujeres chilenas fallecieron por causa de homicidio, una gran mayoría víctimas de sus parejas o exparejas. En Bahamas el homicidio de mujeres representó el 42% del total de los asesinatos en el año 2000, el 44% en 2001 y el 55% en 2002. En Costa Rica llegó al 61% del total de homicidios. En el Salvador en 2005, la mitad de los casos de violencia contra ellas acabaron en homicidios. En Puerto Rico 31 mujeres fueron asesinadas como resultado de la violencia doméstica en el año 2004 y, en Uruguay una mujer muere cada 9 días como resultado de la violencia doméstica” (79). Así, el drama de la Madre Dolorosa, por la tortura y muerte de su Hijo en la cruz, continúa porque ahora nuevamente angustiada y silenciosa observa con profundo dolor la tortura y muerte de sus hijas en esta región del planeta y otras.

La Santísima Virgen María como la Luz de la virginidad y castidad, incluso dentro del matrimonio, sufre cuando otras mujeres son atropelladas en violencia sexual, como por ejemplo cuando las indígenas mexicanas son violadas con impunidad, por miembros del ejército; o cuando en Colombia se usa el conflicto armado como excusa para violar impunemente a las mujeres.

La violencia sexual es reconocida internacionalmente como la más degradante, por las lamentables consecuencias psicológicas que dejan como huella en sus víctimas, y por muchas veces lesiones físicas o enfermedades transmitidas como el SIDA, o las venerias. Por eso la Virgen María ¡cuánto desea para estas víctimas la presencia del modelo del varón espiritual de San José! Quien fue respetuoso de la virginidad y castidad de la mujer, en ella su santa esposa.

“En este régimen latinoamericano hay además muchas mujeres afectadas que permanecen ocultas tras el silencio estadístico, la tolerancia social y la impunidad,... otras no acceden a las instituciones encargadas de recibir y procesar denuncias de violencia, por temor a enfrentar más violencia, o porque sus intentos de denuncia no son recibidos con la debida seriedad por parte de las autoridades” (80).

En el Asia, en Camboya, en China se da mucha preferencia social al varón, por eso, en afán de tener sólo un hijo dan prioridad al varón aun tratando de deshacerse de las niñas antes o después de su nacimiento, también son relegadas, en cuanto a las prioridades alimentarias o sanitarias, dando preferencia a los hijos varones. Por eso la mortalidad infanto juvenil antes del quinto año de vida es mucho mayor que de los niños mayores en un porcentaje de 28% más que el de éstos. Esta diferencia demográfica causa alarma entre los especialistas. Sin embargo, ahora el gobierno realiza una campaña en favor de las familias con hijas mujeres llamada “Mayor consideración para las niñas”.

En la India el drama es similar, el criar una hija mujer consideran una pérdida de tiempo porque casada ya pertenecerá sólo a la familia del esposo, quien recibirá de ella además una fuerte dote para el matrimonio. Tal vez por eso la mortalidad de las niñas es 7% más alta que la de los varoncitos.

En Camboya, por la pobreza, miles de mujeres y niños sin educación se dedican a la prostitución. En Tailandia (Asia) hay hoteles emporios de la prostitución, cientos de mujeres se prostituyen allí. Ante el drama de la prostitución en estos lugares y otros del mundo, las mujeres en esta condición pierden el eslabón de dignidad y respeto humano que les debe unir a la Santísima

Virgen María. Según “El libro de la Virgen de Eliecer en su página 32 dice: “Ella nos enseña que la virginidad es un Don exclusivo a Jesucristo por acción del Espíritu Santo, lo primero que nos pide es que debemos luchar contra el pecado, pero que aun así nos ama con amor de misericordia cuando nos dejamos vencer por el mal”.

Estas circunstancias sociales de la cultura de estos pueblos generan un drama difícil de superar, están en contra de la aceptación social al que las niñas tienen derecho, situación muy seria porque se trata de los países más poblados del mundo en el que millones de niñas son rechazadas socialmente. Tal vez para ellas exista una situación similar a la persecución de Herodes a Jesús y demás niños de su edad, circunstancia que fue también para María como madre, que la obligó a huir a Egipto y soportar el destierro por años.

Si estos pueblos conocieran el gran valor de María apreciarían mejor a sus niñas, les darían el trato que merece su dignidad como personas; porque comprenderían la grandeza de la misión de la Santísima Virgen María, pues ella ha ejercido una gran influencia en el destino de la humanidad y en la transformación de la sociedad.

Si el cristianismo se expande más por estos pueblos aprenderían que Dios creó al ser humano, varón o mujer, a imagen suya (81) de allí que también vale para toda mujer esta consideración. “Vio Dios cuánto había hecho y todo estaba bien” cuando nos creó (82); por eso la diversidad entre hombre y mujer no conlleva inferioridad por parte de ésta, porque cuando creó a nuestros primeros padres pensó que los resultados de ello estaban muy bien. Más tarde Dios manifestó una estima muy grande por la mujer, en María, y por ello cualquier forma de discriminación carece de fundamento teórico.

En la Unión Europea su presencia es ante “la violencia física y sexual como una vulneración generalizada de los derechos fundamentales de las mujeres.... Según un informe del Consejo de la Unión Europea, se calcula que entre el 20% y el 25% de las mujeres en Europa han sufrido actos de violencia física al menos una vez en su vida adulta, y más del 10% han sido víctimas de violencia sexual” (83). Y a pesar de tener este continente raíces cristianas que significan un paso fundamental en el mundo, por el reconocimiento de los derechos humanos en general, “sólo el 58% de las mujeres tienen trabajo actualmente, frente a un 72% de los hombres” (84). Esta situación se agrava con la actual crisis y recesión económica en Europa. El cuerpo y la virginidad de la Santísima Virgen María fue el tabernáculo de la Divinidad, de allí que toda mujer tiene derecho a ser respetada física y sexualmente como un reflejo del respeto y significado de castidad que fue el cuerpo de la Madre del Redentor, por lo que ella jamás fue agredida ni física ni sexualmente por persona alguna.

Y la Virgen como Madre Dolorosa, nuevamente como con una espada traspasando su pecho, contempla el sufrimiento de la mujer en el África. Muchos son los dramas de ellas allá. Así entre otros, “al Sur del Sahara el 57% de quienes viven con VIH Sida son mujeres. Cada año medio millón de mujeres pierde la vida y 18 millones más quedan crónicamente discapacitadas, todo a raíz de complicaciones del embarazo y del parto, que podrían prevenirse...y sólo el 46% de las embarazadas tiene acceso a personal de partería calificada” (85). Así la asistencia al rol maternal de la mujer, en estas tierras está seriamente afectada y descuidada, situación que evoca la pobreza del establo de Belén en que alumbró también la Virgen Madre.

Por el rol trascendental de la maternidad, toda mujer está llamada a dar vida y a protegerla, y gracias a ello “la Santísima Virgen María llegó a los confines de la Divinidad...y por eso más que ella es sólo Dios porque plasmó en su seno virginal la naturaleza humana de Cristo” (86), de allí que al orar le decimos: “y bendito es el fruto de tu vientre Jesús”, y a estas sufrientes madres africanas también les debemos decir: “bendito sea el fruto de tu vientre”.

Ante todos estos dramas expuestos y muchos otros más que en el mundo sufre la mujer, María constituida en “Abogada Nuestra” (Letanías), espiritualmente está presente, motivando en todas las actividades mundiales que buscan superarlos, en afán de reconocerle a toda mujer los derechos fundamentales que le corresponde a la dignidad de su persona. Así por ejemplo, seguro que estuvo en la reunión de Beijing, en la declaración de El Cairo, en la declaración de Copenhague y en otros acuerdos diversos de la ONU. Y además, como “Madre de la Iglesia” estuvo en las numerosas y significativas intervenciones del Magisterio de la Iglesia como en el Concilio Vaticano II en que se dijo: “Llega la hora, ha llegado la hora, en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un alcance, un poder jamás alcanzado hasta ahora”. Esperamos que estas aspiraciones se hagan realidad en todo el mundo.

Por eso, cuando una mujer sufre por el proceso de sometimiento de la sociedad machista, cuando es marginada, vejada, cuando es desconocida en sus valores, cuando es afectada en su autoestima, cuando es discriminada en la esfera laboral, cuando es rechazada por el machismo de los varones, cuando es golpeada, humillada, violada, cuando es torturada y asesinada, cuando es explotada sexual o laboralmente como en esclavitud, cuando llora, cuando sabe que su horizonte social será siempre limitado, cuando no es auxiliada en su rol maternal, etc. María insta a las mujeres acudir a ella porque las reivindica demostrando al mundo que una mujer puede ser digna del ensalzamiento más grande en la humanidad y en el Cielo, pues Dios envió al ángel Gabriel que con el “Ave María” la puso en el lugar más alto y privilegiado que se merecía por sus virtudes y la gracia divina, y se le encargaba la misión más grande de toda mujer: ¡su maternidad! Por eso se la califica después como Madre Admirable (Letanías).

No se sientan perdidas por los pasillos cerrados y oscuros de esta sociedad machista, invoquen a María quien les demostrará que la mujer tuvo y tiene, con ella, el sitio más alto que cualquier otro creado nunca alcanzará: La “Madre de Dios y Reina del Cielo” (Letanías), por eso de ella dirán las mujeres que es “La Causa de Nuestra Alegría” (Letanías).

## FUENTES

### Violencia contra la mujer y la familia

1. De Monfort, San Luis María, “La verdadera devoción a la bendita Virgen María”, ob. cit. p.25
2. Baker Miller, Jean, “Hacia una nueva psicología de la mujer”, Editorial Argos Vergara S.A., Barcelona 1978 España, presentación del tema (portada reverso).
3. (Mateo 1, 16, 2, 11; Lucas 3, 33,34,48; Juan 2, 1) Lucas 1, 31; etc.
4. Apostolado Bíblico Católico, “Pequeña Enciclopedia Mariana”, Tercera Edición 2002, Editorial Centro Don Bosco, Colombia, p.30.
5. Gálatas 5, 22-23.
6. Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit. p.414 (1831-1832), vulg.
7. Orozco Realp, Antonio, “Madre de Dios y Madre Nuestra” 7ma. Edición Madrid 2002, p.28.
8. Letanías a la Virgen María.
9. Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit., p.414 (1830).
10. Orozco Realp, Antonio, ob. cit., p.28-29..
11. Ibid., p. 27.
12. Lucas 1, 39.
13. De Marcos, Pablo L., “Nuestra Señora de América Latina”, Colección Comunidad en María, Ediciones Paulinas, Colombia, Nuestra Señora según Puebla, 1980, p.83.
14. Mateo 2, 16-18.
15. Noticiero Televisivo de EWTN 14-08-09.
16. Noticias de EWTN.
17. Lucas 1, 26.
18. “Conclusiones y recomendaciones presentadas por el programa especial para la investigación humana de la OMS Y AGI”.
19. Informe del Consejo Global de Salud titulado “Promesas por cumplir”, Internet.
20. De Marcos, Pablo L., ob. cit., p.90.
21. Diario “La República”, ob. cit. artículo en sección Internacional, 24-01-09, Lima Perú.
22. Noticieros de Internet.
23. “Documento de Puebla”, ob. cit., p.35.

24. Lucas 1, 45.
25. Noticieros de EWTN.
26. Noticias de Internet: Obispos uruguayos reaccionan ante legislación del aborto en Uruguay, Declaración del monseñor Galimberti al diario El País, 7 de Noviembre del 2007.
27. Figari, Luis Fernando, "Con Santa María en América Latina", Reflexiones desde Puebla, Fondo Editorial 1972, impreso en Editora Latina. S.R. Ltda., Perú, Lima.
28. Lucas 1, 34.
29. Orosco Realp, Antonio, "Madre de Dios y madre nuestra", ob. cit., p.51.
30. Ibid., p.52. y Mateo 18, 6-7.
31. Internet OMS reportajes, cifras y datos 2007.
32. Noticieros de TV 1/08/07
33. Eco, Humberto, ob. cit. p.62 tema: Hombres y mujeres según la Iglesia.
34. Diario El Comercio, ob. cit. artículo de Juan Carlos Chavez, 1/06/08.
35. Loc. cit.
36. Noticiero televisivo.
37. De Marcos, Pablo L., "Nuestra Señora de América Latina", ob. cit. p.112.
38. Orosco R. Antonio, ob. cit., p.51.
39. Internet, Yahoo, Noticias internacionales, editado en España por Lucila Sigal.
40. Diario El Comercio, ob. cit. artículo sobre defensa del consumidor por Fabio Amanqui Bernal, comentarista, 30 de Setiembre del 2007.
41. Diario la República, Perú, ob. cit. 09/11/07.
42. Noticieros televisivos, reportaje en la misma India.
43. "Aparecida", ob. cit. p.23.
44. Lucas 8, 19-21.
45. Celentano, Adrián, "Hacia el matrimonio", primera parte, ediciones Salesianas, Lima, Perú, p.30 y 31.
46. Benedicto XVI, "Sobre el amor cristiano", Carta encíclica, ob. cit. p.24.
47. Conferencia Episcopal Peruana, "La familia, reflexiones y experiencias", Lima-Perú, 1983, p.7.
48. Deuteronomio 22, 5.
49. Muller, MarKus, Pastoral del Sida, Octubre del 2000.

50. Dr. Wilke, J. C., folleto: “Células madre, Clonación, Anticoncepción de emergencia. La 1ra semana de vida”, Estados Unidos.
51. Noticiero televisivo EWTN.
52. Noticiero televisivo EWTN.
53. II Congreso internacional de la familia, “Familia futuro de la humanidad”, Conferencia Episcopal de la Familia y Vida, Febrero 2010, Lima Perú.
54. Lucas 2, 40.
55. Lucas 1, 80.
56. II Congreso Internacional de la familia, Familia futuro de la humanidad, 2010, Lima, Perú.
57. Ibid.
58. Juan 1, 28.
59. “Puebla”, ob. cit. p.299.
60. Lucas 1, 42.
61. Baker Miller, Jean, “Hacia una nueva psicología de la mujer”, ob. cit. p.35.
62. Loc. cit.
63. Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit. (1831 y 1832). p.414.
64. Diario la República, ob. cit, 12/12/08.
65. Noticiero televisivo.
66. Revista “Misión sin fronteras”, artículo: “Igualdad de género”, editan misioneros combonianos del Corazón de Jesús, director: P. Villegas Serrano, Miguel Ángel, marzo-abril, Nro. 293, Lima Perú, 2010, p. 27.
67. Ibid. p.28.
68. Noticiero televisivo.
69. Noticieros televisivos.
70. Revista “Misión sin fronteras”, ob. cit, p.29.
71. Noticieros televisivos.
72. Noticias internacionales, Hispavista, 6/04/07.
73. Noticieros de Hispavista, 6/4/07.
74. Revista “Misión sin fronteras”, ob. cit. p.30.
75. Diario La República, ob. cit. 13/11/08.

76. Salesman, Elieser, “El libro de la Virgen”, ob. cit. p.18.
77. Diario La República, ob. cit. 13/11/08 p.23
78. Salesman, Elieser, “El libro de la Virgen”, ob. cit. p.19.
79. Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional, Noticias e información, publicaciones de prensa.
80. Loc. cit.
81. Génesis 1, 27.
82. Génesis 1, 31.
83. Sabumi, Nyamko, artículo sobre la dignidad de género, “Las mujeres el segundo sexo en la Unión Europea”, diario “La República”, Lima Perú.
84. Loc. cit.
85. Revista “Misión sin fronteras”, ob. cit. marzo-abril, p.31, 2010.
86. Orosco Realp, Antonio, ob. cit. p.27-28, “Madre de Dios y Madre nuestra”.

## VII.- LA POBREZA Y EL HAMBRE EN EL MUNDO

### 1. Preliminares.-

Actualmente la humanidad sufre el álgido drama de la pobreza y el hambre de millones de personas en el mundo, y según el Programa Mundial de Alimentos (FAO) mil millones de personas sufren de hambre en el mundo (1). Ya no clasificamos a la población mundial según los lugares geográficos, sino según su situación económica en ricos y pobres. El 22% de la población mundial es de países industrializados y el 78% es de países todavía en desarrollo. El 80% de la población mundial consume sólo el 20 por ciento del producto bruto mundial. “2/3 partes de las personas que luchan por sobrevivir con menos de un dólar USA al día viven en el sur de Asia y otra quinta parte en el África Subsahariana. En América Latina vive el 5 por ciento de los pobres del mundo” (2). Noventa millones de pobres están en la indigencia (3), y según la FAO una de cada seis personas en el mundo no tiene nada que comer.

Mediante sutiles formas de imperialismo de unas naciones sobre otras, la felicidad de unos pocos es a costa del sufrimiento económico de la mayoría poblacional mundial; de allí que hay hambre y miseria en continentes casi enteros, y sobre la pobreza de diversos pueblos un reducido número de familias derrocha los recursos naturales que como bendición fueron creados por Dios en este planeta, para que todos nosotros podamos compartir en justicia, solidaridad y amor, haciendo eco del nuevo mandamiento que el Creador nos dio: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”, como dice el Evangelio.

Mediante la civilización y el progreso tecnológico de las comunicaciones, se propicia un neoliberalismo para un capitalismo y un consumismo desenfrenado, en beneficio sólo de los grandes grupos económicos mundiales, pero paralelamente ¡siguen muriendo de hambre y pobreza extrema millones de personas en el mundo!

“Si hace 160 años el mundo lanzó una campaña exitosa contra la esclavitud, hoy todos debemos ayudar a dirigir una campaña social contra la pobreza de masas. Las Naciones Unidas deben ayudar a encabezar esta campaña, pero sólo tendrá éxito si la dirige una coalición amplia en la que deben participar las principales potencias” (4). Apelemos a la solidaridad de la Santísima Virgen María para que así como decidió ir en ayuda de su anciana prima Isabel, ilumine con su luz las diversas acciones solidarias

necesarias para mitigar el drama de la pobreza en el mundo, y mueva el corazón de los líderes de naciones poderosas para que despierte en ellos sentimientos de solidaridad y misericordia, porque ella es también “Virgen misericordiosa, noble y generosa”. (5) (Letanías).

En efecto, a nivel mundial y local se están desarrollando importantes acciones, en lucha contra este flagelo de la humanidad, encausados entre los varios objetivos del milenio y otros; pero como prima mayormente el egoísmo de los ricos, la corrupción de los gobernantes y otros factores interesados, entonces gran parte de la humanidad en pleno siglo XXI no ha logrado superar el drama de la pobreza que sufrió la Virgen María madre y su familia como distintivo de su humilde vida. Ahora ella en medio de este drama de sus hijos, como toda madre camina con nosotros a nuestro paso y comparte nuestros dolores, frustraciones y sufrimientos derivados de la pobreza y el hambre.

Porque también ella comprende y sabe de las privaciones propias de las condiciones inhumanas de pobreza, sufre con estos hijos como sufrió con su Hijo Jesús en la pobreza del establo y pesebre de Belén; y también como en el calvario ante la cruz, impotente ante el abuso de los poderosos y la ingratitud del pueblo embriagado por el odio a Cristo quien antes puso al descubierto la maldad de la avaricia del rico. Por eso a ella le decimos: “¿cómo sufriste María aquellos días al ver a tu hijo desafiando de ese modo a los jefes de tu pueblo!”, a quienes les decía: “Te esquivas el mosquito pero te comes el camello, ¡hipócritas, sepulcros blanqueados! ¿Cómo esquivaréis el juicio del infierno?” (6).

Sin embargo, nuestro planeta es una morada ideal que Dios nos ha dado, capaz de alimentar y dar bienestar lo suficiente a más de los 7 mil millones de habitantes que actualmente ocupan el planeta. (7) Posee infinidad de recursos para la subsistencia, la productividad y el desarrollo integral de todos los pueblos.

A esta maravilla de la abundancia de recursos naturales como animales, plantas, minerales, acuíferos, etc. que Dios ha dado a nuestro planeta, se añade otro regalo que también nos ha entregado, la ciencia y la tecnología para la producción y explotación inteligente de estos recursos. Pero para el desarrollo integral del hombre le ha dado asimismo una ética que le permita hacer uso moral de estos recursos en una igual y justa distribución de la riqueza entre todos sus moradores, en mutua solidaridad de la cual María es nuestro paradigma a seguir.

Dios se preocupó de darle al hombre esta moral desde que lo creó. Fue así que Adán y Eva podían disfrutar de los maravillosos recursos del Edén, siempre que no coman del árbol prohibido, que significaba el pecado de la desobediencia y el mal uso de los recursos naturales en el egoísmo y la ambición. Y en cuanto quebrantaron su mandato fueron sancionados terriblemente (8). Después del lanzamiento del Edén, que sufrieron nuestros primeros padres por su pecado, la humanidad ya no es perfecta y surge la ambición y el egoísmo como una fuerza poderosa. “Este pecado es el amor de sí hasta el extremo de despreciar a Dios en el prójimo”. La serpiente tentó a nuestros primeros padres mediante la desobediencia, haciéndoles creer que si comían del árbol prohibido se

volverían como Dios, así ellos, como el mismo Satanás antes y por envidia lo había hecho en el Cielo, desobedecieron y quisieron ser como Dios, comiendo el fruto del árbol prohibido.

La humanidad no ha cambiado de manera significativa desde entonces, pues así como el hombre pecó por desobediencia en egoísmo y ambición al querer ser como Dios, es ahora que hay ricos que quieren el poder económico, político y social para vivir como dioses y despreciar al verdadero Dios que está escondido en el prójimo necesitado. De allí que “la religión del hombre que se hace dios está desafiando a la religión de Dios que se hizo hombre en la Santísima Virgen María”, dijo su santidad Pablo VI en un concilio.

Empero desde nuestro lanzamiento del Edén, como castigo divino, en ese mismo momento no tardó la misericordia de Dios y por ello nos prometió la venida de la Santísima Virgen María quien mediante su Hijo aplastaría la cabeza de Satanás para la salvación de la humanidad (9). Por eso, en la actualidad, aunque se ha roto la relación entre la ética y la economía, María, como “Una estrella de la mañana” nos brinda la aurora de la esperanza, que en la luz de la redención por su Hijo la humanidad tiene la oportunidad de siendo obediente como ella, pueda retomar el camino al Reino de Dios, mediante la mejora de su conducta en el amor solidario y la justicia social nacional e internacional, rectificando las estructuras sociales que crean injusticia y cultivando la civilización del amor a cambio de la actual que es esclava del bienestar individual, del consumismo, poder y dinero.

Nuestra actual sociedad ha privilegiado la noción individual de felicidad y no la de compartir con el “otro”. Pero el “solo” no puede ser feliz realmente, puesto que es importante el vínculo con los demás, y hay más satisfacción en dar que en recibir, además en la soledad la existencia se achica. El lujo, la moda, las ofertas para el consumo, invaden la sociedad de nuestro tiempo, incluso los pobres también quieren más cosas (10).

Pero la civilización del amor exigiría del rico generosidad, sacrificios y esfuerzos sin descanso. Los pueblos desarrollados tienen gravísima responsabilidad para el cultivo de esta civilización (11). De allí que María nos dijo en las bodas de Caná: “Hagan lo que Él os diga”, y ahora nos sigue diciendo lo mismo. Dios nos ordenó en su Evangelio, y nos sigue ordenando mediante los dictados de nuestra conciencia moral; y ante una muchedumbre hambrienta dijo: “Denle ustedes de comer” (12), y cuando le dieron lo que tenían Él hizo el milagro de la multiplicación de los panes y peces. “Mediante el dictado de esta conciencia el hombre percibe y reconoce las prescripciones de la ley divina” (13).

“El hombre prudente cuando escucha la conciencia moral, puede oír a Dios que le habla” (14). “La conciencia moral es un juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho” (15), y hace posible asumir la responsabilidad de los actos realizados. La madre de Cristo fue muy obediente a los llamados del Señor en su corazón y en su vida real, y si por desobediencia caímos como humanidad, en el pecado original, por la obediencia de María tuvimos en su Hijo la posibilidad de reconciliarnos con Dios (16), y ahora Él nos

sigue ordenando convivamos todos en amor solidario y justicia social; sólo así superaremos el drama de la pobreza y el hambre en el mundo, que causa tantas víctimas mortales, las que caen después de titánica lucha contra la miseria.

Pero para Dios es tan importante la vida de cada uno que todos debemos acudir en su auxilio, porque al igual que Cristo murió en la cruz por salvar a toda la humanidad, lo haría también si se tratase tan sólo por una única persona. De allí que cabría reflexionar en el contenido del poema "Masa" de César Vallejo, que a la letra dice:

Al fin de la batalla,  
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre  
y le dijo: "¡No mueras, te amo tanto!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos repitiéronle:  
"¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,  
clamando "¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,  
con un ruego común: "¡Quédate hermano!"  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra  
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;  
incorporóse lentamente,  
abrazó al primer hombre; echóse a andar...(17).

También para la Madre del Redentor es el amor solidario universal que debe unir a todos sus hijos, en la lucha contra el hambre, porque para ella como madre todos y cada uno de ellos tienen igual importancia en su corazón.

## 2. Peculiaridades de la pobreza y el hambre en el mundo de hoy

"El Lázaro del siglo XX está en la puerta" (18), y el drama de la pobreza se expresa en forma trágica lastimando a millones de personas; los valores de amor y solidaridad de la Virgen María y el de la dignidad de la persona que Dios nos dio se han invertido y ahora muchos dicen que la pobreza es el justo castigo que los ineficientes merecen. Los pocos que tienen mucho cada vez tienen más y los pobres son cada vez más pobres, de allí que éstos claman a María diciendo: "Mira María la injusticia generalizada, se nos está llenando el alma de mentiras, se nos roba el pan de nuestras mesas; nos echan en cara el mal que padecemos; y encima nos acusan de pereza" (19). También claman a Dios diciéndole:

“Quédate con nosotros Señor porque en esta civilización tan pagana está oscureciendo”, pero Él no se va porque “el pobre es Cristo y cualquier injusticia con ellos es una bofetada en su rostro” (20).

Las causas de la pobreza en el mundo son multisectoriales, entre las que podemos mencionar está: la injusticia social en las relaciones comerciales internacionales en las que los países en vías de desarrollo llevan la peor parte, en beneficio incondicional de los países industrializados quienes ponen los precios a los productos provenientes de los países débiles en su economía. Las condiciones negativas que para los préstamos ponen las instituciones de crédito internacional, las que exigen ajustes estructurales nefastos a los países pobres que lo solicitan, además de altos intereses, control demográfico, etc. La corrupción de los gobernantes. El neoliberalismo que se ha impuesto en el mundo mediante la globalización injusta y los tratados internacionales de libre comercio. Las guerras, etc.

Estas y otras causas tienen como trasfondo la quiebra de los valores morales que como virtudes María sí cultivó, entre las que está fundamentalmente la solidaridad, la justicia, la caridad, veracidad, la fe en Dios, clemencia, etc. Es por eso que el mundo actual está cayendo en el relativismo moral, rechazando las enseñanzas morales de Cristo. Está cayendo también en el secularismo al pretender vivir como si Dios no existiera; y en el laicismo gubernamental al no querer para el ejercicio del poder profesar religión alguna. Lentamente nos estamos orientando hacia un mundo capitalista, hedonista y ateo. Es decir, la humanidad está perdiendo a Cristo Jesús; y de este hecho sufre María como sufrió angustiada durante 3 días cuando también perdió a Jesús en Jerusalén, aunque luego lo encontró en el templo.

Por eso es que suceden hechos terribles que van contra los derechos fundamentales de las personas, como en esclavitud de masas: la pobreza y extrema pobreza. “El 40% de la población mundial o quizás más se encuentra en la extrema miseria”. (21) De ellos 27 millones son los nuevos esclavos en el mundo de hoy, los cuales un buen porcentaje están en la India fabricando ladrillos, incluso niños, pagando deudas de sus antecesores al parecer en forma indefinida (según reportaje del canal de televisión CNN en Español, del 28 de Marzo del 2011); 854 millones de personas padecen de hambre crónica en el mundo (22), y cada año se incrementa 4 millones (23). Según el Programa Mundial de Alimentos, organización que combate el hambre en el mundo, una de cada seis personas no tiene nada qué comer (24). Un poco más de 80 millones de niños viven en sólo las calles de las grandes ciudades (25). Y además 28 mil niños cada día mueren por causas derivadas de la pobreza. El mayor índice de pobreza se da en el África en donde el 47 por ciento de la población viven en condiciones de absoluta pobreza.

Cuando una madre ve morir al hijo a consecuencia del hambre la que le ha desencadenado malnutrición y enfermedad, participa con el sufrimiento de María en el martirio desconcertante del despojo del propio hijo, como cuando ella al pie de la cruz impotente vio morir a su Hijo. Ahora María sobresale entre los pobres y los humildes del

Señor de todo el mundo, porque la característica esencial de su humildad fue la pobreza en la que aun así albergó al Hijo de Dios cuando vino a la Tierra.

-El derecho a la alimentación y al agua son derechos universales de todos los seres humanos. En el uso de este derecho María cuando tuvo su familia siempre se preocupó porque haya pan en su mesa, para ello molía el trigo del cual lograba la harina y con ella lo elaboraba; además preparaba otros alimentos, y cargaba desde lejos agua para suministro de su hogar. Esta preocupación por la alimentación y el agua es también para todas las familias actuales, ella desea que todas las madres puedan disponer de los medios suficientes para el alimento y bienestar de nuestras familias. Hay que ser madres para comprender a la Virgen, como madre nuestra, por el sufrimiento que ahora tiene ante el hambre y la sed en millones de nuestros hogares.

Así, por ejemplo, cuando ella ve que en determinadas partes del África hay hogares tan pobres que en las noches ante los llantos de hambre de sus hijos hacen hervir piedras a fin de engañarlos: “que ya estaría pronto la cena”, para mientras tanto se duerman hasta el día siguiente. Cuando sabe que más de mil millones de personas en el mundo carecen de agua potable, y más de 2200 millones no tienen redes sanitarias (26). Cuando también sabe que una de cada cuatro personas malnutridas en el mundo están en el área Subsahariana. Ella, asimismo, sufre porque ahora la agricultura de subsistencia ofrece las peores cifras del mundo. Y que en el año 2050 más de la mitad de la población del planeta tendrá problemas de acceso al agua (27). Y además, cuando según informe de la FAO (Servicio de la ONU para la alimentación y agricultura) hay mil millones de personas malnutridas en el mundo (28).

Ante este drama de la mayoría de sus hijos en el mundo actual, muchos de ellos claman diciéndole: “María que acompañaste a tu Hijo crucificado, acompáñanos hoy a nosotros en nuestros sufrimientos y escucha la plegaria que elevamos a ti. María que cantaste en el Magnificat las acciones liberadoras de Dios, ayúdanos a encontrar los caminos como pueblo para salir de este sistema de pecado que tanto nos oprime. ¡Ay que pobreza! ¡Qué desesperación!” (29).

El derecho a la alimentación: “En muchos países pobres persiste y amenaza con acentuarse la extrema inseguridad de vida a causa de la falta de alimentación. El hambre todavía causa muchas víctimas entre tantos “Lázaros” a los que no se les consiente sentarse a la mesa del rico epulón...” (30). “Dar de comer a los hambrientos es un imperativo ético para la Iglesia universal que responde a las enseñanzas de Jesús sobre la solidaridad y el compartir” (31). “El derecho a la alimentación y al agua tiene un papel importante para conseguir otros derechos, comenzando ante todo por el derecho primario a la vida” (32), y a la salud.

Pero, la salud se ha mercantilizado. La industria farmacéutica por la propiedad intelectual dejó morir, por ejemplo, a 24 millones de personas por el SIDA, en el África. Se está impidiendo que la medicina sea social, de allí que millones de niños y madres en el mundo morirán este año por causas totalmente prevenibles o curables. Por eso, es a María como “Salud de los enfermos” (Letanías) que los pobres le piden así; “María que

desatas los nudos de la enfermedad y devuelves la salud y la alegría. ¡Ruega por nosotros!”. (33) No olvidemos que ella se preocupó mucho por defender y cuidar la vida de Jesús, lo salvó de morir por la persecución de Herodes, aunque más tarde no pudo salvarlo de morir en la cruz. Ahora “la situación de pobreza provoca todavía en muchas zonas un alto índice de mortalidad infantil...” (34).

Todavía actualmente, al igual que el sufrimiento de María en el establo de Belén, millones de seres humanos no disponen de un abrigo con qué recibir y cobijar al hijo que les está por nacer, no poseen una vivienda decorosa que les permita cobijarlos en su ingreso a la luz de este mundo. Mientras tanto, misiones de astronautas son enviadas a navegar por el espacio sideral en busca de una nueva morada, puesto que la que poseen aquí en la Tierra rebasa de confort y lujos. Así por ejemplo, ya planean construir un Lunatic Hotel en la Luna.

Para estos viajes interestelares se invierten billones de dólares americanos los que muy bien pueden ser invertidos en auxilio a los hambrientos y pobres del mundo, que mueren lentamente por desnutrición severa. Estos hombres de ciencia actual, para estos viajes, gozan de una admirable tecnología, pero cierran los ojos ante la evidencia de Dios como origen y creador de las maravillas del universo que ellos van descubriendo, pues si lo reconocieran tendrían que agradecerle por su creación, y como Él es amor se sentirían obligados a poner la ciencia, tecnología y dinero al servicio de la solidaridad con los pueblos pobres (35).

En el “Magnificat” la Virgen sí manifiesta su agradecimiento a Dios proclamando su alma la grandeza del Señor, y reconoce que su poder hizo en ella maravillas. Pero además manifiesta que: “Él se preocupa por el bienestar de los hambrientos, dispersa a los soberbios de corazón y a los ricos los despide vacíos” (36).

La pobreza mayormente tiene cara femenina y con ella los niños, porque dependen de la madre desde el vientre. Muchas madres desnutridas dan a luz a hijos también desnutridos. Sin embargo, el rol de la maternidad es trascendente puesto que con María significó la nueva Alianza entre Dios y los hombres.

“El día del nacimiento del niño Jesús, el corazón de María se hallaba entre lo sublime, lo magnífico y lo amargo, entre la alegría y la aflicción por el futuro de su hijo” (37). Así también, ahora muchas madres pobres al nacimiento de un hijo suyo sienten alegría, pero también temor y angustia sobre el futuro: cómo alimentarlo más allá, con qué hacerlo, si tendrá o no los medios suficientes para educarlo; cómo la sociedad lo marginará, si tendrá la suerte de darle una profesión, si logrará un trabajo que le permita la satisfacción de sus necesidades básicas.

La Virgen María y su sagrada familia sufrieron el desprecio social por su pobreza. Así por ejemplo, en la primera prédica de Jesús en Nazaret, muchos de su pueblo reaccionaron despectivamente diciendo: “¿No es éste el hijo de María y de José el carpintero?” Luego lo rechazaron, ella presenció este rechazo (38). En la actualidad, por eso ella no está presente espiritualmente en reuniones de familias acomodadas y no

caritativas, está sí con las familias de estratos económico-sociales bajos como las rurales, porque el 75% de los pobres del mundo se hallan en el sector rural de los países en desarrollo, y dependen directa e indirectamente de la agricultura de subsistencia.

“Está también presente en las actuales familias de poblaciones marginadas de los centros urbanos, son poblaciones que no disfrutan de las comodidades de las grandes urbes cuyos habitantes también las desprecian. Estas poblaciones marginadas constituyen el cinturón de pobreza que rodea a aquéllas, y se constituyen en precarias viviendas, en terrenos accidentados, inhóspitos, agrestes, arenosos; sin agua, sin luz, sin pistas, son víctimas fáciles de las inclemencias del tiempo. Estas precarias condiciones originan en ellas enfermedades, desnutrición, hambre, etc., dramas propios de la pobreza extrema” (39).

La pobreza de María y su familia es el camino por el cual van millones de padres de familia quienes tienen que hacer denodados esfuerzos por conseguir el sustento diario para la sobrevivencia, ante el rechazo y la indiferencia de sólo un puñado de humanidad pudiente. Por eso Cristo dijo: “¡Ay de los ricos! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre en el Cielo” (40).

Sin embargo cuando en una familia acomodada se cultiva la caridad de Cristo hacia los pobres, ella está plenamente presente allí, así como lo estuvo Cristo en casa del rico y jefe de publicanos, Zaqueo, quien decidió dar la mitad de sus bienes a los pobres y devolver 4 veces el dinero que antes había retenido de ellos (41).

Se considera a María la segunda Eva porque a través de ella Dios deshizo el daño hecho por el pecado original de haber comido el fruto del árbol prohibido. Ahora, un puñado de la humanidad también disfruta abierta y ampulosamente de un fruto prohibido producto del hambre de la mayoría poblacional del planeta, mediante el sistema capitalista neoliberal del imperialismo mundial. Invoquemos a María suplique a Dios deshaga este daño que actualmente sufre gran parte de la humanidad, y también pidámosle nos ayude a “hacer un mundo libre donde el sol sea nuestro, sea nuestra la fiesta y nuestro el alimento. Donde nadie le quite la esperanza a su pueblo” (42).

Ahora el avance tecnológico, el gran capital, el asombroso desarrollo científico e industrial que permiten grandes comodidades materiales y nos sumergen en una carrera consumista sin precedentes, además del poder imperialista de unos pocos sobre los pobres que son la mayoría poblacional del planeta, etc; constituyen los nuevos ídolos que atraen a la humanidad y la alejan de Dios. María en Egipto observó estupefacta y triste cómo ese pueblo adoraba ídolos de dioses falsos en sus templos; así también ahora contempla con profundo dolor cómo sus hijos en carrera al desarrollo han hecho del dinero, el poder, el confort material, la fama, etc., sus nuevos ídolos.

María nos trajo al Dios Redentor y muchos le creyeron, otros no, ahora muchos creen en Él pero no practican sus enseñanzas, porque vivimos el drama del divorcio entre la fe en Cristo y nuestra vida, debido a que estamos en carrera hacia aquellos ídolos. Por esta carrera, en el proceso de globalización, no hay caridad hacia los pobres del mundo

quienes van quedando marginados e ignorados, y porque en ellos está el mismo Cristo a quien lo ignoramos para la práctica de sus enseñanzas en nuestras vidas. Nos estamos alejando del sentido social de nuestras vidas, y nos estamos entregando a un individualismo exagerado en el que no hay cabida para la solidaridad, virtud que en su ejemplo nos enseñó María, y que Jesús con su enseñanza en la parábola del Buen Samaritano nos mandó a preocuparnos por el prójimo débil y caído. Pero Él también regresará a pedirnos cuenta de este prójimo por quien nos recompensará si en él hemos invertido auxiliándolo.

Si consideramos que el trabajo dignifica a la persona, son cada vez menos los que pueden dignificarse por esta vía, porque las fuentes de trabajo son escasas. “La automatización de los procesos productivos aleja poco a poco el concurso de la labor humana en la producción...Al igual que en los procesos agrícolas modernos se está consiguiendo mayor cantidad de bienes por los sofisticados medios productivos industriales, con máquinas computarizadas y robotizadas, pero con menos número de trabajadores” (43). El desempleo y subempleo es actualmente una verdadera calamidad social, humilla a las personas, las frustra con consecuencias psicológicas y sobre todo de hambre y miseria.

Jesús fue un obrero calificado y como hombre aprendió a ganarse el pan con el sudor de su frente, y su madre también fue una trabajadora fuerte atendiendo a las necesidades domésticas de su familia. Por eso ella se hace eco de las súplicas de su pueblo cuando le dicen: “María, nuestra pobreza cómo aprieta: el hambre, el desempleo, la miseria hacen correr ríos de dolor de los pobres.

-Se endurecen nuestras manos inactivas;

-Se entumescen nuestros pies, paralizados;

-Se seca el corazón, llegan los vicios.

-Crece la violencia, se acaba la esperanza.

-La fe se nos termina...se desarma la familia.

-Se nos amarga la fiesta de la vida” (44).

“...Que aunque somos pobres nos duele el desprecio.

...para encontrar el trabajo que nos haría sentir dignos.

Te lo pedimos a vos que fuiste esposa y madre de obreros. Amén”. (45)

Poder trabajar es un don dado por Dios porque Él también trabajó, pero ahora para los pobres del mundo ya las fuentes de trabajo son escasas, y si hay en ellas es para la explotación de las personas. “No es moral que en empresas ricas hayan trabajadores pobres”. (46)

### 3. La deuda externa.-

La deuda externa está esclavizando a los países más pobres del mundo. Los pobres tienen que pagar la deuda de sus gobiernos de la que no se benefician. La madre de Cristo sabe de las aflicciones de estos pueblos por el pago de esta deuda, y a ésta la conoce tanto que la compara con la que pagaban por tributos o impuestos que los poderosos romanos, en la época de Cristo cobraban a sus pueblos sometidos; pero ahora este sometimiento no es por las armas como antaño sino por el hambre y la pobreza que genera este fenómeno financiero. Es una nueva forma de esclavitud de masas y de imperialismo de quienes ya no pueden rezar el Padre Nuestro diciendo: “Perdona nuestros pecados así como perdonamos a nuestros deudores” (47), porque no quieren rezar diciendo: “Señor venga a nosotros tu Reino” porque este Reino sería de justicia, amor y solidaridad en este mundo, valores que la Santísima Virgen María los convirtió en virtudes de su vida, y que ellos los poderosos de este planeta ahora los rechazan.

“La deuda externa es el dinero que los países del sur deben a los bancos, a los países del norte y a las instituciones financieras multilaterales (FMI y BM), como consecuencia de los préstamos que sus gobiernos recibieron en el pasado y a los que no pueden hacer frente en la actualidad”.

“La deuda del conjunto de los países empobrecidos, así como su pago (amortización de capital más intereses) crece constantemente desde hace casi 20 años, a pesar de que estos países han ido cumpliendo con el pago. Aunque parezca paradójico el montante de la deuda no ha disminuido, porque los intereses elevados la hacen crecer, además, ante la imposibilidad de pagarla los deudores recurren a nuevos créditos para ir poniéndose al día en sus pagos. Por eso crece y crece esta deuda, a tal punto que por ejemplo en 1998 los países del Sur transfirieron al Norte más de 350 mil millones de dólares de pago, cifra que supone casi 7 veces lo que los países del Norte les prestaron en concepto de Ayuda Oficial para el Desarrollo...(Informe sobre Desarrollo Humano PNUD 2000).

“Según datos del Banco Mundial la deuda externa total de los países empobrecidos, ascendía a casi 2,6 billones de dólares americanos (Global Development Finance, 2001). Los pagos realizados no consiguen de modo alguno frenar la tendencia al crecimiento del total de la deuda...con los intereses tan altos éstos contrarrestan ese pago y hacen que la deuda siga creciendo, sin posibilidad de que algún día se ponga fin” (48).

De allí que los pobres oprimidos por el pago de esta deuda claman a María diciendo: “Mira María nuestro país hipotecado por una deuda inmoral y ya pagada. Mira nuestras escuelas convertidas en comedores de mendigos. Mira nuestra salud comprometida por falta del pan de cada día” (49).

“Los países pobres altamente endeudados presentan tasas de mortalidad infantil, enfermedad, analfabetismo y malnutrición más altas que otros países en desarrollo. Para seis de cada siete países pobres altamente endeudados del África, el pago del servicio de la deuda representa más de la suma total de dinero necesario para aliviar esta situación. Si invirtieran ese dinero en desarrollo humano, 3 millones de niños podrían superar los 5

años de edad (evitando el riesgo de morir, anot. nos) y se evitarían un millón de casos de malnutrición...Los países pobres, por su fuerte endeudamiento, están prácticamente excluidos de los mercados financieros internacionales, “de allí que no vienen inversiones para ellos”. El sistema financiero internacional excluye de la inversión privada a decenas de países y millones de personas. La justificación reside en que no reúnen las condiciones idóneas que demandan las inversiones”.

“El PNUD estima que en la década de los 80 los tipos de interés para los países pobres fueron 4 veces más altos que para los países ricos...La deuda externa es la manifestación más dramática de la situación de subordinación en la que viven las economías de los países del Sur dentro de la estructura económica internacional....Asimismo, la deuda externa ha supuesto un fuerte trasbalse de soberanía nacional de los países endeudados a las instituciones multilaterales, al verse obligados a aceptar los programas de ajuste” (50).

Jesucristo ha tratado en determinadas parábolas el tema de la deuda, y en ellas ha demostrado que en estos hechos es suficiente sólo una de estas virtudes: el espíritu de amor, el perdón y la caridad con el deudor. Virtudes éstas muy difíciles de cultivar cuando de por medio está el egoísmo, el espíritu de lucro, la ventaja, la ambición y el poder de control sobre las condiciones de vida de los pueblos endeudados. Por eso nos hace falta rezar constantemente el “Padre Nuestro” que Él mismo nos enseñó: “Hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo”, porque en esas palabras está su voluntad a cumplir cual es el amor solidario y el perdón, ahora principios básicos para la función social que debe cumplir el sistema financiero internacional.

Debemos seguir el ejemplo de la madre de Dios porque ella sí quiso cumplir la voluntad del Señor, y lo manifestó abiertamente cuando en la Anunciación del ángel Gabriel le contestó: “He aquí la esclava del Señor hágase en mí según tu palabra”. “Así ella dio su “sí” a ese designio de amor...y fue fiel a su palabra hasta el martirio del Gólgota” (51)...“María llevada a la máxima participación con Cristo es la colaboradora estrecha en su obra” (52).

Roguemos a María quien como fuente y espejo de virtudes derrame sobre el sistema financiero internacional su espíritu de amor, perdón y caridad; para que sus niños no sean privados de su alimento y escuela por pagar los gobiernos la deuda contraída, a fin de que las madres puedan tener lo necesario para la preparación de los alimentos de sus hogares, y para que estas condiciones de los préstamos no socaven más el túnel de miseria y muerte de las poblaciones endeudadas. Pidámosle que interceda ante Dios por sus actuales hijos para que desaparezca la indiferencia ante el hambre y pobreza ajenas, el vacío de Dios en los corazones de los prestamistas, la deshumanización del sistema financiero internacional, el manejo antojadizo de las condiciones para el crédito, la usura, etc.

Roguemos a Dios para que la Santísima Virgen María no siga sufriendo al ver a sus hijos morir de hambre, desnutrición y su consecuencia la enfermedad, por las privaciones que genera el pago de esta deuda injusta, y porque no siga afligiendo su corazón de

madre nuestra, pues ya padeció demasiado al ver sufrir a su Hijo Jesucristo en el calvario y al verlo morir en la cruz.

#### 4. Dramas de las poblaciones rurales de los países en vías de desarrollo.-

“De las tres cuartas partes de la población más desfavorecida del planeta que vive con menos de un dólar por día, la mayoría mujeres, viven en zonas rurales. A pesar del ritmo acelerado de urbanización como 3 mil millones de personas, la mitad de la población mundial, viven todavía en zonas rurales” (53). De ella poco es de los países ricos, la mayoría son habitantes de los países en vías de desarrollo.

En nuestro maravilloso planeta el 80 por ciento de su superficie está integrada por paisajes rurales, éstos constituyen escenario de alta tecnología, gran capital, subsidios y superabundancia productiva propia de la agricultura de los países ricos. Por otro lado, son escenarios también de pobreza extrema, enfermedades, analfabetismo, crisis alimentaria, hambre, desnutrición de sus familias, poca o ninguna posibilidad de técnicas modernas y escasez de capitales, propias de las poblaciones rurales de los países del tercer mundo.

“De allí la competencia desleal, que éstos sufren, de las economías agrícolas de los países más avanzados que incluso cobran impuestos altos cuando los pobres tratan de ingresar sus productos a los mercados internacionales de los países desarrollados” (54). Así por ejemplo, el cacao que se cultiva en el África produce un exquisito chocolate, y cuando éste se vende en los mercados europeos recibe para ello una carga de altos impuestos los que dificultan su comercialización. Otro ejemplo es el caso de la India en la que su población rural obtiene sólo 10 quintales de trigo al año, por hectárea cultivada, en cambio en Estados Unidos se obtiene al año 50 quintales por hectárea, debido a su alta tecnología y gran capital.

La madre del Redentor también provenía de una familia campesina, la que era agobiada por el rico propietario de las tierras y por los impuestos de los romanos. Los productos agrícolas que obtenía eran modestos y sólo les prometían humildes ingresos. Entonces, ella sabe muy bien del drama de los agricultores de los países en vías de desarrollo; sabe que ellos disponen principalmente de sólo sus manos para cultivar y arrancar de la tierra el milagro del fruto, sabe que sus productos son mal pagados, que la mayoría únicamente puede cultivar para consumo propio y así poder subsistir. Conoce ahora que los tratados de libre comercio que los países desarrollados celebran con los gobiernos de estos países constituyen un peligro para el pequeño agricultor y el motivo de su desgracia vital, por la competencia desleal de las superpotencias.

Por eso, María como madre espiritual de toda la humanidad actual está acompañando a las poblaciones rurales pobres, sufriendo con ellas el drama de la pobreza e injusticia social. Este es el caso de Etiopía (en África) donde ninguna familia rural puede producir para comer, necesitan el triple de la tierra que poseen para tenerlo, y por políticas regionales no pueden adquirir más tierras en las partes bajas, por eso hay muchos pobres, y peor aún las mujeres están prohibidas de cultivar la tierra, entonces la

tienen que dar a un hombre para que la cultive por ella, luego por pagarle ya le queda poco. Sólo cuatro meses al año pueden obtener sus productos agrícolas para nutrirse, el resto del año lo viven por la caridad de sus vecinos o la ayuda del gobierno; además el precio del ganado es alto, difícil de adquirir. Las mujeres y sus niños, por la cultura machista, son entonces los más afectados y como consecuencia sufren hambre y desnutrición, con afección lógica al desarrollo físico y mental, además de exponerse a infecciones.

Por el alto precio del ganado, los campesinos pobres de Tailandia (en Asia) fácilmente no pueden ser pastores, (55) esto sorprende y entristece a María, porque la noche del nacimiento de su Hijo en Belén fueron los pastores pobres los primeros que se acercaron a adorar al niño, y fue Él quien más tarde se convirtió en el mejor y mayor pastor de nuestras almas. ¡Felices los pastores de todos los lugares del mundo pues ellos también fueron los primeros en recibir el amor y la paz del Redentor, a quienes la Virgen María les entregó a sus brazos, aquella noche de Navidad! Ellos le rindieron a Jesús el primer homenaje del hombre, y se convirtieron así en mensajeros nuestros ante la divina majestad del niño Jesús. Ellos fueron los primeros que rindieron también homenaje a María como madre; y por lo tanto todas las madres solidariamente les debemos gratitud a los pastores (56).

La Santísima Virgen María está también en el Paraguay (Sudamérica) en donde hay 600 mil campesinos sin tierra, la reclaman porque se las arrebatan cruelmente. Sin tierra no tienen futuro y viven en extrema pobreza. Todo paisaje rural como en el que anidó María a su niño, es hermoso y de mucha influencia sobre el hombre que lo trabaja, porque también a la vez lo disfruta como rezago del Paraíso terrenal. En los paisajes rurales los pobres que trabajan la tierra viven pendientes de la luz y calor del sol, la iluminación de la Luna, beneficios de la lluvia y ríos para sus sembríos. Sin embargo, cuando estas tierras les son arrebatadas a estos campesinos, viven entonces como sumergidos en la oscuridad, porque el Sol y la Luna no brillan ya para ellos sino para el extraño que les arrebató.

Ella acompaña a otros poblados rurales “del África pues allí la agricultura da trabajo al 70 por ciento de su población, y supone el 40 por ciento de sus exportaciones. Este suelo se ve muy perjudicado por los subsidios a la agricultura de las naciones ricas, lo que tiene un importante impacto en el descenso de sus precios” (57), estos precios desplazan a los de los productos no subvencionados de todos los pueblos rurales pobres del mundo que intentan exportar sus productos agrícolas a los países desarrollados. De allí que por ejemplo en el África Central hay 220 millones de personas que viven en pobreza, de preferencia los granjeros (58). Ante este drama nuestra madre la Virgen María se conmueve cuando además recuerda que este continente la acogió cuando huía de la matanza decretada por Herodes contra la vida del niño Jesús y de otros niños.

“La agricultura de los países pobres, en general, sigue sufriendo de aquellos subsidios gigantescos que distorsionan el comercio, y de las barreras impositivas que impiden el acceso a los mercados de países desarrollados”. Sin embargo los países desarrollados pugnan por lograr que los países en vías de desarrollo abran sus mercados

para la venta libre de sus productos manufacturados, y en varios casos logran esta apertura con los TLC (59), y con ellos también ingresan sus productos agrícolas subsidiados los que seguirán destruyendo las posibilidades locales de subsistencia de las poblaciones rurales de los países pobres.

Nuestra madre la Virgen María no olvida a sus hijos de Asia donde las organizaciones campesinas luchan por su soberanía alimentaria, por los derechos de los agricultores y están en contra de la construcción de grandes represas porque destruyen sus comunidades. Los reclamos de los campesinos de las poblaciones rurales del mundo pobre evocan en María la doctrina de su hijo cargada de amor por el débil y oprimido y en defensa de los derechos humanos, por eso debemos tener presente que no hay solución a la cuestión social fuera del Evangelio (60).

Además, ella está presente en América Latina como cuando lo estuvo con el indio Juan Diego en Guadalupe en la época colonial de México, ahora este continente tiene 40 millones de indígenas los cuales mayormente de poblaciones rurales, son víctimas de pobreza extrema ante la indiferencia cómplice de muchos políticos que en los gobiernos los representan. Por ejemplo, sufre con las familias campesinas del Brasil cuando son desalojadas de sus tierras por terratenientes, petroleros y por el ejército, y cuando sus dirigentes son asesinados. El drama de estas familias es ahora también el drama de María porque ella descubre a su Hijo sufriente en ellas, por eso en afán de auxiliarlas espiritualmente les recuerda que Cristo dijo: “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados y bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados” (61). Ella es “Consuelo de los afligidos” porque está espiritualmente entre los pobres que sufren, como cuando Jesús caminó más entre los pobres afligidos a quienes les vino a anunciar el Evangelio.

María está presente en medio de las tribus de la Amazonía, las que en extrema pobreza contemplan la incesante tala de bosques para la madera de los lujosos muebles de las poblaciones ricas del mundo, y son ahora objeto de la mirada expectante de empresas poderosas que ambicionan las riquezas que Dios ha puesto en las selvas del mundo como un rezago del Jardín del Edén en el que vivieron nuestros primeros padres, Ella como Santa Madre del Creador en Jesús, desea que las maravillas que ha puesto Dios en la creación de estos territorios sean protegidas de la destrucción y ambición, que sirvan de sustento a las tribus que en ellas moran y que por siglos con responsabilidad las han conservado como un regalo al ecosistema del planeta, como pulmones del mundo tan amenazado ahora por el deterioro del medio ambiente.

La destrucción de la Amazonía se acelera sin voluntad política ni global que la detenga. Y en la selva del África, el segundo pulmón del mundo es el Congo, sin embargo se está deforestando, empresas extranjeras también la deforestan.

Las poblaciones rurales del Perú hasta hace poco han sido el blanco del ataque entre las fuerzas armadas y el grupo terrorista Sendero Luminoso. Sus campos de cultivos, en el que comparten con Dios la creación de frutos para el sustento de la sociedad, han estado regados por sangre y enterrados allí sus cuerpos, en afán de

esconder el delito y abuso que con ellos han cometido estos dos frentes. No conforme la sociedad y los gobiernos con negar de hecho los elementales derechos humanos a esta raza, han hecho del campo escenario de violencia mortal, so pretexto de defender un sistema que jamás los reconoce, u otro sistema que traído del extranjero pretenden imponerles a modo de seudoesclavitud y ajeno a sus virtudes ancestrales del incario, y menos de aquellas que les permitió recibir en aquel Belén a su Creador por la gestación de la Santísima Virgen María y que ahora los mueve en profunda devoción cristiana a ella, quien considera que si los agricultores producen el pan de la tierra, Jesús dio gracias a su Padre por darnos el pan de la tierra. Otro drama similar se da en Colombia el que sería largo exponer.

Los grupos terroristas ¿ignoran o dejan de lado el hecho trascendental de que la Virgen María nos dio a su Hijo Jesús quien mediante la prédica de su sabia doctrina resolvía el problema del oprimido? Ella se entregó al misterio divino de su maternidad, enfrentó humilde y sabiamente la sangrienta pasión de su Hijo hasta su martirio final en la cruz, todo porque se librase al hombre de la maldad y daño que significa el pecado, pecado como el abuso, el despojo, la marginación social y económica, y el sometimiento de que son objeto poblaciones como los campesinos, por parte de los gobiernos y el resto de la sociedad. ¿Es que olvidan que ella también sufrió las privaciones de los campesinos en el establo de Belén, y que al alumbrar allí a su Hijo, entre los pastores, se estableció que es a partir del campo que se inicia el proceso de cambio revolucionario en la conciencia moral de los hombres en favor de los oprimidos?

Desde el campo la Santísima Virgen María nos dio al revolucionario del amor para la Redención de la humanidad: Cristo. Por lo tanto, toda doctrina y proceso revolucionario en favor del oprimido debe alimentarse fundamentalmente de los principios doctrinarios cristianos, cuyos pilares son la caridad, solidaridad, amor mutuo, la justicia, la paz y otros de los que María fue el mejor ejemplo hacia el camino de la verdad, la luz y la vida que significa Cristo.

“La violencia frena el desarrollo auténtico e impide la evolución de los pueblos hacia un mayor bienestar socioeconómico y espiritual. Esto ocurre especialmente con el terrorismo de inspiración fundamentalista” (62). Cristo dijo a un revolucionario de entonces: “La nueva Jerusalén no se levantará con el derramamiento de sangre de sus hijos”. Esto mismo se aplica a todos los movimientos terroristas del mundo, como el que promueve Al Qaeda y que tanto dolor ha producido. “La caridad cristiana debe ser la principal fuerza al servicio del desarrollo”, no se debe eximir el progreso de la valoración moral y de nuestra responsabilidad compartida (63).

Esos 40 millones de indígenas en América, tienen similar situación de pobreza a las del África Subsahariana, en donde están afectadas por el deterioro del medio ambiente, que propician las grandes empresas extractoras de sus recursos. Las poblaciones de 23 países del África Subsahariana ahora deben hacer frente a una crisis alimentaria motivada por los conflictos armados, el mal tiempo, ausencia de apropiadas carreteras para el comercio, sequías, caos en la economía, etc. Pero la Virgen María como cuando estuvo al pie de la cruz de su hijo sufriente, está ahora firme de pie junto a

estas y demás poblaciones rurales sufrientes de todo el planeta, las que ahora tienen hambre y para las que desea una multiplicación de panes y peces de Jesús; pero Él nos dijo: “Me da pena esa muchedumbre, denles ustedes de comer” (64) y éste es un llamado a los poderosos del planeta.

Ella, cuando su hijo iba rumbo al calvario con la cruz a cuestas, observó con suma gratitud y emoción que un campesino le ayudó a cargar la cruz, fue Simón de Cirene (natural de Libia el primer santo del África) quien después contó que mientras cargaba la cruz le parecía que Cristo era él y que él era Cristo, que la cruz la sentía como suya, que se sentía como el reo de quien los demás se burlaban, y que cuando la cruz chocó con una piedra sintió en el hombro ¡un dolor terrible! Por eso la madre dolorosa seguirá presente entre los humildes campesinos de los países del Tercer Mundo, porque sabe que ellos continúan cargando la cruz del sufrimiento de su Hijo, en el drama de la pobreza e injusticia social, que padecen incluso ahora en pleno siglo XXI en el que ya debería haberse superado este drama; pero es peor dado que la situación se ha agravado más.

Por ejemplo, ellos son las primeras víctimas del recalentamiento global porque viven pegados a los fenómenos climáticos, y no poseen recursos económicos para superar las terribles consecuencias de este fenómeno que no es provocado por ellos. Así, por ejemplo, el recalentamiento global de la tierra producirá más hambre, porque en la actualidad sufre con mayor frecuencia de inundaciones, sequías, friajes, exceso de lluvias, etc. que afectan la producción agrícola. Este es el caso de Tanzania en la que se necesita urgente ayuda alimentaria debido a la sequía (65). “Hay demasiada hambre en el Cuerno del África, cerca de 20 millones de personas se encuentran en grave estado de desnutrición, y necesitan ayuda alimentaria de emergencia. La UNICEF ha puesto esta situación en alerta. En el África Occidental fuertes lluvias e inundaciones provocan la huida de miles de campesinos, y se destruyen y dañan cultivos” (66).

Ante estas tragedias “María la mujer fuerte que soportó la pobreza, el sufrimiento y la huida al exilio” (67), que por su condición de madre en el calvario adquirió dimensiones universales (68), ella ahora como madre nuestra ¡se quiebra de dolor por estos dramas! Como cuando lo hizo camino del calvario encontrando a su hijo cargando la cruz, ¡destrozado de tanta tortura! y ella se desmayó al verlo en tal estado.

La necesidad de sembrar los biocombustibles, ante la actual crisis energética que será mayor en el futuro, y por disminuir el impacto negativo sobre el medio climático que provocan los combustibles fósiles, el cultivo de los biocombustibles está provocando una crisis alimentaria, cuyas primeras víctimas son los campesinos pobres. Es así como se designan mayores extensiones de campo de cultivo para la plantación de maíz o la caña de azúcar, que son productos que no se destinan luego para la alimentación sino a la elaboración de biocombustibles. Algunos estudiosos califican este hecho como un crimen de lesa humanidad. Esta situación se agrava cuando en lugar de cultivar alimentos, se cultivan grandes extensiones de pastizales para el alimento de vacunos, cuya carne satisface las demandas de hamburguesas de poblaciones ricas de Europa.

Pero además, lo que preocupa mucho a nuestra Madre Santísima es que en el regalo de la creación divina dado a la humanidad, en los campos de cultivo, se está produciendo un fenómeno de alto riesgo para la biodiversidad y el medio ambiente, mediante el cultivo de productos genéticamente modificados en el uso de las semillas transgénicas. Este hecho constituye un peligro tal que requiere a la vez establecer un sistema de vigilancia, alertas y normas de bioseguridad, pues hay el riesgo de la contaminación genética con graves efectos al medio ambiente y a la biodiversidad (69). Por la ventaja de mejorar la productividad de las semillas es que se asume tremendo riesgo. Los productos transgénicos en Brasil produjeron: “la aparición de plantas resistentes a herbicidas como la soya RR, por lo que la propia soya transgénica se convirtió en una yerba dañina...También se señaló que ya se presentan incidentes de contaminación genética en el mundo debido a los transgénicos” (70).

Esta sería amenaza, como si fuera poco, atenta contra la vida de la creación en nuestro planeta, y son las poblaciones rurales de los países pobres las que sufrirán más, así como también pueden caer en la dependencia económica de las potencias mundiales que comercializan las semillas transgénicas. La Santísima Virgen María en su tierra natal (Nazaret), y en Belén, en sus escenarios rurales observó que el campesino es con Dios co-creador de vida de plantas y frutos, y así ofrece a la sociedad el servicio primordial para la subsistencia. Pero ahora el hombre está atentando y poniendo en peligro este escenario rural y su biodiversidad, porque quiere más y mejores frutos.

Ella que entregó a su niño primero a los brazos de los pastores y campesinos que se le acercaron en Belén, y que conoció y vivió con ellos la vida llena de privaciones por la marginación en pobreza, sufrió con ellos la incomodidad de la vivienda precaria, el frío y el hambre. Ahora los escenarios rurales con su biodiversidad y los otros que la recibieron posteriormente en sus diversas apariciones, están en peligro, como el de Fátima en Portugal, etc.

Están en peligro estos campos rurales que son ahora nichos de animales, plantas y frutos para nuestro alimento, deleite y sustento; producto de la providencia divina desde cuando Yahvé mando a nuestros primeros padres a cultivar la tierra, para que con el sudor de sus frentes consigan el pan de cada día. Está en peligro este ambiente rural en el que nació y creció la Virgen María por la que se “escondió en él toda la gloria y la gracia venida de Dios. Está en riesgo este escenario rural que fue el mismo aposento y estancia donde se relató la más alta embajada y de más importancia que vieron y no entendieron todos los cielos y todos los ángeles, y todos los moradores de las moradas sempiternas, porque donde estuvo María apareció pronto Jesús” (71).

## 5. El drama de los inmigrantes

Agobiados por la pobreza muchos abandonan su patria y sus hogares para migrar a países desarrollados, en pos de trabajo, en los cuales tratan de establecerse, con el consiguiente desarraigo cultural y familiar. Pero allá por esas tierras desarrolladas no siempre son bien recibidos y padecen demasiado para lograr un trabajo estable que dignifique su persona y a su familia. Últimamente son perseguidos como si fuera un delito

su presencia, los encarcelan y los regresan a sus respectivas tierras. Otro tanto muere en el camino a países desarrollados, víctimas de acciones policiales de control de fronteras, o de las mafias de “trata de personas”. La madre de Jesús fue migrante en su huida a Egipto, ahora comparte con ellos sus problemas, porque también sufrió desarraigo, nostalgia y pobreza.

Ahora hay, según la ONU, 37 millones de refugiados en el mundo motivados por conflictos armados, desertización de tierras, hambrunas, etc. (72). Hay 240 millones de trabajadores migrantes, según noticieros de EWTN (canal televisivo).

“Debido a la comunidad de origen, el género humano forma una unidad, porque Dios creó de un solo principio todo el linaje humano...La unidad de su morada es la Tierra cuyos bienes todos los hombres, por derecho natural, pueden usar para sostener y desarrollar sus vidas” (73), por eso los migrantes deben ser recibidos como hermanos en Dios e hijos de una misma madre: La Santísima Virgen María. Ella también al llegar a Belén tocó puertas en busca de una posada digna, pues el frío agobiaba en la noche, pero no la recibieron y tuvo que hospedarse en un pobre establo, allí nació Jesús. Años después, ante el rechazo que sufrió su Hijo después de su primera prédica en Nazaret, también tuvo que emigrar de allí a poblaciones vecinas, y sola, nunca más tuvo hogar propio. Dejó esta ciudad natal con todo lo que para ella significaba como carga afectiva y la experiencia trascendental de la Anunciación del ángel Gabriel; desde entonces ambos madre e Hijo ya no tuvieron jamás casa propia, y terminaron sus vidas como simples huéspedes, peregrinos (74).

Por eso, ella se solidariza con el peregrino sufriente, con el desterrado de su patria, con los niños abandonados en las calles y sin hogar propio, con los caminantes sin tierra que los albergue, con los que no reciben posada (como ella en Belén) y con los que pierden su hogar o su patria por motivos de lucha por la subsistencia. María llora con los rechazados y arrojados de su hogar, con los palestinos cuyos vecinos por colocarles un muro divisorio los separaron de sus casas. Lloro también por los enfermos mentales que sin asistencia sanitaria, sin calor ni cuidados del hogar vagan por las calles ante el repudio de los demás. Sufre por el indigente que carece de hogar que lo albergue, porque ella no recibió albergue al llegar a Belén.

Cuando en Belén, ciudad a la que tuvo que emigrar María por mandato del gobierno, allí ya pronto de alumbrar al niño Jesús, no encontró posada, ¡qué momentos terribles de desamparo tuvo que vivir como madre! Carecía de un lecho caluroso y seguro dónde descansar su cuerpo, se refugió sólo en un portal con todas las incomodidades y privaciones que esto significaba para ella y su familia: frío, sed, dureza del lecho, falta de higiene, etc. Toda mujer que ha llevado en su vientre a su hijo por nacer, comprende el sufrimiento que significaría para María y su Hijo esta precaria situación de desamparo social por la que tuvo que pasar.

Por eso, la madre del Redentor, invoca a la sociedad, a los pueblos para que cumplan con la obra de misericordia de dar posada al peregrino, al que carece de casa, en especial a los niños, pues Jesús dijo: “quien recibe a un niño me recibe a mí”. A ella

deben acudir en oración los inmigrantes para que no sean arrojados por las actuales leyes migratorias, antes bien sean acogidos solidariamente, valor que María cultivó con su prójimo y es nuestro paradigma a seguir. También deben acudir a ella para que muchos de ellos no sean víctimas del racismo, la xenofobia, y cuando son víctimas de la discriminación que provocan las políticas económicas neoliberales.

Porque, por ejemplo, constatamos que en Europa hay racismo contra los negros, y que desde el 11 de setiembre hay también rechazo a los musulmanes. ¿Acaso no saben que los migrantes africanos, sus familiares han vendido todo para juntar dinero que les permita enviarlos fuera de su continente? ¿Acaso han olvidado que los europeos también antes migraron a otros continentes, según nos registra la historia universal? ¿Acaso han olvidado que ellos, al migrar y establecer sus colonias nos trajeron al cristianismo y nos evangelizaron para el amor y la solidaridad con el prójimo?

En el Deuteronomio capítulo 24 versículo 17 y 18 Dios dijo que no hagamos injusticia al extranjero, “Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto y que el Señor Dios tuyo te libertó de allí”. En el versículo 20 de este capítulo 24 dijo: “cuando cojas las aceitunas no vuelvas a recoger las que quedasen en los árboles, sino que las haz de dejar para el forastero, el huérfano y la viuda”.

Antes de Cristo “el concepto de prójimo se refería esencialmente...a los de la comunidad compacta”, a partir de Cristo “mi prójimo es cualquiera que tenga necesidad de mí y que yo le pueda ayudar. Se universaliza el concepto de prójimo, no se reduce a una actitud generosa y abstracta, poco exigente en sí misma, sino que requiere mi compromiso práctico aquí y ahora. ...En la gran parábola del juicio final en el cual el amor se convierte en el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana, Jesús se identifica con los pobres, los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados” (75). Ante el juicio final dirá a algunos: “Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, era peregrino y me hospedasteis...En verdad os digo, siempre que lo hicisteis con algunos de éstos mis más pequeños hermanos conmigo lo hicisteis (76).

La Virgen María que nos dio muestras de su espíritu solidario, ahora nos pide globalizar la solidaridad con los migrantes, porque en muchas regiones del mundo están aumentando los movimientos migratorios, y con tristes dramas. Por ejemplo, por los abusos y violencia un tercio de los cristianos en Bagdad (Irak) se han visto obligados a dejar su país. En Colombia están expulsando a los campesinos, lo hacen los narcotraficantes (77).

En la República Democrática del Congo (África) hay masiva huída de sus pobladores, por las atrocidades, saqueos, violaciones y combates del conflicto interno entre las brigadas desertoras y las milicias del gobierno (78). En realidad, son innumerables los casos de migraciones masivas dentro y hacia fuera de países, que actualmente ocurren en el mundo, motivados por diversas causas como pobreza, conflictos, inundaciones, falta de empleo, etc. Así es como en Estados Unidos actualmente hay 37 millones 500 mil inmigrantes, de los cuales 12 millones son

indocumentados, los que ahora son por eso objeto de rechazo. Por otro lado, a causa de la última guerra que sufrió Irak hay refugiados iraquíes en diversos países vecinos, sufren por ello pobreza, ante la indiferencia de muchos. La ONU estima que 17 millones de africanos viven fuera de su lugar de origen, entre los cuales hay talentos fugados.

María que desde Belén nos dio constantemente el modelo de familia migrante, como nicho de vida, protección y educación de los hijos, amor y asistencia mutua entre conyugues; ahora ella contempla angustiada, la desintegración de las familias a causa de la separación de sus miembros que origina la migración a tierras lejanas del extranjero. "¿Sabía usted que, miles de mujeres, por falta de recursos emigran de su país todos los años? Dejan su casa, familia e hijos, a cargo de otra persona. Se convierten en mano de obra barata y vital para la economía del país receptor. Al año migran más de 90 millones, la mayoría buscando mejores condiciones laborales" (79). Luego ellas, producto de su trabajo, envían remesas a su familia quedándose con escaso dinero para disponer en sus propias necesidades. ¡Qué triste la vida de los niños de estas familias rotas! Esta es una forma brutal de ataque a esta institución y con ella a la sociedad, porque la familia es el pilar y célula básica de toda sociedad.

La Madre de Dios invoca a los corazones de los habitantes de los países desarrollados para que acojan con amor y solidaridad a los migrantes que a ellos acuden, porque detrás de ellos se esconden dramas como: la pobreza, el desempleo, la persecución religiosa, guerras, conflictos internos, hambrunas, sequías, etc. que motivan su éxodo de sus naciones de procedencia. Y en el caso de María el drama que motivó su huida a Egipto fue la matanza decretada por el rey Herodes contra el niño Jesús y los demás niños de Belén.

## 6.- El consumismo

Gracias a los avances tecnológicos y científicos desarrollados por el hombre, como ser privilegiado creado así por la divinidad, ha logrado el desarrollo de tres niveles de industrialización, para ahora la producción de masivos bienes de consumo, en un producir más en menos tiempo y a bajo costo. Sin embargo, en estas condiciones los capitalistas, para sus ganancias, están transformando a la población mundial en sociedad de consumo. Vivimos por eso un consumismo que nos lleva a comprar por comprar, aunque sean productos no siempre necesarios. Antes la basura no tenía valor, ahora sí porque se llena de cosas que no necesitamos.

Pero las inmensas poblaciones de pobres siguen marginadas. Hay abundancia de productos alimenticios, pero ellas no tienen plata para comprarlos, mientras que los que consumen en exceso pareciera que están así quitando el pan de la boca del hambriento. No hay tractores ni abrigo, u otros elementos básicos de subsistencia para los pobres, pero sí hay televisores para decirles que compren. El consumidor se endeuda y endeuda, es una víctima porque los medios de comunicación le inculcan en forma sistemática a que lo haga. Cuatrocientos billones se gastan en publicidad, el marketing dice: lo importante es comprar. Se ha reducido a los ciudadanos de los países desarrollados a entes

consumistas, lo que atenta contra la dignidad y riqueza moral de la persona humana, y los está llevando a una crisis económica.

La Santísima Virgen María fue de las poblaciones marginadas y en pobreza, en esa época las autoridades romanas disfrutaban también de abundancia económica producto de la explotación que generaba en los pueblos oprimidos, por su sometimiento bélico imperial. Así es como ella, desde entonces ya conocía de la explotación del hombre por el hombre, de la nación fuerte sobre la débil. Vivió al margen de la opulencia de los ricos romanos, sacerdotes y fariseos de su pueblo. No obstante, en estas condiciones ella logró inmensa riqueza espiritual, la que le permitió la encarnación del Divino en su ser.

Así, no nos dio el modelo de búsqueda de riqueza material. De este modo no nos dio el ejemplo de lujos ni de abundancia material económica en su hogar, pues vivió de manera sencilla en austeridad y pobreza. Ella fue el modelo que Yahvé escogió para enviar a Jesús, su Hijo al mundo, porque sabe que la persona que sí busca la riqueza material, la abundancia de lujos y la fortuna económica puede perder su alma, y de manera inmediata deshumaniza su vida espiritual. Es en estas condiciones que los capitalistas caen en el consumismo y están creando una sociedad de consumo, para así ganar más.

El consumismo es ahora tan exagerado, en las economías mundiales desarrolladas, que ha generado en ellas un desbalance: la actual crisis económica, que como un callejón las puede llevar a una pronta recesión; y arrastrar a la economía mundial del planeta a sufrir las consecuencias de la misma.

Según el informe del canal televisivo peruano Willax del 2 de mayo del 2012, el 80 por ciento de las transacciones comerciales se hacen con dólares americanos, y ahora esta moneda está cayendo. Por otro lado, la ONU en enero de 2012 expresó que en Europa hay problemas con la deuda soberana, hay ya medidas de austeridad y mayor desempleo; además manifestó que la economía mundial está al borde de la recesión.

Por ejemplo, en Estados Unidos de Norteamérica ya hay 13 millones de desempleados, y 100 millones de estadounidenses están a nivel de pobreza. China mostró una pequeña desaceleración de su economía en el 2011, a pesar de ser este país el principal exportador del mundo, y ahora el de mayor crecimiento. Bélgica, Grecia y España están en recesión, entrarán pronto en este estado otros países.

Ante este panorama, la Santísima Virgen María se preocupa por sus miles de hijos que ahora en Europa sufren, porque aunque sus bancos reciben fondos del Banco Central Europeo, para mejorar los mercados, este dinero no les llega a su economía real, y ellos sufrirán por los impuestos de estos créditos (canal TV. DW, 5/3/12). María se preocupa porque en Estados Unidos gran parte de sus hijos en miseria se han organizado en protestas, mediante el “movimiento de los indignados”, reclamando al gobierno más puestos de trabajo.

Ella, como madre nuestra sufre, porque si la economía mundial se está contrayendo, sufrirán más las poblaciones que en pobreza extrema están desde mucho

tiempo atrás, en diversas partes del mundo. Por ejemplo, la población de Yemen que es uno de los países más pobres del mundo árabe, la de Myamar que es uno de los países pobres del Asia. Según el informe del canal televisivo católico EWTN del 21 de Julio del 2012, en el África del Este 20 millones de personas sufren hambre, y a 700 mil de ellas la fundación Caritas las auxilia, con el Espíritu solidario subyacente de nuestra madre la Santísima Virgen María en esta institución católica.

Se preocupa también por el futuro de la salud de sus niños, la que corre riesgo de agravarse por la posible expansión de la crisis económica. Por eso, María también sufrirá por lo pequeños más desprotegidos del mundo, los que están en Asia y África. Y lleva en su corazón la angustia de que se empeorará la pobreza de más de 9 millones de niños, que mucho antes de esta crisis, sufren en América. (información última del canal CNN en Español del 3/10/09).

Si recordamos el hecho que María fue eminentemente solidaria con su prójimo, hallaremos el camino más apropiado para mitigar la crisis actual, puesto que todos debemos ser responsables de todos, en una forma y perseverante situación de actuar buscando el bien común, para lo cual debemos cuidarnos mutuamente entre países. Las naciones no deben separarse por intereses egoístas, unas naciones deben ayudar a otras que lo necesitan, aun a costa de renunciar al bienestar de sus economías, pues ese sería el precio de la solidaridad entre las naciones en crisis económica.

Jesucristo fue también solidario con nuestros sufrimientos y carencias, y mediante la colaboración de la Santísima Virgen María se hizo uno con nosotros también en la pobreza.

## FUENTES

### Pobreza y hambre en el mundo

1. Noticiero televisivo EWTN.
2. Internet: Servindi-Mundo, Razones de peso contra la pobreza y desigualdad.
3. Canal TV. CNN en Español. Noticieros.
4. Diario peruano "El Comercio", ob. cit. 30/10/97.
5. Letanías a la Virgen.
6. Mateo 23, 1-36.
7. "El Comercio" ob. cit. 11/07/10, datos de la ONU.
8. Génesis 3, 16.
9. Ibid. 3, 15.
10. TV. CNN en Español. Comentario de Lipovetsky Giles.
11. Encíclica "Populorum Progressio", ob. cit. p. 34-35.
12. Lucas 9, 13-16.
13. Catecismo de la Iglesia Católica, (1778), Ob. Cit. p.404.
14. Ibid. (1777)
15. Loc. Cit. (1778)
16. Ibid. (1778)
17. Vallejo César, "Poesía completa", Primera Edición Cicla-Concytec, 1988, Dirección de literatura y teatro, Editorial Libertad, E.I.R.L, Sudamérica, Perú (Trujillo) p.247-248.
18. Discurso del Papa Juan Pablo II en Portugal.
19. Bergolio, José María, S. J. "María la que desata los nudos", Ob. Cit. p.28.
20. T.V. EWTN, Mensaje del Padre Hurtado, Concytec 1988, Trujillo, Perú.
21. Velasco Gamboa, Emilio, Internet. Monografías.com, "Estudio social".
22. Internet, Forum Libertas.com, Diario digital: Desarrollo y pobreza, 14/12/07.
23. TV. EWTN, Informes.
24. TV. EWTN, Informes.

25. Noticiero televisivo, canal 70 de Metrópolis TV., 2008.
26. Ugarte, Eduardo, "La pobreza en el mundo", 2007, en You tube, video, Internet.
27. Noticiero televisivo, canal 70 de Metrópolis TV., Perú, 2008.
28. Informes de EWTN Noticias.
29. "María la que desata los nudos", ob. cit. p.26 y 28.
30. Papa Benedicto XVI, Encíclica: "Sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad", EPICONSA, Ediciones Ed. Paulinas, Documento Pontificio, "Cáritas in Veritate", 2009, Lima Perú, p.38.
31. Loc. Cit.
32. Ibid. p.40.
33. "María la que desata los nudos", ob. cit. p.57.
34. Papa Benedicto XVI, Encíclica: "Sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad", Caritas in Veritate, Ob. Cit. p.41.
35. Biblia: Libro de la Sabiduría, capítulo 13, versículo 9.
36. Biblia: Lucas 1, 46-55.
37. Otto Hophan, María nuestra excelsa señora, ob. cit. p.163,164.
38. Deecay Vela, Antonio, "Jesucristo la aventura de Dios en la tierra", Fondo Editorial Hemisferio, Impresión editorial Stella, p. 294, 1997.
39. Otto Hophan, María nuestra excelsa señora, ob. cit. p.161,162.
40. Biblia: Lucas 18,25
41. Ibid. 19, 1-10.
42. "María la que desata los nudos", ob. cit. p.48.
43. Universidad San Martín de Porres, 40 años, "Enciclopedia del estudiante", Larousse, p.47, 1996.
44. "María la que desata los nudos", ob. cit, p.27.
45. Ibid. p.34, (de Juan 2,15)
46. Noticiero televisivo EWTN, 3/01/10.
47. Biblia: Lucas 11, 2-4.

48. Observatori del Deute, Articulista de Enbuenasmanos, Internet "La deuda externa en el mundo".
49. "María la que desata los nudos", ob. cit., p.28.
50. Flores Bocanegra, Rosa Angélica y profesor Cordeva Egocheaga, "Deuda externa mundial", Internet, Monografías.com.economía Thunderbird, School of Global manegement. Deuda externa.
51. Figari, Luis Fernando, "Con Santa María en América Latina", ob. cit. p.26.
52. Ibid. p.27.
53. UNESCO, (informe) Educación África, Internet, "Dramas de las poblaciones rurales en los países en vías de desarrollo",
54. "Enciclopedia del estudiante", ob. cit. p.34-37.
55. Reportaje Televisivo de TV. EWTN.
56. Otto Hophan, María, ob. cit. p.157-158.
57. Noticieros de EFE Madrid, Internet, 2009.
58. Informe noticioso de EWTN 5/10/09.
59. Internet Admundo.com sacado el: 27/7/08. Síntesis de noticias.
60. Biblia: Efesios, capítulo 3.
61. Biblia: Mateo 5, 3-12.
62. Papa Benedicto XVI, "Caritas in veritatis", "Sobre el desarrollo humano integral en la caridad y verdad", ob. cit. p.43.
63. Ibid. p.21
64. Biblia: Mateo 15, 32-37.
65. Revista católica latinoamericana de misiones: "Misión sin fronteras", Nro. 296, 2010. Editan misioneros combonianos del corazón de Jesús. Director Padre Miguel Ángel Villegas Serrano.
66. Loc. Cit.
67. "El libro de la Virgen", ob. cit, p.59.
68. Loc. Cit.
69. Diario La República, informe de la doctora Gutierrez, Antonieta, 13/05/08.

70. Diario La República. ob. cit. informe científico brasileño de Nodari Rubens, 10/07/08.
71. Internet, Wikipedia, Enciclopedia Libre, Mariología.
72. Canal Televisivo CNN en Español, 17/06/08.
73. Catecismo de la Iglesia Católica, (360), p.86.
74. Deecay Vela, Antonio, "Jesucristo la aventura de Dios en la tierra", Ob. Cit. p.283-284.
75. Encíclica sobre el amor humano. Ob. Cit. p.28.
76. Biblia: Mateo 25, 35-40.
77. Canal televisivo CNN en Español, 20/06/08.
78. Internet, Noticias Internacionales Hispavista, 13/07/07.
79. Internet, Aula intercultural, El Pastoral de la Educación Intercultural.

## VIII.-RIESGO DE LA VIDA EN NUESTRO PLANETA

### 1. El drama de nuestra madre tierra y de la vida que cobija

La humanidad está enfermando a la Tierra, y ésta no tiene repuesto, la está convirtiendo lentamente en un peligro para la vida, una Tierra incógnita porque los parámetros que la regían desde hace miles de años están variando, ya que estamos generando en ella un problema ambiental grave, y la actual humanidad debe darse cuenta del tamaño de la crisis que enfrenta, la cual es un reto trascendental del siglo XXI. Roguemos a la Santísima Virgen María por la conservación de la vida en la Tierra porque ella tuvo el privilegio de tener en su seno al Dios dador de vida, al Creador que en 7 días hizo la luz, las aguas, la atmósfera, la biodiversidad, litósfera y demás componentes de este planeta, roguemos a María Virgen y Madre de este Creador “quien de sus pechos bebió su ternura y a sus brazos cayó de la cruz” (1).

“Dios creó todo para el hombre, pero el hombre fue creado para servir, amar a Dios y para ofrecerle toda la creación” (según enseñanzas del Catecismo). La madre del Creador lo único que hizo en su vida terrenal fue servir y amar a Dios y con amor le ofreció todo su ser creado por Él, al servicio de la redención de la humanidad entera.

La tierra estaba creada para disfrutarla mesuradamente, con respeto y cuidado, y no para depredarla en afán de lujos y exagerado confort, egoísmo o soberbia de riqueza. Por eso, Cristo y María nos enseñaron un modelo de vida sencilla y humilde, no de opulencia. Nuestro planeta es hermoso y a pesar de cobijar, favorecer y proteger a toda forma de vida es también frágil, y merece ser cuidado con delicadeza. De allí que siempre hemos debido proteger los recursos naturales de nuestro planeta porque son importantes y necesarios para el desarrollo de la vida, sana supervivencia nuestra y de las demás especies.

La humanidad depende de los bienes y servicios que ofrecen los diversos ecosistemas, por lo que es necesario restaurarlos y protegerlos. Pero la tierra se convertirá progresivamente en menos rica y hermosa, en un planeta informal e improductivo, porque eso significa también el recalentamiento global, ya que desde el siglo XVIII estamos realizando ruinoso explotación de ella, “las cicatrices que surcan la

cara de nuestra tierra, como la erosión, la deforestación, el expolio de los recursos minerales y de los océanos, se debe a un insaciable consumismo” (2).

A nivel mundial hay un despilfarro de los recursos del planeta, los cuales los usamos en un ritmo mayor al de su recuperación y hay explotación incluso de los no renovables. Se está produciendo así una degradación ambiental mundial, pues hay deterioro del medio ambiente (3). “La madre tierra no soporta más el tipo de uso que la civilización dominante está causando sobre los ecosistemas, nuestra tierra no aguantará, señaló Magaly Rey Rosa de la organización guatemalteca Madre Selva. Occidente ha convertido a la madre tierra en una mercancía y la consecuencia es el cambio climático aseguró Rodolfo Pocop” (4). Este cambio climático es incuestionable e irreversible, pronto se hará más estrecho y somos responsables de ello.

La economía mundial consume cada vez más recursos naturales, cuanto más recursos consumimos mayor es el impacto medio-ambiental. Está ocurriendo un recalentamiento del planeta por el deterioro de la atmósfera que las emanaciones de las grandes industrias producen sobre ella. Este hecho trae consigo cambios en los climas aparejados con desastres mundiales como tsunamis, lento hundimiento de las islas, deshielos glaciares, etc. ¿Cómo podemos proteger el medio ambiente a la vez que realizamos progreso económico? ¿Por qué tenemos que seguir destruyendo el medio ambiente para progresar? ¿Podemos conciliar la economía con la ecología? A estas preguntas deben responder principalmente las naciones industrializadas y sus transnacionales, como por ejemplo Estados Unidos y ahora también China, además de los países europeos desarrollados.

De allí que debemos mirar el ejemplo de la Santísima Virgen María y José que dieron a Jesús una vida humilde y modesta, sin lujosas comodidades, menos las que podrían ir en detrimento de la riqueza e integridad de la madre tierra. Y aun sabiendo ellos de la majestad de Jesús por ser Hijo de Dios, quien se merecía el mejor bienestar económico aquí en la tierra. Así es como la Virgen María se fue a un establo en Belén y allí compartió la morada de los animales y con ellos el milagro de la venida del Dios Redentor, también con los humildes pastores. Todo ello dispuesto así por voluntad divina.

Para la Virgen María fue suficiente colocar al niño en un pesebre, la naturaleza ya se encargaría de darle el oxígeno suficiente y el calor acogedor y moderado para su naciente vida. Pero ahora muchos niños incluso desde el vientre materno son envenenados con gases, como sucede en la Oroya, Perú en donde nacen niños con ciertos niveles de plomo en la sangre, producto de las emanaciones de las minas en ese lugar.

El consumismo salvaje da lugar a un gasto energético exagerado en las industrias, los medios de transporte, etc., la tierra entonces poco a poco se recalienta, se derrite a causa de los gases de efecto invernadero que producimos, así hay interferencia del hombre sobre la atmósfera y el clima, éste es un problema que nos involucra a todos. “Respetados científicos han manifestado que la Tierra ha entrado desde hace algunos años, y provocada por nosotros mismos, a la era denominada Antropoceno, que podría

ser una de las más cortas de la historia del planeta, concluyendo en una extinción masiva de los seres vivos. La provocamos con la contaminación, la invasión de zonas vírgenes, la minería y el uso de combustibles fósiles” (5).

Estamos por ello embarcados en una especie de suicidio masivo, arrastrando también a la muerte y extinción a otras especies de seres vivos, pareciera que pronto habrá un fin para la vida de las plantas y de los animales. La biodiversidad está siendo amenazada para su extinción, las condiciones favorables que para la vida y su florecimiento puso Dios sobre la Tierra están siendo vulneradas a consecuencia de la acción del hombre. Antes, estas condiciones naturales favorecieron también la vida de Jesucristo en la Tierra, cuando la Virgen María de su seno nos entregó al Dios vivo para que nos acompañe, y creciendo Él a su lado compartió también nuestras vidas y nuestra morada terrenal (6).

Ella gozó de un planeta fresco y limpio, así desea para nosotros también. La luz de la estrella de Belén iluminaba la faz de la Tierra que recibió al Mesías prometido, ¡era una atmósfera pura y limpia! Ahora tenemos al cielo oscurecido lentamente por la sombra de la polución que producimos como hollín, dióxido de azufre, nitritos, etc., que de manera lenta nos va impidiendo el pase de los rayos de la estrella solar. (Película “Calentamiento Global, Discovery Channel en la escuela”.

Los bellos paisajes como el que encontró María en Belén, para el nacimiento de Jesús, están ahora siendo amenazados para su destrucción cuando envenenamos a los ríos, tálamos los bosques, contaminamos los aires, sembramos el veneno para la droga, propiciamos la desaparición de las especies vivientes, ejercemos malas prácticas en la agricultura o la ganadería intensiva, etc. Parece que hemos olvidado que Yahve selló, con el Arca de Noé, una alianza entre Él y todos los seres vivientes, que esta alianza debe durar tanto como dure el mundo (7), ¡debemos respetarla! Ahora como el hombre rompe el equilibrio del ecosistema y no respeta la dinámica natural, año tras año, entonces “hoy en día las amenazas ecológicas han ido sustituyendo a las fantasías del pasado, y su carácter científico las hace todavía más espantosas” (8).

No debemos olvidar que Dios se manifiesta en las cosas creadas, que el medio ambiente natural de la tierra nos acerca a Él porque es su creación, y que “al Creador no lo admiramos sólo en el Cielo y en la Tierra, en el Sol y en el océano, en los elefantes, camellos, bueyes,...sino también en los animales minúsculos como la hormiga, mosquitos, moscas, gusanillos y demás animalitos...tanto en los grandes como en los pequeños admiramos la misma maestría” (9). Un poeta dijo que lo divino se manifiesta al hombre, y éste al mirar arriba observa la belleza de su creación en el árbol.

Sin embargo, de todas las razas y géneros de vida que en este planeta Dios creó, es por la humanidad que vino y dio su vida en la cruz, para salvarla, y a las demás especies las había puesto al servicio y dominio de ella. Pero ¡fue más!, ya en agonía en la cruz encargó a la Santísima Virgen María, su madre para que ella sea también la nuestra, y ella al pie de la cruz su afecto oblativo se dilata hasta alcanzar a la humanidad entera, y cuando Cristo dijo: “Mujer he ahí a tu hijo, hijo he ahí a tu madre” refiriéndose a Juan, la

humanidad toda estuvo presente mediante la persona de Juan a quien también se la encomendó, y ella recibió en su corazón esta nueva relación maternal para con nosotros dispuesta así por voluntad divina (10). Ya mediante ella se había formado la segunda y definitiva alianza entre Dios y la humanidad, de allí que conocemos a María con el nombre de “Arca de la Alianza” (Letanías).

El género humano con todo este privilegio que Dios le había otorgado, no tiene nada en su historia previa como especie que le permita imaginar que como seres humanos podríamos estar en proceso de destruir la habitabilidad del planeta para y por nosotros mismos. Es un reto a la imaginación moral de la humanidad aceptar nuestra responsabilidad en este problema “que es el más serio que afrontamos los seres humanos de cara al futuro, y no tomemos a la ligera esta desgracia que nos puede llevar a un desastre ecológico con efectos sin precedentes para las generaciones futuras” (11).

Siendo la madre de Cristo tesoro lleno de virtudes como la solidaridad, porque ella como sierva del Altísimo extiende su servicio y su caridad también al prójimo; en estos momentos difíciles, nos conceda conciencia de alta generosidad y solidaridad para que no continuemos destruyendo nuestro medio ambiente, porque generaciones venideras lo necesitan en buen estado, debemos pedirle a María nos conceda la conciencia de compartir la tierra con quienes uno no los conoce todavía ni viven: las generaciones futuras, porque al decir del presidente Evo Morales: “La Tierra no nos pertenece sino que nosotros pertenecemos a la Tierra” y en ella somos huéspedes pasajeros. Supliquemos a María interceda por sus hijos para que así como ella encontró en Belén un portal rodeado de vegetación, animales y pastores, luego compartió con ellos el milagro del nacimiento del Redentor, podamos siempre encontrar semejantes paisajes, y huertos como el de Getsemaní en el cual oró Jesús, para también compartir lugares como ése en la oración.

## 2. Causas y consecuencias del deterioro del medio ambiente.-

Parece que estamos adaptando la Tierra como para que sea nuestro propio infierno preparado por nosotros mismos, un mundo de atmósfera negra y caliente, con más incendios forestales, algo parecido al infierno que en Fátima la Virgen María mostró a los niños. Además, en su última aparición de Fátima se produjo una lluvia intensa, y María delante de los niños levantó su brazo señalando al sol, el cual, para asombro de la muchedumbre presente, se movió a modo de una danza. (Ver apéndice Nro. 1) Ambos, lluvia y Sol símbolos de vida y promisión de la obra creada por Dios. Ahora con el pecado de la depredación de la Tierra, el Sol se nos oscurece por la polución, y la lluvia desaparece o produce catastróficas inundaciones, y ojalá nunca sea como la ocurrida en la época del Arca de Noé como el diluvio universal, castigo de la divinidad por los pecados.

“Nuestra actual sociedad vive tras el fin de la naturaleza. El fin de la naturaleza no significa, obviamente, que el mundo físico o los procesos físicos dejen de existir” (12), pero sí la naturaleza tal como nos la entregó Dios, y “ella en lugar de estar cada vez bajo nuestro control parece fuera de él. Es más, algunas de las tendencias que se suponía harían la vida más segura y predecible para nosotros, incluido el progreso de la ciencia y

tecnología, tienen a menudo el efecto contrario... Ciencia y tecnología están inevitablemente implicadas en nuestros intentos por contrarrestar tales riesgos, pero han contribuido también y en primer lugar a crearlos” (13).

Es tanto el daño que hacemos a nuestra madre Tierra que los ecologistas extremos que aman a nuestro planeta a veces consideran que “sería mejor que la especie humana desapareciera con el objeto de que el planeta amenazado por ella sobreviviera” (14), porque el hombre con el uso desmesurado de los recursos naturales, que encierra la tierra, de modo incesante la daña.

La humanidad actual a pesar de haber llegado a un alto nivel de desarrollo y progreso, en especial en los últimos 300 años y que podría proyectarse a más, porque es una especie privilegiada y sin competencia de las demás, por la gran inteligencia que Dios le ha otorgado; pero ahora podría considerarse una especie que se extinguirá pronto e intentará huir a otro planeta, porque ha pecado de modo continuo yendo en contra de la maravillosa morada natural que Dios le ha entregado, y está lentamente perdiendo sus condiciones de habitabilidad en la Tierra. De allí que, entonces debemos acudir a María como “Refugio de los pecadores” (Letanías) y decirle: “Dios te salve María a ti llamamos los desterrados hijos de Eva...vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús fruto bendito de tu vientre, oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María, Ruega por nosotros Santa Madre de Dios creador del Cielo y de la Tierra” (rezo La Salve).

Además, en referencia al cultivo de alimentos con semillas modificadas genéticamente, como última tecnología de avanzada, el profesor de biotecnología Alejandro Romero ha calificado a estas semillas como de Frankenstein, porque después de estudios y experimentos sobre este tipo de semillas y sus resultados, considera que “estos alimentos producidos son impregnados de venenos que o te matan o te esterilizan, porque científicos rusos descubrieron que las semillas transgénicas de soja y maíz hacen a las mujeres estériles, al detectar este fenómeno en la tercera generación de animales alimentados con ellas...” “Así, las condiciones maravillosas que para la maternidad creó Dios en la mujer y que se acrisolaron en la maternidad divina que se realizó en el vientre de María, ahora están en serio peligro de alterarse y anularse, con graves consecuencias para la conservación del género humano”.

“Científicos de Francia, Austria, Estados Unidos e Italia también han experimentado con animales y han confirmado el peligro potencial o real de los productos transgénicos para la salud humana, animales, plantas y sobre todo el medio ambiente”. (Internet, Google, “Amenazas a la humanidad”, Asociación Nacional Rusa de la seguridad de los genes y del Instituto de Problemas de la Ecología y la Evolución, 7 de agosto del 2012).

No olvidemos que María alumbró al niño Jesús en medio del encanto de la naturaleza, en el campo, entre los pastores, el aroma de las plantas, el gorgojeo de los pájaros y el calor acogedor de los animales como las ovejas y las vacas. Hizo del nido de estos animales la primera morada para el Redentor en la Tierra, en un ambiente de paz y de amor. Ya posteriormente, en varias de sus apariciones ella se presentó en lugares en

los que la naturaleza conservaba todavía su paisaje natural, ambientes rurales como por ejemplo la aparición de la Virgen de Fátima en Portugal, la de Lourdes en Francia. La Virgen de Guadalupe envió un mensaje a los sacerdotes del lugar, "México", para que construyeran un templo en el ambiente rural de sus apariciones, y como prueba de la veracidad de su pedido les envió por intermedio de Juan Diego un ramo de flores y su imagen pintada en el manto del mensajero, pilca. La Virgen de Lourdes hizo brotar agua de una roca del medio rural para curar a los enfermos que a ella acudían.

Podemos ir recordando y describiendo cómo ella en varias de sus apariciones utiliza los recursos naturales de nuestro planeta para atraernos y manifestarse. Esto significaría una invitación a apreciar lo que Dios nos ha entregado en la integridad de nuestro planeta y que ella lo ama. Lamentablemente ahora los ecosistemas que destruye el hombre no se regenerarán fácilmente, hay lenta desaparición de especies y en muchos lugares ya no hay estabilidad que condicione la biodiversidad. Ojalá no extingamos especies clave, como por ejemplo la que se come el carbono, los árboles, ¡eso sería terrible!

"Casi todos los estudios científicos coinciden en señalar que el cambio climático es la mayor amenaza del siglo XXI, con consecuencias económico-sociales y ambientales aún imprevisibles y que en la actualidad ya comienzan a causar severos estragos en amplias regiones del planeta" (15). "El riesgo del colapso de una civilización debido al medio climático será mucho mayor que el producido por una guerra o una catástrofe viral o, en su defecto pasará por una serie de transformaciones" (16).

Así, por ejemplo, tendremos problemas con la existencia del agua, elemento tan importante e imprescindible para la vida en el planeta y también para nuestra vida espiritual. Así, por ejemplo, la Santísima Virgen María en Lourdes nos mostró un manantial que simbolizó el misterio de Cristo, el agua en el bautismo nos lava del pecado original por obra y gracia del Espíritu Santo, y el agua que en la cruz brotó del costado de Cristo simbolizó su divina misericordia, confirmada años después con la aparición del Señor de la Divina Misericordia a Sor Faustina.

Ahora, por la alteración del clima habrá sequías o inundaciones, el nivel del mar aumentará y entrará en las calles de las ciudades costeras, unos ríos se secarán por la desaparición de los glaciares que los alimentaba, otros se desbordarán cuando hayan lluvias exageradas o reciban mayor cantidad de aguas de las cumbres en proceso de deshielo por el recalentamiento de la Tierra, poblaciones insulares serán tragadas por el mar cuyo nivel aumentará por el derretimiento de los polos y demás glaciares. Los mares serán envenenados con los químicos peligrosos que están alojados en los hielos de los polos a derretirse, así las especies marinas serán afectadas y también el hombre que las consume.

Por el recalentamiento se derretirán, y ya lo hacen, los glaciares de las cordilleras, y así ya no nos servirá como reguladores naturales del agua. Los deshielos producirán inundaciones, desbordando ríos, pero luego caeremos en sequías y desertización de tierras, porque por el recalentamiento global no se recuperarán los glaciares derretidos.

“Dentro de 50 años el 18 por ciento de la población mundial vivirá en zonas de extrema aridez y sequía. Actualmente sólo el 3% vive en esa situación” (17).

En la desertización de nuestras tierras tendremos que sufrir el drama que María sufrió en su travesía por el desierto cuando huía a Egipto con el niño Jesús en sus brazos y acompañada de José su esposo, ante la persecución de Herodes contra la vida de su Hijo. Se conmoverá demasiado cuando languidentes de sed pidamos agua, porque esta situación le evocará el recuerdo de Cristo en la cruz diciendo: “¡Tengo sed!” ¿Es qué las plantas perderán su fragancia y frutos para convertirse en espinas como las que la Virgen Madre vio coronado a su hijo? ¿Es que ya será difícil conseguir flores para nuestros altares?

María desde niña cultivó la tierra y Jesús extrajo de las labores rurales muchos mensajes para sus parábolas como la referente al esparcimiento de las semillas, ella supo labrar y cuidar la tierra agrícola, de la cual arrancó el fruto producido con el sudor de su frente. Ahora, María sufre porque las actividades mineras envenenan los suelos y las aguas de regadío, además de que los químicos y pesticidas envenenan las tierras, los ríos y lagos de los que también beben los animales. Así corremos el riesgo de que en el futuro ya no podamos cosechar fácilmente los granos para preparar el pan para nuestro alimento material y para la consagración de la Hostia, ni la vid para la consagración del vino; además de que los granos se están asignando para elaborar los biocombustibles, originando carestía alimentaria y hambre en los hogares, también por el clima peligran los viñedos como los de Italia ahora.

La Santísima Virgen María se preocupa de este drama, pues sabe de las necesidades de alimento de las familias. Además, es mujer eucarística, porque en la Eucaristía está la humanidad de María, ya que en Jesucristo está también la humanidad que tomó de ella, esto es su cuerpo y sangre. Por eso roguemos a María para que como “Abogada Nuestra” (Letanías) interceda por nosotros a fin de poder siempre dirigirnos a Dios diciéndole:

“¡Te presentamos oh Señor!  
este pan y este vino.  
Recíbelos como nuestro don.  
Recíbelos de nuestras manos.  
Es trigo de nuestros campos,  
es vino de nuestras viñas.  
Este pan sea tu cuerpo  
y este vino sea tu sangre.  
Recibe con nuestros dones

las súplicas y oraciones” (18).

La tala indiscriminada de los bosques, la quema de combustibles fósiles en los medios de transporte y fábricas, la contaminación ambiental la que no conoce fronteras, la incesante depredación de los recursos naturales por el aumento del consumo en los países industrializados, sobre todo de los recursos no renovables como el petróleo, etc. Son éstas y otras las causas innumerables por las que ahora la tierra está alterada y sigue alterándose de manera considerable, la cual trae ya y seguirá trayendo lamentables consecuencias para la vida en ella. Por ejemplo, el deshielo, y la tala de bosques nos llevan progresivamente a la extinción de especies, los deshielos producen inundaciones, pero a la larga acarrearán desertización de tierras y sequías inmanejables.

Así, la Tierra ha almacenado ingentes cantidades de calor en su superficie, habrá por ello fenómenos como: veranos más cálidos, primaveras más secas, sequías más intensas, lluvias torrenciales o ausencia de ellas, cambios en las cadenas alimenticias, más incendios forestales, subida de temperatura en la superficie del mar y también adentro, muchos ríos disminuirán su caudal y desaparecerán, otros se desbordarán, habrá también heladas más fuertes en ciertas zonas del planeta, se producirán afecciones a nuestra salud como el rebrote del dengue o malaria a consecuencia del mayor calor; el agua escaseará, los huracanes serán más fuertes; habrá problemas mayores en las actividades agrícolas porque miles de hectáreas de cultivo se perderán, perderemos también biodiversidad, habrá riesgo de cambios abruptos e irreversibles con la extinción de especies.

Según últimas informaciones de la ONU “un tercio de la flora y fauna corre riesgo de desaparecer. La velocidad de extinción es hasta 100 a 1000 veces mayor de lo normal como consecuencia de la actividad humana, como el desarrollo agropecuario y el crecimiento de las ciudades, que conllevan la pérdida de ecosistemas” (19). Las ciudades que no están acostumbradas a tener altas temperaturas, de pronto se sentirán sofocadas. Se producirán mutaciones genéticas a causa del calor de los gases de efecto invernadero, etc.

Estas y otras consecuencias ya han comenzado a darse porque el cambio climático no es un peligro, es una realidad, porque el hombre está alterando la condición básica de la atmósfera desde hace tiempo y con fuerza desde la primera revolución industrial. Por eso ahora, por ejemplo, los científicos dicen que a partir del 2007 en el norte del planeta se elevarán las temperaturas como nunca antes. Ya España ha sufrido incesantes lluvias e Inglaterra las peores inundaciones. Los glaciares ya han sido perforados y 9 de cada 10 glaciares patagónicos se reducen notablemente, el Polo Norte ya se está deshielando lentamente.

En la Sierra Occidental de América del Sur los hielos disminuyen. En el África se han producido sequías que han provocado la muerte de muchos, por el hambre, así por ejemplo, en Somalia, la región más pobre del planeta y uno de los cuatro países que forman el llamado Cuerno de África sufre ahora la peor sequía de los últimos 60 años. Cientos de miles de personas están en serio riesgo de muerte debido a la escasez de

alimentos. Ya hay refugiados ambientales que huyen de sus tierras, por los desastres naturales que han originado la pérdida de cosechas y de sus viviendas, etc.

El oscurecimiento del planeta es otro fenómeno atmosférico paralelo y contrario al recalentamiento, pero también provocado por la acción del hombre. En la atmósfera tenemos 3 kilómetros de grosor de capa de polución con partículas de dióxido de azufre, nitratos y hollín entre otras, formando nubes de contaminación que impiden al sol penetrar como antes a la superficie de la Tierra, al contrario, estas nubes por estar contaminadas ya no generan fácilmente lluvias, sino que tienden a funcionar como espejos reflectores que devuelven los rayos al sol. Y como una paradoja la polución atmosférica así tiende a enfriar al planeta en mayor grado al de antes, pero ahora no nos damos cuenta de ello porque los gases de efecto invernadero lo están recalentando (20).

Entonces, este oscurecimiento global lentamente está impidiendo e impedirá que nos llegue la luz solar, que fue la que Dios creó primero para la Tierra, y la luminosidad de las estrellas, como la que apareció en Belén el día en que la Santísima Virgen María nos trajo al Redentor. Ahora, “este oscurecimiento también es letal responsable de hambruna y muerte a escala bélica” (21), como la que sucedió en el África a causa de ello. Por eso, María sufre y seguirá sufriendo por estas vidas que se pierden y otras que se perderán, porque aprecia el valor inmenso de la vida humana; para ella “un hijo entre millones permanece siempre único y vale tanto como todos los demás juntos...porque en cada hijo ve el rostro de su unigénito, y tiene siempre presente su puesto singular, más que en Belén, en el calvario” (22).

Ante este drama doble que experimenta nuestro planeta el recalentamiento y el oscurecimiento, María, como representante nuestra allá en el Reino de Dios, sin embargo, conoce también de los problemas del hambre, sed, frío, calor sofocante, enfermedad, muerte, etc. que este drama origina para nosotros sus hijos, estando así en riesgo el futuro de la humanidad, cuya naturaleza con ella como “Reina elevada al Cielo” (Letanías) también se elevó.

Ahora ella se conmovió y llorará por nosotros y asimismo por el planeta que fue también su morada y en un tiempo también la de su Hijo Jesucristo, quien desde antes con amor de creador nos puso en la Tierra maravillosas riquezas para nuestro cauteloso disfrute, y posteriormente nos dijo: “Bienaventurados los mansos de corazón porque ellos heredarán la Tierra”. Además, María llora porque sabe muy bien que “Dios amó tanto al mundo que envió a su propio Hijo para salvarlo” y ella fue la Madre del Salvador con quien colaboró en este propósito de salvar a la humanidad, y lo hizo hasta el extremo de aceptar de manera humilde la crucifixión y muerte de su Hijo en la cruz.

Por eso ante este sufrimiento de María debemos consolarla cantándole así:

Consuelo de luz no llores,  
la noche se torna aurora  
cuando tus ojos Señora

vuelves a los pecadores (23).

Ella también considera que nuestro planeta es maravilloso, rico y lleno de ingentes riquezas, que muchos de sus paisajes son cautivadores y llenos de encanto. Pero de todas estas maravillas, Dios sabe, y nosotros también, que la mejor, la más importante, perfecta y trascendental creación de Dios es la Santísima Virgen María. Por eso, aunque la humanidad sigue maltratando y depredando el planeta, María seguirá siendo considerada como “La aurora que anuncia el gran día, Señora de la alborada, la luz que anunció la proximidad del Sol Divino a punto de nacer: Cristo. Donde estuvo María apareció pronto Jesús. Ella seguirá siendo bella como la Luna, distinguida como el Sol. Fue la gran señal que apareció en el Cielo. Una mujer vestida de sol, con la Luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza, vencedora del dragón infernal” (24).

Por ser “la Santísima Virgen María brillante como la aurora del gran día cuando plantaba Dios su tienda en nuestro suelo” (25), supliquemos a nuestra Señora interceda ante el Divino por una nueva aurora para nuestro planeta.

### 3. La pérdida de nuestra morada Tierra y el pecado original.-

Sólo aquellos que aprecian a nuestro planeta en su gran magnitud, pueden considerarlo como un Paraíso, digna obra de la creación de Dios, porque en ella encontramos bellos paisajes, riqueza marina, abundancia y diversidad de minerales, variedad maravillosa de animales y plantas, diversos climas y alturas, abundancia de agua, gases diversos como el oxígeno, luz y calor para el planeta en el día y la luminosidad de la luna y de las estrellas en la noche, etc. Todo lo cual refleja el cálido amor de Dios Creador para nosotros, su sabiduría y omnipotencia. ¿Cómo Dios los hizo? Y ¿Cuánto tiempo empleó para crearlos? Es tema que se relata ampliamente en la Biblia, en el Génesis, libro que todo hombre debe tener presente porque disfruta de este planeta y mora en él, son los científicos los más llamados a hacerlo para respetar a este planeta y son los más indicados para agradecerle a Dios, puesto que poseen mayor conocimiento y asombro sobre la Tierra.

Ahora es muy significativa la relación entre el primer pecado del hombre, el pecado original, la pérdida del Paraíso terrenal de entonces, y la lenta pérdida de nuestro disfrute y habitabilidad en la Tierra, por causa también de nuestros pecados que destruyen las bellas, ricas y acogedoras condiciones de la misma.

Al parecer el pecado original fue por ir contra la naturaleza creada por Dios: por comer el fruto del árbol prohibido. Es decir, tuvo mucho que ver con el medio ambiente natural que nos servía de alimento, la prodigiosidad del Paraíso terrenal, su abundancia y riqueza que Dios había puesto a nuestro alcance. En el Paraíso se nos mandó no comer del fruto del árbol prohibido, era como para una forma de respetar el medio ambiente, la creación de Dios, quien a nuestros primeros padres les manifestó que si en cualquier momento comiesen de él infaliblemente morirán (26). Pero lamentablemente en nuestro afán de ser como dioses caímos en desobediencia y soberbia contra Dios, tentados por el demonio en la serpiente. A consecuencia de ello Él nos condenó a la muerte y al sacrificio

para lograr el sustento diario. Pero a Adán le dijo algo grave: “Por cuanto has comido del árbol que te mandé no comieses, maldita sea la tierra por tu causa” (27).

Fue así cómo la ambición de poder y de disfrute ilimitado llevó a nuestros primeros padres a la pérdida del primer Paraíso terrenal, puesto que por castigo divino fueron lanzados de él, y perdimos la amistad y gracia divinas que también Dios nos había dado. Actualmente pareciera que se repite la desgracia de pérdida del Paraíso de ahora llamado por nosotros planeta Tierra.

Pero, por aquel entonces, la misericordia y el amor de Dios no se hicieron esperar, porque nos prometió la presencia de la Santísima Virgen María para dar paso a la reconciliación entre Dios y la humanidad. Ella, en enemistad contra la serpiente y su descendencia, nos trajo al Redentor quien con su pasión y muerte en la cruz nos reconcilió con el Padre Eterno. Por eso, a María se la conoce como la “Puerta del Cielo” (Letanías), porque nos facilitó la entrada al Reino de los Cielos como última, eterna y definitiva morada a alcanzar.

Si por el pecado original perdimos el Paraíso terrenal, ella fue concebida sin pecado original y nunca pecó; si por ese pecado también habíamos perdido la gracia divina, María fue llamada, por el ángel Gabriel, “Llena de gracia” al momento de la Anunciación y más tarde se convirtió en “Madre de la divina gracia”. Si por desobediencia al mandato divino caímos en el pecado original, ella fue muy obediente a la voluntad y designios del Señor, siempre y en especial cuando dijo: “Sí” “Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho” (28). Aceptando la encarnación del Hijo de Dios en su vientre. Por eso, “Nuestra Madre Santísima simboliza la perfecta armonía entre la voluntad divina y la respuesta humana, de allí que ella dio significado a la expresión de Corredentora”.

Ahora, en estos momentos graves en la historia de la Tierra y para el futuro de la humanidad, debemos invocar a la Madre de Cristo para que, con su ejemplo de obediencia, nos ayude a cumplir la voluntad divina en la conservación, mesurado y cauteloso disfrute de nuestro planeta, para el bienestar común de todos sus hijos sin distinción, pero sí en solidaridad y mutuo amor. Pidámosle a ella, como fuente de abundante solidaridad, nos provoque un alto sentimiento de este valor, tal vez inusual en la historia, pues debemos ser solidarios también con las generaciones futuras para que no sufran las consecuencias del constante maltrato que hemos estado dando a nuestro rico y acogedor planeta, tan favorecido por la misericordia divina para el albergue y desarrollo de la vida. “Porque ella como sierva del Altísimo extiende su servicio y su caridad también al prójimo, y por eso fue de prisa a auxiliar a su prima Isabel” (29).

Además, María por ser Madre de Dios se ha reunido con la fuente de la vida, porque concibió al Divino Creador y fue más tarde elevada al Cielo en cuerpo y alma, y ahora con sus oraciones libre nuestras almas de la muerte, e interceda por la misericordia divina para con su creación en este lado del Universo.

Porque la Tierra, Paraíso creado por Dios, está ahora en peligro, sus estructuras naturales están enfermas, envenenándose lentamente con los contaminantes, en forma

irreversible muchas de ellas y difíciles de recuperar otras. El ser humano ha ocasionado este desastre, pocos son los países que más provocan esta desgracia, pero las consecuencias son y serán para toda la humanidad del planeta. En este drama la vida, en todas sus formas, incluida la nuestra, es la más afectada. De allí que urge acudamos a la Santísima Virgen María para que ella como Madre del Creador, cuya incipiente vida la protegió desde su vientre y luego propició su desarrollo en su humilde morada terrenal, nos ayude a conservar y cuidar nuestra actual morada terrenal para nuestra vida.

“En un congreso, el antropólogo africano Harris Menel-Fore recordaba que la actitud habitual del mundo ha sido cosmo-fóbica...ahora debemos prepararnos a una cierta forma de negociación: se trata de ver qué es lo que el hombre puede hacer a la naturaleza para sobrevivir, y qué es lo que no debe hacerle para que ésta sobreviva” (30).

No hemos respetado la creación, sin embargo, “toda criatura posee su bondad y su perfección propias. Para cada una de las obras de los siete días se dice: “Y vio Dios que era bueno”. Por la condición misma de la creación, todas las cosas están dotadas de firmeza, verdad y bondad propias, y de un orden. Las distintas criaturas queridas en su ser propio, reflejan cada una a su manera, un rayo de la sabiduría y de la bondad infinitas de Dios. Por esto, el hombre debe respetar la bondad propia de cada criatura para evitar un uso desmesurado de las cosas, que desprecie al Creador y acarree consecuencias nefastas para los hombres y para su ambiente” (31). El hombre que descubre y utiliza las maravillas creadas por Dios, descubre también la omnipotencia y bondad del Creador. “Debe inspirar el respeto y la sumisión de la inteligencia del hombre y de su voluntad” (32).

Pero no ha sido así, y al contrario no se ha dado tal respeto ni sumisión, ahora somos víctimas de las consecuencias de nuestras propias acciones. Por eso es muy importante y necesario que el Papa Juan Pablo II haya consagrado al mundo al Inmaculado Corazón de María, para lo cual compuso una oración que en parte dice así:

“Madre de los hombres y de los pueblos, tú conoces todos sus sufrimientos y sus esperanzas, tú sientes maternalmente todas las luchas entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas que sacuden al mundo, acoge nuestro grito dirigido en el Espíritu Santo directamente a tu corazón y abraza con el amor de la Madre y de la Esclava del Señor a los que más esperan este abrazo y, al mismo tiempo, a aquellos cuya entrega tú esperas de un modo especial. Toma bajo tu protección materna a toda la familia humana a la que con todo afecto a tí, madre confiamos... Al encomendarte, oh Madre el mundo, todos los hombres y pueblos, te confiamos también la misma consagración del mundo, poniéndola en tu corazón maternal”.

“¡Corazón Inmaculado! Ayúdanos a vencer la amenaza del mal, que tan fácilmente se arraiga en los corazones de hoy y que con sus efectos inconmensurables pesa ya sobre la vida presente y da la impresión de cerrar el camino hacia el futuro”.

“¡De la guerra nuclear, de una autodestrucción incalculable...líbranos! ...Ayúdanos con el poder del Espíritu Santo a vencer todo pecado, el pecado del hombre y el pecado del mundo, el pecado en todas sus manifestaciones”.

## FUENTES

Riesgo de la vida en nuestro planeta

- (1) Cancionero, ob. cit. p.131
- (2) Discurso del Papa Benedicto XVI a la juventud en su visita a Australia.
- (3) Discursos “Cumbre de los Países no alienados”, discursos de los jefes de Estado, 2006.
- (4) Internet, Google, Vive, Noticias Internacionales. Sobre la Cumbre de los Pueblos indígenas de Abi Ayala, con 2 mil representantes de étnias de toda América.
- (5) Diario EL MEN, Sección Especial, 2010.
- (6) “Cancionero”, Parroquia Nuestra Sra. De la Reconciliación. Lima, Perú. Impreso en Corporación Gráfica Navarrete. S.A. p.24-25.
- (7) Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit. (71) p. 28.
- (8) “En qué creen los que no creen”, ob. cit. p. 24. Opinión de Carlos María Martini.
- (9) Wikipedia, la Enciclopedia libre. Tema: Sobre la creación.
- (10) Evangelio de Juan 19, 26.
- (11) Diario El Comercio. El Dominical, ob. cit. Lima, Perú, 20 de abril del 2008.
- (12) “Un mundo desbocado”, ob. cit. p.39.
- (13) Ibid p.14-15.
- (14) “En qué creen los que no creen”, ob. cit. p.34.
- (15) Diario “El Comercio”, ob. cit. Lima Perú, 14 de octubre del 2007.
- (16) Diario “El Comercio”, opinión del científico de Fagan, ob. cit, 22 de agosto del 2010.
- (17) Diario “El Comercio”, Ibid. 22 de agosto del 2010.
- (18) Cancionero, ob. cit. p.94.
- (19) Diario “El Comercio”, ob. cit. 24 de octubre del 2010.
- (20) Películas científicas: “Calentamiento Global”, Discovery Channel en la escuela, y “Una verdad incómoda” (la destrucción del planeta llega pronto).
- (21) Ibid.
- (22) Wikipedia, la Enciclopedia Libre, Mariología.

- (23) Cancionero, ob. cit. p.133
- (24) Apocalipsis 12,1 (Biblia)
- (25) Cancionero, ob. cit. p.119
- (26) Génesis 2, 16-17.
- (27) Ibid 3, 17.
- (28) Evangelio de Lucas 1, 26.
- (29) Evangelio de Lucas 1, 43.
- (30) “En qué creen los que no creen”, ob. cit. p.24.
- (31) Catecismo de la Iglesia Católica, ob. cit. (339), p.83.
- (32) Loc. cit. (341).

## Apéndices-bibliografía-hemerografía

Apéndice Nro. 1: Charla radial sobre la Virgen de Fátima. Redactada y expuesta por el capitán G.C. José Del Carpio Valdivia. 1956.

### MEMORANDUM

14a. Comandancia de la Guardia Civil                      Arequipa, 7 de mayo de 1956

Al: Sr. Capitán Comandante de la 2da. Cía D. José del Carpio Valdivia.

PRESENTE.

Con el presente remito a usted su conferencia conmemorativa de la Festividad de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, debidamente autorizada por esta Jefatura y el Sr. Coronel Jefe de Región, a fin de que proceda usted a su disertación en la hora y estación señaladas.

El Tnte. Coronel Primer Jefe

Adolfo G. Rubatto Arce

rv.

Respetable Auditorio.

Amables radioescuchas:

Grande y señalado honor es para mí al haber sido invitado por la Congregación Dominica para formar parte de este ciclo de charlas radiales con motivo de la festividad de la Santísima Virgen de Rosario de Fátima, pero como este certamen es de trascendental valor y cátedra para doctores en la materia, sólo voy a permitirme emitir algunos escasos conceptos como católico que soy, y no sabiendo qué título ponerle a esta charla, la llamaré "UN MENSAJE DE FATIMA A LA PATRIA".

Ya todos somos conocedores de la manera cómo la Virgen Santísima, envió su mensaje a la humanidad, mediante las repetidas apariciones que Ella hizo a esos tres pastorcillos allá en Portugal y en ese pequeño pueblo de Fátima, pastorcillos llamados: Francisco, Jacinta y Lucía, de hogares católicos por excelencia y de marcada moralidad, donde educaban a sus hijos de acuerdo a los principios cristianos y dentro de esa santa humildad que nos enseñó Cristo.

Dios todo lo había dispuesto, y lo que Él dispuso tenía que cumplirse. Dispuso que la humanidad descendiente de Adán y Eva debía expiar su pecado original por la desobediencia, y ello se cumplió, pues las generaciones que sucedieron a ellos conocieron toda clase de oprobios hasta antes del año 33 de la era cristiana actual, en que sólo reinaba la voluntad de los soberanos o Emperadores de la Gran Roma.

Dispuso que esa humanidad, después de expiar su pecado, debía ser redimida, y también se cumplió, aunque para ello hubo de enviar a su propio Hijo.

Dispuso que ese Hijo debía padecer, derramar su sangre y morir en la Cruz por la redención de esa misma humanidad, y también se cumplió.

Dispuso que la madre de ese su Hijo debía quedarse también con nosotros, como nuestra madre en éste valle de lágrimas, y también se quedó.

Dispuso que esa madre sería la intercesora entre El y esa humanidad, y también se está cumpliendo.

Así pues, amables radioescuchas, todos esos Divinos mandatos se cumplieron y se están cumpliendo hasta nuestros días, más en éste siglo XX la soberbia de nosotros los pecadores, está queriendo provocar nuevamente la ira Divina, con nuestro olvido a ese Redentor y su Santísima madre, la Virgen María, y es por eso que Ella,

siempre piadosa y tierna para sus hijos no nos abandona, y por más que cerramos nuestros ojos para no verla, siempre nos busca y nos dá pruebas de su misericordia.

Por ello es que viendo el olvido de sus hijos, Ella se hizo presente a esta humanidad allá en Fátima, enviándonos su mensaje por medio de esos tres pastorcillos que los escogió por verlos que tenían sus almas puras y limpias de todo pecado, como Ella quiere que viva la humanidad, y no obstante de indicarnos lo que Ella quería y que era tan poco, de que se rezará el Santo Rosario, la humanidad aún no creía; fue pues necesario pedirle que se dejará ver y oír; Ella lo hizo, más nuestros pecados no nos permitieron, posiblemente ello, se nublaron las pupilas de esa muchedumbre de Fátima que quiso verla, y sólo tres almas limpias gozaron de esa gracia Divina, los tres pastorcillos.

Pero yo os pregunto, ¿No fue bastante los fenómenos que ocurrieron en Fátima hasta la tercera aparición de Ella? Sin embargo, prometió un milagro, en que cesaría la guerra del Portugal que por entonces se recrudecía día a día, y ésta terminó. Y, para convencer a esa muchedumbre aún más, de ese poder Divino, le hizo ver el gran fenómeno de la naturaleza, y aquél fue, que siendo el día 13 de octubre de 1917, el cielo cubierto de nubes, las que no dejaban asomar ni un rayo de luz sobre esa muchedumbre, en un instante, y sin que nadie lo pensara, hizo ver a ese gentío, un espectáculo que nunca lo presenció el mundo.

Hizo pues que esas nubes se rasgaran dejando ver una gran superficie del cielo azul donde apareció el sol en su cenit, pero con un aspecto extraño. Ninguna nube lo ocultaba, sin embargo, en vez de ser brillante, se presentó opaco y se le pudo mirar y observar fijamente sin ser ofuscado por la fuerza de sus rayos que lo caracterizan. La multitud contempló con estupor este raro suceso.

De repente ese Sol tiembla y se agita en movimientos bruscos, y finalmente se pone a dar vertiginosas vueltas sobre sí mismo como una rueda de fuego de la que sólo brillaban sus bordes, como un foco gigantesco, lanzando haces luminosos, unas veces de color verde, otras rojo, azul, violeta, etc., etc. Coloreando al mismo tiempo las nubes, los árboles, las rocas, caras y vestidos de la misma muchedumbre que se sobrecogía de semejante fenómeno.

Y mientras la muchedumbre contemplaba ese espectáculo de la naturaleza, los tres niños veían aparecer junto a ese Sol, tres cuadros diferentes, o sea, la Sagrada Familia, en el siguiente orden: A la derecha del Sol y más brillante que él aparecía la Virgen del Rosario vestida de blanco con manto azul, a la izquierda y vestidos de rojo, a San José y el niño Jesús bendiciendo el mundo.

Después Lucía vio a la derecha del Sol, a nuestro Señor ya adulto dando la bendición al mundo, y a la izquierda a la Virgen Dolorosa y nuestra señora del Monte Carmelo llevando en sus manos el escapulario.

Con estas apariciones quiso pues la Santísima Virgen, dejar profundamente gravado en el espíritu de esos tres niños y de los fieles, el título de nuestra Señora de Rosario.

Mientras los tres videntes observaban estos cuadros, al cabo de cuatro minutos más o menos, el Sol se para, pero al poco momento recobra por segunda vez su fantástico movimiento que era una maravillosa danza de luz y de colores que sobrepasaba a los más fantásticos fuegos artificiales que nos podemos imaginar.

Al cabo de unos minutos el Sol se detiene como para dejar descansar a los espectadores, para luego y por tercera vez comenzar su danza que culmina con su vertiginosa caída, con lo cual demostró el punto culminante del gran prodigio de Fátima, el cual hace irrumpir a la muchedumbre en voces de verdadero clamor religioso: “¡Creo en Dios Todopoderoso!” Exclaman unos: “¡Dios te salve María!” Dicen otros, “Dios mío, ¡Misericordia! Implora la mayoría, y como si fuera un solo hombre todos caen de rodillas al suelo, rezan con todo fervor y entre sollozos, pues creyeron que en ese instante llegaba el fin del mundo.

Por fin, el Sol detiene su vertiginosa caída, vuelve a subir en zig-zag como había bajado, y poco a poco adquiere su brillo normal y ya en un cielo despejado.

Veis amables radioescuchas, ¡cuán grandioso es el significado del mensaje que la Virgen María envió a la humanidad! ¡Oh! Esto requiere una inteligencia sobrehumana que ni los doctores de la ciencia alcanzan a comprenderlo con la claridad y hermosura que ello necesitaría.

Por ello, ya no voy a ocuparme de sus pormenores, porque en más de una oportunidad nos han hablado ilustres sacerdotes doctos en la materia y con la elocuencia que a ellos les caracteriza. Sólo puedo deciros, que para conocer y apreciar el significado de ese mensaje Divino como de los muchos que nos ha hecho la Virgen María, es necesario comprender antes la grandeza de la Redención de la humanidad; de esa humanidad que pecó, cayó y se levantó de ese polvo de la tierra donde se arrastraba como míseros gusanos desde que la desobediencia de Adán, padre de esa humanidad pecó, y que sólo la infinita bondad de Cristo con ese su poder de Redentor del mundo, pudo redimirla con su propia sangre, encomendando después el cuidado maternal de ese gran rebaño a su propia madre, delegándonos así su derecho de único Hijo.

Si para explicar la grandiosidad de la Redención humana, se necesita de un lenguaje y una inteligencia tal, que ni los doctores de la sabiduría ni los sabios de la Grecia han llegado a describirla con la claridad y hermosura que ella requiere, ¿Cómo podría yo explicar tanto significado de esa esplendorosa obra de la Redención? Esto me empequeñece, porque para mi extender, hasta la inteligencia de los sabios y los doctores también se empequeñece. Creo pues que la sabiduría humana, apenas llega a descubrir una pequeñísima luz para guiarse en el corto viaje que a cada uno le toca en este mundo.

Ya todos conocemos, por la historia, que en aquellos tiempos remotos y antes por el año 33 de la Era Cristiana, Roma estaba gobernada por los Emperadores despóticos y orgullosos que se creían dueños y señores del mundo, como: Pompeyo, Tiberio, Julio César y otros, y donde sólo se cumplía la voluntad del Emperador, voluntad que llegaba hasta los límites, porque en aquel entonces para ellos no había más ley ni Dios que la voluntad del soberano romano que se consideraba dueño del mundo.

Los martirios, el abuso y la concupiscencia de los vicios humanos llegaban pues a sus extremos, y las generaciones no tenían ni una idea ni esperanza de su Redención. Las generaciones se sucedían unas tras otras, una parte y la más pequeña, vivía en el goce y desenfreno de los vicios, mientras el resto y la más numerosa, se debatía en la miseria y el dolor, que eran consecuencia del pecado original de nuestros primeros padres, quienes si sólo hubieran comido del árbol de la vida y otros que les fue permitido, no hubieran conocido la muerte, el dolor ni la vergüenza que sintieron al verse desnudos ante la presencia de Dios; pero por la envidia al Señor, entró el pecado en el mundo y con él, la misma muerte y el dolor, y la tierra se convirtió en un valle de lágrimas y padecimientos.

Trastornado pues el orden de la naturaleza y de la gracia Divina, cayó por tierra el edificio del primer destino del hombre, trastorno que creció y se aumentó con el desenfreno de esa bella criatura el hombre, que fue hecha a semejanza del mismo Dios, su Creador.

Todo parecía pues haberse perdido para siempre, pero Dios rico en misericordia, compadecióse del hombre, y subrogó su primer decreto con un segundo: fue la Redención del mismo, pues Él no permitió que esa flor que había plantado en su Paraíso, pareciera antes de dar sus frutos, y para ello hubo de enviar a su propio Hijo, que encarnado en el seno purísimo de María, tuvo que hacerse hombre.

Así, encarnado en el seno purísimo de María, Virgen y por mandato de Dios, nació en Belén, y anunciado por los ángeles, fue adorado por Reyes y pastores, y después de treinta años de vida oculta en Nazareth, comienza su vida pública predicando

la paz a los hombres, más éstos no lo conocieron ni los suyos lo recibieron, y por el contrario, lo acusaron ante autoridades romanas, hasta hacerlo condenar a la pena de muerte más infamante que hayan podido inventar los hombres sobre la tierra, y fue la de morir crucificado públicamente en medio de dos ladrones, ¡qué mayor infamia!

Así murió por nosotros el Redentor de la humanidad; en la cruz y bajo el poder de Poncio Pilatos, gobernador de Judea.

Instantes antes de morir en la cruz nos deja por madre a su propia madre, esa madre que lo siguió paso a paso en su calvario, dando ese ejemplo vivo de amor y de ternura del que sólo es capaz la más bella de las criaturas que formó Dios, la mujer. Ella tenía que ser la Virgen María, la que con sus lágrimas benditas llenó este valle de la vida; esa su propia madre a quien después nos legó como nuestra, porque comprendió que esa humanidad por quien había derramado su Sacratísima sangre, no podía quedar abandonada, y es por ello que cuando ya se acercaba el final de su obra allá en el calvario, viendo a su madre y mostrando a la humanidad en la persona de San Juan, le dice: "MUJER, HE AHÍ A TU HIJO", luego dirigiéndose a San Juan, "HE AHÍ A TU MADRE".

En ese instante sobre el Gólgota y en todos los ámbitos de la tierra resuenan gemidos de gratitud y bendición al Redentor y miradas de reconocimiento a María, como madre de la humanidad redimida.

Por ello nosotros debemos reconfortarnos, porque al morir Jesús, no nos dejó huérfanos sobre la tierra, sino, que transfiriendo su derecho, nos dejó a su propia madre. Es por esta razón que la mujer está dotada de la mayor ternura, y por lo cual también las fibras de su corazón son más delicadas. Pero, lástima que en nuestros tiempos esa perfección humana, en muchas mujeres se va perdiendo la hermosura de su sagrada misión.

Como policía, veo que hay madres que van olvidando sus deberes, madres que abandonan a sus hijos como si no tuvieran ningún valor. Otras que abandonan su hogar que es el templo donde deben realizar su obra que tiene tanto de Divino como lo es la formación de la familia cristiana, y ésta a su vez, la piedra angular de las sociedades. Madres que dejan a hijos tiernos sin control ni vigilancia, a merced de las acechanzas del mundo vulgar; niños hambrientos y desnudos que pululan por calles y plazas, cantinas y bares, espectando el torbellino de la vida vulgar de ebrios y vagabundos, mientras ellas por otro lado, en otros bares o cantinas entregadas al deleite de las copas y la música moderna. Madres que castigan sin piedad a esa débil naturaleza que es el fruto de sus entrañas, ya sea porque cometió tal o cual falta que escapó de su

razón, de ese raciocinio que todavía no lo tienen. Madres que prefieren el ejercicio del comercio y los negocios antes que el cuidado del fruto de su amor; más vale para ellas los negocios y el dinero que les proporciona el lujo y la vanidad, esa vanidad pasajera que siempre se acaba y sólo deja el amargo arrepentimiento de sus excesos, y porque como dice el refrán, que “quien navega en el mar de los placeres, llega siempre al puerto de la miseria”. Ahora, muchas son ya las que siegan la vida que concibieron, y desde sus vientres los rechazan y los expulsan con o sin ayuda especializada.

Por estas razones, madres que me escucháis, ante todo, perdonadme lo denunciado en esta conferencia, quizá es un poco duro, pero os invito a dar una mirada retrospectiva al camino que hasta hoy habéis seguido; haced el examen de vuestra conciencia y cumplid más dignamente vuestra sagrada misión, que con ello lograréis desagaviar a esa madre ejemplar, la Santísima Virgen María que nos dio su ejemplo en lo más duro de su prueba, cuando acompañó a su amado Hijo hasta la Cruz y muerte.

Y vosotros varones que escucháis, ¿Acaso también no tenéis culpas? Las tenéis, y quizá muchas más y de mayor gravedad. Padres que también habéis abandonado a vuestras esposas e hijos, dejándolos en la orfandad y la miseria, por dedicarse a la concupiscencia de los vicios, ese deleite de las copas. Hombres que consideran a la esposa como esclava del hogar, como si la Divinidad la hubiera despojado de sus derechos humanos para los que la formó a semejanza de la madre del Redentor. Ella es pues parte de tu naturaleza, porque Dios la sacó del costado derecho de Adán nuestro primer padre. Ella como tú siente, ama como tú amas y quizá con mayor ternura de lo que tú te habéis imaginado, y al habértela entregado por esposa la Santa Madre Iglesia, la ha hecho reina de tu hogar, donde debe imperar y gobernar dentro de los límites que le han sido concedidos por los Sagrados Mandamientos del matrimonio; luego ella también tiene derecho de ser amada y respetada, como Cristo amó y respetó a su madre.

Hay también hijos que no comprenden el valor de una madre, de esa madre que se desveló por él cuando fue niño y su débil naturaleza no le permitía subsistir por sí solo; esa madre que le dio la sangre de sus venas para alimentarlo; madre que también lloró cuando él lloraba. Y hoy, qué lástima da ver a ese mismo hijo olvidarse de su madre; levantarle esa mirada iracunda y hasta negarle su protección cuando ella se la pide. Y algo más terrible aun, que mueve su lengua para herirla en sus sentimientos y muchas veces hasta la mano para ofenderla de obra. ¡Qué horror da pensar en esto! ¡Cómo se revela el espíritu humano ante éste trastorno al que está llegando la humanidad de éste siglo! ¡Cómo la Naturaleza permitiera que esas lenguas se inmovilizaran y esas manos se cayeran, así como la ira de esa misma Naturaleza hizo derrumbar los monumentos de granito cuando el Redentor del mundo padecía en la Cruz!

Perdonadme amables radioescuchas. Pero, ¿es que estamos viviendo en una Era en que todo parece que se derrumba y que la cólera Divina se acerca por nuestros pecados? ¿Qué la maquinaria del mundo se descompone? ¿O es que nuestro Redentor nos ha olvidado? Si así fuera, arrepintámonos, prometámosle no volverlo a ofender ni olvidarnos de nuestra madre Santísima. No perdamos la fe en Cristo y confiemos en la Virgen Santísima, que ella sabrá interceder por nosotros con esa su bondad infinita de que fue dotada por el mismo autor de la Naturaleza. Es tiempo de acudir a ella arrepintiéndonos y rogándole que tenga piedad de nosotros.

Ella estará siempre con nosotros hasta el fin de nuestra vida. Sabrá reconfortarnos en los momentos de nuestro infortunio. Ella siempre nos visitará como visitó a esos humildes pastorcillos de Fátima. Acudamos a Ella con fe, pero con esa fe creadora del cautivo de ayer, que con sus clamores hizo bajar al Redentor desde el centro mismo de los cielos. No sea que cuando nos llegue la hora de partir, no tengamos dónde voltear la mirada ni a quién pedir perdón. Pongámonos a pensar que el misterio del perdón de Dios que se realizó en el Gólgota, en aquella hora de los grandes acontecimientos, no fue más que un prelude de lo que pasará en el último día del mundo, y entonces estando la humanidad dividida en dos bandos, los buenos estarán a la derecha con Dímas y los malos a la izquierda con Gestas. ¿En qué lado estaremos nosotros? ¿Qué lugar nos tocará en el momento de la separación de la familia humana? ¿Estaremos con los justos rebozando de alegría? ¿O con los condenados llenos de confusión y de llanto?

Amables radioescuchas, hay tiempo todavía para arrepentirnos y escoger nuestro lado. Que no vaya a ser el que le tocó a Gestas, donde no pudo ocultar su vergüenza ni soportar la mirada del Juez Supremo de la humanidad. No vaya ser que nos toque el destino de Judas, que no teniendo donde reclinar su cabeza, ni luz que le alumbrara en su camino porque la Naturaleza ya se la había negado por haber vendido a su Señor, tuvo que morir prendido en una cuerda. Que no nos vaya a suceder aquello, porque si un instante de abandono del Padre causó a Jesucristo tan indecibles tormentos hasta hacerle irrumpir en tan amarga queja allá en la Cruz, cuando dijo: "PADRE MIO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?" ¿Qué sería de nosotros si llegáramos a ser abandonados para siempre por culpa nuestra?

¡Oh! ¡Amables radioescuchas! Pobres y ricos; hombres y mujeres; padres e hijos; comerciantes y agricultores; religiosos y militares que me escucháis; elevemos ésta plegaria y digamos con toda fe del alma:

¡Oh! ¡Dios de misericordia y de bondad infinita, que por nuestras culpas habéis sufrido en la Cruz! ¡No permitáis que nos hagamos merecedores de tan terrible

castigo! ¡Qué infelicidad! ¡Lejos de ti y de todo bien! ¡Sumergidos en el abismo de los males, no tendríamos ni siquiera el consuelo de elevar nuestras quejas a ti, porque la voz de vuestra misericordia se trocaría en trompeta de la justicia y nos diría , “No fui yo quien los abandoné, sino, tus pecados que te cerraron los oídos a mi amor y tu corazón no me recibió”, ¡Oh dulcísimo Jesús, tú que con tus manos cincelaste los mundos; y ellas te fueron taladradas por el clavo vil de nuestros pecados; tú que con tus labios infundiste la vida, y ellos fueron helados por el soplo de la muerte; tú que condensaste las aguas, y también sentiste sed; tú que creasteis la luz, y sentisteis las tinieblas sobre tus ojos; tú que con tu sangre redimisteis a éste vil gusano de la tierra, tened piedad de nosotros!

¡Y tú, madre Santísima, madre del Salvador! Acordaos, no nos abandonéis como no abandonaste a tu amado Hijo. Tú, madre mediadora de aquella grandeza y de ésta miseria que es la humanidad que te rodea, dadnos el consuelo de vivir en paz y de poder alcanzar alguna vez la Divina gracia de tu amado Hijo, y para ello devolvednos la fe, esa fe que nos está haciendo perder nuestras culpas y pecados como en los sacramentos, que nos permiten elevar nuestra mirada hacia ti; no nos neguéis pues el interceder nuevamente por ese perdón que tu amado Hijo nos lo concedió desde la cruz, y que cuando nos toque partir de éste mundo, Él también nos reciba como recibió a Dimas en su Paraíso. Amén.

Arequipa, 3 de Mayo de 1956

Cap. José del Carpio Valdivia

Apéndice Nro. 2: Pensamientos Cristianos, sacado del blog web del Doctor José Cuadros: [www.catolicoaldia.blogspot.com](http://www.catolicoaldia.blogspot.com)

#### A. Pensamientos acerca de la Virgen María:

1. La gloria divina hecha mujer es la Virgen María.
2. En el Santo Rosario el amor y maternidad de la Virgen María se convierte en meditación, paz y oración.
3. El Evangelio de María es el rezo del Santo Rosario.
4. María es la mejor mensajera de Dios en estos tiempos.
5. María es el ejemplo universal de madre.
6. Sin María no hay salvación porque gracias a que ella aceptó ser la madre de Jesús es que vino la salvación.
7. María es la puerta de la felicidad y vida eterna en Cristo Jesús
8. La Virgen María es el mejor camino para llegar a Jesús.
9. Sin María a Dios le faltaría uno de sus principales tesoros de amor.
10. El amor a María tiene sentido como miembros e hijos de la familia de Dios Padre, según nuestra dignidad de hijos de Dios.
11. María quiere que la amemos en el corazón eucarístico de Jesús.
12. Sin María el plan de salvación y felicidad de Dios no tiene sentido para nuestro beneficio. Sin amar a María no podemos ser verdaderos cristianos.
13. El amor a la Virgen María es santidad porque amar a la madre de Dios es amar a la divinidad.
14. Dios quiso tener una madre para luego darnos la salvación.
15. Dios quiere que amemos a María porque Él quiere compartir su amor.
16. La Virgen María es el amor que Dios quiso siempre tener.
17. El homenaje de un hijo a su madre es el Santo Rosario, en este caso nosotros somos los hijos y la madre de Jesús es nuestra madre también.
18. La madre de Jesucristo tiene un lugar privilegiado en el corazón de Dios.
19. El amar a la Virgen María tiene sentido en la voluntad y amor de su hijo Jesús.
20. Respetar y amar a María es el mandamiento que Jesús ha respetado y obedecido y para parecernos más a Él es que quiere que lo hagamos y practiquemos también.
21. El buen cristiano debe sentirse seguro y descansar en los brazos de la Virgen María y en su dulce amor maternal.
22. Jesucristo quiere que amemos a su madre como Él la ama.
23. Sólo con María somos hijos de Dios y verdaderos cristianos con toda plenitud.
24. Amar a María es amar a Jesús.
25. La Virgen María es el ser humano más amado por Jesús.

26. María nos espera con los brazos abiertos en la eucaristía.
27. Jesucristo quiere que nos encontremos el tesoro infinito de la maternidad de su madre.
28. La Virgen María es aquel regalo y tesoro que Jesús nos dio en la cruz.
29. El amor de Dios se completa en la Virgen María.
30. Dios es uno solo con María en la persona de Jesucristo.
31. La Virgen María es el anticipo de Jesús.
32. No puede existir mejor o igual mujer que la Virgen María porque ella es la mejor por ser la madre de Jesucristo que es Dios Hijo.

## B.- Mejores pensamientos del blog web: [www.catolicoaldia.blogspot.com](http://www.catolicoaldia.blogspot.com)

1. La principal característica de Jesús es que es amado infinitamente por Dios Padre.
2. Quien bendice mucho a Dios, también se vuelve bendito.
3. El amor existía antes del universo porque Dios que es amor, es el creador del universo.
4. Amando, se le encuentra a Dios.
5. Ser santos es ser amor.
6. Cuando la valentía es por amor entonces es perfección y se vuelve maravilloso a los ojos de Dios.
7. El peor enemigo del pecado es el amor.
8. Ser perfecto es tratar todo amor sólo con amor.
9. La sabiduría de Dios es la del amor.
10. Cada cristiano debe sentirse un hijo muy amado de Dios.
11. En el misterio de la Eucaristía está la más alta gloria del amor de Dios.
12. El sentido y razón de la vida es el amor.
13. El camino del amor en tu vida te lleva a la felicidad.
14. El amor de verdad es un beneficio eterno para el universo porque Dios es amor y es el creador del universo.
15. El amor y el sacrificio son inseparables así como lo es Jesús y su cruz.

16. El hombre perfecto siempre vive con, por y para el amor.
17. Sólo con amor se puede tener alegría en los momentos más difíciles de la vida.
18. Sin amor no se puede ser santo.
19. El amor da el máximo sentido de la vida.
20. Lo que más quiere Dios es que ames.
21. El cristiano debe saber que nació para ser amado por Dios.
22. A Dios se le obedece con amor.
23. Para ser santo tienes que llevar todo tu raciocinio y tu mente hacia tu corazón que debe estar lleno de amor.
24. Dios creó el universo para que sea una oración de amor hacia El y así debe ser de lo contrario sólo hay autodestrucción y desorden.
25. El rostro de Dios es el rostro del amor.
26. El amor que le des a alguien vale más que el oro porque es espiritual.
27. No puede haber alguna persona que merezca más amor por parte de nosotros que Jesucristo.
28. Jesucristo es el mayor amor de los amores asimismo toda clase de amor le pertenece.
29. La libertad que nos da Dios siempre va acompañada de su amor.
30. El pecado se vence con amor
31. Toda la luz de Dios es gracias a su amor.
32. El amor te debe impulsar para lograr tus metas y felicidad.
33. Practicar el amor es querer vivir como Dios.
34. La cúspide del universo es el amor.
35. El amor de Dios es lo que más necesita el mundo.
36. El amor como estilo de vida es la realización plena de la persona humana.

37. La belleza y felicidad del amor en el ser humano es un camino eterno.
38. La felicidad plena del hombre es alabar con su vida a Dios por amor.
39. Las acciones de Dios son las acciones del amor, ello se puede comprobar porque Jesucristo, quien es Dios Hijo, murió en la cruz por amor a nosotros.
40. Ser santo es ser una sucursal del amor de Dios.

## BIBLIOGRAFIA

- Abbe, Pierre, *El escándalo del hambre y la Iglesia*.
- *Almanaque Mundial*, 2003 Televisa.
- Apostolado Bíblico Católico, *Pequeña Enciclopedia Mariana*.
- Arguedas, José María, *Indios mestizos y señores*.
- Baker Miller, Jean, *Hacia una nueva psicología de la mujer*.
- *Catecismo de la Iglesia Católica*.
- Concilium Legions Mariae, *Manual oficial de la Legión de María*.
- Consejo Episcopal Latinoamericano, *Nuestra Señora de América*.
- Cuadros Del Carpio, José Andrés, *Pensamientos y enseñanzas cristianas super interesantes*.
- Cumbre de los Países No Alineados, *Discursos de los Jefes de Estado, 2006*.
- De Chardin Teilhard, Taumus, *El Porvenir del Hombre*.
- Deecay Vela, Antonio, *Jesucristo la Aventura de Dios en la Tierra*.
- De Marcos, Pablo L, *Nuestra Señora de América Latina*.
- De Monfort, Luis María San, *La verdadera devoción a la bendita Virgen María*.
- Episcopado Peruano y Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis, *Puebla*.
- Escobar La Cruz, Ramiro, *Mundo violento*.
- Ferrer, Aldo, *Historia de la Globalización*.
- Ferrer, Aldo, *Hechos y ficciones de la Globalización*.
- Figari, Luis Fernando, *Con Santa María en América Latina*.
- Giddens, Anthony, *Un Mundo desbocado*.
- Hobsbawn, Erick, *Guerra y Paz en el siglo XXI*.

- Martini, Carlos María, (Obispo de Milán) y Eco, Humberto, *¿En qué creen los que no creen?*
- Niezen Matos, Gabriel, Escuela de Periodismo Jaime Bausate Y Mesa, *Globalización y sociedad de información.*
- OMS y AGI, *Conclusiones y recomendaciones presentadas por el programa especial para la investigación humana.*
- Organización para la Doctrina de la Fe, *Declaración Sobre el Aborto.*
- Orozco Realp, Antonio, *Madre de Dios y madre nuestra.*
- Osuma Fernandez Largo, Antonio, *Teoría de los derechos humanos.*
- Parroquia Nuestra Señora de la Reconciliación, Lima, Perú, *Cancionero.*
- Pontificio Consejo COR UNUM. Ciudad del Vaticano, *El hambre en el mundo.*
- Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Comercio Internacional de Armas.*
- Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Sínodo de Obispos de Latinoamérica, 2007, *Aparecida.*
- Sacerdotes claretianos, oraciones, *María la que desata los nudos.*
- *Sagradas Escrituras: Libro de David, Libro del Eclesiástico, Bienaventuranzas del Evangelio, Gálatas, Efesios, El Apocalipsis, Génesis, Lucas, Evangelio de Juan, Evangelio de Mateo, Epístola del apóstol San Pablo a Filemón, Corintios, Libro de la Sabiduría del Rey David.*
- Salesman, Eliecer, *El libro de la Virgen.*
- Su Santidad Papa Benedicto XVI, Sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad, *Caritas in Veritate.*
- Su Santidad Papa Benedicto XVI, *Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz, 2010.*
- Su Santidad Papa Benedicto XVI, Encíclica *Sobre el amor cristiano.*
- Su Santidad Papa Benedicto XVI, *Discurso a la juventud en su visita a Australia.*
- Su Santidad Papa Pablo VI, Encíclica *Populorum Progressio*, (sobre el desarrollo de los pueblos).
- Su Santidad Papa Juan Pablo II, Cruzando el Umbral de la Esperanza.
- Su Santidad Papa Juan Pablo II, *Carta del Santo Padre Juan Pablo II a los ancianos.*

- Su Santidad Papa Juan Pablo II, Encíclica *Redemptoris Mater*.
- Su Santidad Papa Juan Pablo II, *Discurso en Portugal*.
- Su Santidad Papa Pablo VI, Encíclica *De la Vida Humana*.
- Su Santidad Papa Juan XXIII, Encíclica *Sobre la paz entre todos los pueblos*.
- Universidad Jaime Bausate Y Mesa, *Periodismo y derechos humanos*.
- Universidad San Martín de Porres, 40 años, *Enciclopedia del estudiante*.
- Vallejo, César, *Poesías Completas*

## HEMEROGRAFIA

- Diario La República, Lima Perú.
- Diario El Comercio, Lima Perú.
- Diario El Men, Lima Perú.
- Diario El País, Montevideo Uruguay.
- Diario Digital: Forum Libertas.
- Revista Católica Latinoamericana, Misión Sin Fronteras.
- Revista Académica Bausate, Universidad Jaime Bausate y Mesa.

## Reportajes, informes y noticieros televisivos

- Canal televisivo internacional católico EWTN.
- Canal televisivo internacional CNN en Español.
- Canal televisivo internacional DW.
- Canal televisivo peruano Willax TV.

## Del Internet

- Noticias internacionales de: Google, Vive, BBC Mundo.com, Hispavista, Yahoo, EFE (Madrid), Admundo.com.
- Noticias, información y publicaciones de prensa de la Oficina Regional de la Organización Panamericana de la Salud.
- Fundación Eroski: Sobre Analfabetismo uno de los principales males que afectan a la población mundial.

- Foro 2006, España, Sobre conflictos internacionales.
- Organización Mundial de la Salud: Reportajes, cifras y datos.
- Foro Sur. Asuntos sociales.
- Consejo Global de Salud, informes.
- Pastoral de la educación intercultural, Asia.
- Servindi-Mundo: Razones de peso contra la pobreza y desigualdad.
- Monografías.com sobre Estudios sociales
- YouTube, video, Ugarte, Edmundo, sobre La pobreza en el mundo.
- Enbuenasmanos, Observatori del Deute: Deuda externa en el mundo.
- UNESCO, informe: Dramas de las poblaciones rurales en los países en vías de desarrollo.
- Investigación científica de Ryspek Usubamatov, recogido por Eguiguren, María: Hambre en las montañas del Asia Central.
- Declaraciones del Cardenal Canizares, Antonio, recogidas por Morán, Inés.
- Conferencia Internacional en México, sobre la Declaración de Tlaxcala de la vía campesina.
- Noticias de Ecologistas en Acción, Cádiz, sobre Armas de destrucción masiva. La bomba atómica.
- Wikipedia, la enciclopedia libre, sobre: Armas de destrucción masiva, Mariología, Globalización y Consenso de Washington, Conflicto árabe-israelí y sobre la Creación.
- Universidad de Málaga, España: Globalización y desigualdad económica, por Castellares, José y García, Moisés Enrique. Actas de encuentro virtual de economía.

## Películas científicas

- *Calentamiento Global, Discovery Channel en la escuela.*
- *Una verdad incómoda* (Calentamiento Global y oscurecimiento del planeta). Paramount Classics.